

**LA ARTICULACIÓN CURRICULAR ENTRE LA PRIMARIA Y LA
SECUNDARIA Y SU RELACIÓN CON EL FRACASO ESCOLAR EN UNA
INSTITUCIÓN DE EDUCACIÓN BÁSICA Y MEDIA**

FREDDY ALEXÁNDER VELANDIA PEÑA

**Tesis doctoral para la obtención del título de
Doctor en Ciencias de la Educación**

Directora de Tesis:

INDIRA ORFA TATIANA ROJAS OVIEDO

Doctora en Ciencias de la Educación

**UNIVERSIDAD DEL TOLIMA - RUDECOLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
IBAGUÉ - TOLIMA**

2022



DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DE RUDECOLOMBIA CADE UNIVERSIDAD DEL TOLIMA



ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS DOCTORAL

En Ibagué, en sesión presencial y virtual, a las 10:00 horas, del día 22 mes julio de 2022, se dio inicio al Acto de Sustentación Pública de la Tesis Doctoral titulada "LA ARTICULACIÓN CURRICULAR ENTRE LA PRIMARIA Y LA SECUNDARIA Y SU RELACIÓN CON EL FRACASO ESCOLAR EN UNA INSTITUCIÓN DE EDUCACIÓN BÁSICA Y MEDIA" del Candidato a Doctor FREDDY ALEXANDER VELANDIA PEÑA, dirigida por la Dra. INDIRA ORFA TATIANA ROJAS OVIEDO El jurado evaluador estuvo integrado por los Doctores: MIGUEL BEAS MIRANDA Primer Lector-Jurado Internacional; Dr. IVÁN SÁNCHEZ FONTALVO Jurado Nacional; Dr. LUIS ALBERTO MALAGÓN PLATA Jurado Nacional. Finalizada la sustentación y una vez respondidas las preguntas efectuadas por el jurado, se procedió a la evaluación correspondiente, teniendo en cuenta la valoración definida en la reglamentación vigente.

a) Laureada: 5.0 más los reconocimientos	b) Mención Honorífica 4.5 - 4.9	c) Satisfactoria: 3.5 - 4.4	d) Insuficiente: Menos de 3.5
---	------------------------------------	--------------------------------	----------------------------------

La calificación otorgada por el jurado evaluador fue: 4.8
Que corresponde a: Mención honorífica

OBSERVACIONES CONSIGNADAS POR EL JURADO EVALUADOR:

✓ Garantizar la transcribibilidad de la investigación a contextos similares

✓ Profundizar en las trayectorias de éxito

Siendo las 12:00 M. se dio por finalizada la sesión, en constancia firman:

 IVÁN SÁNCHEZ FONTALVO Presidente del jurado	 MIGUEL BEAS MIRANDA Jurado Internacional
 IVÁN MANUEL SÁNCHEZ FONTALVO Jurado Nacional	 LUIS ALBERTO MALAGÓN PLATA Jurado Nacional
 INDIRA ORFA TATIANA ROJAS OVIEDO Director(a) Tesis	 JOSÉ JULIÁN ÑAÑEZ RODRÍGUEZ Delegado (a) CADE UNIVERSIDAD DEL TOLIMA

Contenido

Introducción.....	18
1. Configuración del Problema de Investigación.....	27
1.1 Configuración del Objeto de Estudio.....	27
1.2 El Problema de Investigación.....	31
1.2.1 La Estandarización del Currículo Escolar.....	39
1.2.2 Lucha Contra la Deserción Escolar.....	41
1.2.3 Programas de Transición Escolar.....	46
1.2.4 Problemas de Enseñanza y de Evaluación.....	48
1.2.5 Los Conflictos Políticos, la Disputa Ideológica.....	49
1.2.6 Cambios Fisiológicos y Psicológicos del Estudiante.....	51
1.2.7 El Clima Escolar y la Convivencia Familiar del Estudiante.....	51
1.2.8 Dificultades en el Clima Laboral Escolar.....	54
1.3 Preguntas de Investigación.....	55
1.3.1 Pregunta Principal.....	55
1.3.2 Preguntas Secundarias.....	55
1.4 Justificación.....	56
1.5 Objetivos de la Investigación.....	58
1.5.1 Objetivo General.....	58
1.5.2 Objetivos Específicos.....	58
2. Configuración Teórica Referencial.....	60
2.1 Variable Articulación Curricular.....	60
2.1.1 El Currículo Escolar.....	61
2.1.2 La Autonomía del Instituto Educativo.....	65

2.1.3 La Realidad del Estudiante	67
2.1.4 Igualdad e Inclusión en el Currículo.....	67
2.1.5 La Participación de las Familias en el Currículo Escolar	69
2.1.6 Etapas Educativas (de Primaria a Secundaria)	72
2.1.7 Transición Educativa	75
2.2 Investigaciones sobre Articulación Curricular	77
2.3 Variable Fracaso Escolar	79
2.3.1 La Concepción del Fracaso Escolar.	79
2.3.2 Factores que Inciden en el Fracaso Escolar.....	85
2.3.3 Factores Externos al Sistema Educativo.....	86
2.3.3.1 La Familia y el Contexto Sociocultural y Económico del Alumno.....	86
2.3.3.2 Características Asociadas a los Estudiantes.	88
2.3.4 Factores Internos al Sistema Educativo.....	90
2.3.4.1 La Escuela.....	91
2.3.4.2 El Profesor.	93
2.3.4.3 La Organización Escolar.	94
2.3.4.4 La Política Educativa.....	97
2.3.4.5 El Poder y las Relaciones de Poder en las Instituciones Escolares.	99
2.3.4.6 La Ideología.....	102
2.3.4.7 El Control..	104
2.3.4.8 Diversidad de Intereses y de Metas.	105
2.3.4.9 Los Conflictos.....	107
2.3.4.10 El Clima Escolar.....	110
2.3.5 Consecuencias del Fracaso Escolar.	117

2.3.6 Otros Conceptos Asociados al Fracaso Escolar.	120
2.3.6.1 Deserción Escolar.	120
2.3.6.2 Repitencia.	120
2.3.6.3 Extraedad.	121
2.3.6.4 Bajo Rendimiento.	121
2.3.7 Medición del Fracaso Escolar.	122
2.4 Investigaciones Relacionadas con el Fracaso Escolar	123
2.5 Investigaciones sobre Factores para Prevenir el Fracaso Escolar	149
2.6 Investigaciones sobre Factores Asociados al Logro	149
2.7 Investigaciones sobre Entorno Escolar, según la Percepción de los Alumnos.....	154
2.8 Investigaciones sobre entorno escolar, según la percepción de los docentes y directivos docentes.	157
3. Metodología.....	162
3.1 Diseño de la Investigación	164
3.2 Método de Investigación	165
3.3 Instrumentos y Técnicas de Recolección de Datos	167
3.3.1 La Encuesta.....	168
3.3.2 La Entrevista.....	169
3.3.3 La Observación Participante.....	171
3.3.4 El Análisis Documental.	171
3.4 Población Participante y Criterios de Selección	172
3.5 Procedimientos.....	174
3.5.1 Fase de Inicio de la Investigación o Fase Preparatoria.....	174
3.5.2 Fase de “Conceptos Sensibilizadores”.	175

3.5.3 Fase de Formulación de Propositiones y de Teorización.....	176
3.6 Análisis y Procesamiento de la Información.....	176
3.6.1 La Información Cuantitativa.....	176
3.6.2 La Información Cualitativa.....	177
3.7 Categorización.....	178
4. Resultados de la Investigación	179
4.1 Resultados Cuantitativos	179
4.1.1. Fiabilidad del Instrumento.....	179
4.1.2. Resultados Socio Demográficos.....	180
4.1.3. Resultados Descriptivos.	181
4.2 Resultados Cualitativos	189
4.2.1. Factores de Articulación y Fracaso Escolar.	189
4.2.2 Algunos Saberes y Prácticas para la Articulación Curricular.....	193
4.2.3. Estilos de Enseñanza, Problemas de Comportamiento y Fracaso escolar	199
4.2.4. Características de los Estudiantes y Fracaso Escolar.	204
4.2.5. Elementos de un Modelo de Articulación Curricular.....	207
5. Discusión	209
6. Tesis y conclusiones	222
Recomendaciones	236
Temas de Investigación que Surgen del Estudio.....	241
Referencias	242
Anexo.....	263

Lista de Tablas

Tabla 1. Objetivos estratégicos de la I.E.D Orlando Fals Borda	33
Tabla 2. Resumen de cifras sobre deserción escolar	45
Tabla 3. Matriz de congruencia	59
Tabla 4. Características que definen las transiciones educativas	76
Tabla 5. Hallazgos o resultados relevantes en investigaciones previas sobre el fracaso escolar.....	147
Tabla 6. Hallazgos o resultados en investigaciones previas asociadas al logro escolar.	153
Tabla 7. Hallazgos o resultados relevantes en investigaciones previas asociadas al entorno escolar, percepción de los estudiantes.....	156
Tabla 8. Hallazgos o resultados relevantes en investigaciones previas asociadas al entorno escolar, según percepción de los docentes y personal directivo.....	160
Tabla 9. Integrantes de la I.E.D Orlando Fals Borda.....	172
Tabla 10. Estadísticos de fiabilidad de la variable articulación curricular	179
Tabla 11. Estadísticos de fiabilidad de la variable fracaso escolar.....	179
Tabla 12. Características socio demográficas de la muestra cuantitativa.....	180
Tabla 13. Respuestas de la variable articulación curricular	182
Tabla 14. Respuestas de la variable fracaso escolar	184
Tabla 15. Valores promedio global de las variables analizadas	187
Tabla 16. Nivel de articulación curricular vs puntaje promedio de fracaso escolar...	188

Lista de Figuras

Figura 1. Variables o categorías de estudio.....	29
Figura 2. Escenario actual de la I.E.D Orlando Fals Borda.	37
Figura 3. Estandarización del currículo en las sociedades.	40
Figura 4. Resumen estadístico que muestra el fracaso escolar en Colombia	44
Figura 5. El currículo adaptativo	53
Figura 6. La concepción del currículo escolar.....	62
Figura 7. Niveles de concreción curricular.	65
Figura 8. Igualdad e inclusión en el currículo.	69
Figura 9. Cambios en el transitar de la primaria a la secundaria.	74
Figura 10. El fracaso escolar.	84
Figura 11. Factores del fracaso escolar.	85
Figura 12. Tendencia al fracaso escolar.	92
Figura 13. Política educativa y sus implicancias.....	98
Figura 14. Relación de poder entre docentes y estudiantes.....	101
Figura 15. El conflicto en el contexto educativo.....	110
Figura 16. Incidencia del mejoramiento del clima escolar para evitar el fracaso en este contexto.	113
Figura 17. Principales consecuencias del fracaso escolar.	119
Figura 18. Diseño de la investigación	166
Figura 19. Métodos, técnicas e instrumentos del presente estudio.....	170
Figura 20. Datos socio demográficos de la muestra cuantitativa.....	181
Figura 21. Valores promedio de respuesta de la variable articulación curricular.	183
Figura 22. Valores promedio de respuesta de la variable fracaso escolar.....	186

Figura 23. Valores promedio global de las variables analizadas.....	187
Figura 24. Nivel de articulación curricular vs puntaje promedio de fracaso escolar.	189
Figura 25. Factores asociados a la articulación curricular entre el grado quinto de primaria y el sexto de secundaria que influyen en el fracaso escolar.	194
Figura 26. Prácticas educativas para la articulación curricular.	195
Figura 27. Algunas citas referidas a la categoría de adaptar el contenido estudiantil.....	196
Figura 28. Deficiencias en los estilos de enseñanzas que inciden en el fracaso escolar. .	199
Figura 29. Algunas citas referidas a la categoría de brecha de evaluación y articulación.	200
Figura 30. Algunas citas referidas a la categoría de brecha de emociones y consecuencias del fracaso escolar	203
Figura 31. Características de los estudiantes en transición.	204
Figura 32. Algunas citas referidas a la categoría de acompañamiento de los padres.....	206
Figura 33. Componentes de la propuesta de articulación curricular.	208

Lista de Anexos

Anexo A. Guía de entrevistas.....	263
Anexo B. Guía de entrevistas.....	265
Anexo C. Guía de entrevistas.....	267
Anexo D. Guía de entrevistas.....	268
Anexo E. Matriz de operacionalización de variables.....	270
Anexo F. Matriz de correspondencia	272

Índice de Acrónimos y Siglas

EDE: Encuesta Distrital de Educación

ENDE: Encuesta de Deserción Escolar

MEN: Ministerio de Educación Nacional

SITEAL: Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina

UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

(por sus siglas en inglés).

UNICEF: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (por sus siglas en inglés).

PEI: Proyecto Educativo Institucional

Resumen

En Colombia se ejecutan planes y proyectos dirigidos a mejorar los contenidos dentro de los objetos de aprendizajes, así como a mejorar la permanencia de los estudiantes en el sistema escolar; sin embargo, las evidencias demuestran que no todos, tras su ingreso, se mantienen; tanto así, que algunos autores consideran el fracaso escolar como una epidemia silenciosa. Es por eso que el presente estudio se orientó en reconocer los factores asociados a la articulación curricular entre el grado quinto de primaria y sexto de secundaria que influyen en el fracaso escolar de los estudiantes de la Institución Educativa distrital Orlando Fals Borda. Por consiguiente, se emplearon las siguientes categorías o variables: articulación curricular en cuanto a contenidos curriculares, evaluación del aprendizaje, estilos de enseñanza (metodologías de enseñanza) comportamiento de los estudiantes; el fracaso escolar en cuanto a reprobación, repitencia, deserción intraanual.

Para ello se empleó una metodología mixta, con la cual se recolectaron y procesaron datos cuantitativos y cualitativos a partir del uso de la entrevista a nueve docentes de quinto grado, once entrevistas a docentes de sexto grado y dos entrevistas a coordinadores o rectores. Igualmente, se apoyó en la técnica de la encuesta a través de un cuestionario que se aplicó a una muestra de 175 estudiantes de la referida institución. Los resultados se procesaron con ayuda del software Atlas ti y SPSS 23.

De acuerdo a lo anterior, los hallazgos revelaron que los estudiantes manifiestan un deterioro notable de los indicadores del fracaso escolar, sobre todo lo referido al apoyo de la familia, adaptación a la forma de impartir clases, evaluación docente y la atención personalizada. Además, los factores detectados conforman un sistema complejo tanto a nivel individual del estudiante como en su entorno escolar.

Finalmente, se concluye con una propuesta que busca re-significar la transición entre el quinto y sexto grado y darles una atención especial con el apoyo de todos los actores de la comunidad educativa. Para ello es fundamental, a) Promover actividades de empalme basados un diagnóstico previo y fortalecido con la coordinación entre los profesores de primaria y secundaria, b) Motivar el acompañamiento de los padres, en este sentido, se trata de crear espacios de encuentro por la vía de club de padres, escuela para padres, visitas a la IE, o capacitaciones puntuales y c) Adaptar los contenidos al contexto, lo cual implica la planificación, organización y evaluación de la transición de forma continua entre los dos cuerpos de docentes de primaria y secundaria.

Palabras clave: Fracaso escolar, articulación curricular, transición entre primaria y secundaria.

Abstract

In Colombia, plans and projects are carried out to improve the content of learning objects, as well as to improve the permanence of students in the school system; However, the evidence shows that not all, after their admission, are maintained; so much so that some authors consider school failure as a silent epidemic. For this reason, the present study was aimed at recognizing the factors associated with the curricular articulation between the fifth grade of primary and sixth grade of secondary school, which influence the school failure of the students of the Orlando Fals Borda District Educational Institution, focused on the following categories or variables: curricular articulation in terms of curricular content, learning evaluation, teaching styles (teaching methodologies), student behavior; school failure in terms of failure, repetition, dropout within the year.

In order to do this, a mixed methodology was used to collect and process quantitative and qualitative data from the use of the interview with nine fifth grade teachers, eleven interviews with sixth grade teachers and two interviews with coordinators or principals. Likewise, it relied on the survey technique through a questionnaire that was applied to a sample of 175 students from the referred institution. The results were processed with the help of the Atlas ti and SPSS 23 software.

In this way, the findings revealed that the students show a notable deterioration in the indicators of school failure, especially those related to family support, adaptation to the form of teaching classes, teacher evaluation and personalized attention. Thus, the detected factors make up a complex system both at the individual level of the student and in their school environment.

To conclude, a proposal was made that seeks to re-signify the transition between fifth and sixth grade and give them special attention with the support of all actors in the educational community. For this, it is essential, a) To promote splicing activities based on a previous diagnosis and strengthened with coordination between primary and secondary teachers, b) To motivate the accompaniment of parents, in this sense, it is about creating meeting spaces for the way of parents' club, school for parents, visits to EI, or specific trainings and c) Adapting the contents to the context, which implies the planning, organization and evaluation of the transition on a continuous basis between the two bodies of primary and secondary teachers. high school.

Keywords: School failure, curricular articulation, transition between primary and secondary school.

Agradecimiento

Más que a nadie al ser omnipotente y rey de todo lo creado Dios por su fortaleza y guía en mi largo caminar.

De manera especial a la Universidad del Tolima por brindarme la valiosa oportunidad de ser parte de sus educados en el Doctorado en Ciencias de la Educación. A cada uno de los Doctores, especialmente a mi directora de tesis por sus excelentes aportes y enseñanzas para contribuir a mi formación personal y profesional.

A los estudiantes del grado quinto y sexto como docente de la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda por su colaboración y participación para finalizar con éxito mi tesis doctoral. A mis compañeros por sus aportes y enseñanzas compartidas para con mi proceso formativo.

Dedicatoria

Dedico esta tesis doctoral a mí madre, quién siempre me acompañó en el proceso de profesionalización docente, gracias a sus palabras y ejemplo logré interiorizar que no importan los obstáculos y dificultades, sino la disciplina, compromiso y responsabilidad para asumir los retos en la vida, entregando en las manos de Dios cada momento o situación vivida, ya que todo es posible alcanzarlo cuando se tiene la fe intacta y se cree en el ser supremo quien nos fortalece y guía por el buen sendero.

Introducción

La educación es esencial para preservar normas culturales, establecer principios de una sociedad justa e inclusiva y aprovechar la sinergia. Sin embargo, hay muchos retos que menoscaban el mantenimiento de un sistema educativo sólido y de calidad en todos los niveles. Entre los principales retos se encuentran la articulación curricular, debido a que este es un elemento que impregna de su impronta a los estudiantes, matiza de subjetividad a los individuos cuyas tonalidades develan aspectos de considerable significado, es decir, la educación como factor de humanización, ha de contener pluralidad, creatividad, que supere las ideas prescritas y se valore el proceso más allá de seguir un patrón (Larrosa, 2000).

De igual manera, uno de los mayores y preocupantes retos políticos, sociales y educativos para cualquier país es el fracaso escolar, debido a que más allá de las cifras y pese a los grandes propósitos y lemas, sigue presentándose en la vida de muchos estudiantes; inclusive, en algunos casos se puede asociar a la ausencia de mejoras en la calidad de la educación que se ofrece (Rumberger y Rotermund, 2012). De esta forma, el abandono escolar pone en evidencia el incumplimiento de lo estipulado en la declaración de los derechos humanos, ya que no solo se trata de asegurar un pupitre y un maestro para los educandos en un tiempo determinado, sino que debe ir más allá; comprender la necesidad de plantear una educación de calidad y con equidad, con las adecuadas herramientas para afrontar los escenarios que se presenten en el futuro, como parte de la responsabilidad que tiene el sistema educativo (Van Dijj, 2012).

Uno de los aspectos que está relacionado con el fracaso escolar es el proceso de transición que se da de primaria a secundaria, el cual genera una discontinuidad en el sistema educativo debido a diversos cambios en cuanto a: diseño curricular, compañeros de estudio, profesores,

clima escolar, así como cambios propios de la adolescencia (Rodríguez, 2016). Por lo tanto, el diseño curricular juega un papel preponderante como estrategia para la transformación de las prácticas pedagógica, además, una mejora significativa de los aprendizajes y el incremento de la calidad de la educación.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2016), obtener un currículo de calidad involucra procesos sistemáticos, programados, consultivos y de inclusión, que han de liderar especialistas, a fin que se evidencie su articulación y sostenibilidad en pro del desarrollo del ser humano y la nación. En este sentido, se trata de dejar atrás el proceso de aprendizaje y evaluación centrado en la memorización, en la instrucción y en la acumulación de contenidos, para dar paso a un proceso de enseñanza visto como un sistema complejo y completo, compuesto de prácticas pedagógicas y del rol del maestro, como un mediador y facilitador del aprendizaje (Contreras, 2015).

Colombia heredó del siglo XVIII los sustentos institucionales con una visión desde Europa, que se expandió hasta las nacientes repúblicas americanas, en el cual la educación desplegaba funciones marcadas de la época. Es así, como al institucionalizarse la educación, se inicia en el país, un largo camino por las sendas que dibujó la escuela moderna; cuyo contexto de origen la definió como científicista y racional, se caracterizó por fragmentar la realidad para su estudio, generando así, saberes organizados en disciplinas, donde los contenidos académicos, se presentan en forma de paquetes ya elaborados que el docente debe transmitir; hasta condiciones que han sido interpretadas por Freire como la concepción bancaria de la educación (Gallego, 2018).

Posteriormente en el siglo XXI, al presentarse una sociedad postmoderna, globalizada, en donde reina la cultura de la información y del conocimiento, se ha requerido el abordaje del

fenómeno educativo desde la postura del paradigma humanístico socio – cognitivo, el cual, parte de sus propias características, al centrarse en los procesos de pensamiento del docente (cómo enseña) y del alumno (cómo aprende), dentro de un entorno que propicia el aprendizaje en un escenario concreto, como lo es el de vida social y el de la escuela, que se compone de distintas interacciones que le permiten la creación del aprendizaje compartido (Latorre y Seco, 2010).

En consecuencia, el gobierno nacional dentro de sus políticas públicas ha generado estrategias que propician un fortalecimiento en los procesos de enseñanza y aprendizaje dentro de los niveles de transición de los procesos educativos. De allí, se ha establecido la educación por ciclos, que, entre sus propósitos resaltan: la disminución de la repitencia escolar y la deserción de los estudiantes de los grados primero, sexto y noveno, así como dar respuesta a los problemas específicos de la desarticulación que se generan en los diferentes grados de preescolar, primaria, secundaria, media y universitaria (Aguerrondo, 2009).

No obstante, debido a la desarticulación en la formación de procesos de preescolar a primaria, de primaria a secundaria y de secundaria a la educación terciaria, se observa que los estudiantes llegan sin la madurez necesaria para tener la capacidad de poder enfrentar los nuevos retos de formación. Ante este escenario es importante mencionar que el fenómeno del fracaso escolar se sigue manteniendo en los distintos niveles sin disminuir las estadísticas, aun cuando se sabe que no es una temática nueva en el ámbito educativo. Esta problemática social ha sido evaluada desde hace algunas décadas, con gran énfasis por parte de distintas instituciones y organizaciones vinculadas a los entornos escolares, no sólo en el ámbito local, sino también nacional e internacional.

Por ejemplo, para el año 2018 Bogotá, Distrito Capital presentó dentro de sus indicadores educativos (para una población en edad escolar de 1.453.749 niños y adolescentes) una tasa de

matriculación de 78.71%, una cobertura neta en secundaria de 70.84%, una tasa de deserción promedio para secundaria de 2.15%, siendo la más alta de todos los niveles educativos, y una tasa de aprobación promedio de 98.02%. Para secundaria la tasa de aprobación fue de 97,92%, una tasa de reprobación promedio de 0,33% y para secundaria de 0,66%, finalmente, una tasa de repitencia escolar promedio de 0.33% y 0,56% para secundaria, nuevamente siendo la más alta de todos los niveles educativos (GOV.CO, 2019). Estas estadísticas siguen demostrando que, pese a los esfuerzos realizados por el Estado Colombiano, aún persisten niveles importantes de fracaso escolar, representado por la reprobación, deserción y repitencia.

Por consiguiente, el fracaso escolar pone en evidencia el abandono temprano de la continuación de las actividades escolares en instituciones educativas, la no aprobación durante el tiempo programado y también el abandono temprano del sistema escolar por parte de los estudiantes (Aristimuño, 2015; Fernández, Mena y Riviere 2010; Espíndola y León, 2002). Según se ha visto, el éxito o el fracaso de los niños y jóvenes en las instituciones educativas de básica y secundaria son el resultado de distintos procesos complejos que tienden a dejar al descubierto múltiples factores que pueden ser individuales, familiares, sociales e incluso culturales, los cuales pueden entre si se refuerzan y afectan de manera simultánea (Goicovic, 2002). Incluso, las características socioeconómicas de los distintos grupos sociales, los entornos culturales, familiares y educativos en los que se encuentran los niños y adolescentes determinan el desarrollo de las actitudes, las acciones, las expectativas y los comportamientos que pueden, o no, favorecer el éxito escolar de los estudiantes en las etapas básica y secundaria (Román, 2009).

En virtud de ello, se mantiene la preocupación e interés sobre la existencia de una importante cantidad de estudiantes que asisten a la escuela y que no están aprendiendo lo necesario; jóvenes que están acumulando, a lo largo de su tránsito por el sistema educativo y la

formación, fracasos escolares consumados y certificados como consecuencia inmediata de un proceso de desvinculación progresivo que los lleva, en los casos más extremos, al abandono (Cutanda, 2019).

De tal manera que el cambio radical de la educación primaria a la secundaria no sólo se concentra en un cambio físico, lo cual de por sí conlleva a inquietantes expectativas para el adolescente, sino que constituye en definitiva la transición de la infancia a la pubertad, etapa esencial para el desarrollo de la vida futura de los niños. Por ello, la organización escolar debe de estar a la altura para hacer que los jóvenes que se encuentran en ese momento de transición puedan enfrentarse a una nueva etapa con éxito y recibir una educación integral (Rubio y Brezmes, 2019).

Teniendo en cuenta lo anterior, la presente investigación se orientó en reconocer los factores asociados a la articulación curricular entre el grado quinto de primaria y el grado sexto de secundaria, en especial, aquellos que influyen en el fracaso escolar de los estudiantes de la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda. Con base a ello, se realizó un análisis crítico y reflexivo para llegar a un conocimiento más profundo de este problema social y educativo que se encuentra presente en la actualidad, y así plantear recomendaciones que permitan realizar proyectos y actuaciones del quehacer en la práctica educativa.

Cabe resaltar que el presente estudio es un aporte original en el marco del grupo de investigación de gestión escolar, en la línea de investigación currículo y sociedad. El cual contribuye al conocimiento, sistematización y profundización de los factores asociados a la articulación curricular entre el grado quinto de primaria y el sexto de secundaria, en especial aquellos que influyen en el fracaso escolar de los estudiantes de la Institución Educativa distrital Orlando Fals Borda. De igual manera, mediante el abordaje onto- epistémico y metodológico del

objeto de estudio, se orientó la producción de saberes en torno a una teoría emergente que versó sobre las relaciones conceptuales de esta temática. Lo que facilitó el cuestionamiento de la percepción educativa tradicional frente a la articulación curricular y su impacto en el fracaso escolar; con la finalidad de superar las brechas que impiden la igualdad de oportunidades en los estudiantes como parte de un proceso humanizado conducido por la educación.

De igual manera, es de gran relevancia, pues da a conocer la problemática inmediata de los niños y de los jóvenes, preguntarse por la pertinencia de los programas con los que se están formando, conocer sus intereses aprender y profundizarlos, y, sobre todo, ofrecerles las garantías suficientes para que puedan empezar, mantenerse y terminar su educación escolar, ingresar a una educación superior en cualquier nivel y lograr el ingreso a la vida laboral compitiendo entre iguales y en buena lid, como cualquier otro profesional. Tener ciudadanos formados contribuye a que las personas se encuentren preparadas humanamente para integrarse y participar en los cambios que exige el país (Sánchez, 2017).

Aunque, existe evidencia empírica que muestra avances alcanzados hasta el momento respecto al problema del fracaso escolar, los cuales son de gran significancia para comprender esta problemática, todavía son muchas las tareas pendientes que requieren ser resueltas, tales como: el currículo, las prácticas docentes y el sistema escolar que deben formar parte de la evaluación, siendo cuestionados desde una mirada holística e interseccional como elementos que si bien tienden a reproducir, también son responsables de producir desigualdades; así como, los denominados dominios estructurales, disciplinarios e interpersonales que condicionan la vida académica y vital del alumnado (Vázquez, López y Calvo, 2019).

Los indicadores de eficiencia interna (tasa de aprobación, tasa de reprobación, tasa de repitencia y tasa de deserción) demuestran que el sistema escolar sigue teniendo falencias para garantizar que los estudiantes que entran al sistema escolar se mantengan en él (Chamorro, 2018)

Este trabajo cobra gran relevancia, puesto que, tal como señala Sánchez (2017) no solamente se debe trabajar en evaluaciones a estudiantes, docentes y rectores, o mejorar la infraestructura y los apoyos, sino que es de vital importancia conocer la problemática inmediata de los niños y de los jóvenes, preguntarse por la pertinencia de los programas con los que se están formando, conocer lo que a ellos les interesa aprender y profundizar, y, sobre todo, ofrecerles las garantías suficientes para que puedan empezar, mantenerse y terminar su educación escolar, ingresar a una educación superior en cualquier nivel y lograr el ingreso a la vida laboral compitiendo entre iguales y en buena lid, como cualquier otro profesional. Tener ciudadanos formados contribuye a que las personas se encuentren preparadas humanamente para integrarse y participar en los cambios que exige el país.

Desde una postura teórica, Goicovic (2002) plantea que el éxito o el fracaso de los niños y jóvenes en las instituciones educativas de básica y secundaria son el resultado de distintos procesos complejos, que tienden a dejar al descubierto múltiples factores que pueden ser individuales, familiares, sociales e incluso culturales, que entre si se refuerzan y afectan de manera simultánea. También, Román (2009) plantea que las características socioeconómicas de los distintos grupos sociales, los entornos culturales, familiares y educativos en los que se encuentran los niños y adolescentes, determinan el desarrollo de las actitudes, las acciones, las expectativas y los comportamientos que pueden o no favorecer el éxito escolar de los estudiantes en las etapas básica y secundaria

Mientras tanto, para comprender el fracaso escolar como fenómeno social, se debe ir más allá de entender el grado de repitencia, retraso escolar o la deserción, que son sus indicadores principales. En este sentido, Román (2009) insiste que la disminución de este problema educativo y social implica profundizar y conocer en detalle los factores y las condiciones que lo determinan, haciéndose necesario el establecimiento de un marco conceptual que permita dar respuesta a esta problemática a partir de un enfoque multidisciplinario e integral.

Por lo tanto, cobra vigencia el planteamiento realizado por Carabaña (2009) al indicar que “el fracaso escolar es un arbitrario administrativo que no refleja el aprendizaje de los alumnos y carece de validez y de fiabilidad como indicador de la calidad de la enseñanza” (p. 76).

Este informe de investigación está compuesto por cuatro apartados que se describen a continuación:

La primera parte está dirigida a la definición del objeto de estudio de la investigación, para ello, se abordó lo concerniente a la contextualización y al planteamiento del problema, además, se expuso la justificación de la investigación y se elaboraron los objetivos específicos.

En la segunda parte, se desarrolló la configuración teórica referencial del estudio a través del Capítulo II, en el cual, se definieron las variables de estudio y se agregaron investigaciones relacionadas con las mismas.

La tercera parte incluyó la ruta metodológica, en la cual se realizó un abordaje desde un enfoque mixto, puesto que los paradigmas cuantitativo y cualitativo se complementan entre sí permitiendo tener una mayor riqueza e intersubjetividad producto de la confluencia de la visión objetiva de los datos cuantitativos con la subjetividad aportada por los datos cualitativos, así como una mejor comprensión, y sobre todo una mayor utilidad para el desarrollo de las conclusiones del presente estudio.

En lo que respecta a la mixtura de enfoques, la postura asumida aboca el pragmatismo, puesto que se intentó comprender la vinculación teórica y práctica, de la ocurrencia del fenómeno.

El ejercicio hermenéutico y la exégesis lograron permear el presente estudio, puesto que se acudió a técnicas de análisis documental como la revisión exhaustiva, sistemática y la interpretación de documentos, leyes, tratados, reglamentos, transformaciones curriculares que permiten entender el fenómeno, lo que hace que la articulación curricular en las etapas de transición escolar de primaria a secundaria tenga incidencia en el fracaso escolar; desde la cual emergieron las categorías que dieron sentido y significado a la realidad instalada en dicho escenario académico.

De esta manera, en la cuarta parte, a través de la postura ontoepistemológica y metodológica que se asumió para la presente investigación se escudriñaron los factores asociados a la articulación curricular entre primaria y secundaria que influyen en el fracaso escolar de los estudiantes de la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Bord, develando así, que la ausencia de una articulación curricular, a partir del análisis de las actividades educativas asociadas al currículo y su puesta en práctica en el aula de clase, inciden en el mantenimiento del fracaso escolar al inicio de la secundaria.

En último lugar, se efectuó la discusión de los datos cuantitativos y cualitativos de la investigación, contrastando así, los resultados observados con las perspectivas de otros autores que han estudiado previamente las variables.

Finalmente, se profundizaron en los hechos, situaciones y eventualidades que han configurado dicho fenómeno; para lograr producir teoría orientada a ordenar dicha circunstancia.

1. Configuración del Problema de Investigación

Este apartado está dirigido a establecer el objeto de estudio de la presente investigación, en este particular la articulación curricular entre el grado quinto de primaria y el sexto de secundaria para minimizar el fracaso escolar. Se delimita el problema a estudiar y se formulan los interrogantes que permiten el establecimiento de los objetivos en el presente estudio, así como la relevancia y pertinencia del mismo.

1.1 Configuración del Objeto de Estudio

La configuración del objeto de estudio de la presente investigación pasa por estudiar y comprender las bases epistémicas en las que gravita la articulación del currículo escolar y su vinculación con el fracaso escolar. En primer lugar, el estudio permite visualizar la transición de primaria a secundaria desde dos enfoques, desde la perspectiva del estudiante y de la institución escolar.

Tal como lo plantean Rubio y Brezmes (2019), en la figura del alumno, son significativos los factores que sobre él influyen para afrontar ese cambio. Sin embargo, existen aspectos sociales significativos, de convivencia con los demás, pasando de una etapa en que eran considerados como mayores a otra en que pasan a ser el grupo de los menores. Igualmente, los cambios de rutina, de horario, de compañeros, de profesores, de ambiente de clase, los cuales pueden ser asociados con su clima escolar; además de, los cambios administrativos y de influencia sobre el grupo, que ocasionan la presión, la necesidad de control y de poder, conduciendo a un posible escenario distinto de conflictos.

Ahora bien, la percepción de la institución escolar en cuanto a la transición recae sobre ésta, en atención a ello González, García, Correa y Fernández (2009) destacan el papel fundamental que juega el currículo, que abarca desde la articulación de sus componentes, la

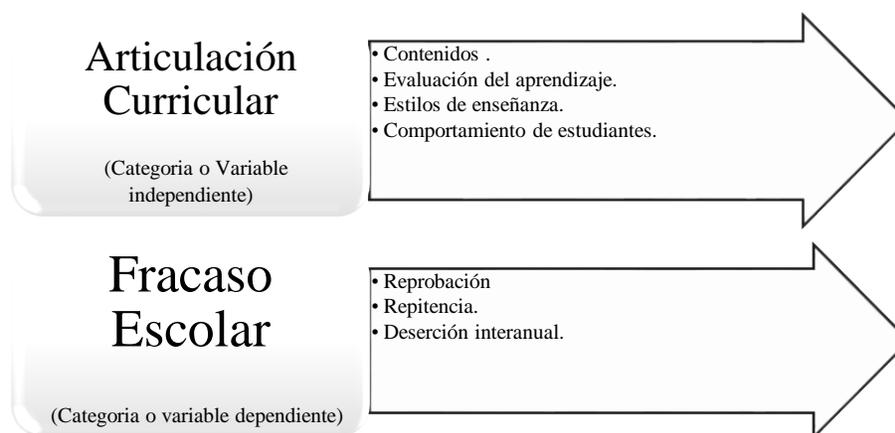
producción científica y cultural hasta los requerimientos educativos de los sujetos. En ese sentido, concentrados en la figura curricular, de acuerdo a Robledo et al., (como se citó en Condemarín, García y Gutiérrez, 2011), el currículo representa “todas las intenciones, objetivos que toman lugar en una escuela con la finalidad de alcanzar las metas de aprendizaje en el estudiante que la misión de la institución basa” (s.p.), es decir, el currículo arroja una serie de factores que pueden ir desde los métodos de aprendizaje, cumplimiento de objetivos académicos y elementos intrínsecos de los estudiantes en los espacios institucionales.

Por su parte, Torres (2017) con relación al tema del fracaso escolar señala que es uno de los más frecuentes en diversas áreas como la política, la investigación y la educación; debido a que desde 1960 ha ganado terreno cuando captó la atención de la sociología.

Entre las realidades que lo motivan, se tienen: la deserción, la desaprobación, la no titulación, la repitencia, el bajo rendimiento académico, la baja comprensión de los temas, la exclusión, entre otros, que lo dibujan como una creación social formada por dimensiones políticas, sociales, culturales, pedagógicas, personales, cognitivas y psicológicas, con connotaciones de naturaleza familiar, práctica y cultural.

En torno a los planteamientos realizados, se procede a establecer o definir las variables o categorías que conducen la presente investigación, tal como se puede observar en la figura 1. Se precisa como variable independiente la articulación curricular, mientras que la dependiente corresponde al fracaso escolar. Es por ello, que la variable independiente se aborda en función de los contenidos, la evaluación del aprendizaje, el estilo de enseñanza y el comportamiento de los estudiantes. En lo concerniente al fracaso se abarca en función de la reprobación, la repitencia y la deserción interanual.

Figura 1.



Variables o categorías de estudio.

Fuente: Elaboración propia con datos de González et al. (2009); Rubio et al. (2019).

La figura anterior además de resumir las variables o categorías de estudio de la presente investigación deja ver esos elementos que intervienen durante la transición de la primaria a la secundaria que conllevan al fracaso escolar. En ella se denotan aspectos relacionados directamente con el estudiante quien debe afrontar estos cambios al pasar del grado quinto al sexto, ante una serie de circunstancias que se conjugan en el mismo sistema educativo y que evidentemente conllevan al fracaso escolar.

Así, para implementar nuevas metodologías que procuren incrementar la permanencia escolar, se hace necesario tomar en cuenta las condiciones institucionales, académicas, pedagógicas y curriculares de cada espacio educativo, al igual que las características culturales y personales que definen la población estudiantil. Ante la diversidad de elementos que interactúan, las pérdidas financieras y sociales que representan los estudiantes que fracasan académicamente son altas para la sociedad, las instituciones educativas, las familias y el propio individuo e incluso

para el país, en consecuencia, se requiere de la articulación de mecanismos de intervención, en donde las instituciones educativas deberán realizar un trabajo autónomo y pertinente a su propia población, tal y como se prevé en el Estado:

Desde allí, la política educativa nacional, el Plan Decenal de Educación establece la necesidad que el Estado promueva el acceso a un sistema educativo público sostenible con calidad y permanencia, en condiciones de inclusión en todos los niveles del sistema educativo. Sobre la permanencia, el mismo Plan precisa que es indispensable asegurar un sistema educativo coherente con los contextos, articulado en todos sus niveles y que responda a las necesidades de los estudiantes, considerando las especificidades regionales, culturales y étnicas. (Ministerio de Educación, 2017, p.96).

Sobre ello, Torres (2017) menciona que el Estado colombiano ha mostrado especial interés por la deserción escolar. En el año 2011 el Ministerio de Educación Nacional delegó a la Universidad Nacional de Colombia, la misión de recoger información precisa sobre la deserción en el país a través de la Encuesta de Deserción Escolar ENDE, la cual, indagó sobre dicha problemática considerando las dimensiones personal, familiar e institucional, marcando así, un hito al reconocer el problema educativo con graves repercusiones en niños y jóvenes escolares del país.

En este contexto, Ariza, Quiroga y Ardila (2017) señalan como uno de los principales retos que enfrenta Colombia en materia de educación, lo concerniente a los mecanismos para evaluar e intervenir el fenómeno del fracaso escolar, asunto que, como se indicó previamente, no solo atañe al contexto propiamente educativo sino a un sinnúmero de variables sociales que inciden directamente en el mismo. Sin embargo, a pesar del importante aumento del gasto público en educación y del esfuerzo por organizar las finanzas del sector, implementar mecanismo de inmersión a la vida escolar, generar planes de permanencia y mecanismos de evaluación, es innegable la deuda social que aún persiste en el país con los niños y niñas y su situación escolar.

1.2 El Problema de Investigación

El problema de investigación del presente estudio se centra en la Institución Educativa (IE) Orlando Fals Borda, ubicada en la localidad Quinta de Usme, fundada aproximadamente en el año 1650, bajo el nombre de San Pedro de Usme, una zona rural dedicada primordialmente a la actividad agrícola, la cual proveía parte importante de los alimentos de la capital.

Para el año 1911, según información recopilada por la Alcaldía Mayor de Bogotá (2016) esta localidad se convierte en municipio con el nombre de Usme, siendo parceladas las tierras que eran destinadas a la producción agrícola, para de esta forma dar paso a la explotación artesanal de materiales para la construcción, esto convirtió la zona en una fuente importante de recursos para el urbanismo, hasta llegar hoy, a la actual Bogotá.

En el año 1954, por medio de ordenanza 7 de la Asamblea de Cundinamarca se suprime como municipio y su territorio es incorporado al distrito especial de Bogotá y, mediante decreto 3640 del mismo año, se incorpora dentro de la nomenclatura de Bogotá como la Alcaldía. En el Manual de Convivencia de la institución educativa, se identifica y describe la ubicación geográfica e institucional del Orlando Fals Borda, así:

Usme es la quinta localidad de la capital colombiana, la segunda en mayor extensión conformada por 7 unidades de planeamiento zonal (UPZ), 279 barrios y 14 veredas. La localidad se encuentra al sur de Bogotá y al ser de las más extensas territorialmente, cuenta con aproximadamente 300.000 habitantes. Limita al norte con las localidades de San Cristóbal, Rafael Uribe y Tunjuelito; al sur con la localidad de Sumapaz; al oriente con los municipios de Ubaque y Chipaque y al occidente con la localidad de Ciudad Bolívar y el municipio de Pasca (s/p). De acuerdo con la información suministrada por el Plan Maestro de Equipamientos de Educación, en Usme se localizan 51 colegios oficiales; en lo que refiere a las UPZ, Gran Yomasa y Comuneros concentran el mayor número de establecimientos educativos oficiales, con 18 y 17, respectivamente. La UPZ Alfonso López registra seis colegios oficiales, mientras que Danubio presenta cuatro establecimientos educativos oficiales. Las UPZ La Flora y Ciudad Usme figuran con tres establecimientos educativos oficiales, cada una. En la localidad se ubican, además, 58 colegios no oficiales y un centro de investigación. La Institución tomó su nombre en homenaje al ilustre sociólogo, investigador y maestro Orlando Fals Borda (Barranquilla, 11 de julio de 1925 - Bogotá, 12 de agosto de

2008), mediante Resolución 50093 del 10 de noviembre de 2009, que a su vez autorizó los estudios desde jardín hasta grado undécimo de educación media. Posteriormente, con la Resolución 1297 de 2013 de la Secretaría de Educación del Distrito (SED) se autoriza la organización escolar de la Educación Media Fortalecida (EMF), con énfasis de formación en Tecnología e Informática. Atiende una población de aproximadamente 2.000 estudiantes, distribuidos en dos jornadas; 27 grupos en la mañana, 26 en la tarde y tres grupos de niños en los grados de jardín y prejardín a través del convenio interadministrativo SED - SDIS en el Jardín Barranquillita aledaño al colegio (2019).

Su misión es la de formar personas integrales y sentipensantes, mediante acciones pedagógicas fundamentadas en la Reflexión, Acción y Participación (RAP) que promuevan la construcción de un proyecto de vida orientado por el desarrollo de competencias, el pensamiento tecnológico y la comunicación para su contribución al cambio social. Es así como, la I.E.D Orlando Fals Borda forma personas integrales a través de acciones pedagógicas que involucran las dimensiones biológica, espiritual, psicológica y ética del individuo, las cuales permiten que éste construya, planee y ejecute un proyecto de vida orientado a partir de los principios de la inteligencia social, que por medio del modelo de educación busca generar, fortalecer y proyectar opciones de vida en sus educandos, considerando para ello el desarrollo humano y la construcción del conocimiento como vías para fortalecer la transformación sociocultural del entorno.

Su visión plantea que para 2025, la I.E.D Orlando Fals Borda será reconocida como una institución educativa acreditada que orienta procesos de formación integral con excelencia en los estudiantes de la Localidad Quinta de Usme, a través de la aplicación innovadora de herramientas pedagógicas y el desarrollo de una Educación Media Fortalecida con énfasis en Tecnología e Informática, proyectando su transformación personal, familiar y social.

El Proyecto Educativo Institucional (PEI, 2009) de la institución, “Participación de la comunidad a través de la convivencia armónica” pretende tal como lo expresa el Manual de

convivencia (2019) la formación en valores y principios de todos y cada uno de los miembros de la comunidad, de tal manera que les permita vivir en armonía y apoyados en el modelo pedagógico reflexión, acción, participación y lograr la formación integral del estudiante falsbordiano, por medio del respeto, empatía, solidaridad, compromiso, pertenencia y responsabilidad e identidad; y los principios, ciudadanía, memoria, territorio e identidad, reflexión, acción, participación, proyecto de vida y educación de excelencia; que transformen no solo al estudiante sino a todos los integrantes de la comunidad

Asimismo, en el referido manual de la I.E.D. Orlando Fals Borda busca fortalecer en los educandos proyectos de vida encaminados a la construcción de herramientas que les permitan una educación integral orientado a su inserción en la vida profesional, investigación del entorno a partir de la estructuración de las dimensiones antropológicas, axiológicas y epistemológicas, en función de la proyección social del individuo para el alcance de metas personales, familiares y comunitarias, que favorezcan acciones de inclusión bajo los principios pedagógicos de la escuela transformadora.

Dentro de sus objetivos institucionales plantea como objetivo estratégico general, garantizar el derecho de los niños, niñas y jóvenes del colegio a una educación de calidad, integral e incluyente a través del desarrollo eficiente y acreditado de procesos de gestión escolar. Así mismo, cuenta con una serie de objetivos estratégicos que se describen a continuación:

Tabla 1

Objetivos estratégicos de la I.E.D Orlando Fals Borda

Objetivos Estratégicos I.E.D Orlando Fals Borda
Implementar una propuesta educativa que potencie el desarrollo de capacidades para aprender, relacionarse con otros, crear y ser autónomos.
Implementar procesos pedagógicos y didácticos que consideren la reflexión, acción,

Objetivos Estratégicos I.E.D Orlando Fals Borda
participación (RAP) y la resolución de problemas como estrategias para el desarrollo de competencias.
Fortalecer la convivencia armónica en la comunidad a través del desarrollo de sus dimensiones personal - social, moral, ética, cognitiva y política
Implementar estrategias de mejoramiento de la gestión del P.E.I. para alcanzar la excelencia académica.
Consolidar el proyecto de vida de los estudiantes hacia la constitución de ciudadanías diversas transformadoras de sus contextos.
Consolidar el programa de Desarrollo Integral de la Media (Manual de convivencia 2019 – 2020).

Fuente: Elaboración propia con datos del Manual de Convivencia de la institución (2019).

Sin embargo, pese a las estrategias implementadas por el centro educativo, tras la revisión documental de los registros de evaluaciones de la Secretaría General del Colegio Orlando Fals Borda (2020) se evidenció que en distintos grados se presentan números muy altos de estudiantes que fracasan escolarmente al tener los índices altos de mortalidad académica, lo cual es más palpable en los estudiantes de sexto grado.

Estos estudiantes en el proceso de transición de básica primaria a grado sexto de secundaria se ven enfrentados a grandes cambios como el acompañamiento de docentes y padres, ambientes de aprendizaje, interacción con compañeros, estrategias metodológicas, intereses, entre otros, aspectos que inciden en el proceso de formación y la permanencia dentro del sistema educativo.

Estas cifras son similares a las del contexto local y nacional, el cual de acuerdo a la Ley General de Educación de Colombia (1994), específicamente en su artículo 11 establece que son tres los niveles que regulan la pauta curricular que conduce a grado en la nación: el preescolar (Abarca prejardín, jardín y transición); Educación básica (Comprende 9 grados: primaria del 1 al 5 y secundaria del 6 al 9); Educación media (Establece 2 grado: Décimo y once). Por lo tanto, se hace necesario realizar una revisión respecto a la ausencia de articulación curricular para el inicio

de la secundaria, las prácticas pedagógicas, los factores personales de los educandos y demás factores asociados.

Con relación a lo anterior, vale citar a Marchesi y Hernández (2003) quienes hacen hincapié en que esta realidad es muy amplia, la cual requiere mucho más que una descripción “el problema, por tanto, está en que la sociedad es más exigente, los conocimientos que se necesitan son mayores y las habilidades requeridas para el trabajo son habitualmente de nivel superior” (p.27); por consiguiente, el reclamo este grupo de personas es la necesidad de comprender esta realidad, analizar sus posibles causas y formular las estrategias adecuadas que contribuyan a su reducción.

Dada la evidencia que registra la Secretaría General del Colegio Orlando Fals Borda (2020), en donde el sexto grado presenta un número muy alto de estudiantes que fracasan escolarmente, el investigador pudo observar que las características más resaltantes de este fenómeno social son: niños con una marcada diferencia de extra edad, falta de hábitos de estudio, indisciplina, falta de responsabilidad con los compromisos académicos y poco acompañamiento de acudientes en los procesos de enseñanza aprendizaje por mencionar tan solo algunos ejemplos.

Además, desde la óptica del autor se constató que se requiere que los problemas que los aqueja como sociedad no se queden en meras descripciones de los mismos, sino de acciones que coadyuven en su minimización o resolución, de allí que la situación que se presenta con los padres de familia, quienes manifiestan un alto grado de desmotivación para con sus hijos, ya que se ven diariamente sometidos a informes académicos negativos con desempeños bajos académicos y convivenciales. Esta desmotivación con respecto a la formación de sus hijos los lleva a retirarlos de las instituciones o a generar un rechazo frente a la formación de los educandos, en consecuencia, a la evasión total de su responsabilidad.

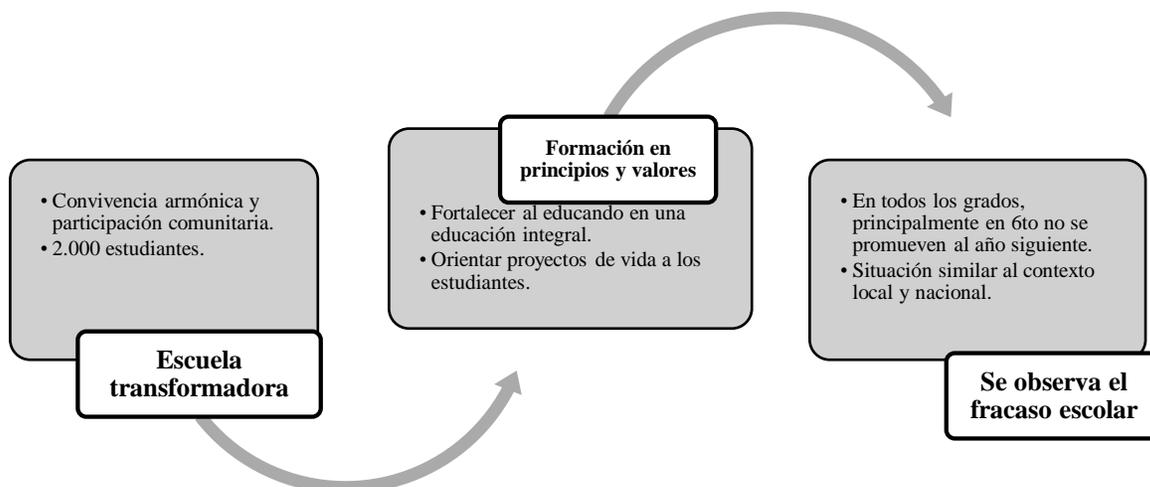
Por ello, es importante cuestionarse desde los distintos espacios educativos, acerca de los factores que inciden en el fracaso escolar de los estudiantes al inicio de la secundaria, siendo éste el propósito central de la presente investigación, que se basará en el fracaso escolar de los estudiantes cursantes de los grados sextos de la I.E.D Orlando Fals Borda, quienes presentan los índices más altos de mortalidad académica.

Sujetos a las estadísticas de promoción y deserción ofrecidas por la secretaria general del Colegio Orlando Fals Borda (2020), para el año 2017 en el grado sexto de secundaria se presentó un porcentaje del 30,3% de niños no promovidos, situación que para el año 2019 empeoró con un porcentaje de reprobados del 56.89% convirtiéndose en un referente de preocupación para la comunidad educativa.

Ante esta situación, se muestra en la siguiente figura, que no solo basta tomar en cuenta una serie de principios reguladores, sino articularlos con la realidad de los estudiantes y las características donde se desenvuelven, las cuales permitan todo un engranaje que concluya en esa educación de calidad y a su vez, en la minimización del fracaso escolar. Esto en función del alto porcentaje de alumnos que no se promueven al grado siguiente, el cual en el año anterior superó a la mitad de la población.

Figura 2.

Escenario actual de la I.E.D Orlando Fals Borda.



Fuente: Elaboración propia con datos de la I.E.D. Orlando Fals Borda (2020).

De acuerdo con las cifras que aporta la citada institución, es alarmante que este modelo educativo que persigue orientar a sus estudiantes en un proyecto de vida, con respecto al grado 6, en el que inicia la segunda etapa de la educación básica, las estadísticas reflejen que más de la mitad no lo alcanza, esto acarrea que esa educación integral planteada en los objetivos del colegio no se cumpla.

Por otra parte, estas cifras son congruentes y se mantienen incrementos constantes, de acuerdo con lo indicado por la Alcaldía Mayor de Bogotá (2016) en sus datos oficiales del año 2014, en donde la localidad de Usme presentó una tasa de cobertura neta estricta de 83,2%, y una tasa de deserción escolar de niños y jóvenes que abandonan el sistema educativo a lo largo del año de 2,6%.

Las estadísticas presentadas, llaman a la reflexión, en este particular, una institución que tiene en su accionar la transformación del individuo, formado bajo principios y valores, que contribuyan a que sus educandos direccionen su futuro en función de una educación integral, no

está dando los resultados esperados; al respecto, las cifras del fracaso escolar van en aumento, no únicamente en la institución que es objeto de estudio, sino que la misma es un reflejo de la realidad colombiana.

Ahora bien, un logro definitivo es que el fracaso escolar adquirió relevancia en los espacios de reflexión de la comunidad educativa colombiana y en la agenda de las instituciones de educación. Hoy, más que nunca, es objeto de especial seguimiento por parte de diferentes actores al interior de las instituciones, en ámbitos políticos y en medios de comunicación. Según la Secretaria de Educación Distrital (2019):

(...) existen disparidades regionales importantes en la probabilidad de permanencia en secundaria. Mientras que en Bogotá llegan a grado undécimo el 76% de los estudiantes observados en grado sexto, en la Amazonía, el Pacífico y la Orinoquía llega un poco menos del 60%, lo anterior, muy seguramente atañe al mayor número de variables de vulnerabilidad que se presentan en dichas regiones y que por ende inciden directamente en el abandono escolar, tales factores como la violencia, el desplazamiento forzado, la pobreza entre otros hacen de las regiones apartadas un foco importante para intervenir la problemática abordada (...) De allí, que en Bogotá el panorama frente al abandono escolar es más alentador, según cifras de la alcaldía, los índices de deserción escolar pasaron de 3,6% a 1,6% durante el actual gobierno, siendo esta la cifra más baja en los últimos 20 años. Para 2015, en la ciudad abandonaron el colegio cerca de 28 mil niños, mientras que para 2017 disminuyó esa cifra a menos de 12 mil. Es decir, se logró prevenir la deserción de 16 mil niños, niñas y jóvenes con todas las garantías de bienestar y calidad (...) Este logro es posible gracias a la implementación de la Ruta de Educación para el Acceso y la Permanencia que lidera la Secretaría de Educación junto con otras entidades distritales, para garantizar a la población en edad escolar las mismas oportunidades de acceder al colegio y culminar sus estudios en las 20 localidades de la ciudad. (p.1- 2).

Ante este panorama, se hace necesaria la atención al fracaso escolar y su vinculación con diferentes factores que deben ser previstos indefectiblemente por cualquier planificación curricular para minimizarlo y alcanzar el éxito estudiantil y de la organización escolar, así merece especial análisis centrado en una etapa esencial para el alumnado como es la transición de primaria a secundaria.

Por tal motivo, esta situación amerita la atención y puesta en marcha de propuestas que contribuyan a mejorar todas estas necesidades, por cuanto en las políticas públicas el estudiante es reconocido como el sujeto de la educación de calidad, y por ende, hacia él se dirigen todos los recursos que intervienen en los procesos de formación. Por consiguiente, se debe realizar una revisión profunda de los aspectos curriculares y factores asociados al fracaso escolar para poder establecer propuestas dirigidas a minimizarlo.

1.2.1 La Estandarización del Currículo Escolar

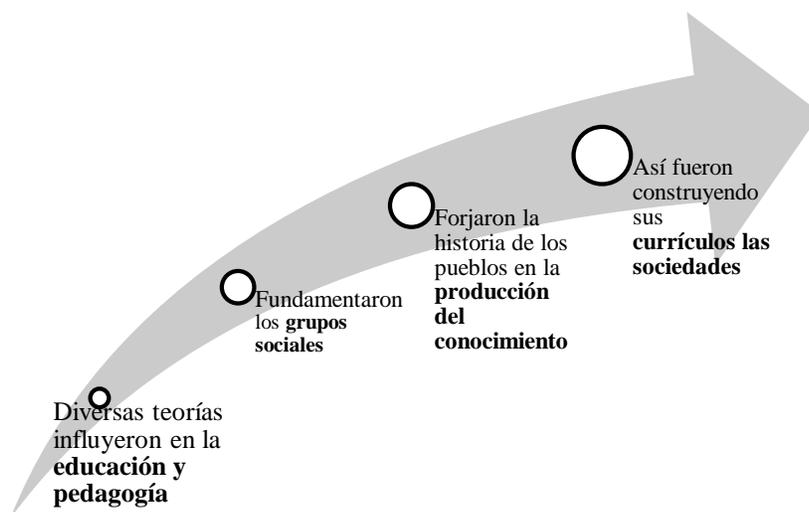
El devenir del currículo de la educación colombiana, durante el siglo XX e inicios del siglo XXI, se ha matizado por un transitar de naturaleza político-burocrático-legislativo, gracias a que ha sido impuesto, descontextualizado, marcado por la escolarización e institucionalización con los propósitos sociales y económicos que tiene el Estado para la Nación, aunado a que ha sido objeto de comparaciones con experiencias internacionales y de sugerencias foráneas. En sintonía con Pineda y Loaiza (2017), estas propuestas que, con el discurrir del tiempo y de los grupos de poder han pretendido homogenizar a los seres humanos, independiente de las clases sociales resultan en una postura indulgente para la cultura dominante y con soluciones diversas para las clases más desposeídas.

Es por ello que, en torno al currículo colombiano, se tienen diferentes tendencias; las cuales pueden visualizarse en la siguiente figura. Cabe resaltar que este currículo es producto de una mezcla de las realidades de distintos grupos sociales, así como de contextos que influyeron en su elaboración. De allí los intentos por estandarizarlos, pero no se ha concretado, puesto que las realidades son diferentes e indican que el mismo debe ser pensado en función del ámbito en el

que se desarrollará y no tomar de uno o de otro, por el simple hecho de tomarlo, si no que realmente esté enfocado al contexto en el que se destinará.

Figura 3.

Estandarización del currículo en las sociedades.



Fuente: Elaboración propia con datos de Pineda y Loaiza (2017).

Tal como puede observarse, existe una evidente recurrencia de currículos prediseñados en diferentes sociedades, los cuales simplemente se fueron añadiendo a la realidad de Colombia. No puede negarse que existan similitudes, pero las características son diferentes en cada nación. Para el currículo colombiano se tomaron los postulados de educadores y pedagogos del continente americano y europeo, indudablemente demuestra la ausencia de una autonomía institucional, que se aleja de la realidad del país y se fundamenta en la estandarización. En ese sentido, Pineda y Loaiza (2017) destacan que como puede vislumbrarse de la rápida alusión de la evolución de la educación, han surgido complejidades por las vivencias o circunstancias propias de cada país que

van formando sus propias modalidades de sistemas educativos tal como lo refieren y el currículo escolar debería ir acorde con tales particularidades.

1.2.2 Lucha Contra la Deserción Escolar

Al aludir a la política educativa a nivel nacional, se debe comenzar por señalar que la Constitución Política de Colombia (1991) contempla en su artículo 67 la responsabilidad del Estado, la sociedad y la familia en garantizar al menos 10 años de educación, distribuidos en uno de educación preescolar y nueve de educación básica. Asimismo, la Constitución Política de Colombia en el artículo 44 plantea la naturaleza de la educación como un derecho fundamental de los ciudadanos, correspondiéndole al Estado su regulación y suprema inspección y vigilancia, con el fin de velar por la calidad de este servicio, así como el cumplimiento de los objetivos que persigue y por brindar una formación moral, intelectual y física de los estudiantes.

También el referido texto constitucional establece que se debe garantizar la adecuada cobertura y las condiciones necesarias, tanto para el acceso como la permanencia de los niños y jóvenes dentro del sistema educativo. Sin embargo, cifras como las presentadas por el Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL, 2010), revelan que en la región aun cuando existe una percepción sobre la educación primaria, esta se encuentra establecida de manera integral y universal, ninguno de los países ha alcanzado cumplir tal meta por completo.

Asimismo, el informe del SITEAL (2010) observa la existencia de una proporción menor de niños de 10 años que aún no han comenzado el nivel primario y por cada diez adolescentes de 15 años que accedió a la educación básica, al menos uno no la ha concluido. En cuanto a, la enseñanza secundaria, existe un primer grupo de países con bajas tasas de conclusión de este

nivel (Uruguay y Paraguay), el segundo grupo está constituido por lograr tasas de egreso completa de educación media relativamente altas (Cuba, Chile, Argentina y Perú), el tercer grupo es conformado por cinco países que reportan tasas de egreso del nivel primario menor al 80%, muestra niveles de finalización mucho más bajos para el nivel secundario (presentando importantes diferencias entre ellos); por último, se encuentran los países cuyas personas de 20 años de edad presentan una menor probabilidad de finalizar el nivel secundario (Nicaragua, Honduras y Guatemala).

Por su parte, las estadísticas nacionales presentadas por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN, 2014) indican que, en materia de fracaso escolar, existe una desvinculación o interrupción de los estudiantes en el sistema educativo, donde los niños y jóvenes dejan de asistir a sus actividades escolares en el colegio sin finalizar sus estudios. Existen dos tipos desvinculación, que dependen de la duración: la temporal, donde el niño o el joven deja de asistir a un curso, pero puede matricularse en el siguiente año y la definitiva, donde el estudiante abandona el sistema educativo sin retornar al mismo.

De acuerdo con Vargas (2017), el 20% de los estudiantes que ingresan al sistema educativo no continúan sus estudios después de la primaria, al menos 12% no accede a la básica secundaria y solo 48% de los estudiantes pertenecientes a zonas rurales del país culminan la educación media. Al revisar la última Encuesta Nacional de Deserción Escolar (ENDE, 2010) realizada por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2010), en Colombia, la mayor tasa de deserción se ubicó en la secundaria, solo el 67% de los estudiantes cursantes de este nivel se mantienen activos y culminan sus estudios frente al 96% de los estudiantes de primaria.

Un dato resaltante de esta encuesta fue el hecho que los estudiantes indicaran que a medida que van avanzando en los distintos grados de secundaria, el interés por las diferentes

asignaturas va en descenso, al punto que el 16% de 46.285 estudiantes que fueron encuestados, les parecen poco útiles las clases recibidas para su futuro inmediato, siendo esto un motivo importante por el que muchos deciden desertar.

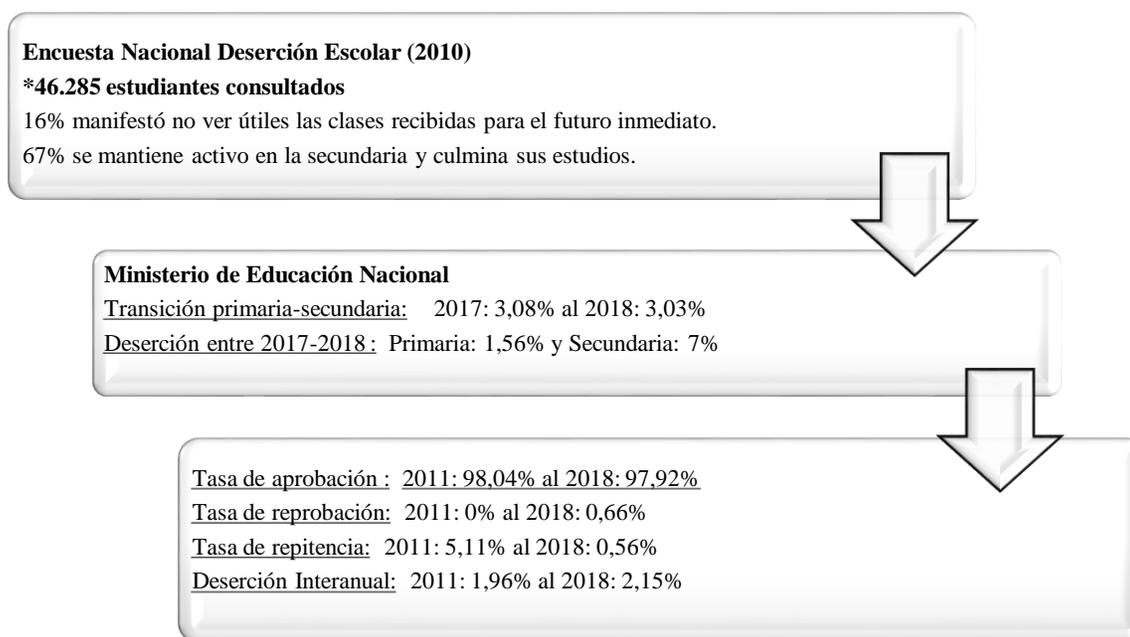
Las cifras oficiales del Ministerio de Educación Nacional publicadas en el Diario El Tiempo (2020) revelaron que el indicador promedio (transición, primaria, secundaria y media) de los colegios públicos pasó de 3,08% en el 2017 a 3,03% por ciento en 2018, centrándose los peores indicadores en los grados primero (de primaria), sexto (de secundaria) y en noveno al pasar a décimo (de media); siendo compleja la situación en secundaria, ya que para primaria existen cifras que evidencian una deserción del 1,56%; mientras que para séptimo de secundaria ronda el 7%.

De igual forma, el Gobierno Colombiano señala los indicadores de eficiencia interna educativa, los cuales están cimentados en componentes y una serie de categorías que dan cuenta del sistema educativo, al revisar los que ofrece el Distrito Capital de Bogotá entre los años 2011 y 2018, se observa que para el año 2011, la tasa de aprobación promedio fue de 96,08% elevándose a 98,02%; para secundaria ocurrió lo contrario pasando de 98,04% en el 2011 a 97,92% en el 2018. La tasa de reprobación promedio era de 0% en el 2011 y se elevó a 0,33% (GOV.CO, 2019).

En el caso de la secundaria tuvo el mismo comportamiento, pasando de 0% en 2011 a 0,66% en el 2018. Respecto a la tasa de repitencia promedio, esta presentó una disminución entre el 2011 y el 2018, pasando de 3,23% a 0,33%, teniendo el mismo comportamiento la secundaria al pasar de 5,11% a 0,56%. Por último, la tasa de deserción interanual promedio se redujo entre 2011 y 2018 de 3,95% a 1,65%. Sin embargo, para secundaria ocurrió lo contrario, pues se elevó de 1,96% a 2,15% (GOV.CO, 2019).

A efectos de la presente investigación, en la siguiente figura se hace el resumen de cifras que dan muestra de cómo se viene desarrollando el fracaso escolar en Colombia, principalmente en la transición de primaria a secundaria, así pues, se encienden las alarmas y llama a la actuación sobre el tema. Uno de los aspectos que más destaca es que el 33% de los alumnos no culmina sus estudios de secundaria, así como el incremento en el promedio de la tasa de reprobación y que disminuya la de repitencia entre los años 2011 y 2018. Al igual que se incrementa la deserción interanual en la secundaria. De estos números deben partir las acciones necesarias al momento de la articulación curricular, con los que se logren llenar estos vacíos que sin lugar a dudas forman parte de esa deuda del sistema educativo en la nación.

Figura 4. Resumen estadístico que muestra el fracaso escolar en Colombia



Fuente: Elaboración propia (2020) con datos del GOV: CO. (2019).

En la actualidad se realizan importantes esfuerzos por parte de las autoridades nacionales en torno a la disminución de la deserción escolar, como parte del reto asumido por el Estado colombiano de alcanzar una educación de calidad para el año 2030, tomando como base el

acuerdo suscrito en el 2015 sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. No obstante, como se refleja en El Espectador (2019) tanto el Ministerio de Educación Nacional, las Secretarías de Educación y las instituciones educativas de los niveles de básica primaria, media y universitaria, mantienen una preocupación constante respecto a las cifras de fracaso escolar.

De allí que, a pesar de la problemática puede evidenciarse a lo largo de todo el proceso educativo, resulta interesante analizar de manera particular ese suceso durante la etapa de transición del nivel primaria a secundaria, al observarse una deserción estudiantil a la siguiente etapa a nivel nacional excesivamente alta, a pesar de las múltiples políticas estatales en pro del sistema educativo.

Tabla 2

Resumen de cifras sobre deserción escolar

Ente	Cifras
Secretaría General del Colegio Orlando Fals Borda (2020)	En el 2017 el grado sexto presentó 30,3% de niños no promovidos. En 2019 se incrementó al 56,89%
Secretaría de Educación Distrital (2019) Vargas (2017)	En Bogotá llegan al grado undécimo el 76%. En otras zonas la Amazonía, el Pacífico y la Orinoquía menos del 60% 20% de los estudiantes no continúa sus estudios después de la primaria. Al menos el 12% no acceda a la secundaria.
Encuesta Nacional de Deserción Escolar (2010)	La mayor tasa de deserción se ubicó en la secundaria. Solo el 67% de estos estudiantes culminan, frente al 96% de los de primaria.

Fuente: Elaboración propia con datos de Secretaría General de Educación del Colegio Orlando Fals Borda; Secretaría de Educación Distrital (2019); Vargas (2017); Encuesta Nacional de Deserción Escolar (2010).

De la tabla anterior lo más destacado para el presente estudio es cómo se viene incrementando la deserción escolar, se toma la referencia de hace una década, en el 2010 cuando el 67% de los estudiantes de secundaria culminaban sus estudios. Si se compara con el número de

estudiantes de sexto grado que en el 2019 no fueron promovidos en el colegio objeto de estudio, es para llamar la atención al respecto.

Estas cifras corroboran el estudio de Vargas (2017)¹ quien señala que el 20% no sigue los estudios de secundaria, mientras que la Secretaría Distrital de Educación indica que en la capital colombiana el 76% culmina el grado undécimo, pero que, en otras regiones, es menos del 60%. De estos números se aprecia un porcentaje considerable de niños que no está culminando sus estudios o no son promovidos al grado siguiente, en otras palabras, se traduce en fracaso escolar. A pesar de las distintas políticas y acciones que el Gobierno desarrolle en el país.

Las causas, son múltiples y ante esto, en el presente estudio se busca analizar la articulación curricular entre la primaria y secundaria y la relación que guarda con este fenómeno.

1.2.3 Programas de Transición Escolar.

Son diversos los autores, entre ellos, Graham y Hill (2003); Mizelle e Irvin (2000); Schumacher (1998) quienes manifiestan que el desarrollo de un programa de transición entre primaria y secundaria ayudará a que el alumnado padezca menos estrés, y así configurar una transición de etapa más exitosa. Es necesario, entonces, incorporar y/o fortalecer los programas de transición hacia la secundaria tal como los especifican.

Bajo esta argumentación; por ejemplo, en España, conforme a la Ley Orgánica 8/2013, de fecha 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa (LOMCE), cada centro educativo debe elaborar tanto un Proyecto Educativo de Centro como una Programación General Anual (PGA), que incluya todos los aspectos relacionados con la organización del centro educativo.

Entre dichos aspectos, deberían encontrarse las medidas de coordinación entre etapas; por ende,

¹ Vargas (2017) Confirma que el 20% de los estudiantes no tiene continuidad en su formación académica, a pesar de las políticas desarrolladas por el Estado. Un dato de interés a la hora de abordar el fracaso escolar

la elaboración de proyectos, planes o actividades destinadas a favorecer la transición entre la educación primaria y la educación secundaria se debería convertir en una obligación que trate de alcanzar una serie de objetivos, “y la estructuración de una planificación curricular que responda al logro de aprendizajes que puedan generalizarse a distintos contextos, trasladando conocimientos hacia la resolución de problemas en el sector productivo y social” (Meléndez y Gómez, 2008, p.369), lo cual de no direccionarse de la manera adecuada y en función de los intereses del aprendizaje podría afectar el éxito escolar.

De lo anteriormente expuesto, tomando como referencia la realidad española, puede apreciarse cómo aplicando las acciones necesarias, se pueden impulsar planes de transición en las etapas de la educación, situación que atañe a esta investigación, específicamente de la primaria a la secundaria. Es por ello, que en Colombia, lo primordial es que los mismos se constituyan con carácter de obligatoriedad en la Programación Anual que las instituciones deben realizar, ya que es un paso fundamental, tal como se evidencia a lo largo de los planteamientos realizados, que en la referida transición intervienen múltiples factores que se deben considerar para que la misma no genere resultados negativos, entre ellos, el fracaso escolar.

Cabe resaltar iniciativas del Ministerio de Educación Nacional de Colombia, a través de los Planes de Mejoramiento Guía N° 5 titulado: Y ahora ¿Cómo mejoramos? (2004); así como la Guía N° 34 para el mejoramiento institucional (2008), en ambas se observa entre otros aspectos el trabajo articulado entre los docentes, la familia y la sociedad, para orientarse al éxito los referidos planes, en los que los estudiantes también tienen participación, por ser ellos, los protagonistas. Ambos instrumentos persiguen incorporar una planificación basada en la mejora continua, allí tendrían cabida, los programas de transición escolar, incluyendo la participación de todos los factores mencionados.

1.2.4 Problemas de Enseñanza y de Evaluación.

En referencia a la atención de los problemas a los cuales se enfrentan los estudiantes en el tránsito a la secundaria, éstos pueden darse tanto en el proceso de los aprendizajes, como a la hora de las evaluaciones; sobre este propósito la investigación de Jiménez (como se citó en Sánchez, 2017), indica los elementos de relevancia que se deben considerar para entenderlos, entre los que destacan: (a) La existencia de centralizar el currículo en una selección y especialización temprana de los alumnos y (b) La existencia de una enorme carga académica, en donde se emplea de manera exagerada el contenido de la información y dejando de lado la interacción del proceso de enseñanza y aprendizaje, siendo este último imprescindible para la generación de conocimiento.

Ello hace imperante que los sujetos integrantes del sistema educativo dentro de sus respectivos roles y en ejecución de sus competencias, centren su atención en el currículo que se imparte, destacándose la pertinencia de las asignaturas y sus contenidos, las estrategias enseñanza y aprendizaje, el sistema de evaluación, entre otras. Aquí, a criterio de Contreras (2015) juega igualmente un papel relevante el debido modelo de enseñanza y de evaluación, acordes al contexto actual, sin limitar el proceso educativo a las verdaderas necesidades los estudiantes que poseen diferentes maneras de aprender, de actuar y de ser.

En ese contexto, Sánchez (2018) indica que, en el entorno educativo de primaria a secundaria en Colombia, el problema que pudiera surgir del sistema educativo, proviene de factores de calidad educativa y de factores relacionados con las condiciones de permanencia escolar. Tomando en cuenta éste último, a efectos del presente estudio es de importancia

abordarlo, puesto que genera el fracaso escolar, cuando estos estudiantes no culminan sus procesos de aprendizajes, que conlleva a una serie de consecuencias tanto para éste como para la sociedad.

1.2.5 Los Conflictos Políticos, la Disputa Ideológica.

El fracaso escolar de acuerdo con Román (2009), es uno de los problemas que posee América Latina pese a los esfuerzos de la región por mejorar el acceso a la educación en todos los niveles, al sistema educativo y directamente a las escuelas, quienes no han podido lograr que las trayectorias escolares se conviertan en procesos gratificantes y exitosos para un número importante de niños y jóvenes, para quien la causa pudiera ser analizada desde dos aspectos que concurren de manera sistemática, la política y la ideología.

En referencia al primero, asegura Román (2009), afecta de forma masiva y directa a los estudiantes, especialmente si pertenecen a los sectores más pobres de la sociedad, pues cuanto más vulnerables, pobres y excluidos existan, mayor será la probabilidad que no se aprenda lo necesario, no se pueda alcanzar un desempeño aceptable, de reprobar un grado, de no asistir a clases y, por último, desertar de forma definitiva del sistema escolar. El segundo, se presenta como mucho más delicado y duro, es que el fracaso escolar termina siendo una situación construida, en gran parte por la propia escuela, con base en su dinámica, concepciones, prácticas, juicios, y prejuicios.

Tomando como referencia lo planteado por Román (2009), en el contexto latinoamericano podría hablarse de una ideología de la enseñanza, ya que los estudiantes se ven perjudicados por los factores analizados previamente. A medida que se conocen los hechos sociales, la educación siempre tiene su participación, sin embargo, tal como lo expresa Braslavsky (1999), está basada en ideologías, donde puede verse la exclusión que ha existido. Por ejemplo, en Colombia la

escuela secundaria se originó en los bachilleratos y en los liceos, que fueron pensados como alternativas auto contenidas para la educación formal, exclusivamente de las clases altas.

En este sentido, el error se originó cuando los inventores de este modelo institucional no asumieron el hecho que quienes asistían a la escuela popular, posteriormente, pasarían a un bachillerato o a un liceo, promoviendo movimientos con fuertes cargas ideológicas contra la exclusión como en este caso, pero así con todos los aspectos educativos.

En general, los niveles que estructuran la educación en el país se consolidan en parte con los cambios sociales, es así como la educación en su visión amplia se ha desenvuelto entre la inequidad y la burocracia, donde la educación era restringida para unos pocos y estigmatizada, dependiendo de unas clases sociales (Román, 2009; Braslavsky, 1999). También, refuerza la tesis de la ideología de la enseñanza, para unos sí, para otros no, donde prevalecen aspectos con un fuerte contenido ideológico, tal es el caso de los estudiantes de bajos recursos, a quienes la idea de no rendir interfiere en el abandono de los estudios.

Hasta ahora, de acuerdo con Hinojo y Cáceres (2005), ha existido una explicación tradicional respecto al problema social del fracaso escolar, abordada desde un enfoque meramente racionalista, como lo es el no alcanzar los objetivos educativos, convirtiéndolo en una postura netamente generalizable.

Sin embargo, para Vallejo (2018) resulta importante abrir los espacios de discusión que muestren los distintos fenómenos del entorno escolar que se vinculan con la repitencia, la pérdida de año, el abandono escolar y sus causas, niveles de aprendizaje bajos, procesos de enseñanza aprendizaje que se desvirtúan del objetivo final, inadecuados hábitos de estudio, condiciones escolares decadentes, contenidos curriculares que no se articulan con la necesidad del entorno, entre otros, lo cual puede estar adminiculado con la política y las ideologías.

1.2.6 Cambios Fisiológicos y Psicológicos del Estudiante.

Cabe destacar que durante la transición de la primaria a la secundaria los estudiantes atraviesan por una serie de cambios fisiológicos y psicológicos porque es la edad en la que también se enfrentan al paso de la niñez hacia la adolescencia. En torno a ello, Sánchez (2017) destaca que estos procesos no se producen a la vez, sino de forma lógica y sucesiva, por cuanto es factible inferir que la mayoría de las dificultades que abordan los alumnos es producto de la no adaptación al medio por los distintos cambios que afronta tanto físico como mentalmente. ²

1.2.7 El Clima Escolar y la Convivencia Familiar del Estudiante.

La organización escolar puede tener influencia directa sobre el fracaso escolar, entendiendo que:

(...) la sensibilidad ante las dificultades de aprendizaje de los alumnos, los recursos existentes, la preparación e incentivación de los profesores, la flexibilidad del currículo, la atención a los centros que escolarizan alumnos con mayor riesgo de fracaso o los programas disponibles para proporcionar una respuesta adecuada a los alumnos con dificultades de aprendizaje son condiciones generales que tienen una relación importante con el porcentaje de alumnos que alcanzan los objetivos establecidos en la educación básica. (Marchesi, 2003, p. 38).

Significa entonces que, en principio, se debe prestar atención al entorno y a la convivencia tanto en la organización escolar como en el aula, en esta última donde el docente tiende a ser el centro de atención, pues como lo reportan diferentes investigaciones, en ciertas ocasiones posee una:

(...) escasa sensibilidad a las demandas educativas de alumnos que presentan un mayor riesgo de fracaso escolar. Esta situación es generada probablemente por la dificultad de adaptar la enseñanza en el aula; siendo la metodología académica (59'3%), la planificación y ajuste (62'1%) y la preocupación hacia la diversidad (56'6%) tres de los factores que los profesores consideran más insatisfactorios (Martín, 2002, p.41)

² Sánchez (2017) hace hincapié en los cambios físicos y psicológicos por los cuales atraviesa el estudiante durante la transición entre la primaria y secundaria, los cuales también influyen en el fracaso escolar.

Adicionalmente a ello, el papel de las familias puede afectar igualmente ese proceso por diversos motivos, como la carga laboral de los padres (Hernández y López, 2006), aunque se sigue creyendo que, a pesar de pasar menos tiempo en familia, los padres siguen siendo un agente educativo esencial (Pérez, Rodríguez y Sánchez, 2001), así como los cambios que igualmente se van evidenciando en la familia puesto que comenzarán a ser considerados por los alumnos como personas diferentes, mayores, anticuados, entre otros (Oliva, 2003), por eso la familia es también clave para el proceso de transición.

Aquí toman relevancia los postulados de Oliva (2013), para quien dentro de los entornos educativos, se debe dar gran importancia a los jóvenes y a sus ambientes, quienes como estudiantes deben convertirse en los protagonistas de su aprendizaje, comenzando por procesos creativos y de generación del pensamiento, propiciando que sean desarrolladas sus destrezas, capacidades y competencias, las cuales pueden ser alcanzadas dentro de un proceso de enseñanza y aprendizaje dinámico, con un currículo adaptativo que permita el trabajo del estudiante de manera entusiasta y activa.

Con base en los últimos planteamientos, puede hablarse de la necesidad de un currículo adaptativo, como se expresa en la figura que se presenta a continuación, donde se toman en consideración tanto los cambios físicos, psicológicos de los estudiantes en esta etapa, al igual que el contexto familiar y el clima escolar en el cual tienen que desenvolverse. Como hasta ahora se ha venido desarrollando, son múltiples los aspectos que deben involucrarse a la hora de elaborar los currículos escolares, los cuales no deben ser rígidos, para que se amolden al contexto de cada institución, de acuerdo a las características propias que tengan.

Figura 5.

El currículo adaptativo



Fuente: Elaboración propia (2020) con datos de Oliva (2013).

En concordancia con lo planteado por Oliva (2013), el investigador fija posición con la necesidad del mencionado currículo adaptativo, puesto que es de suma necesidad tomar en consideración todos los factores que intervienen en esta etapa educativa, donde el alumno no está aislado, al contrario, está inmerso en una serie de situaciones familiares que se complementan con el entorno escolar, que definen el éxito o fracaso en la misma.

Para Pérez, Rodríguez y Sánchez (2001) las adaptaciones a los constantes cambios que se producen en esa etapa deben tomarse en cuenta, lo cual en general no se ha vislumbrado en el sistema educativo, que imposibilita llegar a los estudiantes, existiendo el deber de comprender que éstos son capaces de progresar de manera efectiva en sus estudios, pero con una manera diferente de aprender, siendo esta realidad la que no ha logrado ser internalizada dentro los ámbitos educativos.

Así, en otros términos, para Sánchez (2017) resulta importante comprender que debido a los cambios que experimentan en su desarrollo social o escolar, los estudiantes requieren que las instituciones escolares se adapten a las necesidades que éstos demandan, pues de no ser atendidas de manera efectiva, pueden generar problemas en el proceso de adaptación y en el proceso lógico

de aprendizaje, trayendo como resultado que la generación de conocimiento por parte de los estudiantes sea más compleja y menos efectiva

1.2.8 Dificultades en el Clima Laboral Escolar.

Existen otras condiciones dentro del ámbito escolar que afectan el adecuado funcionamiento, como prácticas pedagógicas carentes de comunicación entre docentes y entre éstos con el director, que dificultan la planificación curricular y origina, conforme al planteamiento hecho por Abrumasen, una de las enfermedades más graves del currículo, es el currículo artritis ³ (Lilo, s.f.). Esto afecta la articulación entre los diferentes niveles, produciéndose inconsistencias entre las diferentes asignaturas, dando lugar a las repeticiones en el transcurrir de un nivel a otro, dejando de lado una educación de calidad que interactúe propiciando espacios y situaciones que motiven la adaptación de los estudiantes.

El planteamiento de Van Dijk (2012), ante dicha realidad, le permite aseverar que cuando existe una desarticulación entre lo curricular, las prácticas docentes dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, y las necesidades propias de los estudiantes de secundaria; el sistema escolar:

“(...) expulsa, consciente o inconscientemente, a los alumnos que no “cabén en él”. Cuando el niño no puede aprender a los ritmos establecidos, tiene dificultad para quedarse quieto muchas horas, no cumple con las expectativas del maestro o con los reglamentos unilateralmente establecidos por la escuela, se aburre y pierde el interés por adquirir conocimientos que no le son significativos, regularmente empieza a tener problemas de aceptación, discriminación, abandono, exclusión, tanto por parte de sus maestros y directivos de las instituciones, como de sus compañeros. (p. 118).

³ Adaptación de términos médicos al currículo escolar realizadas originalmente por Stephen Abrahamson. Bustos (1993) explica que guarda relación a los aspectos comunicacionales entre los docentes. Casos como que los profesores no tienen conocimiento de lo realizado por sus pares, porque cada uno trabaja de forma aislada. Docentes que imparten la misma materia en distintos cursos tampoco interactúan entre sí. Estas características se extienden al personal directivo; así, cada quien se desempeña por su cuenta, esto afecta al currículo porque entre sus partes no se articula adecuadamente.

De allí que, la problemática de la operatividad de la organización escolar, especialmente la falta de comunicación, puede ser un factor negativo para la articulación curricular y la adecuada transición de primaria a secundaria. Definitivamente, el aspecto comunicativo es de relevancia, en este y todos los procesos educativos y de la vida diaria. Mientras exista mayor comunicación, la interacción que esta genera produce mejores resultados. Es por ello la insistencia de impulsarla entre todos los actores que deban participar a la hora de la elaboración del currículo escolar, para que de forma conjunta logren establecer las líneas de acción necesarias que ataquen, entre otros problemas, el fracaso escolar.

Vistas las consideraciones anteriores, surgen los siguientes interrogantes con el fin de orientar el desarrollo de la investigación:

1.3 Preguntas de Investigación

1.3.1 Pregunta Principal.

¿Cuáles son los factores asociados a la articulación curricular entre el grado quinto de primaria y el grado sexto de secundaria que influyen en el fracaso escolar de los estudiantes de la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda?

1.3.2 Preguntas Secundarias.

- ¿Qué significados atribuyen los miembros de la comunidad educativa al desarrollo del currículo en el proceso de la articulación entre el grado quinto de primaria y el sexto de secundaria en la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda?
- ¿Cuáles son las deficiencias presentes en el desarrollo del currículo escolar que influyen en el fracaso escolar de los educandos de grado sexto de secundaria de la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda?

- ¿Qué características asociadas a los estudiantes influyen en su fracaso escolar en la transición del grado quinto de primaria al grado sexto de secundaria en la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda?
- ¿Cuál puede ser el modelo de articulación curricular en el inicio de la secundaria que minimice el fracaso escolar en la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda?

1.4 Justificación

Con el desarrollo de la presente investigación, se buscó realizar un análisis y reflexión sobre fenómeno del fracaso escolar en los estudiantes de secundaria de la I.E.D Orlando Fals Borda, en aras de una articulación curricular que contribuya la permanencia y continuidad en su formación académica. A pesar que es responsabilidad de la institución, debe contar con el apoyo de las familias y de otros sectores y actores sociales, que permitirán convertir a las escuelas en un corto plazo en espacios destinados a proteger el derecho a la educación de los niños y jóvenes.

El fracaso escolar es un problema complejo que supera lo meramente educativo y se convierte en un problema social, debido a que alcanza niveles políticos y económicos que repercuten en el desarrollo del país. Esto implica el riesgo de contar en un futuro cercano con sujetos formados con baja calidad y eficiencia para el trabajo, de tener toda una generación de mano de obra barata y poco calificada y, por ende, garantizar la continuidad de la pobreza en perjuicio de la familia, la sociedad y de la nación. Por ende, la educación debe ser contextualizada con base a la realidad del estudiante y sus aspiraciones para el futuro, al igual que pensada como un proceso de transformación para la humanidad.

La intencionalidad de la investigación fue generar un aporte teórico para producir cambios que está demandando, de forma urgente, el sector educativo. En este sentido, la educación es uno

de los grandes retos y compromisos del mañana, y en ésta deben darse grandes transformaciones, en particular la articulación curricular, debido a que requiere políticas educativas novedosas cuyas prácticas pedagógicas sean relevantes e innovadoras. Estableciendo así un enfoque más humano que englobe al estudiante en todas sus dimensiones en relación con sus exigencias, aspiraciones y posibilidades, ya que la perspectiva educativa debe estar estrechamente relacionada con el desarrollo nacional.

La investigación pudo encontrar en estudios previos el conocimiento científico sobre este fenómeno educativo, que permitió además de su comprensión o explicación, poder aplicarse en la institución objeto de estudio. De esta forma, se pudo comprender lo relacionado a los procesos, los resultados, los recursos, las expectativas y las necesidades entorno al contexto sociocultural en el cual se desarrolla el estudiante y buscar el progreso durante toda la secundaria, que conlleve al mejoramiento de la eficiencia interna y esto a la vez, a la permanencia escolar.

La literatura científica relacionada al fracaso escolar indica que todo aquel estudiante que decide abandonar sus estudios tempranamente tiene mayor riesgo de poseer menos cualidades para el mercado laboral, entrar en el proceso de exclusión social y de caer en la pobreza extrema. Por lo tanto, los países buscan establecer estrategias que permitan generar una inversión a futuro, debido a que la culminación exitosa de los estudios hace que la sociedad cuente con individuos cualificados, permitiendo el crecimiento económico, la innovación, la estabilidad, entre otros factores de desarrollo.

De acuerdo con lo anterior, el aporte teórico de la presente investigación fue la generación de constructos sobre el tema que permitan ampliar el conocimiento científico del referido fenómeno. De igual forma, servirá de base a futuros estudios sobre el fracaso escolar y la manera de contrarrestarlo.

La presente investigación permitió aportar evidencias científicas asociadas al mejoramiento de la educación desde la disciplina curricular, que permitan minimizar el fracaso escolar en los estudiantes que inician la secundaria, siendo un referente para otros estudios cuya problemática esté orientada a la disminución de los índices de fracaso escolar en el nivel secundario, dentro de cualquier contexto educativo (oficial o privado).

1.5 Objetivos de la Investigación

1.5.1 Objetivo General.

Reconocer los factores asociados a la articulación curricular entre el grado quinto de primaria y el sexto de secundaria, que influyen en el fracaso escolar de los estudiantes de la Institución Educativa distrital Orlando Fals Borda.

1.5.2 Objetivos Específicos.

- Caracterizar los saberes y prácticas educativas como base para la articulación curricular, con incidencia en la política pública del grado quinto de primaria y sexto de secundaria con un enfoque intercultural e inclusivo de la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda.
- Determinar las deficiencias en los estilos de enseñanza y problemas de comportamiento de los estudiantes del grado quinto de primaria y grado sexto de secundaria para establecer situaciones de fracaso escolar de la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda.
- Determinar las características asociadas a los estudiantes en la transición del grado quinto de primaria al sexto de secundaria que influyen en su fracaso escolar de la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda.
- Proponer un modelo de articulación curricular en el inicio de la secundaria que contribuya a minimizar el fracaso escolar en la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda.

Tabla 3

Matriz de congruencia

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	OBJETIVOS	VARIABLES O CATEGORIAS
<i>PREGUNTA PRINCIPAL</i>	<i>OBJETIVO GENERAL</i>	
¿Cuáles son los factores asociados a la articulación curricular entre el grado quinto de primaria y el grado sexto de secundaria que influyen en el fracaso escolar de los estudiantes de la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda?	Reconocer los factores asociados a la articulación curricular entre el grado quinto de primaria y el sexto de secundaria, que influyen en el fracaso escolar de los estudiantes de la Institución Educativa distrital Orlando Fals Borda.	<ul style="list-style-type: none"> • ARTICULACIÓN CURRICULAR. • FRACASO ESCOLAR.
<i>PREGUNTAS SECUNDARIAS</i>	<i>OBJETIVOS ESPECIFICOS</i>	
¿Qué significados atribuyen los miembros de la comunidad educativa al desarrollo del currículo en el proceso de articulación entre el grado quinto de primaria y el sexto de secundaria en la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda?	Caracterizar los saberes y prácticas educativas como base para la articulación curricular, con incidencia en la política pública del grado quinto de primaria y sexto de secundaria con un enfoque intercultural e inclusivo de la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda.	<ul style="list-style-type: none"> • <u>ARTICULACIÓN CURRICULAR.</u> • Contenidos • Evaluación del aprendizaje. • Estilos de enseñanza. • Comportamiento de estudiantes.
¿Cuáles son las deficiencias presentes en el currículo escolar que influyen en el fracaso escolar de los educandos de grado sexto de secundaria de la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda?	Determinar las deficiencias en los estilos de enseñanza y problemas de comportamiento de los estudiantes del grado quinto de primaria y grado sexto de secundaria para establecer situaciones de fracaso escolar de la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda.	
¿Qué características asociadas a los estudiantes influyen en el fracaso escolar en la transición del grado quinto de primaria al grado sexto de secundaria en la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda?	Determinar las características asociadas de los estudiantes en la transición del grado quinto de primaria al sexto de secundaria que influyen en su fracaso escolar en la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda.	<ul style="list-style-type: none"> • <u>FRACASO ESCOLAR.</u> • Reprobación • Repitencia. • Deserción interanual.
¿Cuál puede ser el modelo de articulación curricular en el inicio de la secundaria que minimice el fracaso escolar en la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda?	Proponer un modelo de articulación curricular en el inicio de la secundaria que contribuya a minimizar el fracaso escolar en la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda	

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con Pedraza (2001) este tipo de matriz es la que permite organizar el proceso investigativo para corroborar si tiene coherencia, en el presente estudio, puede comprobarse en la referida matriz que los objetivos se relacionan con las preguntas de investigación y las variables o categorías de estudio establecidas. Asimismo, puede observarse que la pregunta general se relaciona directamente con el objetivo general del estudio e incluye ambas variables de estudio. En los específicos, dos preguntas y objetivos abordan la primera variable y dos la segunda.

2. Configuración Teórica Referencial

A continuación, se exponen los aspectos teóricos que sustentan el presente estudio, orientados al proceso de la articulación curricular el cual persigue el mayor acceso a la educación y que el mismo sea de calidad; también se presentan los aspectos relevantes de algunas investigaciones previas relacionadas a la minimización del fracaso escolar, situaciones vividas por el estudiante que van desde el no aprovechamiento de los aprendizajes hasta el abandono de los estudios.

2.1 Variable Articulación Curricular

Un adecuado proceso de desarrollo curricular implica garantizar la accesibilidad de todos a un aprendizaje de calidad, a través de un sistema que valore trayectorias educativas y acompañe sus procesos de aprendizaje en niveles articulados coherente y pertinentemente. Esto se soporta en “fortalecer y apoyar las comunidades educativas, el liderazgo docente y directivo y la mejora continua y autonomía de los establecimientos educacionales” (Inostroza y Lohaus, 2019, p.153).

La articulación curricular es esencial en cualquier proceso; no obstante, se presentan distintas polémicas sobre el currículo y, generalmente, suelen centrarse en el de secundaria ante la percepción ofensiva de los docentes de evidenciar reducciones horarias de su asignatura. Ante ello, Martín (como se citó en Márquez, 2020) menciona que son distintas las propuestas curriculares que se han diseñado, una interesante es desde la perspectiva competencial, conforme a la cual se presenta un currículo menos sobrecargado con buenas bases en primaria, el cual establece un perfil de salida del alumno al final de la educación obligatoria en términos competenciales, es decir, recae la importancia en la primaria, cuando se construyen los

aprendizajes instrumentales y la percepción del alumno de si es o no capaz de aprender y articular con la secundaria, donde se reflejarán las consecuencias.

Todo esto, es producto de una transición académica, que responde a las características relativamente duraderas de los acuerdos institucionales y estructurales del sistema educativo de un país, que dan forma a los procesos y resultados de la transición, es decir, el paso gradual de una etapa a otra, durante todo el periodo de la escolaridad. Por lo cual, puede ser abordada desde dos aristas: (a) De la perspectiva del estudiante y (b) Y desde la perspectiva del sistema; estos se asocian al éxito de proceso educativo, cuando las características y las opciones de políticas son propias al entorno y no copiadas de otros sistemas educativos (Rodríguez Espinar, 2014). Significa entonces, que una transición académica con éxito da cuenta de la importancia de la calidad previa de la preparación del estudiante, mediante una adecuada articulación curricular, de condiciones escolares y progresos curriculares para cada etapa.

2.1.1 El Currículo Escolar.

Para González et al. (2009), el currículo es entendido como una mediación, el cual se asume como una configuración simbólica, cuya representación se caracteriza por procesos mentales y formas de percibir el mundo y las labores educativas. Es por ello que, los diseños curriculares son concebidos como mapas, fundamentados en símbolos, los cuales describen las acciones, delimitadas por elementos culturales.

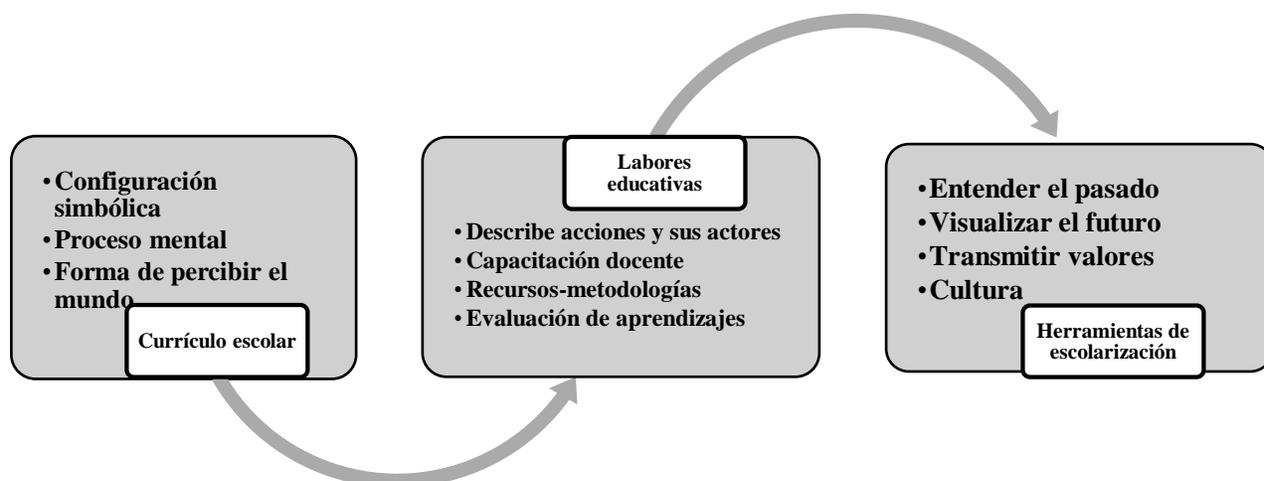
Así, un sistema educativo para que funcione como tal, no debe contemplar elementos dispersos. Al contrario, la organización escolar, los actores, la capacitación docente, los recursos, las metodologías de enseñanza y la evaluación de los aprendizajes deben responder a un todo, en el que el currículum se presenta como el elemento determinante y central. Asimismo, según Magro (como se citó en Márquez, 2020), un currículum es una particular forma de entender el

pasado y de causar una particular visión del futuro, con la doble aspiración de transmitir unos valores, una cultura, una herencia, considerada socialmente valiosa y de transformar esa misma visión de la sociedad desde la escuela.

Lo expuesto anteriormente se ilustra en la próxima figura, donde se resalta la función determinante del currículo en el proceso de escolarización. En la misma, el investigador expone su punto de vista de cómo se expone ese proceso mental en el que se percibe al mundo, donde lo relevante son esas características propias del contexto en el cual se desarrollará. De esta manera es que se podrán definir mejor los actores al igual que las acciones que ejecutarán. Por esta razón, debe existir una capacitación permanente a los docentes, la actualización constante de los recursos y las metodologías y la continua evaluación de los aprendizajes para garantizar que se cumplen los objetivos trazados. En esto se reflejará una mejor comprensión del pasado e indudablemente repercutirá en la visualización del futuro en la manera en la que se podrá transmitir los valores y ampliar el campo cultural de los estudiantes.

Figura 6.

La concepción del currículo escolar.



Fuente: Elaboración propia con datos de González et al (2009) y de Magro (como se citó en Márquez, 2020).

En tal sentido, forman parte del currículo los objetivos académicos, las labores de aprendizaje, los mecanismos de socialización, la misión y filosofía de la institución, normas de convivencia, planes de estudios y todo aquello que viven los estudiantes en los espacios institucionales, teniendo significancia en su aprendizaje. Es decir, de acuerdo con Lundgren (2013), el currículum debe ser entendido como la principal herramienta de la escolarización, en el cual confluyen perspectivas y expectativas sociales, tiene diversos objetivos esenciales como mediar entre las sugerencias o propuestas presentadas por los diversos sujetos de la organización escolar, entre conocimientos, habilidades y valores así como la realidad cotidiana de las aulas de clase, normalizar los aprendizajes según la selección de contenidos realizada al momento de diseñar el currículum y por último, el control, conforme al cual se procura asegurar que las metas y objetivos propuestos por el sistema educativo se estén alcanzando.

En ese orden de ideas, González et al. (2009) manifiestan que el currículo tiene que ver con el andamiaje educativo que se entreteje y que aporta una carga ontológica, axiológica, psicológica, lingüística, entre otros atributos a los estudiantes que hacen vida en las instituciones educativas, es preciso conocer la relación entre la articulación curricular y el fracaso escolar durante la transición entre los niveles de primaria hacia la secundaria.⁴

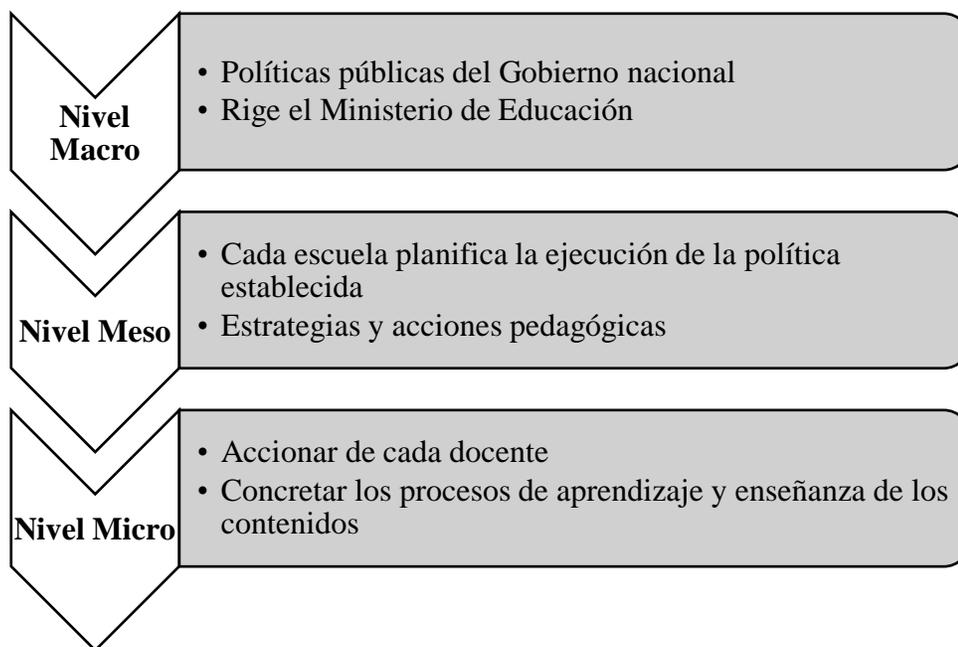
En principio se evidencian tres niveles básicos de concreción curricular: *i*) nivel macro, referido al diseño e implementación de un currículo nacional con la característica de prescriptibilidad. Se encuentra cubierto por la política pública, a través de los organismos estatales correspondientes, generalmente llamados Ministerios de Educación; *ii*) nivel meso,

⁴ González et al. (2009) hace énfasis en el entramado que compone el currículo escolar donde se integran aspectos ontológicos, axiológicos, psicológicos, lingüísticos por parte de los estudiantes y que de una u otra manera intervienen en el fracaso escolar.

relacionado con los procesos de planificación que hace la escuela en particular, para abordar el currículo diseñado por la política pública, seleccionando las estrategias y acciones pedagógicas necesarias para su aplicación, la que debería ser contextual a la realidad conforme el proyecto educativo institucional; y *iii*) nivel micro, referido al espacio donde el profesor por medio de su actuar didáctico e intervenciones educativas concreta los procesos de aprendizaje y de enseñanza para transmitir los contenidos del currículo escolar.

Conforme a ello, el diseño y desarrollo del currículo escolar se realiza gracias a la interacción de los sujetos de la organización escolar presentes en los tres niveles (Muñoz, 2016). En tanto, se evidencia que no puede darse uno aislado del otro, todos deben estar concatenados para cumplir el efecto deseado. Tal como se describe en la siguiente figura, en el nivel micro se debe cristalizar lo planificado en el macro, partiendo de las políticas públicas del Gobierno sobre la materia educativa. No obstante, son canalizadas y supervisadas en el nivel meso, entiéndase en los órganos directivos de cada institución. Ejecutándose en el nivel micro, a través de la función docente al canalizar los procesos de enseñanza y aprendizaje a través de los contenidos que se imparten. Niveles con los que el investigador está completamente de acuerdo, porque las instituciones nacionales deben impartir las directrices, que en manos de los directivos de las instituciones deben adaptarse a las realidades locales y finalmente el docente poner en práctica para obtener los mejores resultados.

Figura 7.



Niveles de concreción curricular.

Fuente: Adaptación propia con información de Muñoz (2016).

2.1.2 La Autonomía del Instituto Educativo.

En algunos países, explica Bolívar (2018) que los sistemas educativos se inclinan por reafirmar la autonomía pedagógica y organizativa de los centros, acogiendo tal opción como una estrategia para restablecer internamente la calidad de la enseñanza, permitiendo que, con cada identidad propia, se genere cierta competencia entre distintos centros educativos ofreciendo proyectos educativos diferenciados a los usuarios

Así, ha resultado interesante la apropiación por parte del centro educativo de una parte del currículo, dentro de su autonomía, apartándose del viejo paradigma de un currículo cerrado desde el Ministerio y las comunidades, con los docentes ejerciendo como meros ejecutores. Por

ejemplo, en España el Estado fija desde el 55% al 65% el contenido mientras que la administración educativa con autonomía establece el porcentaje restante, ocurriendo que, en primaria, etapa más sencilla y de docentes generalistas, se permite a los centros flexibilidad en la organización de las áreas, espacios y tiempos y en alternativas metodológicas.

Ahora, en el caso de la secundaria, detalla Márquez (2020) aun cuando es más complicado con profesores especialistas, se permite establecer organizaciones didácticas que impliquen impartir conjuntamente diferentes materias de un mismo ámbito; mientras que Portugal demostró una experiencia con un proyecto educativo sólido, conforme al cual los centros pueden desarrollar hasta un 75% del currículo.

Esta propuesta, con autonomía para los centros, indica Bolívar (2018) se enmarca en la novedosa corriente de gestionar la política del cambio curricular, dentro de los cuales se procura devolver parte del poder a los centros para hacerlos más responsables, pero sin que se altere la cultura organizativa y sin que produzca un mayor control de las condiciones laborales y curriculares por parte de los agentes educativos.

El recién citado autor también destaca que la autonomía curricular puede ir desde el poder, total o parcial que pueda tener cada centro escolar para determinar los contenidos y materias que enseña, aun cuando ello resulta complejo dentro del sistema escolar público ante la necesidad de coordinar cursos y niveles, hasta una autonomía en el desarrollo curricular, en diferentes grados. Definitivamente es algo complejo, por toda su implicancia; no obstante, podría verse como ese accionar del docente en el nivel micro para la concreción del mismo, toma como referencia el nivel macro, lo adapta al contexto y solo reste comunicar los resultados a las instancias directivas del nivel meso.

2.1.3 La Realidad del Estudiante.

En el desarrollo del sistema educativo Oliveira y Del Pino (2013) expresan que se evidenció la necesidad de transformar el currículo lineal, fragmentado y desconectado de la realidad experimentada por los estudiantes, al procurar que tuviera como prioridad la formación de sujetos activos con capacidad de reflexionar de manera crítica y de permitirles visualizar la complejidad del mundo que les rodea. De acuerdo con Schön (2009) un currículo bajo esta concepción exige a un profesor formado para conocer y comprender el actuar y las opiniones de sus alumnos, convertido en un investigador del cotidiano escolar, que perciba a cada estudiante como un sujeto histórico que es influenciado por el otro y a su vez influencia contribuyendo con la constitución de sujetos más reflexivos, investigadores de sus prácticas pedagógicas.

Sin embargo, en el transitar diario por las aulas de clases, puede apreciarse en la actualidad que el estudiante mantiene una acumulación memorizada y repetitiva de conocimientos, poco crítica ante el contexto en el que se desenvuelve. Tampoco se visualiza a ese docente que se ocupe en indagar el día a día junto a sus estudiantes para hacer de ellos, a esos sujetos reflexivos en el accionar pedagógico.

2.1.4 Igualdad e Inclusión en el Currículo.

La sociedad en si se caracteriza por la diversidad social y cultural, y en función de ello, a criterio de Muñoz (2016), la educación debe preparar a los estudiantes para desenvolverse efectivamente en ese contexto social. En lo tocante a América Latina, la educación intercultural se vincula esencialmente a la presencia de grupos minorizados involuntarios, como es el caso por ejemplo de los afrodescendientes o las comunidades indígenas.

En tal sentido, para Inostroza y Lohaus (2019), la apertura en el currículo se orienta a la necesidad de respuesta de manera pertinente, significativa y acorde a los diversos y legítimos

intereses de los estudiantes, presentando soluciones atingentes, integrales y creativas ante una sociedad en constante cambio, muy dinámica y multicultural, es decir, se debe proveer un diseño y praxis del currículo que sea acorde a un sistema educativo que contribuya a la formación permanente e integral de las personas. En el ámbito internacional, señala Echeita (2008) que la inclusión educativa acoge y apoya la diversidad entre todos los estudiantes, es decir, se concibe como un proceso a través del cual se abordan y responde a las diferentes características de los alumnos mediante una amplia participación y acceso al aprendizaje, a las actividades culturales y comunitarias y procura aminorar la exclusión dentro y fuera del sistema educativo, así pues, uno de los principales objetivos de la inclusión es ofrecer respuestas educativas variadas y acordes con el amplio abanico de características de aprendizaje en distintos entornos de la educación.

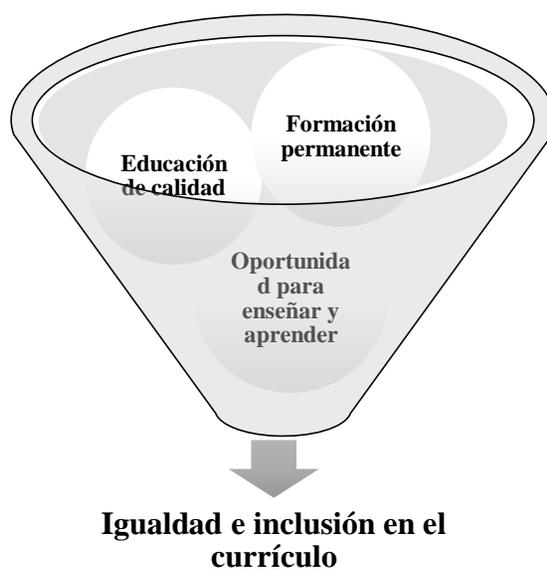
En todo caso, actualmente el llamado es a diseñar un currículo mediante la inclusión activa, con la participación e interacción de todos los actores educativos, que conlleve a la unión, relación y enriquecimiento del proceso de construcción de la política curricular con el fin de abordar de manera adecuada la posibilidad de crecimiento a nivel país que conlleva la inclusión educativa.

Por tanto, el propósito de la inclusión educativa en la construcción del currículo, a juicio de Inostroza y Lohaus (2019) es permitir que los diversos sujetos que intervienen en este sistema se sientan cómodos ante la diversidad y perciban tal circunstancia como un desafío y una buena oportunidad para nutrir las formas de enseñar y aprender. En ese sentido, existe la posibilidad de crear y articular las políticas y las prácticas actuales en la dirección de configurar sistemas educativos más incluyentes, equitativos y sensibles a las diversas realidades de las personas y profesionales que convergen en ellos, por cuanto beneficia en definitiva el diseño y desarrollo curricular.

Tomando como referencia lo planteado por los expertos, el investigador resume el tema de la igualdad y la inclusión en el currículo, cuando éste logra fomentar la calidad, en una formación permanente de sus actores y mantenga la oportunidad para enseñar y aprender, por ello lo representa como un embudo, en donde estos elementos se integran, resultando en esa igualdad e inclusión, esto se representa gráficamente en la siguiente figura.

Figura 8.

Igualdad e inclusión en el currículo.



Fuente: Elaboración propia con datos de Inostroza y Lohaus (2019).

2.1.5 La Participación de las Familias en el Currículo Escolar.

La participación familiar y comunitaria en los procesos educativos es fundamental, especialmente para el diseño y desarrollo curricular intercultural, considerando que implica evaluar la educación familiar de éstos, según Muñoz (2016), las últimas estadísticas indican que la participación de los padres en el proceso educativo ha declinado desde el año 2016,

considerando estos representantes que la comunicación entre ellos y los docentes es menos efectiva, observándose una inclinación por los métodos de comunicación en línea, como los mensajes de texto, email y redes sociales, los cuales van disminuyendo la asistencia a conferencias o reuniones informativas.

Sin embargo, para Delgado (2019) no ha cambiado en el tiempo la relación que existe entre la participación familiar y el rendimiento escolar, es decir, este último responde positivamente con la participación de los padres.

En ese contexto, Quintriqueo et al. (2015) sugiere que la educación familiar abarca el conjunto de intervenciones sociales organizadas con el fin de preparar, ayudar, sostener y suceder a los padres en la educación de las nuevas generaciones. Por su parte, desde la perspectiva escolar, la participación familiar y comunitaria en el sistema educativo, se vincula en su concepción general con el otorgamiento al estudiante de todas las condiciones económicas y temporales para su incorporación efectiva en el centro educativo. Según Valdés y Sánchez (2009), esto supone la facultad de las familias para afrontar las demandas económicas, materiales y no materiales, que se realizan desde la institución.

La participación parental, a criterio de Valdés y Sánchez (2009) se ha concebido tradicionalmente al involucramiento de los padres en una o varias actividades relacionadas con la escuela, como es el caso, asistir a la junta de padres y representantes, participar voluntariamente cuando se trata del mejoramiento de las condiciones de la escuela, ayudar a los hijos con las tareas, animar y apoyar a su representado en el logro de sus objetivos. En otros términos, Muñoz (2016) establece que, desde la visión escolar, la participación de la familia se centra principalmente en el apoyo a las labores escolares desde el hogar, la asistencia a las reuniones informativas, la motivación hacia su representado en el ámbito escolar para su proceso formativo,

trabajo voluntario en actividades que benefician estructuralmente a la escuela, es decir, infraestructura. Conforme a ello, desde sus inicios la participación no involucra la calidad de la enseñanza y los aprendizajes.

Así, en concordancia con Valdés y Sánchez (2009), se ha mantenido un modelo de participación que vincula el apoyo educativo con relación a las competencias escolares que los padres poseen para favorecer el éxito escolar; de manera tal que, si los padres estiman carecer de los conocimientos curriculares, se encuentran excluidos de ayudar, y propician en los estudiantes la concepción de los padres como incultos, no obstante, se deja a un lado la importancia del saber y el conocimiento cultural.

En virtud de ello, para estos mismos autores, la participación familiar debería relacionarse con cinco aspectos esenciales: (i) asistencia a la escuela y participación de los padres en las actividades escolares; (ii) comunicación con los docentes; (iii) conocimiento del currículo y operatividad de la escuela; (iv) comunicación con los representados sobre los asuntos escolares; (v) ayuda en la ejecución de las tareas escolares. Aun así, desde la perspectiva escolar, no se advierte mayor aporte de la participación familiar y comunitaria a la gestión del currículo en su nivel micro, esto amerita mayor inclusión en la construcción curricular.

Ante los planteamientos que se han venido realizando, destaca que la familia no debe limitarse a una mera supervisión en el cumplimiento de las asignaciones de sus hijos, por consiguiente, deben mantener un mayor contacto con los maestros, bien sea valiéndose de los adelantos tecnológicos o las formas presenciales, que atañen a todos los asuntos escolares. Asimismo, del núcleo familiar debe darse el acompañamiento a los docentes en la construcción curricular en el nivel micro, tomando en cuenta el contexto en el que se desenvuelven los estudiantes, que es uno de los factores que tiene gran influencia a la hora del fracaso escolar.

2.1.6 Etapas Educativas (de Primaria a Secundaria).

El transitar de la primaria a la secundaria requiere cambios importantes y marca una de las discontinuidades más llamativas en la vida de los niños. De acuerdo con Rodríguez (2016),⁵ los cambios a los que se enfrentan en esta etapa son por lo general de orden estructural: de clima educativo, profesores, amigos, ritmo del sistema educativo, entre otros, así como a nivel evolutivo, pues se inicia el paso de la niñez a la adolescencia, siendo los más significativos: cambios a nivel de personalidad, emocionales, físicos y sociales. Por lo tanto, se hace pertinente la incorporación de procesos de orientación y acompañamiento para estos, sobre todo en aquellos más vulnerables, siendo el objetivo final el aumento de la persistencia académica y disminuir el abandono educativo.

Por su parte, de acuerdo a Gimeno (1996), el paso de la primaria a la secundaria propicia una de las discontinuidades educativas más llamativas, pero la misma no se le da la importancia requerida, ya que al estar habituados a vivir sus rupturas no se le percibe como conflicto, siendo algo errado durante este proceso de transición. En los estudios desarrollados por Ahola-Sidaway (como se citó en Hargreaves et al., 2001), se analizaron las diferencias relevantes entre la cultura de la escuela primaria y la secundaria llegando a la conclusión que en la primaria la cultura es como una familia, mientras que en la secundaria tiende a ser mucho más formal. Asimismo, las escuelas primarias al encontrarse situadas en la misma localidad generan la creación de lazos estrechos con la comunidad escolar, los estudiantes ocupan un pupitre y la comunicación entre el director y los compañeros es también estrecha. En la secundaria el cambio es más radical, son centros educativos más grandes, no se les asigna un pupitre a los estudiantes ni clases propias y

⁵ Rodríguez (2016) destaca la necesidad del acompañamiento y orientación al estudiante durante los cambios físicos y sociales que experimenta durante la transición del grado quinto de primaria al sexto de secundaria.

disponen solamente como algo personal una taquilla. Estos resultados revisten una mirada importante de los cambios que suelen experimentar los estudiantes en el transitar de los niveles educativos.

Por lo tanto, se puede evidenciar que no solamente son cambios respecto a los centros educativos, también, situaciones cambiantes no menos importantes, como los cambios físicos, culturales y cambios de amigos (Gimeno, 1996; Hargreaves et al., 2001). Por su parte, Measor y Woods (como se citó en Hargreaves et al., 2001) indican que esta situación es una de las experiencias con cambios significativos que experimenta la gente a lo largo de su vida, siendo tres cambios los más importantes:

- a) El cambio físico y cultural de la adolescencia.
- b) Cambio informal que tiene lugar dentro y entre las culturas de iguales y grupos de amistades. Los adolescentes experimentan distintos tipos de relaciones.
- c) El cambio formal que se da entre los dos tipos de instituciones (reglamentos, exigencias, expectativas diversas, etc.).

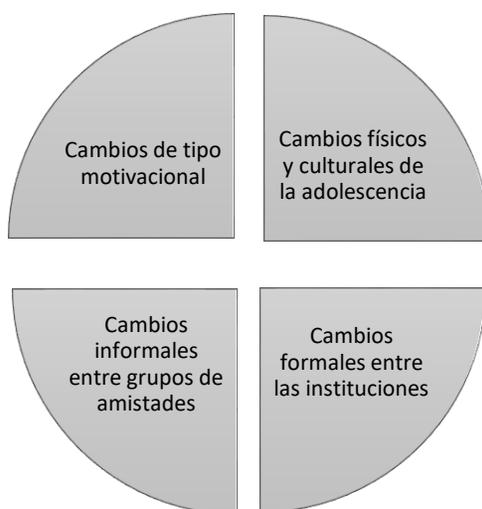
Existen también los cambios de tipo personal, comprobándose en este sentido, que el paso a la enseñanza secundaria genera cambios motivacionales, de valores y creencias, así como de conductas y de autopercepción (Gimeno, 1996). Por su parte Hargreaves et al. (2001), expresan que son tres los cambios que los estudiantes manifiestan al pasar a la secundaria:

- a) La ansiedad estudiantil respecto a la transición y el alcance de la misma.
- b) La adaptación a la escuela secundaria y las implicaciones de la transición a corto y largo plazo en los logros académicos, la motivación y el compromiso con la escuela.
- c) La continuidad o discontinuidad del currículum y las implicaciones de las lagunas o de la repetición del currículum en el aprendizaje del estudiante.

Este mismo sentido, también indica que la ansiedad en los alumnos es causa de preocupación en esta transición, siendo ejemplo de esto ver a los estudiantes al final de primaria con niveles de ansiedad ante las situaciones que les espera en el siguiente nivel educativo. Los distintos cambios que manifiestan los autores antes señalados, pueden resumirse en la siguiente figura.

Figura 9.

Cambios en el transitar de la primaria a la secundaria.



Fuente: Elaboración propia con datos de Rodríguez (2016) y Gimeno (1996).

Con la figura anterior, el investigador buscó resumir el ciclo de cambios que debe atravesar un estudiante al pasar de la educación primaria a la secundaria. Los que indudablemente afectan en su proceso de enseñanza y aprendizaje. No puede olvidarse que esta transición educativa se da en tiempos en los cuales los alumnos también experimentan los cambios propios de la adolescencia, que conllevan a otras transformaciones culturales aunadas a los cambios en las instituciones, ahí se engloba al estudiante y de una u otra forma, al no ser bien canalizados, y

tomados en cuenta a la hora de elaborar el currículo escolar, se podría estar abonando el terreno para el fracaso del mismo.

2.1.7 Transición Educativa.

Sobre este particular, Gimeno (1996) define la transición como “El paso por la vida es el paso por un paisaje cambiante, más o menos rico, monótono y sorprendente; es un viaje que en parte lo escogemos y en parte surge y a veces se nos impone (...)” (p.78). A partir de esta primera definición, se debe entender que este término se asocia al cambio, la acción de cambiar, una alteración en la manera de ser o de estar o también en la manera de hacer una cosa. Igualmente, transición proviene del latín “transitus”, tránsito, definido en el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española como “Acción de transitar; sitio por donde se pasa de un lugar a otro; o bien paso de un estado a otro. “Tránsito” palabra sinónima de paso, trayecto, recorrido”

Por su parte, Pallisera (1996) considera a la transición como aquel proceso “(...) que conduce a que cada persona llegue a conseguir el máximo nivel de independencia posible en función de sus necesidades y capacidades, en los diferentes entornos propios de la vida adulta” (p.41). Ahora, desde una óptica psicológica, Brammer (1991) plantea que las transiciones son requerimientos que se dan por fases que se entrelazan de manera predecible. En la primera fase, se experimenta confusión y desasosiego emocional, que es seguido por un periodo de adaptación con apoyo institucional, que es resuelto a través del abandono de los valores antiguos y la adquisición de nuevos dentro de un renovado estado de ilusión y de seguridad.

Mientras que, desde un enfoque educativo, Gimeno (1996) indica que los estudiantes dentro del desarrollo de su itinerario académico deben afrontar una serie de sucesos, experiencias, procesos y consecuencias que marcará su vida académica, en tanto se generan distintas transiciones. Las mismas, pueden ser ambivalentes, con significados diferentes para cada

persona, siendo un ejemplo de ello cambios progresivos en el crecimiento personal y social que es valorado como ascenso en el proceso de maduración para un individuo, mientras que para otro puede ser considerado como la pérdida de estatus o de posibilidades y por lo tanto de disminución o retroceso.

Para Anderson et al. (2000) y Gimeno (1996), existen tres momentos en el proceso de la transición: (a) Antes: Es el primer momento del individuo y el contexto de procedencia, la cual se considera como la etapa inmediata anterior al cambio, (b) Durante: Es el segundo momento y es donde se da la transición y la adaptación a la nueva situación y (c) Después: Es el tercer momento y es donde se da la estabilización en el nuevo estadio. En cada momento del proceso el individuo mantiene un rol activo, sin transitar al margen de los sucesos y estando afectado por cada uno de ellos según sus peculiaridades personales y el contexto en el que se encuentra.

En tanto para Rodríguez (2016) existen una serie de características que definen las transiciones educativas, las cuales el investigador describe en la siguiente tabla:

Tabla 4

Características que definen las transiciones educativas

Características de las transiciones educativas:
Constituyen un fenómeno vital en el contexto de universal acceso al mundo de la educación
Son múltiples, en cuanto que los sistemas educativos están articulados o estructurados en etapas o ciclos con requerimientos diferentes.
Tienen un carácter procesal que se articula en un “antes-durante-después”.
Sus resultados positivos suponen progreso-avance en el desarrollo de la persona.
Tienen tanto una dimensión individual como social.

Fuente: Elaboración propia con datos de Rodríguez (2016).

Tomando en cuenta las definiciones y enfoques presentados, las transiciones educativas se refieren a los cambios o pasos que afrontan los estudiantes. De la visión psicológica resalta que

estas son fases entrelazadas, donde los valores tienen gran participación, ya que unos se renuevan o se adquieren otros. En el caso de la óptica educativa, se ven como los momentos en las etapas académicas que marcarán a los alumnos, bien sea como un momento de crecimiento o, por el contrario, como una pérdida de estatus o retroceso. Los autores coinciden que las transiciones mantienen siempre un antes, durante y después.

2.2 Investigaciones sobre Articulación Curricular

En primer lugar se destaca el estudio de Bonfante et al. (2017), enfocado en la articulación entre los niveles de básica primaria y básica secundaria en una institución educativa colombiana, donde se detectó la presencia de distintos factores que influían en la construcción de proceso de articulación débil, siendo uno de los principales la inconsistencias de las prácticas pedagógicas de los docentes de quinto y sexto grado, que afectaban de manera directa la adaptación de los estudiantes que hacen su ingreso al bachillerato. Evidenció que no existe un diálogo entre los docentes de estos niveles sobre sus prácticas pedagógicas, esto conduce a que cada uno se desenvuelva en su rol de manera aislada, sin un trabajo conjunto y coordinado, sin atender a las necesidades e intereses de los alumnos, presentando metodologías, formas de evaluar y enseñanzas totalmente diferentes, que ocasiona varios casos de repitencia o dificultades para adaptarse y aprender.

Agrega que es importante generar una transformación en los estudiantes en el sentido de pasar de ser un sujeto pasivo en el proceso educativo a ser el verdadero protagonista de dicho accionar, pues el empoderar al estudiante en el manejo de su educación le brinda las herramientas necesarias para conocer y entender los procesos y a su vez a la transformación de sus realidades, permitiéndole resolver eficientemente las adversidades que tiene en su medio, las cuales aportan soluciones críticas a esas situaciones problemáticas que se le presentan.

La segunda referencia sobre este tema se encuentra en la investigación de Herrera (2017), en la que se demostró que la articulación curricular de preescolar a primer ciclo básico en Chile, origina una falta de coherencia entre la teoría y prácticas educativas que uno y otro nivel realiza, genera en los niños y niñas fuertes problemas de desadaptación, pérdida de tiempo en sus aprendizajes, y un transitar poco exitoso para ellos. Alude a la importancia de la orientación de la articulación con el fin que los alumnos avancen de un nivel a otro sin mayores dificultades, por la suma especial relevancia el discurso del docente en cuanto a la articulación de ambos grados, donde identifican los retos y desafíos que suponen sus prácticas pedagógicas y procuran destacar las principales diferencias que se dan en relación a la profesora y el contexto de articulación.

Asimismo, añade que la articulación debe concebirse de tal manera para mantener la continuidad de los aprendizajes que ya han adquirido los niños y niñas, que si bien afronta nuevos desafíos en el siguiente nivel no deja de ser lúdica, entretenida y contextualizada; los aprendizajes deben formularse en un continuo progreso, construyéndose unos a partir de los anteriores, lo cual debe constituirse en una línea de permanente trabajo expresada en articulación curricular.

Entre los principales aportes que resaltan de estas investigaciones para el presente estudio, es que para una buena articulación curricular debe generarse un buen trabajo en equipo entre los docentes para coordinar las metodologías y formas de evaluación. De igual forma, los estudiantes deben ser las figuras protagónicas en este accionar y no deben quedarse como sujetos pasivos a la hora de la construcción de estas metodologías. También, debe tomarse en cuenta que los aprendizajes no deben estar aislados, puesto que unos deben partir a raíz de los otros y se dan cuando existe coherencia entre lo planificado y lo ejecutado.

2.3 Variable Fracaso Escolar

2.3.1 La Concepción del Fracaso Escolar.

Según Hernández y Tort (2009) el fracaso escolar tiende a identificarse con cualquiera de las siguientes situaciones vividas por un estudiante: a) Una calificación negativa en los resultados escolares; b) Resultados en el orden de la instrucción y la formación inferiores a los niveles fijados en el curso o nivel escolar; c) El logro de un nivel de instrucción y formación que se ubica por debajo de sus posibilidades personales en materia de aprendizaje y d) La imposibilidad de obtener el título que se otorga en el nivel educativo, pese a las prórrogas de escolarización que se autorizan y abandona o es excluido.

Mientras que Latorre (2014) explica que este fenómeno puede propiciar en el estudiante, manifestaciones externas como lo es la existencia de una sanción académica negativa y la no consecución, considerado como un nivel formativo suficiente, con base a una norma establecida como satisfactoria.

Por su parte, Martínez Otero (2009) expresa que el fracaso escolar es aquella insuficiencia que se detecta en los resultados alcanzados por los estudiantes en los centros de enseñanza en referencia a los objetivos que se han propuestos para el nivel, edad y desarrollo, los cuales de manera habitual tienden a expresarse por medio de calificaciones escolares negativas, en concordancia con lo descrito por Avanzini (1969) quien indica que el fracaso escolar deriva de tres criterios: (a) Calificaciones inferiores al promedio; (b) Repetición del curso y (c) Suspenso en los exámenes. Dicho autor también señala que:

(...) Es una situación creada por las malas notas, la repetición del curso, el retraso escolar o el suspenso, etc. que no se vive, necesariamente, ni se siente, como una situación penosa si el individuo y su familia, con razón o no, son indiferentes al rendimiento escolar. (p. 19).

Por su parte, Estefanía (1989) indica que fracasa el estudiante al no alcanzar un mínimo de aprovechamiento de sus estudios, los cuales presentan normalmente características concretas, tanto familiares como sociales e individuales, que dan como resultado general una adaptación complicada en la escuela y un grado de fracaso mayor que en las clases medias o altas. En este mismo orden de ideas, Escudero (2005) plantea que el fracaso escolar está referido a:

(...) lagunas en el aprendizaje de conocimientos y capacidades académicas e intelectuales que se considera que han de aprenderse en las escuelas, así como también al desarrollo inapropiado de vivencias, sentimientos, percepciones y valores personales (...) y quizá, igualmente, a la adquisición insuficiente de habilidades sociales, conciencia y asunción de valores y normas de conducta que son decisivas para una vida común aceptable (p. 91).

Latorre (2014) afirma que hay autores que dan una visión simplista al fracaso escolar siendo sinónimo de bajo rendimiento en alguna área curricular atribuible a las posibilidades cognitivas del estudiante. Por lo tanto, cuando la escuela no tiene la capacidad de descubrir, ver, nombrar y reconocer al sujeto y sus posibilidades, y solamente se basa en la norma para la toma de decisiones, en la cual se privilegia la dimensión del deber ser sobre el ser, existe una alta probabilidad de condenar al fracaso escolar a muchos de sus estudiantes.

Por lo tanto, de acuerdo a Perrenoud (2008) es en las escuelas donde el fracaso escolar toma identidad y donde se manifiesta; por lo tanto, tiene el poder de decidir quién fracasa y quién tiene éxito.

Con base en lo descrito en líneas anteriores, existe un acuerdo entre distintos especialistas e investigadores para analizar el fracaso escolar desde una perspectiva multidimensional, que desechan las interpretaciones unidimensionales ya que no permiten explicar el fracaso escolar a partir de un único factor (Marchesi y Pérez, 2003; OCDE, 1998; Kovacs, 2003).

Otra de las críticas que se plantean respecto al fracaso escolar, se basa en una visión centrada más en los resultados y omiten la importancia de la trayectoria escolar del estudiante y el análisis de los procesos en los que se fue creando; así como, el atribuir esta responsabilidad a quienes lo padecen (Escudero,2005; Marchesi y Pérez, 2003).

Para Molina (2002)⁶, están presentes dos condiciones por las cuales un estudiante pueda fracasar en la escuela: (a) Por no poseer suficiente capacidad intelectual para alcanzar los objetivos mínimos fijados en el currículo oficial y (b) Falta de motivación, dificultades de adaptación en el sistema escolar y a los profesores, etc. Dicho autor también argumenta que se ha evidenciado que los estudiantes que fracasan en la escuela son personas con inteligencia normal y que no padecen de trastornos fisiológicos y sociales, pero que por diversas causas no logran adaptarse a las exigencias de la institución educativa y a las metodologías empleadas, por lo que al final no alcanzan los objetivos mínimos que prescribe el currículo.

Este planteamiento concuerda con lo descrito por Tapia (1989) “(...) fracasan los estudiantes que tienen dificultades para resolver sus obligaciones curriculares a pesar de tener un potencial de aprendizaje normal” (p. 114); por Ríos (1972) “(...) el fracaso escolar es aquella situación en la que el sujeto no consigue alcanzar las metas normales para su inteligencia” (p. 56) y por Martínez (1981) “(...) el fracaso escolar es (...) una inhibición intelectual que lleva al estudiante a una desvinculación más o menos permanente de las tareas escolares” (p. 81).

Por su parte, Monereo (1984) hace una distinción entre dificultades de aprendizaje y fracaso escolar. El estudiante que padece dificultades para el aprendizaje presenta rendimientos pobres en la escuela desde que inició en la misma, presenta siempre las mismas dificultades en

⁶ Molina (2002) recalca que los estudiantes que fracasan son inteligentes, sin trastornos físicos, pero que no logran adaptarse a las características o exigencias de las instituciones educativas y el currículo escolar

los mismos temas. Diferente es aquel estudiante que fracasa, ya que puede ocurrir en cualquier momento de su vida escolar mostrando rendimientos alternantes, los cuales pueden cambiar de un día para otro en relación con sus profesores, compañeros y familiares, sin presentar déficit alguno.

Marchesi y Hernández (2000) manifiestan que existe una definición habitual de fracaso escolar y es aquella que indica la existencia de estudiantes que, al finalizar su permanencia obligatoria en la escuela, no logran alcanzar una preparación mínima que les permita vivir de forma autónoma en la sociedad. Asimismo, estos autores consideran el fracaso escolar como sinónimo de desvinculación del alumno con el aprendizaje al término de la educación obligatoria. De esta manera, se desliga que el hecho de no obtener el título de secundaria suponga fracaso escolar; aunque exista en aquellos estudiantes que, habiendo obtenido el título, no continúan con alguna actividad formativa.

Para finalizar, autores como Román (2009) y Choque (2009) llegan a algunas conclusiones sobre el fracaso escolar:

- El fracaso escolar es producto de las dinámicas personales y sociales multidimensionales.
- Se ha evidenciado que los estudiantes de clases bajas tengan mayores probabilidades de repetir el año
- En torno al género, los varones tienden a repetir el curso respecto a las hembras.
- Ciertas acciones del estudiante son recompensadas, ya que aquellos que dedican más horas a los deberes tienen menor probabilidad de repetir menos, por su parte los que

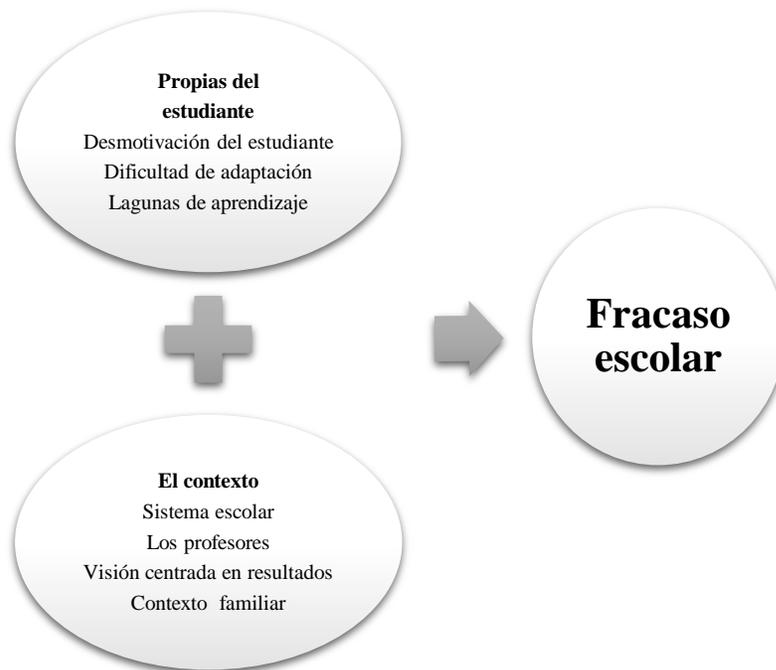
llegan tarde la mayoría de las veces o se ausentan con frecuencia a la escuela, repiten más.

Sobre esto, Latorre (2014) señala que el rendimiento escolar no es una consecuencia unívoca a las características y situaciones del estudiante (carácter y personalidad, clase social, género y tipo de familia), sino que también son resultado de las actitudes y del comportamiento elegido y específico del campo educativo.

En cuanto a los postulados que se han venido presentando con relación al fracaso escolar, el siguiente estudio destaca que son múltiples los factores que lo generan, no solo debe verse como el resultado de la desmotivación del estudiante o una desvinculación de éste para el cumplimiento de sus asignaciones. Es importante tomar en consideración una serie de situaciones que se presentan en el contexto educativo, unas propias del alumno, así como las que surgen en el sistema escolar y el contexto familiar donde se desenvuelven, que se representan así:

Figura 10.

El fracaso escolar.



Fuente: Elaboración propia con datos de Latorre (2014); Molina (2002) y Román (2009).

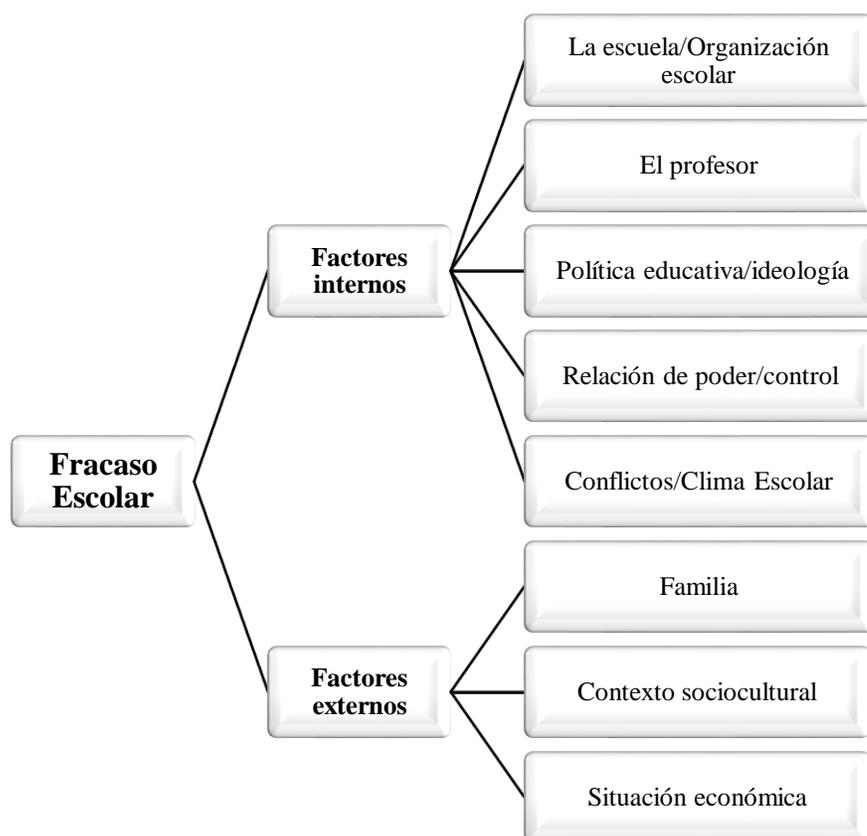
Dentro de este orden de ideas que tratan de explicar el fracaso escolar, el investigador fija posición con algunos autores en cuanto a las principales causas, porque no pueden atribuirse únicamente al estudiante, puesto que el contexto también influye y al conjugarse con las causas propias del estudiante, el resultado es el fracaso escolar. El fracaso escolar se debe comprender como una problemática social, económica, cultural y política que no solamente atañe al educando, sino que corresponde también a las familias, instituciones educativas, secretarías de educación y al mismo ministerio de educación nacional.

2.3.2 Factores que Inciden en el Fracaso Escolar.

Para efectos de la presente investigación, se partió de la clasificación de los factores asociados al fracaso escolar planteados por Martínez (2016), quien los divide en externos al sistema educativo e internos al sistema educativo.

Dentro de este marco, se analizaron todos los factores relacionados directamente con el entorno del estudiante y aquellos propios, que de una u otra manera, interfieren en el desarrollo académico de los alumnos. En la siguiente figura se resumen los mencionados factores internos y externos que inciden en el fracaso escolar.

Figura 11.



Factores del fracaso escolar. Fuente: Elaboración propia con datos de Martínez (2016).

El investigador fijó posición con Martínez (2016) al considerar relevante como éste plantea los factores internos y externos del sistema educativo que conllevan al fracaso escolar. Los cuales deben considerarse ampliamente a la hora de elaborar el currículo, para evitar resultados adversos a los deseados.

2.3.3 Factores Externos al Sistema Educativo.

En correspondencia con este apartado, se desglosó lo relacionado a los factores externos al sistema educativo que influyen en el fracaso escolar, tomando en consideración a la familia, también el contexto sociocultural como el económico del estudiante, los elementos internos en el sistema educativo, así como otros aspectos que guardan relación con el fracaso escolar.

2.3.3.1 La Familia y el Contexto Sociocultural y Económico del Alumno. Uno de los principales factores externos que se asocia al fracaso escolar de los estudiantes, está relacionado directamente con su núcleo familiar, al igual que en el contexto en el que se desenvuelven. Es por ello, que distintos autores concuerdan en señalar que el fenómeno del fracaso escolar se encuentra relacionado con el nivel sociocultural de las familias, ya que es la principal y primera fuente para inculcar valores a sus hijos en relación a la educación (Marchesi y Pérez 2003; Oliva y Palacios 2003; Fernández et al., 2010).

En el mismo orden, Lozano (2003) expresa que las familias con elevado nivel académico, mayormente, tienden a influir de forma positiva en los resultados escolares de sus hijos. Motivado a la capacidad que tienen para la trasmisión del interés por la educación, pues poseen un mayor acceso a recursos educativos y formativos dentro del hogar (Oliva y Palacios, 2003; CES, 2009; Choi y Calero, 2013).

Sin embargo, no se descartan que aquellos padres con una formación básica, no incidan en la educación de sus hijos, pues su reducido capital educativo se compensa con la estrecha relación que tienen con estos últimos, al propiciar una elevada motivación para inculcar valores relacionados con la educación y la formación de éstos (Marchesi y Pérez, 2003; CES, 2009).

Cabe agregar que para Oliva y Palacios (2003), el que se posea o no ideales tradicionales dentro del núcleo familiar es un factor que se debe tener en consideración, por ello aquellas familias con bajo nivel educativo, pero con ideas tradicionales tienden a no favorecer la estimulación a sus hijos respecto a la escuela y la formación que pueden recibir en esta. En el otro extremo, se tiene también que aquellos padres con bajo capital educativo, pero con ideas no tan tradicionales, promueven a sus hijos relación a la importancia de la escuela y la formación para el futuro.

Por su parte, Jurado y Olmos (2012) en su investigación demostraron que el nivel cultural, económico y social de las familias incide de manera significativa con los resultados educativos de sus hijos. Las familias que están en situaciones de vulnerabilidad tienden a no mostrar interés ni darle importancia al proceso de enseñanza y aprendizaje de sus hijos. Igualmente, para Choi y Calero (2013) otro de los elementos que deben ser analizados dentro del grupo familiar es la cantidad de hermanos, ya que de acuerdo al orden que ocupe el estudiante y el tiempo transcurrido entre los nacimientos en la familia influye de manera directa en la aparición del fracaso escolar

La mayoría de las investigaciones relacionadas al fracaso escolar, indican que el nivel sociocultural y económico de las familias tiene incidencia directa en este fenómeno, sobre todo en aquellas familias con un bajo nivel social y cultural; sin embargo, Navarrete et al. (2007)⁷ manifiesta que existen familias con posiciones sociales, económicas, culturales y educativas elevadas, pero con hijos en riesgo de fracaso escolar, siendo esto propiciado por falta de

⁷ Navarrete et al. (2007) manifiesta su contraposición a que el nivel económico y social influya directamente en el fracaso escolar como afirman varios estudios, a su juicio no es relevante porque familias pudientes tienen hijos que fracasan en la escuela.

motivación, exceso de facilidad para la consecución y satisfacción de deseos, consentimiento por parte de los padres, mentalidad consumista entre otros.

Tal y como se ha descrito en líneas anteriores, el contexto sociocultural y económico de los estudiantes es un factor determinante en el proceso del fracaso escolar. Para Gabarró (2010), existe un porcentaje elevado de estudiantes de clase obrera y agraria con mayor tendencia al fracaso escolar respecto a aquellos estudiantes que provienen de la clase alta, intermedia o que tiene padres autónomos. Sin embargo, partiendo de la percepción de los estudiantes, la influencia cultural y el pertenecer a una clase social baja representan aspectos secundarios en el fracaso escolar, siendo los problemas familiares los que encabezan la aparición de este fenómeno (Marchesi y Lucena, 2003).

En concreto, el nivel económico tiene influencia sobre este particular, sin embargo, de acuerdo a los planteamientos de los expertos no es condición determinante para el fracaso escolar poseer bajos recursos económicos, allí es donde el contexto sociocultural y la familia tienen el rol principal, para impulsar a sus hijos a la consecución de las metas académicas. Es por ello, que deben tomarse en cuenta a la hora de la articulación curricular, puesto que incidirán a la hora de la ejecución de los mismos.

2.3.3.2 Características Asociadas a los Estudiantes. Distintas investigaciones evidencian que el factor personal en la mayoría de los casos propicia la aparición del fracaso escolar. Inicialmente, a criterio de Martínez Otero (2009) se deben señalar las características asociadas al estudiante como lo es la inteligencia y la capacidad que posee para enriquecerla a lo largo de la vida, ya que a mayor inteligencia innata más fácil es la adquisición de conocimientos (ventaja natural). También posee un peso importante la motivación hacia el estudio lo cual puede en algunos casos compensar la falta de inteligencia. Otro elemento fundamental es la

competencia lingüística, la cual guarda una estrecha relación con la inteligencia y tiene incidencia directa es los resultados académicos.

Para el recién señalado autor, la personalidad del estudiante, así como los factores hereditarios y ambientales son claves, pero pueden cambiar a lo largo del tiempo por la incidencia de las experiencias vividas y sobre todo de la educación recibida. Adicionalmente, debe observarse con atención los cambios que experimentan los adolescentes (cambios biológicos) en la transición a la educación secundaria ya que inciden en los resultados académicos, pues se ha demostrado ser una etapa inestable y difícil.

Es importante también tener en cuenta el carácter introvertido o extrovertido de los estudiantes, ya que aquellos que tienden a ser introvertidos poseen una mayor concentración, que los más extrovertidos. La afectividad, el autoconcepto, y la autoestima positiva tienden a favorecer el ajuste personal y por ende los resultados escolares, sin embargo, la exclusión y el desafecto tienden a que los alumnos alcancen el fracaso escolar con mayor facilidad.

La motivación por su parte, explica Martínez Otero (2009) incide de manera directa en el rendimiento académico, siendo a través de las metas y aspiraciones a conseguir que se permite alcanzar el éxito y el reconocimiento. Por lo tanto, es primordial que los docentes fomenten la motivación a los estudiantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Por otra parte, Marchesi y Pérez (2003) señalan que es positiva para los resultados académicos, la sana competencia, el interés y la participación de los estudiantes en el desarrollo del proceso formativo.

Aparte de las características personales del estudiante, es prioritario también tomar en consideración los hábitos y técnicas de estudio que poseen, pues se ha demostrado que favorecen los resultados académicos éxitos incluso más que la inteligencia y, por ende, dejar atrás el fracaso escolar (Martínez Otero, 2009). Es por ello que las condiciones ambientales y la planificación del

estudio inciden en la aparición o no del fracaso escolar; por lo tanto, esta actividad no es responsabilidad única del estudiante, puesto que la familia y el sistema educativo tienen un papel determinante, sobre todo este último respecto a la oferta de ayudas e infraestructuras.

Aunado a ello, otro factor que incide en la aparición del fracaso escolar es el sexo del estudiante, ya que está demostrado que los varones tienden a fracasar en niveles más altos que las hembras, y esto es debido a que el rendimiento escolar y esfuerzo que poseen las hembras es superior y nivel de maduración física y psíquica es diferente, por eso las hace más conscientes de la importancia que da el nivel de estudios en relación a alcanzar una mejor posición laboral en el mercado de trabajo (Calero y Choi, 2013; Navarrete et al., 2007).

De acuerdo a los razonamientos que se han venido presentando, al hablar del fracaso escolar, es imperativo tomar en consideración factores como la inteligencia de los estudiantes, sus competencias lingüísticas, la motivación que éstos tengan para la concreción de sus metas académicas. Igualmente, es necesario tomar en cuenta lo intro o extrovertido de los alumnos, al influir sobre este particular, así como lo harán aspectos como la autoestima, las técnicas y hábitos de estudios que ellos tengan.

2.3.4 Factores Internos al Sistema Educativo.

Tal como se ha venido describiendo lo relacionado al fracaso escolar, en este punto se describen los factores internos de las instituciones educativas que guardan relación con el tema. Entre ellos destacan la propia escuela, los docentes, las relaciones de poder que pueden suscitarse ante la diversidad de intereses y metas que los integrantes del sistema tengan. Asimismo, se toma en cuenta lo relacionado al clima escolar y los conflictos que en este puedan generarse y de una u otra forma puedan afectarlo.

2.3.4.1 La Escuela. A la hora de hablar del fracaso educativo, un elemento que tiene relevancia es la escuela como tal, donde a criterio de Choi y Calero (2013) debe tomarse en cuenta si ésta es de carácter público o privado, puesto que las primeras hay mayor tendencia al fracaso; que ha de explicarse por las características de los estudiantes. No obstante, en la investigación que desarrollaron pudieron observar que, en las instituciones públicas, una vez que se examinan las características de los alumnos y su núcleo familiar y se logra canalizar cualquier desviación, los resultados que se obtienen son tan iguales o superiores a los de los centros privados.

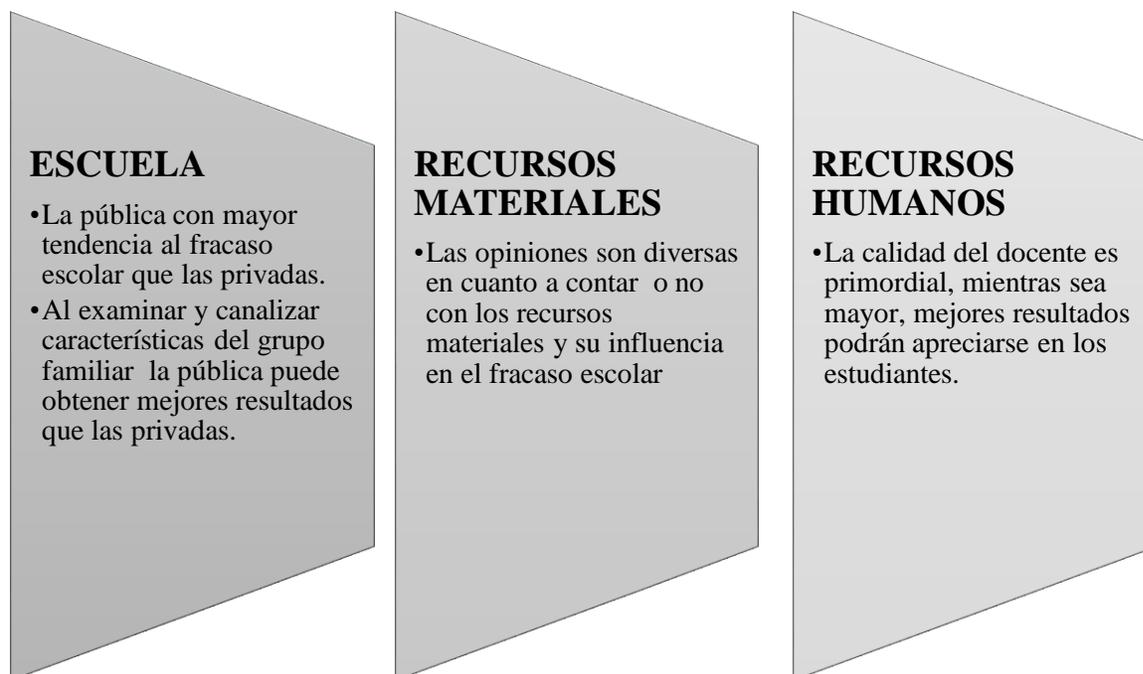
Ahora, con respecto a los recursos materiales que se requieren en las escuelas, existe variedad de opiniones, sobre su forma de afectar en los resultados académicos de los estudiantes. Una tendencia se inclina a que la mayor dotación no es garantía de éxito, mientras que otros teóricos si dan relevancia a este aspecto y aseguran que tiene incidencia. En cuanto al recurso humano, específicamente a los docentes, la tendencia recae a que mayor calidad tenga, se verá reflejado en los resultados que alcancen los estudiantes.

Después de lo anteriormente planteado, al hablar sobre fracaso escolar, donde se recalca que, aunque la tendencia sea principalmente en los centros públicos, al tomar en consideración los aspectos externos como el núcleo familiar y el contexto en el cual se desenvuelven, estos podrían mejorar, así que este elemento no tiene mayor trascendencia.

Adicionalmente, al hablar de recursos, al referirse a los materiales, contar o no con grandes cantidades de ellos no es garantía de éxito. Sin embargo, los autores destacan el tema de la calidad de los docentes, de modo que aseguran que a mayor calidad tengan, los resultados serán mejores con sus estudiantes. Una manera de ilustrarlo, es a través de la siguiente figura.

Figura 12.

Tendencia al fracaso escolar.



Fuente: Elaboración propia con datos de Choi y Calero (2013).

Definitivamente el investigador está de acuerdo con los autores consultados, quienes destacan que no tiene mayor relevancia si la escuela es pública o privada, porque en ambas puede ocurrir el fracaso escolar, aunque la tendencia sea en las públicas, donde también influyen otros factores como los familiares. Ahora, al hablar de los recursos con cuales cuentan las instituciones, mayor cantidad tampoco es garantía de evitar el fracaso, puesto que lo primordial es el aprovechamiento al máximo de aquello que se tenga disponible; allí se evidenciará la calidad del docente.

En atención a los procesos educativos en la escuela, Choi y Calero (2013) son partidarios a que los agrupamientos por nivel llevan a los alumnos que están en un nivel más bajo a resultados académicos mucho más bajo de los que se encuentran peores, sin siquiera poder aumentar el nivel medio de rendimiento y si a eso se le suma las características de los compañeros del centro y de sus familias, es inevitable el que fracasen dado el clima que se genera en este contexto.

2.3.4.2 El Profesor. Se ha demostrado en diversas investigaciones la influencia del profesor en los resultados académicos de los estudiantes, y esto se debe a que el docente por medio de determinadas actuaciones puede conducir al éxito o al fracaso escolar de los mismos. Es por ello que Marchesi (2003) y CES (2009) evidenciaron la existencia de tres aspectos claves del docente respecto a su incidencia en el fenómeno del fracaso escolar: El primero de ellos es la metodología y el estilo de enseñanza del profesor, ya que es por medio de esta que se puede desarrollar la motivación y el progreso de la formación del estudiante, al punto que cuando se promueve una enseñanza donde se relacionan los contenidos con las experiencias y la vida real, propician la adquisición de estrategias y de conocimientos de aprendizaje con más relevancia que cuando se emplea el método de enseñanza tradicional, el cual se basa solamente en la exposición teórica y la adquisición de conceptos.

En segundo lugar, es fundamental que el docente sepa gestionar el aula específicamente en referencia a la adaptación de los métodos y el estilo de enseñanza en relación con la diversidad del alumnado, así mismo es fundamental el que pueda propiciar un adecuado clima de estudio (Marchesi, 2003). En tercer y último lugar, la formación pedagógica es primordial, puesto que de ello dependen que los dos aspectos anteriores se desarrollen de una forma u otra.

Otro aspecto que se ha comprobado es que, en el caso del profesorado de secundaria, la preparación es precaria; sobre este particular, CES (2009) señala que se han encontrado dificultades concernientes al afrontamiento de los problemas de aprendizaje, así como de las carencias respecto a la detección precoz de los problemas. Este último factor no solamente guarda relación con la formación pedagógica, para Marchesi (2003) tiene que ver con lo relacionado a la formación permanente sobre todo en el docente del siglo XXI, debido a la influencia de las nuevas tecnologías las cuales cada día son más evidentes y con avances acelerados en el entorno social y educativo; por lo tanto, los docentes deben estar formados para hacer frente a estos nuevos cambios.

2.3.4.3 La Organización Escolar. En principio cabe señalar a Reales et al. (2008) para quien, durante décadas la definición de organización en términos generales ha evolucionado, sin embargo, se han mantenido dos contenidos esenciales en el tiempo: (i) composición en entidades sociales, donde los individuos se hacen parte y actúan; y (ii) orientación, para lograr objetivos y métodos mediante la coordinación de acciones, dirección y distribución de funciones.

Ahora bien, Reales et al. (2008) recalcan que cuando la organización se refiere a la tarea educativa contempla elementos particulares como la observación, clasificación, caracterización, organización, relación y articulación de los elementos que dan estructura al servicio regular de enseñanza, entre los cuales se encuentran personal docente, currículo, material didáctico, programas escolares, exámenes, entre otros. De allí que, la institución educativa constituye una organización de naturaleza esencialmente formal, expresa Matilde (2020) para quien cuenta con una estructura muy bien definida y que se identifica por llevar a cabo tareas y actividades debidamente delimitadas o específicas, cuyos sujetos que la conforman tienen roles marcados y diferenciados.

El desarrollo de esa organización requirió de nuevas fórmulas a nivel educativo, surgió de dos pensamientos dominantes: el desarrollo de la psicología diferencial y el asentamiento del pensamiento taylorista como modelo de organización; lo cual se reflejaba en ideas asociadas a la especialización del currículo y la visión psicológica del niño. En el progreso teórico de la organización, surgieron consecuencias importantes, de acuerdo a Rodríguez (2005), destacan la construcción de categorías como las de éxito y fracaso escolar, normalidad y anormalidad, que vinieron a conformar una serie de conceptos propios del proceso de escolarización y que se internalizaron en los pensamientos de los sujetos de la organización, profesores, director, alumnos, padres

En tal sentido, para Reales et al. (2008), la organización educativa se divide entre lo político y lo pedagógico estrictamente. El sector político abarca la legislación y la administración escolar, mientras que el pedagógico, contempla todo lo concerniente a lo puramente técnico-docente, programa formativo, horarios, materiales de enseñanza, ciclos escolares, institución, entre otros, en los cuales existen factores tanto internos como externos. Sin embargo, el principal foco de atención para la organización escolar es la institución educativa, entendida una organización humana con un principal objetivo común, cual es, garantizar la transmisión, adquisición y producción del saber, y cuyos integrantes asumen diferentes roles: directivos, docentes, empleados, estudiantes

En este orden de ideas, con el cambio en las perspectivas epistemológicas que sirven de apoyo a los análisis teóricos para llegar a entender a las escuelas como organizaciones, Bardisa (como se citó en Cabrera y Giraldo, 2017) considera que el campo de la organización escolar ha despertado un interés creciente en el ámbito académico, más aún en el contexto anglosajón. De

tal manera que, la organización escolar se ha enfrentado a dos corrientes, la modernidad y la posmodernidad.

El precitado autor también señala que desde hace décadas a la actualidad, numerosas escuelas se han visto marcadas por la cultura de la modernidad, las cuales en vez de promover el disfrute del aprendizaje, se ha dirigido la enseñanza para acostumbrar a los alumnos a sobrevivir a largas horas de clases y a la amenaza del fracaso escolar, por lo cual dejan a un lado los diálogos asertivos y búsqueda conjunta de soluciones, enmarcándose en una organización escolar lineal, normal y contraladas, enfocada en el resultado, siendo éste el principal o único parámetro de calidad más no el proceso ni el contexto.

Esto ha generado un estancamiento en la organización educativa, de manera que la corriente postmoderna ha buscado alternativas o nuevas formas de presentar un enfoque multicultural, cambiante y transformador en las organizaciones educativas (Reales et al., 2008).

Cabe agregar que existe a lo interno, de acuerdo a los planteado por la UNESCO (2013), la organización del aula que incluye el manejo de conducta del profesor, la forma en que los estudiantes dan respuesta a las normas y reglas de la clase y la productividad que demuestran dentro del salón de clase, siendo que si existe un aula con alta organización se evidenciarán unos estudiantes con percepción de tranquilidad y seguridad, reflejando un ambiente favorable para el aprendizaje. En este caso, los estudios de las interacciones entre docentes y alumnos dan cuenta que la organización del aula se encuentra estrechamente relacionada con el clima escolar

Adicionalmente a ello, se debe señalar que desde hace algunos años se ha intentado realizar una propuesta de acompañamiento al alumno en el tránsito entre el sexto curso de primaria y el primero de secundaria, al procurar obtener elementos comunes que el alumno pueda utilizar, lo cual debe ser parte de la práctica de una organización escolar.

Entre los beneficios de esta forma organizativa, es la buena relación entre los distintos centros educativos, que permiten al estudiante iniciar la secundaria con unas claras medidas individualizadas al conocerse cada caso, que facilita la integración a los nuevos centros. Además de ello, según Rubio y Brezmes (2019), se podría indagar sobre las dificultades y necesidades educativas para prevenir los posibles conflictos de crecimiento personal, afectivo y curricular, de los alumnos todo lo cual debe ser parte de la misma operatividad de estas organizaciones.

2.3.4.4 La Política Educativa. Concebir el significado de política en la organización educativa puede generar distintas posturas teóricas en el orden epistemológico, sin embargo, en concordancia con Bardisa (como se citó en Cabrera y Giraldo, 2017), lo primero que debe internalizarse es que, para conocer la política es primordial reconocer que por naturaleza las instituciones escolares resultan ser campos de lucha. No obstante, los conflictos que se crean son algo natural y no patológico ni siquiera son conflictos permanentes, por el contrario, sirven para promover el cambio institucional.

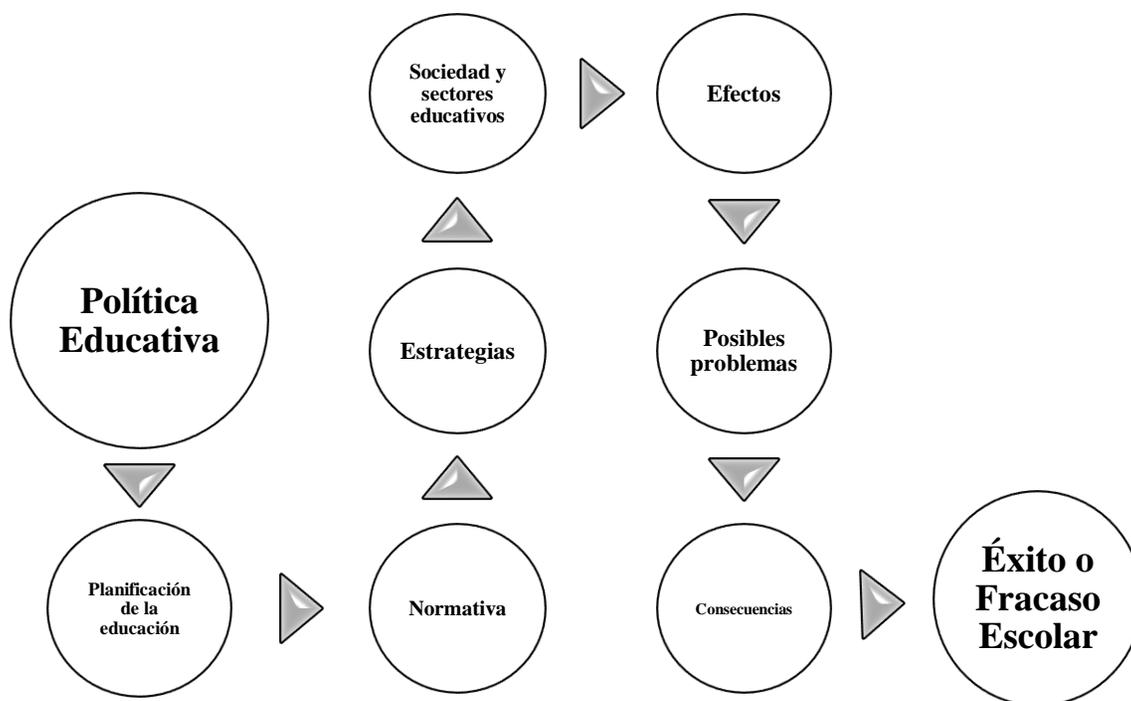
En principio, la política educativa se refiere a lineamientos propuestos por el estado sobre el desempeño ideal del sistema escolar e incluye aspectos políticos e ideológicos de los gobiernos de turno, en la planificación de la educación, dando preeminencia al hecho situacional, al tratamiento normativo y a las estrategias. De allí, que la política educativa puede ser expresada como un proceso a través del cual se visualizarán las diferentes relaciones de interdependencia que surjan entre la sociedad, entendida como un todo y los distintos sectores que conforman el sistema educativo, así como sus efectos, consecuencias y posibles problemas que de ellas deriven y que pueden desembocar o no en el fracaso escolar (costos de la educación, deserción escolar, disminución de la calidad educativa, entre otros), para poder entablar los cambios necesarios. Así,

según Pineda (s.f.) la política educativa como proceso contempla la necesidad de establecer objetivos, su importancia y la necesidad de la precisión de tales objetivos.

Lo expuesto anteriormente, se puede plasmar de la siguiente manera:

Figura 13.

Política educativa y sus implicancias.



Fuente: Elaboración propia con datos de Bardisa (como se citó en Cabrera y Giraldo, 2017).

Tal como se plantea en la figura, el investigador plasma el papel de la política educativa, el cual es fundamental para obtener el éxito o fracaso escolar. En efecto, se debe al momento de planificar tomar en consideración la normativa que viene emanada de las políticas públicas del Estado, para ejecutarlas a través de estrategias de la mano con los diversos sectores de la sociedad, en aras de solventar los problemas de la misma.

Adicionalmente, Palacios (2017) señala que por más de tres décadas los sistemas educativos de América Latina vienen promoviendo cambios en las escuelas, los cuales procuran transformaciones de los paradigmas educativos para garantizar aprendizajes de calidad. Un principio gestor de estas políticas educativas ha sido promover cambios en los diferentes actores escolares y las relaciones que se establecen entre ellos, lo cual conforman la organización escolar y es parte de la propia política interna, de allí han surgido ideologías sustentadas en valores como la libertad o autonomía, proclamados por la misma escuela en virtud de lo estructurado como política.

2.3.4.5 El Poder y las Relaciones de Poder en las Instituciones Escolares. El poder existe desde la presencia del hombre al ser constitutivo de las relaciones sociales, solo se han desarrollado estrategias que se han perfeccionado con el tiempo, desde que surgen las relaciones de poder comienza la lucha para ejercerlo y mantenerlo, de hecho, la resistencia es una de sus características. Al respecto, Naím (2013), plantea que es algo innato en las sociedades, contrario a como generalmente se piensa; el poder no es un asunto exclusivo de lo político, pues se encuentra en cualquier escenario, permea la vida, a todos los seres humanos y sus prácticas cotidianas. A pesar de su amplia diversidad de definiciones, se identifica con dominio, facultad, imperio, capacidad y jurisdicción para mandar o ejecutar la propia voluntad sobre las otras personas.

Según Peniche et al. (2012), el poder representa una pieza fundamental para comprender el funcionamiento de las organizaciones, de forma tal que se pueda relacionar el éxito con la ejecución de cierta actividad, así como con el ejercicio del poder de manera adecuada y oportuna. Asimismo, para González (1999) un aspecto clave en el análisis micropolítico de la organización

es el poder, pues cuando se tocan temas como intereses, metas, grupos de coaliciones, o estrategias para alcanzar los intereses, se está tratando el tema del poder.

A criterio de Esteban Hilario (2015) una postura que obligatoriamente debe traerse a colación es la teoría de Foucault, filósofo francés que formuló entre sus estudios la teoría del poder, base para el término autoridad. De acuerdo a ello existe un poder de control y sometimiento que se ha centrado en el control del cuerpo, del hombre, del individuo, del hombre, que lo lleva a que reconozca la superioridad del otro y obedezca, transformándose este poder en autoridad sobre la otra persona, a la cual se le deberá obediencia, respeto y benevolencia.

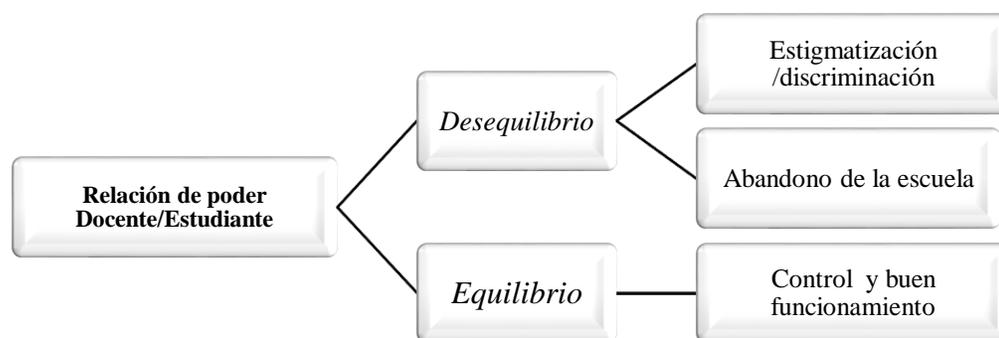
Así, tal como lo explican González y González (2014), las instituciones educativas no escapan de las relaciones de poder entre los sujetos de la educación, educadores y educandos, siendo el maestro el poseedor del saber y el que ostenta un poder sobre el alumno, el subordinado con la obligación de obedecer y acatar las normas que deberá aprender e internalizar. Con base a ello, el poder pareciera ocupar un lugar relevante en las organizaciones educativas, si es visto como una herramienta para el control y el buen funcionamiento de estas instituciones, pues aun cuando en ciertas oportunidades se le etiqueta un aspecto negativo, termina siendo empleado por grandes líderes. De allí que, el poder termina dando significativas explicaciones en la operatividad de las organizaciones, ocupando finalmente un espacio de relevancia (Peniche et al., 2012).

Sin embargo, González y González (2014) indican que el desequilibrio de esta relación de poder puede generar estigmatización, discriminación y abandono de la escuela. En tal sentido, en pedagogía, según Canda (2000) el término autoridad representa un pilar básico de los métodos tradicionales de educación, que consiste en la organización de la clase en virtud de la potestad o

dominio que ejerce el educador soportado en el rol que desempeña en el contexto escolar Véase esta relación en la próxima figura:

Figura 14.

Relación de poder entre docentes y estudiantes.



Fuente: Elaboración propia con datos de Peniche et al (2012); González y González (2014).

Tal como el investigador, lo representa la figura anterior, cuando existe equilibrio en la relación de poder, entre el educador y el educando, se marcha hacia un buen funcionamiento. No obstante, en el caso del desequilibrio, cuando se abusa de esta herramienta, podría traer consecuencias graves, entre ellas, la que es objeto de estudio de esta investigación, como es el fracaso escolar, en este caso por el abandono de la escuela por parte del estudiante.

Cabe agregar que, según González y González (2014), en las relaciones de poder dentro de la educación tradicional, se desprenden en la autoridad que ejerce el docente sobre los estudiantes quienes tienen que obedecer lo impuesto por el maestro al ostentar el poder absoluto y la autoridad máxima. De acuerdo con ello, ese estilo de educación no es más que la simple transmisión de conocimientos, basada en el memorismo, el castigo físico, la obediencia y el sometimiento. Bajo este contexto, Merani (como se citó en González y González, 2014), indica

que las relaciones de poder se encuentran implícitas en la enseñanza, como parte de su organización, de su estructura, y emerge dentro o fuera del aula, de la institución y del Ministerio de Educación.

2.3.4.6 La Ideología. En principio, se debe señalar que la definición de ideología ha sido descrita desde diferentes sentidos, de manera simple Díez Gutiérrez (2020) señala que la ideología no es más que “una construcción social e histórica que por la práctica social adquiere referencia cultural de verdad” (p. 11), que trae consigo entre otros, suposiciones, conductas, hábitos, significados, valores, creencias, prácticas, que interpelan directamente la conciencia de los integrantes de una determinada comunidad, que en este caso sería la institución educativa.

A pesar que el término ideología parece encajar exclusivamente en el área de las ciencias sociales y humanidades, y más específicamente en el ámbito político según explica Leal (2014), no es menos cierto que en las instituciones educativas y en la enseñanza, surgen igualmente diversas ideologías, que van evolucionando con el tiempo y que se dirigen a diversos niveles, incluso trayendo consigo problemas curriculares, pues determinadas maneras de ver al mundo se enseñan en algunas ocasiones a través de un currículo oculto (Díez Gutiérrez, 2020).

Con base a lo anterior, en sintonía con Peiró (2012) puede decirse que la enseñanza no sólo se enmarca en estrategias, conceptos, contenido, procedimientos, técnicas, sino que se transmiten igualmente valores, que de cierta manera influyen en la formación del individuo y en muchos casos, se ameritan transformaciones curriculares, como por ejemplo cuando se trata de ideologías de género, la ideología de la genialidad (González, 2016).

Sin embargo Leal (2014), aclara que en una adecuada organización escolar, cuando se trata de los contenidos que los alumnos deben aprender, la manera en que deben transmitirse tales conocimientos y las actividades a realizar para desarrollar ciertas habilidades y destrezas, lo cual

depende de las asignaturas del currículo, se ha requerido previamente para ello de un conjunto de decisiones que no resultan arbitrarias, pues ellas reflejan defendibles posiciones ideológicas de diversa naturaleza, como psicológica-evolutiva, filosófica-epistemológica, filosófica-política, entre otras

En tal sentido, vista la ideología de manera general, para Echeita (2012), desde el enfoque de los valores, ésta resulta ser de igual importancia en la organización educativa y que debe interesar a toda la comunidad educativa, sean profesores, estudiantes o padres, y en particular a la política educativa y los responsables pues los valores que se transmitan, la ideología, el tipo de formación que se imparta e incluso aún bajo una supuesta objetividad o neutralidad del profesorado, influirá sobre la construcción del conocimiento del individuo y de la sociedad del porvenir.

Así, aun cuando es una postura controvertida, Acosta (2018) considera que nada resultar ser aséptico cuando se trata de educación o formación, de conocimientos, de comportamientos o de normas y valores, pues siempre va latente una ideología.

En otra visión, Marina (2016) explica que en la educación se encuentra al margen de la pugna ideológica esos aspectos que se pueden evaluar con evidencias, tales como las leyes del aprendizaje, la eficacia de los métodos, el resultado de experiencias analizadas adecuadamente, los conocimientos proporcionados por la neurociencia, quedando dentro de la discusión ideológica, las metas; esto concierne al modelo de ciudadano que se quiere educar y el modelo de sociedad que se pretende construir.

En este contexto emergen numerosas ideologías, como la ideología del individualismo competitivo, la ideología de un Estado con fines igualitarios, ideologías educativas soportadas en

la conciencia nacional o dirigida hacia una formación de ciudadano del mundo, ideología de librepensadores laicos, fieles religiosos, entre muchas otras.

No obstante, para Carr y Kemmis (como se citó en Pérez y Gutiérrez, 2016), la ideología en la educación no solo está inmersa en la formación de los estudiantes o incluso en la capacitación de los docentes, sino también cuando se trata de la estricta operatividad de la organización escolar, pues en este caso se pueden observar ideologías como la del control, soportada en la visión mecanicista, de predicción y de control en sentido estricto. Igualmente, la ideología interpretativa, se sustentan en la comprensión, significado y acción.

En concreto, en las instituciones educativas, para los fines que persiguen esta investigación, la ideología debe verse reflejada en el proceso de enseñanza y aprendizajes, donde los valores tendrán una participación protagónica en referencia a la formación de los individuos del mañana se refiere. Una vez más, queda expuesta la necesidad de la articulación curricular, porque estos valores no surgirán sin la participación de los distintos actores y factores que participan en el aspecto educativo.

2.3.4.7 El Control. En una organización escolar a juicio de Gather y Maulini (2010) se observa que generalmente los roles interactuantes que hacen presencia desde el principio son el director general, directores de sección, coordinadores, asesores, maestros, alumnos, padres y autoridades oficiales, listado que igualmente desde el inicio hacen requerir de un sistema de autoridad y de una estructura jerárquica, comúnmente homologada esta última con rigidez y autoritarismo. Bajo este panorama Peniche et al. (2012), expresan que el poder se relaciona con un juego relacional basado en reglas y lógicas, así como en estrategias de grupos e individuos, conforme a esta secuencia los que ejercen el poder pueden controlar a otros integrantes con otros roles con la sola intención de alcanzar una meta específica sin que éstos lo perciban.

En otros términos, Rojas (2017) señala que, en las instituciones educativas son generalmente los directivos docentes quienes aplican continuamente estrategias de control, vigilancia, dominación y poder disciplinario para controlar las conductas de los integrantes de la organización escolar. Sin embargo, Morgan (como se citó en Rojas, 2017) indica que conforme a las fuentes de poder, pueden evidenciarse distintas formas de control de recursos, de decisión, de la organización informal e ideológica.

2.3.4.8 Diversidad de Intereses y de Metas. Es claro que, en la organización, las dinámicas micropolíticas se desarrollan en torno a lógicas de acción diferentes que, versan sobre contenidos diversos, ideologías, políticas, metas, medios, entre otros. Existen así, según González (1999), muchas lógicas de acción y los individuos y grupos dentro del centro escolar compiten para imponer la suya a la organización como un todo. Así, los intereses están presentes en los procesos de elaboración de la política escolar y de toma de decisiones, en tal sentido, existen intereses creados, referidos a preocupaciones materiales de los profesores relacionados con las condiciones laborales como por ejemplo horarios, descansos; disponibilidad de materiales, espacios sean por aulas o instalaciones del centro; este tipo de interés juega un papel importante en las micropolíticas escolares más aún en los período de escasez de productos.

Igualmente se denotan intereses ideológicos, que representan asuntos valorativos, de adhesión a ciertos pensamientos filosóficos o sociales, que generalmente se exponen en debates, discusiones, defensas, etc. Se aprecian igualmente intereses personales, propios del sentido del yo, de identidad que un profesor declara o aspira, como lograr ser especialista en alguna materia, dirigir a un grupo particular de alumnos, emplear ciertos recursos o espacios como laboratorio, biblioteca. Asimismo, los intereses pueden existir interrelacionados unos con otros, y en la práctica resulta difícil aislarlos.

En todo caso, de acuerdo con Rojas (2017)⁸, la organización escolar se compone de una diversidad de sujetos con roles específicos; de allí que existen grupos informales que tienen por origen metas opuestas, diversos intereses institucionales o individuales y que, generalmente, crean conflictos.

En general, señala el recién mencionado autor, en las escuelas las metas son ambiguas y están abiertas a diversas interpretaciones, los procesos de la elaboración de la política de la organización escolar y la toma de decisiones se encuentran cargados de contenido ideológico, y además los integrantes y grupos que conforman la organización poseen sus propios intereses que no son solo ideológicos sino que también se incluyen los materiales, pues por ejemplo los docentes están dedicados a promover sus intereses creados, personales y de grupo, en virtud del mismo desarrollo de la micropolítica escolar, presentan distintos interés frente al directivo como con los estudiantes y con los padres, pero en el ámbito de lo interno, ante la necesidad de materializar sus metas o resguardar sus intereses, se conforman coaliciones o alianzas, conocidas coloquialmente como roscas, como estrategias usualmente empleadas por estos docentes para imponer sus intereses en búsqueda de poder en la organización escolar.

En tal sentido, Gairín (1999) considera que la organización escolar, desde el paradigma socio-crítico, representa una visión dinámica, al cuestionar metas, patentar la diversidad de intereses, contemplar ideologías todo ello ante la multiplicidad de roles, sin embargo, ante ello y ante una visión estrictamente académica Sánchez (s.f.), plantea que una adecuada organización escolar tiene entre sus prioridades de enseñanza presentar un currículo esencialmente acorde a los intereses del estudiante; para ello, una de las herramientas fundamentales de las que un centro

⁸ Rojas (2017) recalca la diversidad de actores con un rol en particular en la escuela que tiene sus propias metas e intereses, que generan conflictos en el contexto escolar.

educativo dispone para atender las características individuales y diversas de sus estudiantes, es la planificación de la enseñanza.

2.3.4.9 Los Conflictos. El conflicto para Escudero (como se citó en Pérez y Gutiérrez, 2016), constituye una realidad y un hecho muy constante cuando se trata de una organización, pero de igual manera debe concientizarse como un valor al momento de afrontarlo, por cuanto el conflicto y las posturas divergentes usualmente generan debates reflexivos y críticos que sirven de base para el campo de la pedagógica, proyectando una esfera de lucha ideológica y articulación de prácticas sociales y educativas liberadoras. Según Shlemenson (como se citó en Pérez y Gutiérrez, 2016) cuando se visualiza como un valor, destacan valores públicos, democráticos y colectivos, situando la existencia del conflicto como elemento consustancial e inevitable del fenómeno organizacional.

De acuerdo con Peniche et al. (2012), teniendo presente que las escuelas son organizaciones, ante la presencia de personas que interactúan y ejercen con diferentes roles, con una diversidad de intereses, ideologías y preferencias en el centro escolar, es natural que este, como integrante del sistema educativo, consagra en gran medida problemas de convivencia, se desarrollen conflictos y luchas por el control de la organización, es decir, ante el hecho que en la institución educativa se conjuga la educación para la convivencia y la convivencia para la educación, se forja constantemente un lugar conflictivo, en el cual las medidas de control y gestión de la convivencia pueden alcanzar una mayor incidencia operativa, convirtiéndose en educativas para dicha convivencia.

Así, Rojas (2017) indica que surgen conflictos creados por diversos protagonistas, con distintos intereses institucionales o individuales, de diferente intensidad. Tales como: conflictos

entre profesores y sus pares, con los alumnos, los padres de familia y directivos, en general en la comunidad escolar (Pérez y Gutiérrez, 2016).

Ante la diversidad de conflictos, a nivel educativo, el conflicto tradicional es el basado en la autoridad, ante la inminente resistencia al poder absoluto; así, el docente que en la educación tradicional era el que todo lo sabía y lo podía, ha sido constantemente cuestionado y criticado, de tal manera, que se ha procurado cambiar este tipo de educación. Esta lucha la ha encaminado el estudiante, según Fromm (2002), haciendo resistencia a ese poder y a los diversos aspectos que iban en contra de una libertad en el ámbito de la educación, llevándolo a proponer nuevas formas de educación.

De esa forma, se ha visto un cambio en la enseñanza, dando origen a así a la educación libertaria (González y González, 2014). Bajo esta pedagogía, el estudiante es motivado, llevado a inquirir, impulsado al diálogo e incluso dejado con amplia libertad de aprender o no aquello que capta su interés. En consecuencia, se ha venido superando la etapa en la cual el estudiante era sumiso o simple agente pasivo receptor de conocimientos, pasando a ser un agente activo, con un rol destacado, ejerciendo su cuota de poder, con autonomía, dando cabida a la educación activa. Con base a ello, el educador y el educando ha pasado a un mismo plano y las decisiones, las orientaciones, no lo más alto de la cátedra, sino que emergen de la voluntad de grupo, donde la opinión del estudiante es considerada para fomentar su educación, pasando entonces de un poder autoritario a uno, en principio, democrático, de una educación memorística a una analítica.

En todo caso, Pérez y Gutiérrez (2016) plantean que al evidenciarse la variedad de los conflictos a nivel de las instituciones educativas, los ejemplos podrían resultar casi interminables, más aún si se analiza el conflicto desde la perspectiva interpretativa, desde la perspectiva del control, o de la crítica, sin embargo, enfocan el conflicto desde la visión de los gestores escolares,

éste se produce en la práctica por una errada planificación o deficiencia en las medidas de previsión, desde este sentido, los mayores esfuerzos que deben prever los gestores se centran en la planificación y el control para conseguir la mayor eficacia.

En cualquier caso, estos mismos autores consideran que el conflicto siempre será un problema en el que habrá que tomar las medidas correctivas para solventarlas divergencias y que los docentes, estudiantes, padres y personal administrativo deberán ejecutar. Independientemente del enfoque, el conflicto debe considerarse como un instrumento fundamental para el cambio de las estructuras educativas, aspiración final de la teoría crítica de la educación.

Así, el conflicto termina siendo necesario, explica Connell (como se citó en Pérez y Gutiérrez, 2016), pues es parte determinante del cambio, y cuando se pretende ese cambio, especialmente si se trata de democratizar el trabajo en el contexto educativo, se requiere principalmente transformar el currículo académico competitivo a cooperativo, pues mantener ese modelo curricular significa conservar los principales escenarios de exclusiones sociales que se producen por causa de la educación; de ahí que para afrontar los conflictos de manera positiva, lo recomendable es mantener un currículo integrado desde la visión conflictiva de la realidad y en el que se cuestione la violencia como forma de transformación de los conflictos. En la próxima figura, puede simplificarse la representación del conflicto en las escuelas:

Figura 15.

El conflicto en el contexto educativo.



Fuente: Elaboración propia con datos de Rojas (2017); González y González (2014); Connel (como se citó en Pérez y Gutiérrez, 2016).

De la figura se desprende que, en el contexto educativo, así como en otras organizaciones estará presente el conflicto, por ser espacios de amplia interacción. Inevitablemente, los intereses y el querer asumir el protagonismo los va a generar. Indudablemente, los conflictos son necesarios, puesto que ellos permitirán los cambios necesarios. En términos del presente estudio, es obvio que estarán presentes a la hora de la articulación curricular, mucho más cuando se toquen esos aspectos relacionados a la ideología a la hora de formular las políticas, no obstante, lo primordial es no abusar del poder a la hora de ejercer el control entre los integrantes de estos espacios, para así consensuar sobre la materia y evitar o al menos disminuir el fracaso escolar.

2.3.4.10 El Clima Escolar. El estudio del clima laboral en el ámbito educativo fue creciendo vertiginosamente, ampliándose los factores que pasaron a identificarse o analizarse en

este sector, a juicio de Chiang et al. (2005) se viene vinculando dicho estudio con el movimiento dirigido a la búsqueda de los efectos que produce la educación formal, considerado además una opción para lograr mejoras en orden a las condiciones en las cuales se desarrolla la práctica educativa y la percepción que los integrantes de la institución tienen al respecto. Así, para Jiménez y Pérez (2019), el clima escolar es uno de los elementos que distingue al órgano educativo como institución.

A pesar que, como institución, el clima escolar ha sido estudiado desde hace décadas no ha sido posible establecer con claridad una definición conceptual, sin embargo, coexisten distintos enfoques y distintos instrumentos utilizados para medirla. Es decir, en la actualidad coexiste una amplia gama de enfoques respecto del clima escolar, e incluso el ángulo desde el cual se mide la percepción también varía y dependiendo de ella puede variar su definición.

Es por ello, que para Zepeda (2007), la percepción de la relación profesor-alumno se acerca a la definición de clima escolar desarrollada por Cornejo (2001) al conceptualizarla como la percepción que tienen los sujetos sobre las relaciones que se generan en el contexto escolar a nivel de aula o de centro, y el contexto general en el cual se producen estas interacciones. Como se aprecia, en Zepeda (2007), en esta definición no se dirige directamente a la relación que surge entre los alumnos y los profesores, sino que se encuentra limitada al plano de las percepciones sobre dicha relación

Entre estos conceptos, Sánchez (como se citó en Jiménez y Pérez, 2019) entiende el clima escolar como el conjunto de “actitudes generales, hacia y desde el aula, de tareas formativas que se llevan a cabo por el profesor/a y los alumnos/as y que definen un modelo de relación humana en la misma” (p.54); así se trata de una serie de interacciones o relaciones que generan comportamientos que construyen los integrantes del aula

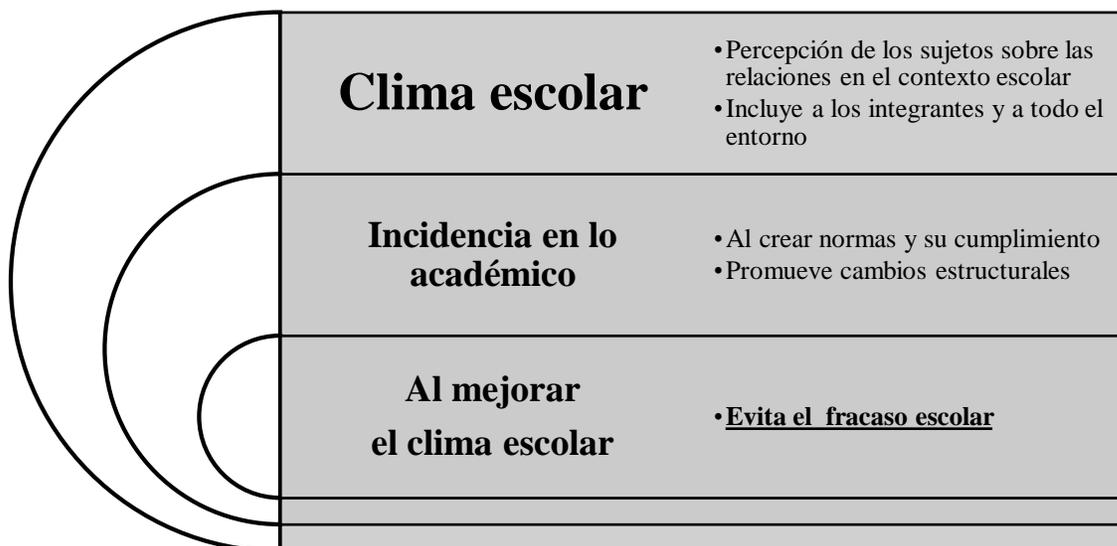
Es esencial comprender que para hablar de clima escolar resulta necesario, según Campos (2020)⁹ estudiar la relación que surge entre los directivos, docentes, estudiantes, personal administrativo y cada uno de estos entre sí, así como también el entorno donde éstos se desenvuelven. La UNESCO (2013) señala que el clima escolar puede considerarse el reflejo de las capacidades encontradas en las escuelas. En tal sentido, resulta plausible considerar que una escuela con buen clima escolar es una organización profesional en la cual suele existir colaboración entre directivos y profesores, existe participación familiar y estudiantil, y se promueve el respeto y aprecio entre los niños. Aduce que, los estudios de naturaleza cuantitativos de gran escala, por el tipo de la metodología que aplican, no tienen la capacidad para analizar las variables de proceso a profundidad, y ello puede ser el motivo por el cual en las evaluaciones comparadas el clima apresa parte de la varianza que podría explicarse por los procesos escolares

Por su parte, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2018), por sus siglas en inglés, de diversos estudios centrados en el clima escolar, extrae que en la actualidad puede relacionarse con procesos de innovación y de cambio estructural en las escuelas, o vincularse a decisiones y actuaciones que hacen que los centros educativos puedan funcionar adecuadamente. Se trata de una labor conjunta entre los responsables de las escuelas y las diferentes administraciones públicas educativas para favorecer las condiciones organizativas, culturales, de convivencia y de gestión y establecer relaciones personales acogedoras para que el alumnado puede encontrar su lugar para aprender, pero que de igual manera existan unas condiciones de trabajo favorables para ello.

⁹ Campos (2020) considera necesario que se estudie la articulación entre los estudiantes, docentes, directivos, así como el contexto en el que se desenvuelven para determinar bien el clima escolar.

Figura 16.

Incidencia del mejoramiento del clima escolar para evitar el fracaso en este contexto.



Fuente: Elaboración propia con datos de Zepeda (2007); Cornejo (2001); UNICEF (2018).

Con respecto a la figura que antecede, a efectos del presente estudio, el investigador fija posición con los precitados autores, quienes consideran de vital importancia la percepción que tengan los integrantes de la comunidad educativa sobre todos los elementos que lo conforman, ya que a la hora de la articulación curricular podrá darse una mejor interacción entre todos sus miembros y se generarán los cambios estructurales necesarios para mejorar el clima en este contexto, al contribuir a evitar el fracaso escolar.

Así, el clima escolar influye sobre los comportamientos de los miembros de la comunidad educativa, dentro y fuera de la escuela, del ambiente global de un centro educativo que involucra factores físicos, elementos estructurales, personales, funcionales y culturales de la institución, y una vez coordinados entre sí le dan un estilo único a la institución. Es decir, el clima escolar trata de las “percepciones que tienen los actores educativos acerca de las relaciones interpersonales

que se establecen en la institución escolar y del marco en el cual estas relaciones se generan” (UNICEF, 2018, p.5).

Diversos autores distinguen dos variables que identifican el clima escolar:

- Clima social del centro escolar: en este sector se incluye la seguridad, capacidad de ayuda y el respeto que se entabla en los centros educativos y que es percibido por los alumnos.
- Clima referente al profesorado: se refiere a la percepción de los alumnos sobre el trato que reciben o transmiten los profesores (Cornejo & Redondo, 2001).

Por su parte, la UNESCO (2013) alude que el clima escolar teóricamente está compuesto por cuatro dimensiones, las cuales son, la organización del aula, bullying, violencia escolar y convivencia. Asimismo, la UNICEF (2018) identifica cuatro componentes que integran el clima escolar, como son: (i) académico; estos son regulaciones propias de la escuela; (ii) social; que incluye la interacción o comunicación entre los integrantes del centro educativo; (iii) afectivo; trata de sentimientos y actitudes que comparten los miembros de la escuela; y (iv) físico; todo lo referente a los materiales y demás elementos físicos propios del centro educativo.

Adicionalmente, Anderson (como se citó en Zepeda, 2007), establece una serie de aspectos que se han fijado en los estudios sobre clima escolar, que sustentan sus definiciones operacionales y metodológicas, como es que, las instituciones educativas poseen un elemento denominado clima escolar, el cual se encuentra influenciado por un conjunto de variables, sin embargo, esas variables no lo componen ni originan.

Aunado a ello, el clima escolar afecta a resultados estudiantiles, asociados a lo académico, social y afectivo; por su parte, la comprensión del clima escolar permite mejorar las

intervenciones que deban realizarse en la institución educativa. En el caso específico de las dimensiones del clima escolar de aula se han relacionado variables personales de los estudiantes, como sexo, autoestima, locus de control, con variables familiares, como entorno socioeconómico, escolaridad de padres, expectativas, y a su vez con variables académicas, en este caso rendimiento, motivación e interés, y con variables organizativas de la unidad educativa.

Existen distintos instrumentos para evaluar el clima escolar, siendo uno de los más conocidos para evaluar la percepción de los estudiantes, la Escala de Clima Escolar (SES), diseñada por Kevin Marjoribanks, en el año 1980, y adaptada al ámbito español por Aurelio Villa Sánchez. Se soporta fundamentalmente en cuatro contextos según lo expuesto por Villa et al. (como se citó en Cornejo & Redondo, 2001), como son:

Contexto interpersonal: encargado de medir la percepción de los alumnos sobre los profesores y la preocupación que éstos muestran ante sus problemas. En tal sentido, se refiere al clima o contexto de calidad interpersonal, de amistad y confianza.

Contexto regulativo: este renglón analiza las percepciones de los estudiantes sobre la severidad o presión de las relaciones de autoridad en la escuela, definida por la naturaleza de las relaciones autoritarias con los profesores y en el ambiente escolar.

Contexto instruccional: procura medir la percepción de los estudiantes sobre la orientación académica, en este contexto de enseñanza escolar, que incluye la percepción de los alumnos sobre el interés o desinterés de los profesores por el aprendizaje y el ambiente, sea propicio o desfavorable, para conseguir los objetivos y adquirir habilidades.

Contexto imaginativo: en este caso se mide la percepción de los alumnos sobre un ambiente imaginativo y creativo, en el cual se sientan estimulados a recrear y experimentar su

mundo en sus propios términos o, por el contrario, la de un clima rutinario, rígido, conservador, tradicional, sin ninguna innovación.

El clima escolar, según Martínez-Otero (2009) tiene una incidencia directa en los resultados académicos. Por lo tanto, el diálogo, la cohesión, la autonomía, la cooperación y el estilo de dirección docente son elementos claves para la mejora del clima escolar; de esta manera, al crear y asentar normas y seguirlas incide en los buenos resultados académicos y evita el fracaso escolar. Aparte del clima, CES (2009) señala que existen otros elementos como la autonomía de los centros educativos, la implicación de las familias en el proceso y desarrollo educativo de las escuelas (algo imprescindible), así como los procesos de enseñanza por parte de los profesores, la relación alumno-profesor y sobre la detección temprana de determinadas problemáticas y situaciones que afectan de manera directa el proceso de enseñanza de los estudiantes.

Con respecto al tiempo de aprendizaje, para Marchesi (2003), es bien reconocido que está relacionado con los resultados académicos alcanzados por los estudiantes, ya que la estructura del currículo, la manera como son organizados los estudiantes en el aula, el clima para el aprendizaje y el estilo de enseñanza del profesor son determinantes. No significa que este tiempo este aislado del tiempo que el estudiante dedica a las tareas de aprendizaje fuera del aula, porque de eso también depende su estructura.

Otro de los puntos con incidencia directa y que se relacionan con los resultados académicos es lo relativo a la flexibilidad organizativa y curricular, ya que requieren de una adaptación de la enseñanza a la realidad de los centros educativos. Así mismo cobra valor la incorporación del proyecto educativo al momento de hacer frente al fracaso escolar, puesto que en el mismo se determinan las principales actuaciones y objetivos que son potenciados por el

equipo directivo y desarrollados por el cuerpo docente del centro educativo. En este sentido, recalca Marchesi (2003) que es importante saber hacia dónde se trabaja para de esta manera ejecutar todas aquellas actividades conducentes al logro de las metas propuestas, así como sortear las posibles problemáticas que puedan surgir.

2.3.5 Consecuencias del Fracaso Escolar.

De acuerdo a Blat (1985), el fracaso escolar tiene diversas repercusiones, unas afectan la personalidad del adolescente y a su comportamiento ulterior, otras inciden en el abandono de los estudios, e incluso la familia también se ve afectada por los resultados escolares. A su vez, al abandonar de manera prematura los estudios que son los que frecuentemente dan lugar los fracasos, es una de las causas para el incremento de las tasas de analfabetismo. Por último, los costos de la enseñanza se incrementan en aquellos países donde el número de alumnos repetidores es elevado.

Para Blat (1985), se producen consecuencias en el estudiante de gran significancia, al finalizar y no aprobar el mismo, constituye para el estudiante no aprobado un momento crítico para su autoconcepto, afecta la opinión que tienen de él las personas que están en su entorno (social y familiar), llevándolo a perder la confianza en sí mismo, y en sus posibilidades intelectuales. En el caso que repita el curso, esto incide en la pérdida de contacto con los fungieron como sus compañeros de curso y, entre los nuevos, será uno de los que están en el porcentaje de los que no lograron aprobar el año anterior. En relación con la personalidad en formación, el fracaso escolar marca una huella, y en aquellos casos extremos, cuando se conjuga con el temor a las reacciones y al castigo familiar, puede dar lugar a consecuencias imprevisibles y graves.

En el plano escolar, considera Serrate (2009) el estudiante puede reaccionar de dos maneras: asumirlo como un elemento potenciador para dar un mayor esfuerzo y perseverancia para obtener mejores resultados o, por el contrario, asumir como un rechazo total todo aquello que representan el estudio y la vida escolar. Ahora bien, en el plano familiar, se produce una negación, se busca un responsable (su propio hijo o la escuela), que conlleva a una serie de tensiones que afectan el equilibrio familiar y en algunos casos puede desembocar en la dedicación prematura del hijo al trabajo, abandonando de manera definitiva la escuela.

En referencia al analfabetismo, Gordillo, Martínez y Valles (2013) indican que si un adolescente tiene una trayectoria breve en el ámbito escolar, lo limitará al dominio de asignaturas instrumentales (lectura, escritura y cálculo), y si esto va unido a la falta de práctica de las mismas, forzosamente incidirá en un analfabetismo por desuso. Respecto al abandono de los estudios, al no superar las calificaciones, o debido a cualquier otra causa, le impide seguir avanzando en los demás niveles de la educación. Y aun cuando alcance cursar la totalidad de la etapa secundaria, si sus las calificaciones finales no le son favorables y en el caso más extremo no obtiene el certificado o diploma correspondiente, se le imposibilita el acceso a la continuación de programas de aprendizaje profesional.

Otra de las repercusiones del fracaso escolar es lo relativo que se da en el plano económico. Según Magaña (2002), por un lado, la incorporación al mundo laboral en el cual, aun cuando su permanencia en el entorno escolar no haya sido lo suficientemente prolongada adquirirá cierto nivel de conocimientos, podrá acceder a puestos laborales de escaso nivel obteniendo una productividad igualmente baja que afectará de manera directa a su núcleo familiar. Por otro lado, desde la óptica del sistema escolar, se incrementarán los presupuestos en educación motivado por la repetición de curso.

En la siguiente figura se plasman las principales consecuencias del fracaso escolar, donde se resumen las consecuencias que acarrea el fracaso, puede destacarse que las mismas no se recaen únicamente en el estudiante, puesto que van más allá, afecta al núcleo familiar, incluyendo el mismo sistema. Se aprecia que el alumno, producto de las emociones que puedan registrarse tras la no concreción de su etapa escolar, puede tener una reacción positiva y ahora se esfuerce más por alcanzar su meta o por el contrario, que sea el elemento que promueva el abandono de sus estudios. A criterio del investigador, así como los factores que conllevan al fracaso escolar son múltiples, las consecuencias no se reflejan únicamente en el alumno, también el mismo entorno familiar se ve afectado, al igual que el sistema escolar, tal como se aprecia a continuación.

Figura 17.

Principales consecuencias del fracaso escolar.



Fuente: Elaboración propia con datos de Blat (1985) y de Serrate (2009)

2.3.6 Otros Conceptos Asociados al Fracaso Escolar.

2.3.6.1 Deserción Escolar. La Encuesta Distrital de Educación (EDE) clasifica en tres las formas que existen para entender la deserción escolar, a saber, (i) según la duración, donde la deserción puede ser temporal o definitiva; (ii) según el alcance, donde la deserción puede ser a consecuencia del establecimiento educativo o bien, del sistema educativo; y (iii) según la temporalidad, es decir, en la etapa escolar donde ocurra la deserción (Secretaría de Educación Distrital, 2015). Dicha encuesta presenta cuatro formas para medir la deserción, a saber, (i) cálculo anual “que permite medir la proporción de estudiantes que cada año abandonan” (p.2) bien puede ser en el transcurso del año (intra-anual) o de un año para otro (inter-anual); (ii) cálculo etéreo o “situación de deserción de un grupo de edad determinado” (p.2) que pueda representar una población de jóvenes; (iii) cálculo por cohorte es la que “permite analizar los eventos de deserción en una cohorte específica de estudiantes a lo largo de un período de tiempo mediante sucesivas mediciones” (p.2); finalmente (iv) cálculo por trayectoria o “la cantidad de eventos de desvinculación en la trayectoria, duración media de la permanencia en la escuela, etc.” (p.2).

2.3.6.2 Repitencia. Entiéndase repitencia como el fenómeno escolar de pérdida reiterada, no promoción y/o permanencia indeterminada de un estudiante en un grado académico específico, también se puede ver el fenómeno de un proceso académico pausado y moroso donde el estudiante repite un año académico, pierde el siguiente, vuelve a repetirlo, lo aprueba, pasa al año siguiente, vuelve a perder, etc. (Bayona, 2016). Así mismo de acuerdo al mismo autor:

(...) las cifras sobre repetición en el mundo presentan una tendencia a la baja. Antes de 1985, alrededor del 15% de los niños repetían por lo menos un grado en la escuela primaria; en el 2000, este porcentaje llegó casi al 6%, y para 2010 estaba ligeramente por debajo del 5% (p.23).

La repitencia en los estudiantes es un factor que marca profundamente su vida, por lo tanto Bayona (2016) expone algunas consecuencias de la repitencia: (i) los efectos negativos sobre su desarrollo emocional, la disminución de su autoestima y la reducción del interés por el estudio; (ii) la posibilidad que el estudiante deserte, “repetir por primera vez un grado aumenta la posibilidad de deserción entre el 40% y 50% y repetir por segunda vez la aumenta al 90%” (p.21); (iii) en Colombia, la repitencia se presenta en mayor medida en la población más pobre, esto genera más inequidad social; (iv) la repitencia “produce un impacto directo sobre la extraedad escolar, que afecta de manera directa la calidad de la educación” (p.20), repitencia y extraedad son factores que desembocan necesariamente en la deserción escolar; (v) la tasa de repitencia en el primer año del bachillerato es del 42%, mientras que para toda la primaria es de 29%; (vi) la repitencia tiene elevados costos económicos, “América Latina gasta 4.200 millones de dólares cada año para atender los niños que repiten tan solo en primaria” (p.20).

2.3.6.3 Extraedad. Según el Ministerio de Educación Nacional (2014), la extraedad se entiende como “el desfase entre la edad y el grado y ocurre cuando un niño o joven tiene dos o tres años más, por encima de la edad promedio, esperada para cursar un determinado grado” Lo anterior, teniendo en cuenta que la Ley 115 de 1994 dice que la educación es obligatoria entre los 5 y 15 años de edad, de transición a noveno grado y que el grado de preescolar obligatorio (transición) lo cursan los niños entre 5 y 6 años de edad. Luego, un estudiante de segundo grado debe tener entre 7 y 8 años de edad, si tiene entre 10 o más años, es un estudiante en extraedad.

2.3.6.4 Bajo Rendimiento. Existen un sinnúmero de definiciones para este concepto teniendo en cuenta que durante décadas diferentes autores se han dedicado a estudiar este fenómeno que pasó de ser de interés exclusivo del ámbito educativo para convertirse en un problema social que interesa a economistas, estadistas, políticos, docentes y en términos

generales a cualquier ciudadano; sin embargo y, como lo menciona Flórez, Rivera y Sánchez (2016):

(...) la complejidad al abordar el tema del rendimiento académico y sus problemáticas inicia desde la percepción ambivalente que socialmente se tiene, por una parte se considera que es un elemento central en el proceso de aprendizaje, pero la cotidianidad en que se desarrolla produce que se vea como algo natural, restándole importancia y significado. (p.98)

También resulta interesante la definición de Fernández, Mena y Riviere (2010) que plantea:

De carácter cognoscitivo: cuando no se alcanzan los objetivos de adquisición de los conocimientos previamente fijados por la institución o por el enseñante. Cuando el alumno vive inadaptado a su entorno, su clase, está pasando por una situación de conflicto o exclusión. (p.72)

2.3.7 Medición del Fracaso Escolar.

Uno de los retos más grandes que enfrenta el país en materia de educación, a criterio de Ariza, Quiroga y Ardila (2017) es lo concerniente a los mecanismos para evaluar e intervenir el fenómeno del fracaso escolar, asunto que no solo atañe al contexto propiamente educativo sino a un sinnúmero de variables sociales que inciden directamente en dicho fenómeno. Pese al importante aumento del gasto público en educación que en el actual periodo presidencial supera los 41 billones de pesos, y del importante esfuerzo por organizar las finanzas del sector, implementar mecanismo de inmersión a la vida escolar, generar planes de permanencia y mecanismos de evaluación, es innegable la deuda social con los niños y niñas de país.

Al momento de querer implementar nuevas metodologías para incrementar la permanencia escolar, se hace necesario tomar en cuenta las condiciones institucionales, académicas, pedagógicas de cada institución educativa, así como las características culturales y

personales que definen la población estudiantil. Por lo tanto, queda claro que las pérdidas financieras y sociales que representan los estudiantes que fracasan académicamente son altas para la sociedad, las instituciones educativas, las familias y el propio individuo e incluso para el país, de hecho se requiere de la articulación de mecanismos de intervención, en donde las instituciones educativas deberán realizar un trabajo autónomo y pertinente a su propia población, tal y como lo prevé el Ministerio de Educación (2017):

Desde allí, la política educativa nacional, el Plan Decenal de Educación establece la necesidad que el Estado promueva el acceso a un sistema educativo público sostenible con calidad y permanencia, en condiciones de inclusión en todos los niveles del sistema educativo. Sobre la permanencia, el mismo Plan precisa que es indispensable asegurar un sistema educativo coherente con los contextos, articulado en todos sus niveles y que responda a las necesidades de los estudiantes, considerando las especificidades regionales, culturales y étnicas. (p.96)

2.4 Investigaciones Relacionadas con el Fracaso Escolar

Distintas investigaciones se han realizado a lo largo de los últimos años asociadas al abandono, fracaso y deserción escolar, encontrándose relevancia investigativa en este fenómeno que afecta a los jóvenes específicamente en la etapa secundaria. A continuación, se indican los trabajos empíricos seleccionados como soporte para la presente investigación.

Sánchez (2017) desarrolló una investigación en la ciudad de Madrid - España cuyo objetivo fue describir las situaciones personales y académicas que inciden en el abandono escolar temprano de los alumnos de 4º de educación secundaria obligatoria. La investigación se ejecutó bajo un diseño no experimental, de tipo descriptivo y bajo un enfoque mixto (cuantitativo y cualitativo), con una muestra de 300 alumnos de 4º de Educación Secundaria Obligatoria de los municipios Alcobendas, Algete y las Tablas. El autor concluye que de los 300 alumnos que participaron en la investigación, existe una tasa medio alta de alumnos repetidores (34,3%). Al

relacionar este número de alumnos respecto a la importancia de seguir estudiando el 32,3 % respondió estar “algo de acuerdo” y un 18,2% están “muy de acuerdo”; cuando se relacionó con el dejar de estudiar al cumplir los 16 años por comenzar a trabajar, el 81% están en “total desacuerdo”.

Respecto a la influencia del apoyo extraescolar con la continuación de los estudios secundarios, 31,9% muestra su “total acuerdo” con la intención de seguir estudiando, esto indica que este tipo de apoyo puede ser un estímulo para la consecución escolar dado que, aunque requiera ayuda se esfuerza por ese motivo. Respecto a la incidencia de los estudios que poseen los padres se puede decir que el 46,5% de los padres de los alumnos poseen estudios superiores, siendo esto un elemento motivador para que sus hijos continúen estudiando, ya que el 93,4% de estudiantes manifestó el hecho de seguir estudiando; por lo tanto, se deduce que aquellos alumnos cuyos padres tienen estudios están más propensos a querer continuar formándose académicamente. En relación con la motivación y autopercepción del rendimiento escolar, una mayoría de los alumnos muestran una alta motivación y autopercepción siendo esto un factor importante para la continuación de los estudios de educación secundaria obligatoria.

En referencia a la existencia de tener claras sus expectativas profesionales y la incidencia en querer continuar con los estudios de educación secundaria obligatoria, los resultados demuestran que la mayoría de los alumnos tienen claras sus expectativas profesionales, así incide positivamente en la continuación de sus estudios secundarios. Respecto a la percepción de los estudiantes con relación a que sus profesores se interesan por su educación y la incidencia en continuar estudiando, las respuestas obtenidas evidencian que cuando los alumnos perciben que sus profesores se interesan por su formación incide en que estos deseen seguir estudiando. En virtud de los resultados obtenidos en este trabajo doctoral, el mismo aportará información de

relevancia respecto a los factores que se asocian con el fracaso escolar de los estudiantes de secundaria, en correspondencia al objetivo específico uno, que guarda relación con el entorno, la familia, principalmente.

Camacho (2016) realizó su investigación doctoral en la ciudad de Huelva – España, siendo el objetivo del mismo, llegar a un conocimiento más profundo del problema del fracaso y abandono escolar en la provincia de Huelva. La investigación se ejecutó bajo un diseño sistémico y bajo un enfoque integrado (cuantitativo y cualitativo), con una muestra de 20 instituciones educativas de secundaria de la provincia de Huelva. La autora concluye su investigación en función de las categorías investigadas, siendo la primera de ellas el concepto sobre fracaso escolar, obteniéndose como resultado la inexistencia de una definición única que sea compartida por los agentes participantes al respecto, sin embargo están todos de acuerdo en que el fracaso escolar y el abandono educativo temprano genera en todos los actores del proceso educativo una situación de insatisfacción, puesto que nadie quiere fracasar; el “desenganche” de la escuela se da de forma paulatina a lo largo de los cursos académicos siendo las repeticiones uno de los factores que favorecen este abandono progresivo del alumnado, así mismo el abandono educativo temprano puede venir precedido de un historial de fracaso escolar.

En relación con la categoría causas y población afectada o en riesgo de presentar fracaso escolar y abandono educativo temprano, los agentes participantes concuerdan en que la causalidad del fracaso escolar y abandono educativo temprano es un problema complejo y depende de múltiples factores y circunstancias; tampoco existe claridad en la interrelación de las numerosas posibles causas señaladas, al punto que la falta de esfuerzo personal podría estar provocado a su vez la falta de respuestas educativas adecuadas en el centro educativo, que a su vez provoca por parte de las familias descontento y distanciamiento con el centro escolar

produciendo en este sentido frustración en el profesorado y apatía laboral. Así mismo, al hablar de fracaso escolar motivado a factores socioeconómicos, tampoco se toma en consideración la teoría de la transformación social en la cual, un alumno puede superar sus circunstancias de origen a través de la educación y de adecuadas políticas sociales.

Respecto a la categoría medidas que se han puesto en marcha en torno a la problemática objeto de estudio, se evidenció la existencia de una amplia lista de diferentes actuaciones desarrolladas a nivel de centro, de aula, de aspecto organizativo, curricular, personal y cultural en los centros; sin embargo, las medidas que más se repiten y que se valoran como positivas en forma general son aquellas que permiten flexibilizar el currículo y la respuesta educativa ofrecida al alumnado para titular como las adaptaciones curriculares y otros programas de atención a la diversidad. Otro aspecto relacionado a esta categoría es que aun cuando los centros educativos intentan implementar medidas para prevenir y/o paliar el fracaso escolar y abandono educativo temprano, no se consiguen los resultados esperados. Se infiere la inexistencia de un adecuado sistema interno de evaluación, así como procesos de investigación-acción, limitándose la evaluación a la elaboración de memorias finales o la elaboración de estadísticas generales.

La última de las categorías estudiadas es la de necesidades, en donde se podría resumir que la conclusión central de la investigación y no es más que la necesidad imperiosa de establecer un proyecto educativo común a nivel nacional o regional en el cual todos los agentes implicados partiendo del concepto de ciudad educadora de Tonucci (como se citó en Camacho, 2016), puedan desarrollar un trabajo cooperativo con objetivos comunes y acuerdos de mínimos Cortina (como se citó en Camacho, 2016). La autora finaliza las conclusiones indicando una serie de medidas de aplicación de carácter urgente como lo son:

- 1.- Conseguir en educación un pacto de Estado con todas las fuerzas políticas por medio de acuerdos mínimos y de máximos para concretar los aspectos educativos en cada realidad pero que se limite el riesgo de especialización autónoma de algunos centros que provocarían selección del alumnado y desigualdades socioeconómicas mayores
- 2.- Desarrollo de un plan de formación integral y de calidad del profesorado, con atención especial a la etapa de Educación Secundaria Obligatoria.
- 3.- Ofrecer un plan de mejora en la carrera profesional con incentivos adecuados,
- 4.- Mejorar las condiciones de la educación actual (bajar ratios, aumentar presupuesto, aumentar profesorado, aumento de horas de coordinación docente y disminución de carga lectiva, conciliación familiar y laboral).
- 5.- Acabar con la dualidad educación pública – educación concertada como sistemas paralelos de educación que provocan segregación del alumnado.
- 6.- Otorgar a la orientación, nuevamente su papel de mejora de la calidad educativa, por medio del incremento de orientadores/as por centro y etapa.
- 7.- Desarrollar un currículo y sistema educativo flexible el cual permitirá que los alumnos consigan un proyecto educativo personal que permita su inclusión.
- 8.- Fomentar las Comunidades de Aprendizaje como medios de desarrollo social, económico y educativo a través de planes comunitarios. (p. 443-444).

Esta investigación doctoral reviste un papel importante en el desarrollo del presente estudio, ya que brindará información relacionada a los instrumentos empleados para describir el fracaso escolar de los estudiantes de secundaria. Es necesario resaltar que la misma, aunque se desarrolló en España, es de relevancia para el presente estudio, puesto que maneja en su metodología, el enfoque mixto, servirá a la hora de contrastar los resultados. Asimismo, guarda relación directa con los objetivos específicos del actual estudio, que buscan ahondar en los factores externos, así como los relacionados a los propios estudiantes que conllevan al fracaso escolar.

Gallego (2016) realizó una investigación doctoral en la ciudad de Alcalá de Henares – España, cuyo objetivo fue el de conocer la influencia que el medio familiar, personificado en los padres, ha ejercido sobre un adecuado desarrollo escolar y personal del grupo de los alumnos seleccionados. La investigación se realizó bajo un enfoque cualitativo por medio de un estudio etnográfico y un diseño de estudio de caso, por medio de entrevistas semi-estructuradas tanto a

los padres como a los 30 estudiantes seleccionados y a un grupo de profesores. El autor concluye que, respecto al contexto familiar, las familias valoran positivamente el hecho educativo y que puede dar una adecuada formación para el desarrollo personal de sus hijos. Por lo tanto, se puede apreciar que la cultura familiar se encuentra muy cercana a la cultura escolar. Otro hallazgo importante es el empleo de un sistema amplio de ayudas, como lo son las clases particulares y las academias, así como los estilos educativos y de socialización empleado siendo el democrático y permisivo en el cual los hijos se valoran y se toman en cuenta por medio de la asunción de responsabilidades por medio del convencimiento y del diálogo y no por la imposición.

Respecto a las relaciones con el profesorado de la Educación Secundaria Obligatoria, se requiere la implementación de iniciativas en los centros de Secundaria para la adaptación de la organización de la etapa primaria a la etapa secundaria, respecto a la relación del tutor con los padres y madres de los alumnos tutorados, dado el carácter obligatorio y comprensivo de ambas etapas, esto motivado a que en secundaria el tuto deja de poseer su carácter referencial pues los contactos con los padres se hacen más difíciles y en general no existe un conocimiento minucioso y detallado del estudiante por parte profesor tutor, dado el régimen de enseñanza existente. También se hace necesario mejorar e incrementar los canales de comunicación entre el profesorado y los padres, específicamente en aquellos casos de alumnos con algún tipo de dificultad específica, todo con el fin de realizar un diagnóstico de la situación para así establecer plan que permita superarla, donde la familia participe y de esta manera evitar el fracaso escolar por medio de refuerzo y recuperación del alumnado que presenta dificultades.

En relación con las amistades de los hijos, se hace necesario que las amistades se tomen en cuenta dada la repercusión que tienen para el buen desarrollo de los adolescentes. En este sentido, una de las funciones parentales a resaltar es la que se propicie un grupo de amigos para

sus hijos lo más adecuado posible, para ello la implicación parental debe manifestarse a través del control que realicen por medio de la comunicación y el diálogo, el intercambiando de información y mostrando la opinión que les merecen. Otro aspecto de relevancia es la necesidad de ir más allá de la postura por parte de los centros educativos que las amistades y la influencia de los iguales sea meramente un aspecto personal de los estudiantes, se debe propiciar más el trabajo en equipo y la colaboración entre los coetáneos, que servirá como un poderoso recurso en el desarrollo académico y personal de los niños y adolescentes.

En lo concerniente al tema de las nuevas tecnologías, se hace necesario los procesos de alfabetización digital en los padres y madres, para de esta manera poder realizar la función de tutorar y acompañar a sus hijos en los inicios para de esta manera en el tiempo poder propiciar una educación que tome en consideración este campo el mundo de los valores. Así mismo es necesario aprovechar la información de actualidad y los hechos de relevancia que se dan en el continuo del tiempo, pues se convierten en un potente medio de aprendizaje y de comunicación de perspectivas y valores en el núcleo familiar, permitiendo a sus miembros el intercambio de opiniones y puntos de vista, así como madurar y poder definir un criterio propio.

Por último, el aprendizaje del rol parental y su desempeño no depende de factores externos a estos, más bien provienen del interés, la motivación y la implicación puestos en juego, siendo estas cualidades que están al alcance de cualquier persona, indistintamente de los medios materiales que posea y de la posición social que desempeñe. También se hace necesario la formación para padres y madres, por lo tanto, los centros docentes deberán enriquecer su oferta educativa, haciéndola extensiva a las familias que, al tener cabida en ellos, participarían en procesos de mejora que tenderían a incrementar la calidad y la eficacia del éxito educativo de

todo el alumnado, ya que se ha demostrado que los procesos formativos más eficaces son aquellos que se adaptan a las peculiaridades y deseos de los destinatarios.

Los resultados de esta investigación doctoral, aportan al presente estudio información relevante para el desarrollo de estrategias destinadas a minimizar y/o paliar el fracaso escolar en la transición de básica a secundaria, pues el estudio se basó en la influencia de la familia en el adecuado desarrollo escolar, directamente se relaciona con el primer objetivo específico de éste.

Martínez (2016) en su investigación doctoral realizada en la ciudad de Granada – España, se planteó como objetivo descubrir y analizar situaciones de fracaso escolar vividas por diferentes agentes, a fin de comprenderlas y averiguar la posible responsabilidad de la propia escuela para, apoyándonos en lo aprendido de la experiencia, derivar acciones de mejora. La investigación se realizó bajo un enfoque cualitativo por medio de un estudio fenomenológico, por medio de entrevistas dirigidas a 18 profesores activos, 10 profesores jubilados, 10 alumnos y 6 sujetos integrados al mundo laboral. La autora concluye con base en la experiencia de los agentes involucrados en la investigación.

En este sentido desde la experiencia de los profesores activos, se evidenció que entre los principales factores que inciden en la formación del fracaso escolar se encuentran: la familia, la desmotivación de los estudiantes hacia los estudios, los compañeros y amigos, el sistema educativo actual y el continuo cambio legislativo, la falta de capacidad de los docentes para la atención personalizada de los estudiantes, el currículo establecido se mantiene bajo la figura academicista y sin vinculación con lo práctico, el tiempo de enseñanza establecido no favorece a los estudiantes y problemas de gestión de aula y de aprovechamiento del tiempo por parte del profesorado.

Desde la experiencia de los profesores jubilados, los elementos incidentes en la formación del fracaso escolar son: la familia, el contexto, el nivel socioeconómico y cultural y falta de valoración de la educación; la gran desmotivación hacia los estudios por parte de los estudiantes, la contradicción que genera la sociedad entre los valores que se enseñan en la escuela y los que son fomentados; la crisis económica ya que los estudiantes saben que el esfuerzo que realizan por estudiar, no será recompensado por la falta de acceso a un empleo; los continuos cambios de legislación, selección del profesorado no acorde a las exigencias del sistema; falta de apoyo a las iniciativas innovadoras; un currículo ineficaz el cual no está adaptado a las necesidades de los estudiantes; el empleo de una metodología clave para el proceso de enseñanza y aprendizaje; así como, una estrategia inadecuada de evaluación.

Desde la experiencia de sujetos integrados al mundo laboral, los elementos incidentes en la formación del fracaso escolar son: la familia es el principal factor; el desinterés del propio estudiante; la influencia que ejercen las amistades y compañeros de clase cuando se encuentran en situación de desenganche de la enseñanza; la estructura actual de la escuela por estar desfasada en la atención del estudiante de hoy en día; la repetición de curso; el currículo no se adapta a las exigencias del entorno; la falta de atención a los estudiantes, sobre todo quien está en riesgo de fracaso escolar; existencia de exigencias demasiado elevadas de los profesores; evaluación basada en un resultado final sin valorar el esfuerzo realizado durante el curso y la existencia de tutorías empleadas únicamente para informar a las familias de los aspectos negativos del estudiante.¹⁰

¹⁰ Martínez (2016) coincide con otros investigadores al decir que la familia, la desmotivación del alumno, el propio sistema educativo, las metodologías inadecuadas, un currículo ineficaz son factores que inciden en el fracaso escolar.

Desde la experiencia de los estudiantes, los elementos incidentes en la formación del fracaso escolar son: la familia debido a los problemas que presentan relacionadas al contexto de vulnerabilidad social donde viven; la desmotivación de los estudiantes hacia los estudios; la influencia de amigos y compañeros que ya están desvinculados de la enseñanza; la falta de apoyo y ayuda por parte de profesores cuando se está en situación de riesgo de fracaso escolar; las bajas expectativas de los profesores sobre las capacidades de superación de los estudiantes; la actitud del docente al realizar el acto didáctico con autoridad o negatividad; las complejidades de las asignaturas según el profesor que las imparte y la falta de funcionalidad que propician los aprendizajes y su desconexión con la práctica.

La importancia de esta investigación doctoral radica en el aporte de información de relevancia respecto a los factores que se asocian con el fracaso escolar de los estudiantes de secundaria. Siendo uno de ellos, el factor familiar, así como otros elementos del entorno al estudiante que también inciden para que no se concrete el éxito en la escuela. Aquí se ligan los objetivos del presente estudio, se analizan los propios de los estudiantes y los de contexto en el que se desenvuelven.

Rodríguez (2016) ejecutó una investigación en la ciudad de Barcelona – España, planteándose como objetivo de la misma el identificar, comprender y analizar los factores que pueden facilitar el éxito en el difícil paso entre la primaria y la secundaria. La investigación se realizó bajo un enfoque cualitativo y de tipo longitudinal intragrupo, retrospectivo-prospectivo, utilizando una muestra de 221 informantes: 68 alumnos, 58 padres y 95 tutores. La autora concluye en base a las dimensiones analizadas, en este sentido para la dimensión personal durante la transición de primaria a secundaria, la motivación y las expectativas positivas son significativas para mantener un buen ritmo en el rendimiento académico, sin embargo las

expectativas permiten predecir el futuro de la trayectoria académica a seguir, ya que los chicos con buena motivación, pero con pocas expectativas académicas, les costó mejorar su rendimiento; por su parte los chicos con buenas expectativas y buena motivación, su rendimiento fue bueno y mejoran y por último los chicos que han manifestado tener pocas expectativas de mejora y motivación, han sido los que han obtenido bajo rendimiento en todas las evaluaciones durante el curso.

Así mismo en esta misma dimensión, las relaciones sociales entre iguales se observó una significancia importante respecto al rendimiento, esto motivado a que aquellos chicos con dificultades para establecer o hacer nuevas amistades mostraron un bajo rendimiento; por lo tanto, las relaciones entre iguales adquieren un valor importante y va a suponer un refugio y apoyo a sus inseguridades, posible aislamiento, rechazo etc. Con relación a los resultados al finalizar la educación Secundaria, se observó una mejora importante del rendimiento académico en la mayoría de los chicos una vez pasado el 1er curso de la ESO, sin embargo, no lograron alcanzar la misma situación que al final de la primaria; los de buen rendimiento anterior mantuvieron esta situación y los algunos que partieron previamente con un rendimiento negativo no lograron superar el descenso; esto se resumen según Gimeno (1996) y Hargreaves et al. (2001) en que los chicos pasaron el “efecto frenado” en sus calificaciones, y a medida que pasaba un cierto tiempo se estabilizó y hubo mejoras.

En relación con la dimensión educativa durante la transición de primaria a secundaria, se determinó que el nivel de exigencias del profesorado en cuanto a tareas académicas, estudios, entrega de trabajos etc., generó en la mayoría de los chicos, en todo momento, situaciones de gran preocupación y ciertas dificultades que afectaron sus niveles de ansiedad. Otro aspecto de importancia fue lo relacionado al método de enseñanza del profesorado propició variaciones en la

opinión de los chicos, pues inicialmente no evidenciaron muchos cambios con respecto a los maestros de primaria, a partir de la segunda evaluación las manifestaciones fueron negativas, debido a que indicaron no entender ni les gustaba como explicaban y al final hubo un reajuste adaptándose algo más a los diferentes modos del profesorado. Para los chicos es importante que los profesores tengan sentido del humor, que comuniquen bien y estructuren adecuadamente los contenidos.

Finalmente, sobre el nivel de satisfacción durante la transición de primaria a secundaria, en relación al profesorado, el ambiente educativo, la ayuda familiar y las relaciones sociales, se evidenció variabilidad a lo largo del curso encontrándose una mayor estabilidad al finalizar el curso. Al finalizar la ESO, los resultados evidenciaron que aquellos chicos con buen rendimiento mantuvieron un nivel de satisfacción positivo en todos los aspectos; los de bajo rendimiento o que han tenido dificultades en alguna asignatura, manifiestan no estar muy contentos con el ambiente educativo, con algunos profesores y con los nuevos compañeros. Después de la Educación Secundaria Obligatoria (ESO), los chicos decidieron seguir estudiando, en este sentido los que optaron por el Bachillerato, que en 1º partían con un nivel de rendimiento normal o suficiente, abandonaron y pasaron a realizar Ciclos Formativos. Quienes no abandonaron les cuesta acabar, manifestando que era muy difícil o que no estaban motivados para estudiar. Los que persisten, algunos lo realizan nocturno para combinar con trabajo o repiten algún curso.

Esta investigación doctoral reviste información de importancia para el presente estudio, ya que muestra desde tres dimensiones los factores de éxito y mantenimiento de la consecución estudiantil en virtud de la transición de primaria a secundaria y la finalización de esta segunda etapa educativa. Directamente se relaciona con el tercer específico de la actual investigación, que busca determinar las características asociadas a los estudiantes en cuanto al fracaso escolar.

Borda (2015) en su tesis doctoral realizada en la ciudad de Pamplona – España, se planteó como objetivo determinar las posibles causas socioeconómicas y socioculturales del fracaso escolar en los y las estudiantes latinoamericanos que estudian en los centros de educación secundaria de Navarra. La investigación se desarrolló bajo un diseño sistémico y con un enfoque cuantitativo, utilizando una muestra de 17 directores, 27 docentes y 250 estudiantes. El autor concluye que el problema del fracaso escolar de los estudiantes inmigrantes puede ser visto desde muy diversas perspectivas, no dejando de lado que pueden ser múltiples las causas que propician dicho fenómeno. Sin embargo, la investigación realizó la descripción del fenómeno desde tres miradas. Iniciando por la socioeconómica; América Latina sigue de las regiones a nivel mundial la que posee mayor desigualdad respecto a la distribución de la riqueza, viéndose reflejado indudablemente en el sistema educativo y la manera como se distribuye el conocimiento, al encontrarse pocas personas con acceso a una educación de excelente calidad y un porcentaje elevado que sólo puede acceder a un sistema educativo de bajo nivel, con escasos recursos humanos y materiales.

Sobre este particular, de estos grupos emigran a otros países, los segundos por necesidad a mejores niveles de desarrollo, condiciones sociales y económicas con la intención de mejorar su situación de partida, pero lamentablemente llegan y dadas sus desventajas de origen son colocados, casi por fuerza mayor, en los últimos lugares de la sociedad de acogida. Por lo tanto, al estar en esa posición, sumado a su condición de inmigrante, no es favorable para los procesos de aprendizaje y desempeño académico, llevándolos en la mayoría de los casos a una situación de fracaso escolar.

Desde la mirada del capital cultural, se evidencia que durante el siglo XX el capital cultural histórico, científico y mediático de varias naciones latinoamericanas las situaba en

niveles más avanzado de desarrollo que la mayoría de las sociedades africanas y asiáticas independizadas. Sin embargo, este capital se ha rezagado producto de las contradicciones internas y una deficiente inserción en los intercambios globalizados, siendo evidente e incluso más nocivo cuando emigra un joven y se enfrenta a un sistema educativo cuyo funcionamiento es con parámetros diferentes e incluso más avanzados, siendo un ejemplo de ello el acceso a las fuentes del conocimiento, la cual es baja en sus países de origen. Otro elemento que desfavorece el capital cultural de los jóvenes latinoamericanos que han emigrado es el manejo de la información por parte de los medios, los cuales se han dado a la tarea de expandir determinados bienes de consumo masivo, para el enriquecimiento de unos pocos, trayendo como consecuencia una contracción de la diversidad nacional y regional de estilos. Por lo tanto, este detrimento del capital cultural y de la identidad, inciden en los procesos de aprendizaje y, en determinados casos, en el fracaso escolar.

Finalmente, desde la mirada de los programas de apoyo existentes en la comunidad de Navarra para evitar el fracaso escolar, se evidencia que este fenómeno se ha mantenido más o menos estable, estando en promedio por debajo de la media general nacional al ubicarse, de acuerdo a las estadísticas del periodo evaluado, en 23,5%. Es por ello que el objetivo principal de dichos programas no debe orientarse a evitar el fracaso escolar, más bien se debe enfocar de manera sustancia a la mejora de la calidad de la educación, de los procesos de aprendizaje y la construcción del conocimiento de todo el alumnado y no solo del que presenta dificultades. En este sentido, se hace necesario que los programas de apoyo y en líneas generales todo el sistema educativo, deben tener como norte la concreción de un modelo de educación que permita que los estudiantes logren un nivel de desarrollo personal, social y profesional que les permita acceder a una vida acorde a los niveles de una sociedad avanzada.

Para ello los objetivos de la instrucción necesariamente deben pasar de lo sencillo a lo complejo, de lo laborioso a lo innovador, de lo repetitivo a lo creativo, al requerir en este sentido el involucramiento todos los agentes educativos (tanto internos como externos) iniciando con las familias que, en el caso del estudiante que emigra, requieren, entre otros aspectos, de apoyo y orientación clara y definida sobre el rol que debe desempeñar en el desempeño académico de sus hijos e hijas. Así mismo, dichos programas deben ofrecer al estudiante que los toma reforzamiento de sus prácticas de estudio, el desarrollo más consciente de los procesos de metacognición, la posibilidad de conocer sus propias habilidades y la manera cómo pueden ser utilizadas para su propio beneficio. Otro aspecto que se debe tomar en consideración dentro de estos programas, es la incorporación de planes de apoyo que incluyan la orientación vocacional para permitir a estos chicos migrantes el poder ampliar su horizonte de posibilidades y proyectarse hacia el futuro con mejores perspectivas, en cuanto a su desarrollo profesional se refiere.

Esta investigación doctoral reviste información relevante para el desarrollo de la presente investigación, pues da una visión del fracaso escolar de estudiantes latinoamericanos, y dada su realidad de origen permiten realizar comparaciones con el contexto de estudio.

García (2015) desarrolló una investigación doctoral en la ciudad de Valencia – España, cuyo objetivo fue el de analizar el planteamiento del legislador de la Comunidad Valenciana respecto a los Programas de Diversificación Curricular y los Programas de Cualificación Profesional Inicial como instrumentos de inclusión o de exclusión educativa. La investigación se realizó bajo un enfoque mixto (cuantitativo y cualitativo) y el empleo del método Delphi, empleando para ello una muestra de 20 expertos de los cuales 10 de la materia matemáticas y 10 de la materia de castellano. El autor concluye aclarando que el fenómeno del fracaso escolar será

analizado desde la mirada de la exclusión educativa, en base a dos apartados. Apartado n° 1 diferencias entre currícula. Al comparar el currículo de 4° de ESO con el currículo de 2° PDC en la Comunidad Valenciana, este último se convierte en un instrumento de exclusión educativa debido a que presenta una equivalencia curricular menor respecto al ordinario. Así, al comparar el currículo de 4° de ESO con el currículo 2° PCPI, este último también se convierte en un instrumento de exclusión educativa, debido a que la equivalencia curricular es menor al currículo de la referencia. Esto implica que los estudiantes están adquiriendo menos conocimientos y competencias básicas que garanticen su trayectoria académica con éxito.

Al comparar los currículos en torno a las enseñanzas mínimas, se puede afirmar que el currículo de 2° de PDC que plantea el legislador valenciano es un instrumento de inclusión educativa, puesto que se trata de un currículo semejante al legislado por la Administración central. Caso contrario ocurre con el currículo prescrito de 2° de PCPI en la Comunidad Valenciana, el mismo es un instrumento de exclusión educativa en torno a las enseñanzas mínimas pues no es semejante al determinado por la Administración central. Otro de los elementos de comparación es lo relacionado al currículo básico, en donde se evidencia que tanto el currículo de 2° de PDC como el currículo de 2° de PCPI, no son instrumentos para la inclusión educativa, ya que no son semejantes con el currículo consensuado ni con el currículo básico de los expertos.

Apartado n° 2 zonificación de la exclusión educativa y la tipificación de la misma, el estudio permite evidenciar que, en el PDC, partiendo como referencia del currículo de enseñanzas mínimas, los alumnos podrían alcanzar una inclusión recuperada. Sin embargo, al tomar cualquiera de los otros dos currículos referenciales podrían acabar en el mejor de los casos en una exclusión oculta. Vale decir, al trabajar con las enseñanzas mínimas, el alumno podrá graduarse y

conseguir lo básico requerido, pero si nuestra referencia de lo básico es cualesquiera de los otros dos currículos, el alumno nunca podrá alcanzarlo ya que el currículo definido en 2° de PDC no es semejante curricularmente a ninguno de ellos, aunque sí que podría obtener es el grado. Bajo estas evidencias se infiere, que es imposible que los alumnos alcancen la zona de inclusión recuperada, solamente permitirán no acabar en la exclusión total, pero si en otras formas algo menos extremas como lo son la exclusión parcial y la exclusión oculta.

Finalizando se puede indicar que el Programa de Diversificación Curricular desde una visión práctica, lleva al alumnado a una exclusión instrumental, pasiva y blanda, salvo que la referencia de lo básico fuesen las enseñanzas mínimas, en cuyo caso estaríamos ante una medida de inclusión educativa mínima. Ahora bien, el Programa de Cualificación Profesional Inicial, presenta en primera instancia una medida de integración e inclusión, pero que realmente deriva en un instrumento de exclusión instrumental, activa, y fuerte, atemperada esta última por la posibilidad de obtención del graduado.

Esta investigación presenta un análisis detallado de la incidencia en los cambios curriculares en la etapa de secundaria en detrimento de la calidad y excelencia educativa que lleva al estudiante a un fracaso escolar por exclusión, siendo relevante como factor de análisis dentro del proceso investigativo que se lleva a cabo. Directamente se relaciona con el primer objetivo específico de la actual investigación que pretende determinar esos aspectos externos que influyen en el fracaso escolar. Igualmente, reviste importancia el enfoque mixto que se utiliza para el abordaje metodológico del estudio, que indudablemente sirve de referencia al presente estudio.

Pérez (2015) realizó una investigación doctoral en la provincia de Córdoba – Argentina, siendo el objetivo de su investigación analizar los indicadores implícitos determinantes de la

inclusividad o exclusividad de los centros escolares urbanos y rurales de educación secundaria de la provincia de Córdoba, Argentina: testimonio oral de los actores, trayectorias escolares de los estudiantes, factores endógenos y exógenos, tercera materia, cohorte 2007/2012, formatos curriculares y pedagógicos, plan de mejoramiento institucional, Proyecto Curricular Institucional (PCI), diseño curricular provincial, producciones de los alumnos. La investigación se desarrolló bajo un estudio de tipo descriptivo y con un enfoque cuantitativo y el empleo de elementos cualitativos, con una muestra de 23 centros escolares de nivel secundario de los cuales 10 son urbanos y 13 son rurales.

El autor concluye partiendo de los factores endógenos y exógenos en torno a: la trayectoria escolar de los estudiantes, la tercera materia, la cohorte 2007 – 2012, el Plan de Mejoramiento Institucional, el PCI, las producciones de los educandos y el diseño curricular provincial.

A propósito de la trayectoria escolar de los estudiantes, para el año 2012 se observó en los estudiantes de los 23 centros escolares, urbanos y rurales, un elevado índice de repetición equivalente al 12%, siendo el más elevado que en años anteriores, así mismo índice de abandono se mantiene en el promedio estimado del 6%. Partiendo de los factores endógenos y exógenos, se evidenció que en la repetición hay una fuerte incidencia de factores exógenos: materiales, estructurales, de índole familiar y socioeconómico; respecto a los factores endógenos: culturales, dificultades de aprendizaje, inasistencias reiteradas, y abandono; en este sentido, se convierte, en un indicador de la trayectoria escolar de los estudiantes como implícito y determinante de la exclusividad de los educandos.

En relación con la tercera materia, se evidenció el incremento de estudiantes con relación a ella en el transcurso del tiempo, pasando de 209 en el año 2010 a 472 en el año 2012. Así

mismo, se constató que cuando el estudiante no logra promocionar la asignatura que eligió como tercera materia para pasar al curso inmediato superior, deberá rendir un examen en dicha condición. La mayoría de los casos estudiados, los estudiantes asisten al examen no aprobando el espacio curricular, conduciendo entonces la tercera materia al alumno a la repetición. Por lo tanto, la tercera materia se ha convertido en un indicador implícito determinante de la exclusividad en los centros escolares estudiados.

Respecto a la cohorte 2007 – 2012, se evidenció una disminución año tras año ya que se inicia en el año 2007 con una matrícula 1008 alumnos y egresan de secundaria en el año 2012 315 alumnos, que representan solamente el 31% de estudiantes que concluyen exitosamente la etapa secundaria. En este sentido, se demuestra un fracaso escolar bien sea por repetición y abandono, así como por un elevado número de pases a otros centros educativos. Por lo tanto, se puede deducir que la evolución de la matrícula de la cohorte 2007-2012 es un indicador implícito, determinante de la exclusividad de los centros escolares.

Al analizar el Plan de Mejora Institucional, este se define como una estrategia innovadora impulsada por el Ministerio de Educación de Argentina, con el objetivo de fortalecer la calidad de los aprendizajes, en especial para alumnos en situación de vulnerabilidad. El plan consiste básicamente en brindar horas de cátedra por parte de profesores tutores los cuales acompañan la trayectoria escolar de los alumnos que presentan dificultad de aprendizaje en alguno de los espacios curriculares. En las evidencias recabadas se encontró que de 5.029 alumnos inscritos en el año 2012 sólo participó el 50% y esto se debió a que funciona en contra turno, esto imposibilita que la mayoría de los estudiantes pueden asistir a las tutorías. Por lo tanto, aun cuando se considera una estrategia innovadora, más allá que muchos de los estudiantes que perseveran progresan, la misma se ha convertido en un indicador implícito determinante de la exclusividad,

ya que no es empleado de manera adecuada y para todo el estudiantado, tal y como lo indicaron los testimonios de los actores.

Respecto al Proyecto Curricular Institucional (PCI), es un fundamento pedagógico – didáctico que se desarrolla en Argentina, el cual debería estar siempre presente en las instituciones educativas. Al realizarse el recorrido por cada centro educativo se evidenció que, en la mayoría de ellos, dicho documento no había sido construido o actualizado por el colectivo docente, sólo 11 de 23 centros escolares elaboraron el PCI en equipo y actualizados al Diseño Curricular Provincial del año 2012. El resto de las instituciones no focaliza la enseñanza y el aprendizaje desde los nuevos Formatos Curriculares y Pedagógicos, son escasos los centros escolares que adoptan los formatos sugeridos.

Por lo tanto, se evidencia que el Proyecto Curricular Institucional argentino, así como los nuevos Formatos Curriculares y Pedagógicos identificados y propuestos en el Diseño Curricular Provincial, al no ser implementados en los centros escolares como se sugiere, se convierte en indicadores implícitos determinantes de la exclusividad. A efectos del presente estudio, son de relevancia los resultados de los formatos curriculares y pedagógicos, extrapolando a la realidad colombiana, son de gran aporte comparar con los planes de mejoramiento institucional que desarrolla el Ministerio Nacional de Educación en torno a ellos y los resultados que estos arrojen.

En torno a la producción de los educandos es importante , en primer lugar, indicar que dentro de los lineamientos políticos y estratégicos para la Educación Secundaria obligatoria, respecto a la propuesta formativa se indica que dentro de las propuestas curriculares “(...) se promoverán experiencias de aprendizaje variadas, (...) a través de distintos formatos y procesos de enseñanza que reconozcan los modos en que los estudiantes aprenden, (...) en las que la enseñanza favorezca la creatividad de los docentes en el marco de dinámicas profesionales

renovadas, articuladas y cooperativas (...)” (Consejo Federal de Educación. Resolución N° 84/09, 2009). En este sentido, se evidenció que en la mayoría de los centros educativos los profesores emplean los formatos tradicionales contrastándose con la producción de los estudiantes, en los cuales el 18% se construyen desde el formato asignatura – materia, el 57% desde el formato proyecto y el 21% utiliza el formato taller. Por lo tanto, la no implementación de estrategias y formatos innovadores por parte del profesorado tiende a que el estudiante se desinterese, entonces se ha convertido en un indicador implícito determinante de la exclusividad.

Los resultados aportados por este estudio doctoral permiten obtener información asociada a los indicadores que permiten incluir o excluir a los estudiantes del sistema escolar, específicamente de la etapa secundaria, siendo de relevancia para el desarrollo de la investigación; en relación a su segundo objetivo específico, que abarca las características propias de este en cuanto al fracaso escolar.

Márquez (2014) desarrolló una investigación en la provincia de Huelva – España, teniendo dos objetivos de investigación: (a) Conocer la naturaleza y rasgos generales de los procesos educativos de fracaso escolar en la educación secundaria de Huelva, analizando la posible influencia que factores asociados al alumnado, a las familias y a la organización escolar puedan estar ejerciendo en los procesos de fracaso y/o éxito escolar y (b) Conocer la naturaleza y rasgos generales de los procesos de absentismo escolar que se desarrollan en la educación secundaria de Huelva, analizando sus posibles causas, su tratamiento por los centros escolares y la influencia que dicha problemática educativa pueda estar ejerciendo en los procesos de fracaso escolar. La investigación se basó en una metodología pluralista la cual permite combinar distintas técnicas de análisis cuantitativas y cualitativas, empleándose una muestra de once centros educativos ubicados en la provincia de los cuales tres son de la capital, uno en la comarca

Cinturón Agroindustrial, uno en la comarca del Andévalo, tres en la comarca del Condado y tres en la comarca Costa.

La autora concluye su investigación en base a las hipótesis formuladas, siendo la primera de ellas las centradas en el alumnado. De los resultados obtenidos se evidencia que la mayoría de los factores socio demográficos analizados no inciden en la aparición del fracaso escolar, a excepción del país de origen que se vincula en muchos de los casos de absentismo analizados, así como la variable sexo la cual permite dar explicación a algunas de las actividades ejecutadas por los alumnos en su tiempo de ausencia al centro educativo. Sin embargo, se logró apreciar una notable incidencia de la motivación y de las expectativas educativas de los alumnos en alcanzar el éxito escolar y en permanecer en el sistema educativo. En relación con las centradas en la familia, los alumnos valoran mucho y es un elemento motivador el apoyo familiar, el seguimiento de las tareas para casa y el interés por los resultados educativos.

Respecto a las centradas en la organización escolar, se constató la relevancia que reviste los criterios de organización escolar, específicamente los que se orientan a la agrupación por rendimiento académico la cual se desarrolla en la mayoría de los centros educativos analizados que presentan altas tasas de fracaso escolar.¹¹ Asimismo, se evidenció la importancia de los mecanismos de la acción tutorial y el régimen de sanciones disciplinarias los cuales se asocian en muchos casos a los resultados académicos del alumnado. En torno al análisis del absentismo escolar constató que la mayoría de los alumnos con absentismo presenta, a su vez, fracaso escolar. El absentismo escolar se presenta como una problemática educativa con particularidades

¹¹ Márquez (2014) en su investigación sobre el fracaso escolar resalta que entre los factores del alumno está la desmotivación; en la familia destaca el seguimiento de las tareas; en cuanto a los centros educativos que se enfocan al rendimiento educativo.

específicas y que no responde en muchos casos a las mismas causas del éxito o fracaso educativo. Las causas del absentismo evidenciadas son las asociadas a la organización escolar, específicamente problemas en la gestión de la acción tutorial y mal uso del sistema de sanciones disciplinarias. También se evidencian otros factores como lo es la obtención de malos resultados escolares que facilitan la desafección del alumnado.

Finalmente, del análisis de redes, se evidenció la incidencia de las relaciones entre iguales en el problema del fracaso escolar, la cual a su vez esta reforzada en los grupos escolares donde el alumnado que no comparte apoyo para el estudio entre sus compañeros y el alumnado absentista, aparece frecuentemente desconectado de su red de iguales. Esta investigación doctoral presenta hallazgos de implicancia significativa para el análisis de los factores que promueven el fracaso escolar en la institución escolar objeto de estudio de la presente investigación, los cuales podrán ser contrastados en este estudio, principalmente con los del primer objetivo específico.

Latorre (2014) realizó su tesis doctoral en la ciudad de Lima – Perú planteándose dos objetivos investigativos (a) Conocer el fracaso escolar de los estudiantes de educación secundaria de los colegios públicos de Perú, años 2005 – 2010 y (b) Determinar los factores que inciden en el fracaso escolar de los estudiantes de educación secundaria de colegios públicos de Perú. La investigación fue de tipo explicativa multifactorial y un diseño ex post facto de corte transversal. El autor concluye que para el periodo estudiado 2005 – 2010 la tasa promedio de fracaso escolar de los estudiantes de secundaria de Perú es de 31%. Asimismo, tienen incidencia en este fenómeno las siguientes variables intervinientes: estatus sociocultural del entorno del estudiante y el rendimiento escolar, la cual se demostró a través de indicadores como la tasa de analfabetismo de la región, promedio de años de estudio de personas con edades entre 25 - 64 años y la tasa de culminación de la educación superior con edades comprendidas entre 25-34 años.

La pobreza estructural del entorno del estudiante mostró una fuerte relación con el fenómeno del fracaso escolar, teniendo una característica predictora debido a que englobó otras variables intervinientes como lo son la calidad de vida y vivienda del estudiante, la inversión del Estado en la infraestructura escolar, las cualidades pedagógicas del cuerpo profesoral, trayectoria escolar del estudiante. También se logró demostrar que aun cuando se posea de tecnología en el aula de clase, esto no garantiza una mejor calidad educativa.

Llamó la atención en el estudio las variables desarrollo sociocultural y económico progresivo de los ciudadanos del país, pues estas producirán una disminución en el fenómeno del fracaso escolar de los estudiantes de secundaria, ya que los padres valoran más la cultura y el estudio de sus hijos, evitan la deserción escolar, generará mejores expectativas respecto al porvenir de sus hijos, por lo tanto los padres prestarán el apoyo pedagógico y las mejores condiciones, medios e instrumentos para que sus hijos estudien y alcancen el éxito escolar. La importancia de esta investigación doctoral radica en el aporte de información de relevancia respecto a los factores que se asocian con el fracaso escolar de los estudiantes de secundaria. En lo atinente a los objetivos específicos, principalmente guarda relación con el segundo de ellos, en función de los factores ligados a los estudiantes. Asimismo, con el tercero, el cual abarca la propuesta del modelo de articulación en el inicio de la secundaria, para contribuir en la disminución del fracaso escolar.

A continuación, en la tabla 5 se presenta un resumen con los aspectos más resaltantes de las investigaciones previas que guardan relación con el presente estudio, los cuales sustentan los factores que deben considerarse a la hora de abordar el tema del fracaso escolar. A simple viste se aprecian las coincidencias sobre la relevancia del contexto familiar y la propia escuela, así como

los factores propios de los alumnos que inciden en este tipo de fracaso. Todos ellos de relevancia para el investigador al momento de teorizar sobre el tema.

Tabla 5

Hallazgos o resultados relevantes en investigaciones previas sobre el fracaso escolar.

Autor/ año	Hallazgos o resultados relevantes
Sánchez (2017)	*Hijos de padres con estudios tienden a la culminación de su escolaridad. Si éstos transmiten su interés por la formación de los alumnos, éstos mejoran su rendimiento.
Camacho (2016)	*Las repeticiones favorecen el abandono. *Falta de respuestas educativas. Actuaciones de aspecto organizativo. Inadecuado sistema interno de evaluación.
Gallego (2016)	*Participación de la familia en el proceso educativo. Inclusión de las nuevas tecnologías de información y comunicación por parte de los padres. *Adaptación de primaria a secundaria. *Canales de comunicación de los docentes con los padres. *Estilos educativos.
Martínez (2016)	*Desmotivación de los estudiantes. *Preparación del docente, en sus tiempos de enseñanzas. Su gestión en el aula. *Crisis económica que conlleva a desempleo *Currículo no adaptado a las necesidades de los estudiantes. *Exigencias de los profesores. Complejidad de las asignaturas. *Falta de funcionalidad de los aprendizajes y su desconexión con la práctica.
Rodríguez (2016)	*Desmotivación de los estudiantes. *Relaciones sociales con sus compañeros. *Exigencias de los docentes. Métodos de enseñanza. Estructura de los contenidos. *Ambiente educativo y ayuda familiar conllevan al éxito estudiantil.
Borda (2015)	*Situación socioeconómica de los estudiantes inmigrantes. Desigualdad en la distribución de las riquezas. *Parámetros del contexto. El acceso a las fuentes del conocimiento. Los programas deben orientarse a mejorar la calidad de la educación en los procesos de aprendizaje y construcción de los conocimientos de todo el alumnado. *Programa de apoyo a los estudiantes que involucre a todos los agentes educativos internos y externos.
García (2015)	*Incidencia de los cambios curriculares en la secundaria en detrimento de la calidad y excelencia educativa llevan al estudiante al fracaso escolar.
Pérez (2015)	*Repetición, inasistencias, dificultades de aprendizaje. *Factores socioeconómicos. *Currículos diseñados sin la participación colectiva de los docentes.

Autor/ año	Hallazgos o resultados relevantes
Márquez (2014)	*Los profesores usan formatos tradicionales, poco innovadores, escasas estrategias que hacen que el estudiante se desinterese. *Notable incidencia de la motivación y expectativas del estudiante en la consecución de sus objetivos. *Los estudiantes valoran el apoyo familiar, cuando hacen seguimiento a las tareas y a los resultados educativos. *Prestan mayor relevancia a los criterios de organización escolar.
Latorre (2014)	*Estatus sociocultural del estudiante: pobreza, calidad de vida, vivienda. *Poseer TIC en el aula no es garantía de mejor calidad. *Al prestar los padres el apoyo pedagógico es más factible alcanzar el éxito escolar.

Fuente: Elaboración propia (2020) con datos de Sánchez (2017); Camacho (2016); Gallego (2016); Martínez (2016); Rodríguez (2016); Borda (2015); García (2015); Pérez (2015); Márquez (2014); Latorre (2014).

Con relación al apoyo familiar para evitar el fracaso escolar resalta la importancia que guarda el apoyo de los padres en el acompañamiento y supervisión de los aprendizajes de sus hijos, mantener el contacto permanente con los docentes, valiéndose de las nuevas tecnologías y las formas tradicionales, para trabajar de manera conjunta en la formación de los alumnos y no se limite en la mera revisión de la entrega de las actividades. Igualmente, los padres con estudios culminados sirven de modelo para que los hijos también persigan la obtención de sus grados académicos.

En términos del clima escolar es de suma consideración para evitar el fracaso escolar lo relacionado a los aspectos organizativos de la institución, uno de los factores de mayor importancia, el de los canales de comunicación entre el personal directivo y de los docentes, así como de estos con los padres. Asimismo, lo relacionado a la preparación de los docentes, para que estos presenten contenidos con estrategias innovadoras y así los estudiantes los vean útiles para su futuro y no como materias que deben aprobarse para avanzar al siguiente grado.

En torno al estudiante, obviamente se relacionan con la motivación que tenga de culminar sus estudios ya que servirá para que no se produzca el fracaso escolar, de igual forma tiene

incidencia la relación que tengan éstos con sus compañeros, las dificultades para los aprendizajes, también las expectativas sobre el entorno y las expectativas que estos se generen en función de su formación académica.

El contexto social también resalta al momento de hablar de fracaso escolar, ya que la crisis económica afecta la calidad de vida de las personas, no va a rendir igual un estudiante que vive en medio de la pobreza, a uno que cuente con mejores condiciones.

2.5 Investigaciones sobre Factores para Prevenir el Fracaso Escolar

En este apartado corresponde describir los estudios previos relacionados con prevenir el fracaso escolar, para ello se abordan investigaciones sobre los factores asociados al logro, al igual que trabajos sobre el entorno escolar, presentando la visión de los estudiantes, así como la de los docentes y el personal directivo.

2.6 Investigaciones sobre Factores Asociados al Logro

Existen investigaciones relacionadas con los factores asociadas al logro, o desde otro ángulo, de los factores necesarios para prevenir el fracaso escolar, estas tesis se presentan a continuación. Una de ellas es presentada por Ramírez y Quesada (2019), realizada con el objetivo de identificar los indicadores de gestión administrativa, curricular y de vinculación con la comunidad, a nivel nacional e internacional, que son utilizados para explicar el desempeño educativo y el éxito escolar. Al efecto ha indicado que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) se han focalizado en investigar y analizar los desafíos educativos para determinar aquellos factores claves que permiten superarlos, ello con el fin de una mayor inclusión social, mejorar el rendimiento escolar, promover la justicia e incidir satisfactoriamente en el desarrollo del país. Agrega que informes nacionales e internacionales centrados en observar el seguimiento al desempeño del sistema educativo han procurado

relacionar los múltiples factores que inciden en el logro de los aprendizajes, cuyas principales variables analizadas se encuentran vinculadas con los estudiantes y sus familias; los docentes y las prácticas de clase; y, las características de los centros educativos y su gestión.

Aduce que, entre los indicadores señalados, el punto de partida para entender la dimensión, lo constituye el currículo escolar, siendo que la gestión curricular es un factor medular en las acciones emprendidas por el gestor educativo así como por los partes institucionales responsables de hacer efectivo el currículo, pues lo curricular sustenta las actividades y la organización de todo el espacio socioeducativo y las dimensiones administrativa y comunitaria lo nutren, de allí que contempla al menos tres subdimensiones, la primera sobre los aspectos del currículo, esto es, su planificación y evaluación; la segunda relacionada con lo material, correspondiendo a los indicadores que permiten conocer con cuáles recursos se cuenta para la implementación del currículo; y la tercera, la cultural que esboza el contexto tanto institucional como local. Al efecto existe la necesidad de supervisar y evaluar continuamente las variables relacionadas con la gestión curricular para poder realizar las transformaciones necesarias en tiempo oportuno y así lograr resultados más alentadores con respecto al rendimiento escolar de los estudiantes. Finalmente señala en parte que, para afrontar los desafíos se requiere estimular aquellos factores que conducen al logro de los aprendizajes de los estudiantes, así como es necesario movilizar los diferentes recursos y procesos hacia las dimensiones que requieren un máximo compromiso institucional, siendo una herramienta importante la visualización del uso de indicadores de gestión educativa para alcanzar cambios y logros sustanciales, respetando y reconociendo la especificidad de las instituciones educativas. Finalmente destaca que, la comprensión de los indicadores y las prácticas que fortalecen el aprendizaje exitoso, consolidan el currículo escolar, el cual tiene implicaciones no solo en la

gestión de los centros educativos, sino también en el ejercicio de la docencia y las prácticas de aula.

Otra investigación realizada por Cubillos y Martínez (2019), procura destacar que parte del logro escolar obedece a la articulación de la planificación curricular con el horizonte institucional. Señala que el currículo se encarga en gran medida de planificar los saberes para formar estudiantes que aporten positivamente a las necesidades de su entorno, pero que requiere un direccionamiento estratégico que desarrolle un perfil según la propuesta institucional. En tal sentido, se destaca la importancia de la coordinada relación que debe existir entre todos y cada uno de los factores, elementos y recursos que conforman una escuela para alcanzar los objetivos o metas, debiendo existir un direccionamiento estratégico con miras a la satisfacción de necesidades de orden global, local y personal para que exista una adecuada alineación entre estos elementos; direccionamiento que además, debe ser claramente conocido tanto por la institución para que se apodere de él y sea ejecutable, como por los estudiantes dentro de las aulas e incluso en la ambientación de los espacios institucionales para que se consideren partícipes, solo así se tiene claridad sobre el camino que debe emprenderse y las acciones que deben ejecutarse en el desarrollo de los procesos formativos¹².

En tal sentido, de acuerdo a la investigación, la institución educativa en general debe procurar fortalecer los mecanismos de actualización y socialización, realizando de manera continua los ajustes que se estimen importantes en los componentes del proyecto educativo, así como realizar y supervisar aquellos cambios que se ejecuten de internamente en la gestión institucional, particularmente en el área pedagógica la cual se encuentra directamente relacionada

¹² Cubillos y Martínez (2019) refiere que en la articulación curricular deben integrarse todos los actores, conocer a fondo los objetivos trazados para que de esta forma puedan concretarse.

con la práctica docente, todo ello para alcanzar la satisfacción de los objetivos que se hayan planteado a nivel académico. Finalmente señala que se ese logro se obtiene además incluyendo la escuela el currículo de manera integral, al horizonte institucional, que contiene las acciones que dirigen al centro educativo y es quien direcciona todas las acciones que debe ejecutar los actores de la comunidad educativa.

Igualmente, Domingo y Martos (2020), en virtud de una investigación enfocada en un centro de educación secundaria, destacan que el fracaso escolar denota complejidad en su conceptualización, y en generalidad se le adjudica a los sujetos, ignorando otros fracasos convergentes, como curriculares, metodológicos, organizativos, entre otros. En tal sentido, señalan que para afrontar el reto, es decir, prevenir el fracaso, los centros educacionales poseen autonomía pedagógica, y los principales factores estratégicos se enfocan en reivindicar la flexibilización curricular y personalizar los procesos de enseñanza-aprendizaje empleando metodologías participativas con altas expectativas sobre el alumnado. Agregan que la sobrecarga curricular, construyéndolo solo en el adorno o dejando de lado lo esencial, va en contra de las buenas prácticas de medidas. Así, la propuesta que ha presentado el centro educativo objeto de estudio es trabajar en la primera etapa en grupos flexibles en función de la competencia curricular, ello gracias a la potestad que le fue otorgada por los organismos competentes para diseñar, promover y desarrollar medidas, programas y adecuaciones organizativas y curriculares como respuesta a los desafíos educativos. Esta medida curricular se soporta en la llamada prediversificación que consiste en ofertar una experiencia de aprendizaje mucho más cercana a las necesidades y ritmos del alumnado de cara a inferir aprendizaje para la prevención del fracaso escolar en secundaria a partir de esa experiencia particular.

En la tabla que se presenta a continuación, se resumen los aspectos más resaltantes de las investigaciones que guardan relación con los factores asociados al logro escolar:

Tabla 6

Hallazgos o resultados en investigaciones previas asociadas al logro escolar.

Autor / año	Hallazgos o resultados relevantes
Ramírez y Quesada (2019)	Enfocaron su investigación a la planificación del currículo, el cual debe orientarse al contexto local. Igualmente, debe evaluarse constantemente, para realizar las transformaciones que estimulen los factores conducentes al logro y aprendizajes de los estudiantes. Deben emplear indicadores de gestión educativa.
Cubillos y Martínez (2019)	Para ellos se debe articular el currículo con el horizonte institucional. Por ello, se deben planificar los saberes de manera estratégica y mantener una relación coordinada entre todos los factores que integran la escuela. En la institución deben procurar el fortalecimiento de los mecanismos de actualización y socialización sobre estos direccionamientos para que todos sean partícipes. Así se podrán hacer los ajustes continuos y supervisar los cambios necesarios para el éxito escolar.
Domingo y Matos (2020)	Se orientan en estrategias de la flexibilización curricular. Emplean metodologías participativas con el alumnado. Su propuesta está en función de grupos flexibles en función de la competencia curricular. La experiencia de aprendizaje que se ofrece está más cercana a las necesidades y ritmos del alumnado, que buscan prevenir el fracaso escolar.

Fuente: Elaboración propia, con datos de Ramírez y Quesada (2019); Cubillos y Martínez (2019); Domingo y Matos (2020).

Sobre este particular, destaca que las investigaciones que guardan relación al logro o el éxito escolar se orientan en la construcción del currículo escolar, entre otros aspectos orientado al contexto local, donde se tomen en cuenta distintos aspectos que se puedan evaluar permanentemente y de esa manera generar transformaciones estratégicas necesaria donde participen todos los miembros de la institución, en pro de evitar el fracaso escolar. Que estas planificaciones sean flexibles, ya que a medida que se vayan evaluando, se puedan adaptar a las necesidades y exigencias de los estudiantes, que conducirá al alcance de lo propuesto en el diseño del currículo escolar. Todos estos aspectos de gran interés y que pueden tomarse en cuenta para el presente estudio, en el que se persigue la articulación curricular entre la primaria y secundaria para evitar el fracaso escolar.

2.7 Investigaciones sobre Entorno Escolar, según la Percepción de los Alumnos

En principio, puede mencionarse la investigación para conocer la percepción de dos muestras de escolares de educación primaria sobre el clima escolar y el involucramiento parental en sus estudios, considerando una muestra de 189 escolares pertenecientes dos escuelas de educación básica de México, presentada por Torres et al. (2017). En primer lugar, se aclara que la percepción de los alumnos puede diferir de aquella que pudieran tener los profesores o los padres de familia. Ahora bien, a los efectos de la investigación tuvo mayor énfasis el involucramiento parental, como variables asociadas al clima de apoyo en los escenarios escolares, que desde hace años atrás ha sido ampliamente estudiada como un factor relacionado con la motivación, el logro académico, y el logro en la alfabetización de estudiantes de educación básica, y educación media. Este factor como elemento importante para el clima escolar percibido por el estudiante, ha sido concebido como un modelo teórico de involucramiento parental y abarca seis tipos de involucramiento por parte de los padres, que van desde la crianza, que consiste principalmente un ambiente seguro y saludable para los niños; la comunicación con la escuela; el voluntariado, con base al cual los padres apoyan a la escuela; el aprendizaje en casa, considerado como un refuerzo de lo aprendido en la institución; la participación en la toma de decisiones junto con las autoridades escolares; y, la colaboración con la comunidad. De allí que, el involucramiento parental puede estar perfectamente asociado con el éxito académico, y que evidencia la complejidad de la relación que tienen los padres de familia con el ambiente escolar. Así, la percepción de los estudiantes con base al grado escolar, fue que a mayor grado escolar, menor es la percepción del involucramiento parental, siendo este declive una de los factores que ocasiona a su vez el declive del incremento del nivel educativo, lo cual amerita que los maestros empleen las

estrategias adecuadas para no perder el involucramiento, todo lo cual forma parte de un clima escolar positivo.

En este punto, cabe destacar igualmente la investigación de Campos (2020), realizada con el propósito de determinar la relación de la percepción del clima escolar con el ejercicio de la libertad de expresión, en adolescentes del nivel secundario del Colegio Nacional Juan Misael Saracho de la ciudad de Oruro, de Bolivia, destacando que no existen recientes estudios específicos que permitan conocer la percepción que tienen los alumnos del clima escolar que se vive en sus escuelas, en tal sentido, la importancia de esta investigación se denota desde el punto de vista psicológico, por cuanto un clima escolar positivo genera en los estudiantes agrado por el estudio, un mayor rendimiento académico, una mejor práctica de la democracia formando a los estudiantes como ciudadanos libres, con capacidad para defender esa libertad en los diversos sectores de la sociedad. Así de conforme a una muestra probabilística de 265 adolescentes de un rango de 12 a 19 años de edad de sexo masculino. Aduce entre sus conclusiones que en el ámbito de estudio, los adolescentes estimaron que existe un clima general agradable además que las expectativas que se plantean se cumplen, por lo cual agrega que en un clima escolar positivo los alumnos se sienten a gusto, encantados, con la organización, brindándoseles la posibilidad de desarrollarse como personas y a su vez, conduce a identificarse con la institución, de interactuar de manera positiva con los demás actores de la institución, al generar una sensación de bienestar general, de confianza en sus propias destrezas y habilidades, resaltando la importancia de lo aprendido o la forma como se enseña.

Así, con esa visión positiva del clima escolar los estudiantes tienen la percepción de protección, que se encuentran acompañados, seguros y apreciados, todo lo cual facilitará su aprendizaje. Esta percepción positiva también ocurre cuando los estudiantes se sienten

involucrados en los trabajos o actividades escolares e incluso cuando son partícipes en la elaboración de las normas de convivencia las cuales son esenciales para la convivencia democrática y fortalecen sustancialmente un agradable clima escolar, y además si gozan de apoyo en infraestructura, medio y material. Es decir, en términos generales se señala en la investigación que existe un clima favorable, cuando subsiste un clima abierto, coherente, participativo, democrático, condiciones que abren la posibilidad de ofrecer una verdadera formación del estudiante, equilibrada desde los ámbitos académico, social, y emocional, pues existe oportunidad para la convivencia armoniosa, y a mayor clima escolar de satisfacción y cumplimiento de expectativas mayor es el ejercicio de la libertad de expresión en los adolescentes del nivel secundario.

A los efectos del presente estudio, tomar en consideración las investigaciones previas centradas en la opinión o percepción de los estudiantes sobre el entorno escolar es sumamente importante, puesto que son las piezas claves para el mismo. Se fija posición con estos investigadores que están de acuerdo con la participación activa de los alumnos a la hora de planificar lo relacionado al currículo, puesto que los estudiantes son quienes aportarán esa información propia del contexto, así como del entorno familiar para que puedan conjugarse y obtener mejores resultados.

Tabla 7

Hallazgos o resultados relevantes en investigaciones previas asociadas al entorno escolar, percepción de los estudiantes.

Autor / año	Hallazgos o resultados relevantes
Torres (2017)	En esta investigación la percepción de los alumnos sobre el entorno escolar gira alrededor del involucramiento parental. Destaca que a mayor grado escolar es menor el involucramiento de los padres en el proceso educativo.

Autor / año	Hallazgos o resultados relevantes
Campos (2020)	La percepción de un clima escolar positivo genera en los estudiantes agrado por el estudio y facilita los aprendizajes. Éstos al sentirse protegidos se desenvuelven en un clima participativo, democrático, en aras de una convivencia armoniosa.

Fuente: Elaboración propia, con datos de Torres (2017); Campos (2020).

En materia de la percepción del entorno escolar, por parte de los estudiantes, resalta la figura de los padres. Los alumnos al sentir el acompañamiento de ellos en su proceso de formación se sienten más seguros, aunque en una de las investigaciones consultadas destaca que a medida que avanza en el grado académico, los padres se involucran menos, de allí el impulso de estrategias para que esto no ocurra. De esta manera, se generarían en los espacios escolares un mejor clima, más participativo y una mejor convivencia.

2.8. Investigaciones sobre entorno escolar, según la percepción de los docentes y directivos docentes.

En cuanto a la percepción del personal directivo docente, se tiene la investigación de Monárrez (2016), dirigida a analizar en parte la complejidad ostentada por el liderazgo directivo en un clima escolar cuando no siempre se reúnen las condiciones para el desarrollo de las actividades y la creación de relaciones interpersonales que ayuden a alcanzar equilibrio en los centros escolares. Entre estas complejidades que enfrentan los directivos para realizar su trabajo y ejercer su liderazgo, señala el carisma como parte de su personalidad e incluso sus habilidades para relacionarse con sus dirigidos, además de los intereses personales y de grupo que producen climas escolares positivos o negativos para el cumplimiento de los objetivos institucionales. Del estudio realizado, se evidenció como parte de sus resultados que la dimensión del comportamiento del director se perciben características de varios tipos de clima escolar; en todo caso dominó el clima escolar abierto, conforme al cual los directores son amigables y humanos

hacia sus subordinados. Sin embargo, también existe en esta relación director - docente un clima escolar controlado, conforme al cual el director hace énfasis para que los maestros sean comprometidos con su trabajo.

De igual manera, se vislumbra en esta relación un control escolar parental conforme al cual el director fomenta la excelencia en la enseñanza y son considerados al momento que los docentes presenten algún tipo de necesidad. Del comportamiento de los maestros, los directores estiman un clima escolar positivo cuando los maestros son comprometidos con las metas establecidas en el centro escolar, no obstante, de las escuelas estudiadas, los directores no demostraron ser un modelo de compromiso al priorizar el trabajo duro sobre por encima de las relaciones sociales interinstitucionales.

Una de las investigaciones existentes para analizar la percepción de los docentes es la presentada por Serrano Aldana, (2019), realizada con el objetivo de identificar las percepciones de los docentes sobre los aspectos que influyen en el clima laboral de una institución educativa de la ciudad de Lima, Perú. Señala, en primer lugar, que son muy diversos los factores que pueden influir en las características de un tipo de clima laboral de una institución educativa, que puede ir desde el nivel organizacional, la dirección, la guía interna, el liderazgo, las relaciones interpersonales o la realidad intrapersonal de los trabajadores o profesores que puede verse fortalecida o debilitada dependiendo del caso. Es decir, puede generarse una realidad con un clima escolar positivo o negativo en la organización. Es importante resaltar que la comunicación en una organización educativa es trascendental, porque por medio de ella se transmite la información y los conocimientos necesarios para su desarrollo.

Por ende, conforme a los resultados arrojados por el estudio, éste detectó que una de las dimensiones importantes para alcanzar un clima laboral conforme a lo expuesto por los docentes

es la comunicación eficiente, la cual puede estar sujeta a cambios significativos conforme se vayan requiriendo. En este ámbito, los rasgos más positivos son la comunicación entre los docentes y la comunicación con la coordinación, pero es esencial tener en cuenta que para que se fortalezca esta dimensión se debe contemplar los espacios y horarios. Otro factor que perciben los docentes como necesario para lograr un agradable clima escolar es el reconocimiento, la satisfacción de trabajar en una institución que reconozca sus méritos, el valor de su trabajo, lo cual influye sin dudas en la actuación laboral. Así, la motivación, abarca igualmente satisfacción, reconocimiento, prestigio y autonomía, aspectos de gran transcendencia dentro de la institución, y ante ello, resulta relevante atender constantemente las condiciones de trabajo, pues en algún momento pueden verse afectados y mermar en el rendimiento dentro de la organización. Asimismo, la confianza y la participación son importantes para el clima laboral, los cuales agregan calidad en la gestión educativa, y por ello es fundamental considerar el trabajo en equipo y el nivel de formación entre los docentes. Por otro lado, evidenció que el trabajo en equipo es primordial en todos los aspectos; así como en la formación en conjunto, siendo igualmente necesario involucrar en las reuniones generales de coordinación a la comunidad educativa. Finalmente, desprendió de la opinión de los docentes, que la dirección y el liderazgo juegan un rol relevante en el clima laboral.

En otra investigación, Simbron y Sanabria (2020), para determinar la relación entre el liderazgo directivo, clima organizacional y la satisfacción laboral conforme a la percepción de los docentes, se destacó que el clima organizacional constituye una variable multifacética que influye en distintos ámbitos, y existe la posibilidad de analizarla desde una visión psicológica como un estilo de comportamiento organizacional. Las organizaciones están llamadas a ejecutar estrategias que permitan abarcar y evaluar una amplia gama de variables que se generan dentro de su

funcionamiento y que de alguna manera influyen negativa o positivamente, al normal funcionamiento administrativo y productivo. Entre ellos, la percepción negativa o positiva de los trabajadores influye en la relación que estos asuman con la organización y el nivel de compromiso y productiva que adopten. Aduce que, el clima organizacional, el clima psicológico constituyen la percepción individual del empleado del impacto psicológico que general el ambiente de trabajo sobre su bienestar, así el clima es parte de la personalidad de la organización.

De acuerdo a la muestra conformada por 35 docentes se pudo observar como el liderazgo directivo juega un rol fundamental en el clima organizacional, pues es este liderazgo el que podrá persuadir y convencer a los miembros de la comunidad educativa para que lo planes de la institución educativa se ejecuten, superando con ellos obstáculos, limitaciones y riesgos a los que se deban afrontar; en ese caso, el liderazgo del directo demostró ser habilidoso para influir en los docentes impactando significativamente para lograr los resultados. Expresamente señalaron los participantes que el director posee la capacidad de ejercer influencia interpersonal mediante el proceso comunicacional para alcanzar los objetivos, e influye en los miembros de la comunidad educativa para alcanzar los objetivos grupales.

Tabla 8

Hallazgos o resultados relevantes en investigaciones previas asociadas al entorno escolar, según percepción de los docentes y personal directivo.

Autor / año	Hallazgos o resultados relevantes
Monárrez (2016)	De su investigación destacan las complejidades del personal directivo para generar un mejor clima laboral. Uno de ellos es el carisma, habilidades para relacionarse con los dirigidos. Puede hablarse de un clima escolar abierto cuando los directores son amigables y más humanos con sus subordinados. Mientras que un clima escolar controlado es cuando el director busca que sus docentes estén comprometidos con su trabajo. También se habla de un clima escolar positivo cuando los maestros son

Autor / año	Hallazgos o resultados relevantes
	comprometidos con las metas del centro escolar.
Serrano (2019)	Destaca que son diversos los factores que pueden influenciar en el clima escolar. Considera como trascendental la comunicación. También el reconocimiento de los méritos. La confianza y participación, que le agregan calidad a la gestión educativa. Por tanto, se debe considerarse el trabajo en equipo y la formación de los docentes. Igualmente, la dirección y el liderazgo juegan un papel importante.
Simbron y Sanabria (2020)	Indican el nivel de compromiso. El liderazgo directivo para la ejecución de los planes de la institución. El director posee la capacidad de ejercer influencia mediante el proceso comunicacional e influye en la comunidad educativa para alcanzar los objetivos.

Fuente: Elaboración propia, con datos de Monárrez (2016); Serrano (2019); Simbron y Sanabria (2020).

Ahora, la percepción que tienen sobre el entorno escolar los docentes y el personal directivo, de acuerdo a las investigaciones previas al presente estudio destacan que puede hablarse de un buen clima escolar cuando los directivos usan el carisma entre sus habilidades para relacionarse con el resto de la comunidad educativa. Otro factor que resalta es la comunicación, así los directivos podrán influir en los demás miembros para alcanzar los objetivos de la institución. También, hacen referencia al reconocimiento de los méritos, así como a fomentar la confianza y la participación, así se agrega calidad a la gestión educativa que se sustente con excelentes líderes. Aspectos que fundamentan la presente investigación, ya que son el personal que complementa los procesos de enseñanza y aprendizaje y juntos con los estudiantes deben articular esfuerzos para obtener mejores resultados.

3. Metodología

En este apartado se describe la fundamentación metodológica del presente estudio. Transita por el enfoque que la rige, al igual que el diseño que se emplea en la misma. De igual manera, se detalla la población participante, así como los criterios de selección. También, se explican los instrumentos y técnicas usados para la recolección de los datos y en el análisis y procesamiento correspondiente.

Esta investigación convocó a un estudio cuantitativo y cualitativo que corresponde a un enfoque de carácter mixto conforme a los planteamientos de Creswell (2009), específicamente en el modelo trasformativo concurrente según el cual “la estrategia transformativa concurrente es guiado por la perspectiva teórica utilizada por el investigador así como la recolección concurrente de datos cuantitativos y cualitativos” (p. 245), y que para el caso particular de esta investigación se recolectaron datos cualitativos de entrevistas a docentes y directivos docentes así como de revisión documental y observación participante. Por su parte, los datos cuantitativos se recabaron de encuestas a estudiantes, dando mayor relevancia al método cualitativo con la finalidad de hacer converger la información recolectada y el análisis de la misma, puesta en relación con la perspectiva teórica asumida desde la investigación. Lo anterior, en función de dar respuesta a el interrogante que marcó el punto de partida del presente estudio, el cual buscó reconocer cuáles son los factores asociados a la articulación curricular entre el grado quinto de primaria y el sexto de secundaria que influyen en el fracaso escolar de los estudiantes de la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda.

Asimismo, se buscó profundizar en las deficiencias que los estilos de enseñanza y aprendizaje en la referida institución influyen en aspectos propios de los estudiantes y el clima escolar que en ellos se genera y los conduzca al fracaso. También, en lo relacionado a las

prácticas educativa, que sirvan de base a la articulación curricular y tenga incidencia en la política pública dirigida a la primaria y secundaria con carácter inclusivo. De manera global, contribuyó a la propuesta de un modelo, donde la articulación curricular entre ambas etapas educativas permita la minimización del fracaso escolar en la mencionada institución.

Por ello la decisión de asumir el enfoque mixto, ya que en la actualidad se buscan múltiples miradas o apreciaciones acerca de un tema determinado. Los aportes del método cuantitativo complementan las apreciaciones sobre los temas en estudio que se desarrollan a través de lo cualitativo. Debido a lo anterior, desde el siglo XX la investigación se enmarca en estas dos grandes vertientes: cuantitativa y cualitativa (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

La primera, valiéndose de la recolección de datos, comprobación de hipótesis y análisis estadísticos para establecer teorías. Mientras que la segunda, se basa en la recolección y análisis de datos que permiten a través de la interpretación hasta que surjan nuevos interrogantes. Ahora bien, en el enfoque mixto los prenombrados autores hacen referencia a Chen, para quien este enfoque es la integración sistemática de dos métodos tradicionales, en donde se busca la fotografía del fenómeno, usando para ello múltiples datos: numéricos, verbales, entre otros, que conllevan a entender el problema.

Dentro de este orden de ideas, es necesario compartir la visión de Pereira (2011) quien resalta que, en el campo educativo se requiere investigar más allá de lo obvio, es por ello que además del interés y la necesidad, se pretende profundizar en la comprensión del fenómeno, así como al desarrollo del ser humano. Por ello, hace hincapié en que las investigaciones mixtas vienen ganando terreno, y cada día son más utilizadas en las ciencias sociales, pues se considera pertinente emplearlas en el área educativa.

3.1 Diseño de la Investigación

El diseño para el enfoque cuantitativo fue no experimental de corte transversal, por cuanto se realiza una recolección de datos en un momento único. Así, tal como lo describe Hernández et al. (2014) el diseño no experimental es aquel que se realiza sin manipular deliberadamente variables, pues nada más se trata de observar los fenómenos tal como se dan en su contexto natural, para posteriormente analizarlos.

El diseño propuesto para el enfoque cualitativo en la presente investigación fue el *fenomenológico*, según Hernández et al. (2014) a través del cual se procura establecer el significado, estructura y esencia en la pedagogía, psicología y sociología según la experiencia recogida de una situación vivida, respecto a un suceso o un fenómeno, desde la perspectiva de un sujeto o un grupo colectivo, al diferenciarse de otros diseños cualitativos al ser la experiencia del o los participantes, el centro de indagación.

En tal sentido, a través de la fenomenología se abarcan procesos rigurosos y coherentes con la experiencia cotidiana y sus dimensiones éticas, que va más allá de lo estrictamente cuantificable, y a lo cual resulta complejo acceder por otros diseños comúnmente empleados en el campo de la investigación. En otros términos, explica Fuster Guillen (2019) con su empleo se pretende encontrar la relación entre objetividad y subjetividad que se hacen presentes en cada instante de la experiencia humana y no basta con el solo hecho de conocer los relatos u objetos físicos, sino que se intenta comprender estos relatos desde el enfoque valorativo, normativo y de prácticas en general.

Así se destaca que, por cuanto este estudio pretendió explicar las experiencias vividas por los sujetos integrantes del centro escolar de la I.E.D Orlando Fals Borda de Bogotá, con respecto a la determinación de los saberes esenciales para producir transformaciones curriculares durante

la transición del grado quinto de primaria hacia el sexto de secundaria, para la minimización del fracaso escolar, se procura abordar dicha problemática adoptando el diseño fenomenológico, al ser el más coherente con los objetivos planteados para explorar las condiciones de la organización escolar y exponer la realidad tal como la experimentan estos sujetos. Con base en ello, se procedió al desarrollo o aplicaciones de categorías a partir de la interpretación de los datos, presentando finalmente una propuesta como estrategia del Estado.

3.2 Método de Investigación

En la presente investigación se utilizaron procesos de indagación a través de la combinación de métodos; en la que destaca el estudio de caso, como una investigación empírica que estudia un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto de la vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y su contexto no se evidencian con claridad. Específicamente, se recurrió al estudio de caso en la I.E.D Orlando Fals Borda tomando en cuenta la trayectoria de la institución. Así se podrá evidenciar entre otros factores en las deficiencias en los estilos de enseñanza y aprendizaje que se hayan desarrollado en todos estos tiempos y que influyen para que los estudiantes fracasen. Allí, se enfatizó en los testimonios sobre estas prácticas pedagógicas, pero en el detalle de quienes lo han vivido, para lograr interpretarlos y obtener una forma de ver esa realidad.

De igual manera, se abordaron las características centradas en los alumnos que también inciden para que no logren el éxito en estos procesos. Se pretende recabar de ellos mismos las situaciones que se convierten en limitantes para que puedan alcanzar los objetivos en su formación académicas. De esta forma, se propuso un modelo que nazca de los propios actores para que contribuya en la articulación curricular entre la primaria y la secundaria y así se disminuya el fracaso escolar, específicamente, en esta institución.

Este método de investigación de estudio de caso, Yin (como se citó en Hernández et al., 2014), desarrolla con éxito una situación técnicamente distintiva en la cual hay más variables de interés que datos observacionales; y, como resultado, se soporta en múltiples fuentes de evidencia, con datos que deben converger en un estilo de triangulación; y adicionalmente a ello, se beneficia del desarrollo previo de proposiciones teóricas que guían la recolección y el análisis de datos. Así, corresponde con el hecho de estudiar un individuo o una institución en un entorno o situación única de manera profunda, intensa y más detallada posible; se le define como descriptiva, por cuanto describe la situación prevaleciente en el momento de realizarse el estudio.

A continuación, la figura que ilustra el diseño de investigación del presente trabajo:

Figura 18.

Diseño de la investigación



Fuente: Elaboración propia con datos de Hernández et al. (2014).

Tal como se observa, el investigador quiso reflejar en la figura anterior, lo relacionado al diseño del presente estudio; en cuanto al enfoque cuantitativo la información no se manipula y se recoge en un momento único, de allí lo no experimental y tipo transversal. Mientras que, en el enfoque cualitativo, se recogieron distintas visiones de los participantes en el proceso

investigativo, con las cuales se pretendió explicar el fenómeno en estudio de manera detallada. De esta manera se logró el desarrollo de un diseño investigativo que, aunque se viene empleando desde algunos años, todavía no ha terminado de posicionarse en los distintos productos que desde las ciencias de la educación se registran.

En la presente investigación se empleó como método el estudio de caso, ya que se realizó una sola investigación dentro de la I.E.D Orlando Fals Borda y no se pretendió generalizar y/o sistematizar los resultados obtenidos, con otras instituciones de carácter educativo semejantes a esta. En tal sentido, los datos que se obtuvieron pertenecieron única y exclusivamente a esta institución en particular, por cuanto los estudios de caso son una forma única de obtener información, pero enfocados hacia una persona o una organización escolar, como en este estudio, que permitió un examen y escrutinio muy de cerca y la recopilación de una gran cantidad de datos detallados.

También fue un estudio, observacional, analítico con respecto a la experiencia que vive un grupo de estudiantes, sin probar hipótesis, sino que se sugieren direcciones para estudios subsecuentes sobre estos actores sociales.

3.3 Instrumentos y Técnicas de Recolección de Datos

Con relación a las técnicas e instrumentos de investigación es conveniente precisar que al igual que con el concepto de método, aún los metodólogos no logran ponerse de acuerdo, para establecer una delimitación sobre estas categorías, a efectos del presente estudio se fija posición con autores que califican a la encuesta y la entrevista como técnicas, las cuales se valieron de instrumentos como el cuestionario y la guía de entrevista, respectivamente.

Cabe destacar que las técnicas seleccionadas permitieron además de la recopilación de datos necesarios para la investigación, la complementación entre ellas. Tanto la encuesta como la

entrevista se desarrollaron de manera individual, pero los datos obtenidos se procesaron en un conglomerado, esto permitió determinar una información actualizada que conllevó a los resultados que permitieron elaborar conclusiones con respecto a esos factores ligados a la articulación curricular entre la primaria y secundaria que tienen influencia para que los escolares fracasen.

También es necesario comentar que este tipo de técnicas se debió desarrollar presencialmente por lo general, pero a raíz de la pandemia por el COVID-19 que requirió guardar el distanciamiento físico entre las personas, se recurrió a herramientas tecnológicas que permitieron la aplicación de los instrumentos seleccionados, para ello se utilizó desde el correo electrónico, aplicaciones de video llamada como skype o zoom, meet, entre otras, que ayudaron al desarrollo de la investigación y al mismo tiempo el resguardo de los participantes ante esta crisis sanitaria mundial, sin restar valor al proceso investigativo, por el contrario, apropiándose de estos adelantos en materia tecnológica que enriquecieron el estudio.

3.3.1 La Encuesta.

Desde el enfoque cuantitativo, se utilizó la encuesta, siguiendo los postulados de Carrasco (2017), es una técnica que permite recabar información a través de un cuestionario elaborado, que es el instrumento concreto dirigido a una muestra de actores sociales.

Es idónea en este caso, pues la encuesta no solo permite recoger y analizar información, sino que le da un contenido o una naturaleza de orden social, aun cuando se trate de hechos o acontecimientos de naturaleza objetiva, no obstante el actor social es el principal protagonista y se hace referencia a su entorno de vida personal y social, al conocimiento o vivencias pasadas, permitiéndose igualmente plantear cuestiones que incumben las relaciones sociales y las redes sociales para el análisis de la interacción social (López Roldán, 2015).

Las encuestas fueron procesadas a través del software estadístico SPSS, ¹³para elaborar tablas, gráficos con los datos. Se avanzó hasta el cálculo de correlaciones positivas entre los ítems de las encuestas, con el propósito de encontrar la asociación existente entre los datos de las variables correspondientes y de esta manera, facilitar la interpretación y la triangulación de datos.

3.3.2 La Entrevista.

Para el método cualitativo, se empleó la técnica de la entrevista, que se valió de una guía no estructurada. La entrevista cualitativa permite la recopilación de información detallada en vista que el actor social comparte oralmente con el investigador información referente a un tema específico o evento acaecido en su vida, son flexibles y permiten mayor adaptación a las necesidades de la investigación y a las características de los sujetos.

Es de interés, mencionar los postulados de Velasco y Díaz (2006) quienes consideran que a través de la entrevista se les otorga sentido a ciertos actos que no se comprenden mediante la observación únicamente. Demuestra que este diálogo derrumba fronteras y permite ahondar en el tema en estudio y no quedarse en lo superficial o a simple vista. Adicionalmente, manifiestan que mediante la entrevista no solo se obtiene información, sino que también se genera, gracias a la interacción social a través del diálogo.

A través de la entrevista se accedió a esos testimonios, con los cuales se pudo profundizar en la realidad de los actores sociales de la Institución Educativa distrital Orlando Fals Borda, la manera en la que se han originado todas estas situaciones y también, encontrar en sus propios

¹³ Según el portal electrónico QuestionPro (2021) este software se emplea para el análisis de datos estadísticos, con el cual se generan gráficos y tablas, maneja altos volúmenes de datos y procesos estadísticos básicos y avanzados.

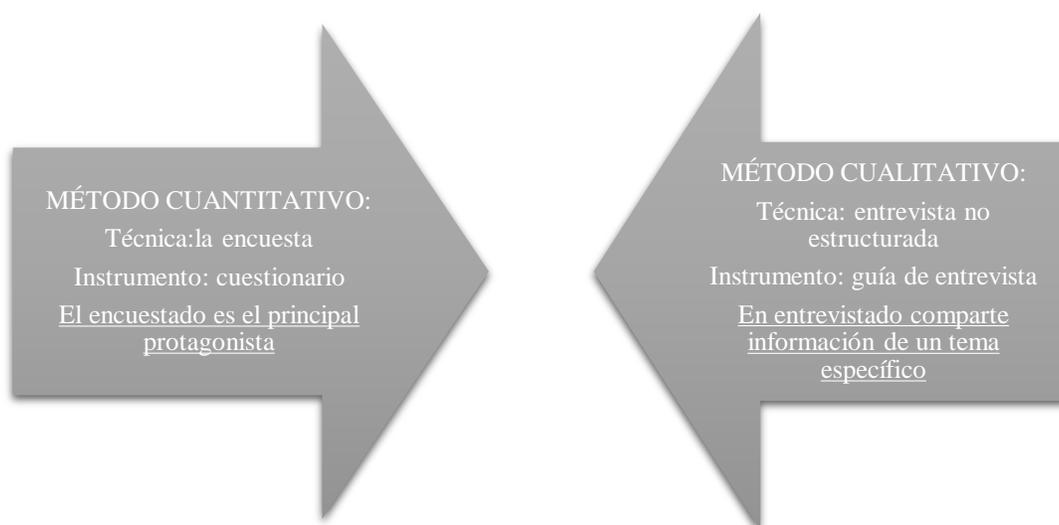
actores la forma o alternativas para abordar la situación del fracaso escolar debido a los factores asociados a la articulación curricular del grado quinto de primaria al sexto de secundaria.

Para facilitar el análisis e interpretación de los datos cualitativos de las entrevistas, se utilizó el software Atlas ti, que codifica y establece categorías y se puede llegar a la construcción de gráficos que hacen visible la relación entre conceptos que emergen de unas entrevistas, una vez se han convertido en textos.

A continuación, se muestra una figura que resume los métodos, las técnicas, así como los instrumentos dispuestos por el investigador para el desarrollo del presente trabajo de investigación, en el cual se discrimina, lo relacionado al enfoque cuantitativo, así como al enfoque cualitativo.

Figura 19.

Métodos, técnicas e instrumentos del presente estudio.



Fuente: Elaboración propia con datos de Carrasco (2017).

3.3.3 La Observación Participante.

Tomando en consideración lo planteado por Bracamonte (2015), esta técnica permite ahondar en la realidad de los grupos sociales, principalmente en el campo de la educación es de gran apoyo, puesto que permite conocer las variadas y complicadas situaciones que allí se suscitan.

Además, de acuerdo con Velasco y Díaz (2006), la referida técnica permite la descripción de manera condensada, mucho más cuando se asume como una vivencia, a través de la observación sensible y bien cercana al tema que se busca abordar. Se debe resaltar que los precitados autores se inclinan por el método etnográfico, por tanto, se considera que la investigación no es un recetario, donde se cumplen unas fases y se va avanzando. Con respecto a la observación debe tomarse como un ejercicio en el trabajo de campo que un estudio requiere.

En el caso de la presente investigación, al valerse de esta técnica se pudo detallar en diversos aspectos que han caracterizado los procesos de enseñanza y aprendizaje en la referida institución y que fueron clave para determinar cómo han influido en el fracaso escolar de los estudiantes. Aquí, se prestó atención a la convivencia escolar y al comportamiento de los alumnos para escudriñar en las razones que los llevan a fracasar en sus estudios; de allí la relevancia de considerarla como una vivencia, más que una simple vista a una realidad, que sin duda fueron aportes significativos puesto que permitieron describir las características propias de los actores sociales de este centro educativo que los conducen al fracaso en sus estudios.

3.3.4 El Análisis Documental.

Partiendo de los postulados de Rubio (2005), se recurrió a la técnica del análisis documental a través del proceso de extracción de ideas de los documentos. Con ello, se generó un

subproducto, que resulta de la síntesis, así como de la interpretación a los diversos documentos que se seleccionan.

En cuanto a la validez interna de la investigación, se ejecutaron tres estrategias para obtener un grado adecuado en los resultados:

- Seleccionar a participantes.
- Saturar del campo los discursos recogidos.
- Permanecer lo necesario en el escenario de la investigación, de ser posible.

Las guías de preguntas a cada tipo de participantes se presentan en los anexos 1 y 2.

Igualmente, se tuvo conocimiento del programa curricular y de otras fuentes de información relativa al proyecto global de todo el centro educativo, a las propuestas formativas de cada profesor, al avance de los aprendizajes de los estudiantes.

3.4 Población Participante y Criterios de Selección

En respecto a la población participante del presente estudio, de acuerdo a Hernández et. al. (2014) es el conjunto que mantiene la concordancia entre varias características como lugar, tiempo y contenido, cuyos resultados pueden generalizarse. De la mayor claridad con la que el investigador determine las características en común, con mayor precisión se tendrá la población del mismo. Específicamente, a efectos de la presente investigación se tomaron a los integrantes de la I.E.D Orlando Fals Borda, los cuales están caracterizados en la tabla siguiente.

Tabla 9

Integrantes de la I.E.D Orlando Fals Borda

Integrantes del Centro Educativo	Cantidad
Rector	1
Coordinadores	3
Docentes	84

Integrantes del Centro Educativo	Cantidad
Estudiantes de 5to grado	160
Estudiantes de 6to grado	160

Fuente: Elaboración propia, con datos de la I.E.D Orlando Fals Borda (2020).

Asimismo, vistas las características socio-estructurales del fenómeno de estudio, la muestra se seleccionó sin criterios estadísticos de representatividad y probabilidad, sino que se empleó el muestreo socio-estructural, en el cual se elige a un sujeto representativo de cada una de las estructuras Katayama (2014). En este contexto, se realizaron entrevistas no estructuradas al personal directivo y al personal docente.

Para la sección correspondiente al diseño cualitativo, en cuanto al tamaño de la muestra y visto el diseño de investigación, de acuerdo a Hernández et al. (2014), explican que la elección sobre este particular dependerá de las características o criterios que el investigador defina, es decir, a la decisión que este tome y no de manera de probabilidades algunas. Es por ello, que la cantidad de docentes participantes (aspecto cualitativo) debe oscilar entre seis y doce. De esta manera, se eligieron al director, los tres coordinadores y ocho docentes, utilizándose muestreo intencional. La selección de los ocho docentes recae sobre aquellos que cumplan con el criterio de haber impartido el quinto grado y el sexto grado en los últimos cinco años.

Para la determinación de la muestra del estudio cuantitativo, se consideró una población de 320 estudiantes del quinto y sexto año de la I.E.D Orlando Fals Borda de Bogotá; de esta manera, visto el tamaño de la población, se utilizó la fórmula para poblaciones de tamaño conocido y pequeño, para el cálculo de la muestra (Carrasco, 2017).

$$n = \frac{N \cdot Z^2 \cdot p \cdot q}{(N - 1) \cdot e^2 + Z^2 \cdot p \cdot q}$$

Donde, n = tamaño de la muestra.

N = tamaño de la población.

Z = valor determinado por el nivel de confianza adoptado.

e = error muestral

p = proporción de elementos que presentan una determinada característica a ser investigada.

q = proporción de elementos que no presentan una determinada característica a ser investigada, $p + q = 1$.

Considerando $N = 320$, $e = 5\%$, $Z = 1.96$ y $p = 50\%$, tenemos que $n = 175$. Así, la muestra estuvo compuesta por 175 estudiantes, de los cuales 87 fueron del quinto grado y 88 del sexto grado.

3.5 Procedimientos

Corresponde en este particular describir las fases o etapas que condujeron este proceso investigativo, desde su inicio, hasta su culminación, estas son:

3.5.1 Fase de Inicio de la Investigación o Fase Preparatoria.

En este contexto, se remitió una carta a la máxima autoridad del centro educativo I.E.D Orlando Fals Borda de Bogotá, con la finalidad de disponer de su autorización para realizar el estudio. Para la ubicación de los participantes, se procedió de acuerdo a los medios que sean posibles atendiendo a las circunstancias presentes en el contexto nacional, realizándose la entrevista o la encuesta de manera presencial o no. A cada participante, se le explicó el propósito y alcance de la investigación, concretándose los términos y destacando que, previo a la publicación de los resultados, en el caso de la entrevista tendrían la oportunidad de revisar sus comentarios.

3.5.2 Fase de “Conceptos Sensibilizadores”.

Considerando que la investigación fue mixta, los conceptos teóricos relacionados no fueron tratados operacionalmente, sino que sirvieron de guía en el planteamiento de las preguntas de investigación, la búsqueda de información y la interpretación de los datos. En tal sentido, el marco teórico sensibilizador permitió establecer las preguntas específicas de investigación, delimitar el universo de estudio, establecer los criterios para conformar los grupos, elaborar la guía de pautas, y con ello desprender el conjunto de conceptos sensibilizadores que sirvieron para interpretar los datos a medida que el trabajo de campo avanzó. Es decir, estuvieron centrados en la realidad, determinando las decisiones para planificar y así llevar a cabo las entrevistas y las encuestas que permitieron avanzar en el análisis progresivo de los datos.

En tal sentido, se examinó cómo el concepto se manifiesta y cuál es el significado específico que adquiere en los participantes, de acuerdo a la experiencia se realizaron los ajustes pertinentes al marco conceptual.

Las variables fueron utilizadas para realizar el diseño del cuestionario tanto para la encuesta como para la entrevista, con bases en estos datos se recogió la información, que además, sirvieron como soporte y brindaron una estructura a la presente investigación. Estas se presentan en el Anexo 5.

Los conceptos antes mencionados son parte de la metodología que permitieron delimitar el objeto de estudio, al igual que los actores sociales con los cuales se logró obtener la información necesaria para conocer mejor el problema presentado, mediante instrumentos de recolección de información.

3.5.3 Fase de Formulación de Propositiones y de Teorización

La fase de construcción de teorías se llevó a cabo en dos fases: la descriptiva, a través de la observación, la categorización y la correlación entre ítems de la encuesta; mientras que en la normativa se emplearon teorías o modelos existentes, diversos postulados o principios para lograr establecer la relación existente entre ellos, así pues se le da un valor agregado al campo del conocimiento, específicamente en las ciencias de la educación, porque permite una actualización al respecto.

3.6 Análisis y Procesamiento de la Información

A continuación, se explicará la manera en la que se realizó el análisis de los datos y la información recolectada en el presente estudio. Cabe recordar que es una investigación con enfoque mixto, en donde se procesó la información cuantitativa de una forma y la cualitativa de otra, al recurrir al apoyo de los programas ofimáticos, como fue el software SPSS (cuantitativo) y el Atlas ti (cualitativo).

3.6.1 La Información Cuantitativa.

En cuanto al análisis cuantitativo, se seleccionaron las pruebas estadísticas apropiadas para analizar los datos. Se consideró en todo caso el procesamiento de los datos conforme a los pasos establecidos por Hernández et al. (2014):

- Selección un programa de análisis: Se utilizó como programa el Statistical Packageforthe Social Sciences (SPSS) versión 25 y como apoyo en la presentación de gráficos y tablas, se empleará Excel.
- Ejecución del programa: Se cargaron los datos obtenidos a través del instrumento de recolección en el programa.

- Exploración de los datos: Se realizó un estudio descriptivo de la muestra y de las variables mediante distribuciones de frecuencias, gráficos de participaciones porcentuales y estadísticos de tendencia central y de variabilidad.
- Evaluación de la fiabilidad del instrumento: Se realizó la prueba del alfa de Cronbach, que es una de las principales pruebas que se emplea al momento de evaluar la fiabilidad, es decir, la ausencia de errores de una escala o un test. Con esta prueba se midió qué tan consistentes son los ítems entre ellos y logran representar el universo en el que se trabaja.

3.6.2 La Información Cualitativa.

El análisis de los datos se realizó conforme a los pasos establecidos por Hernández et al. (2014), los cuales son:

- Realización de una revisión general de todos los datos, con la intención de disponer un panorama general de los materiales.
- Implementación de un proceso de organización de datos e información, para lo cual se aplicaron los criterios de información obtenidos del panorama general.
- Realización de una preparación de los datos para el análisis, lo cual consiste en limpiar las grabaciones de ruidos, digitalizar los materiales y revisar los videos, para luego efectuar la transcripción de datos verbales a texto.
- Se procedió con el proceso de categorización, para lo cual se utilizó el software Atlas Ti.

La información recogida en las entrevistas, las observaciones y los documentos se analizaron, en torno a los conceptos centrales del estudio. Se realizó una triangulación que consistió en el análisis de los datos cuantitativos y cualitativos que se recabaron con los actores

sociales participantes, en aras de evitar sesgos, sobre todo para la validación de las entrevistas y la información de los documentos del centro educativo, la herramienta tecnológica que ayudó en el procesamiento de los datos cualitativos fue el Atlas Ti.

3.7 Categorización

En este caso, se emplearon categorías deductivas o apriorísticas dentro del marco conceptual y las preguntas y objetivos planteados en la investigación. La categorización se apoyó en las técnicas de recolección de información, procediéndose a:

- Identificación de las categorías (conceptualizaciones, definiciones, significados y ejemplos), para lo cual se aplicó la técnica de la meta codificación. De esta manera, se elaboraron matrices para cada pregunta y se realizó el análisis factorial y de correspondencia.
- Desarrollo de la codificación axial de las categorías, agrupando cada una de ellas por temas y patrones, determinando las relaciones existentes y detallando los patrones dentro de las unidades de análisis. Para ello, se realizó una comparación de categorías por pares y comparación constante.
- Descripción de las relaciones entre categorías mediante discurso narrativo.
- Planteamiento de las explicaciones resultantes.

4. Resultados de la Investigación

4.1 Resultados Cuantitativos

4.1.1. Fiabilidad del Instrumento

La fiabilidad del instrumentó se evaluó con el estadístico alfa de Cronbrach, el cual puede definirse como una medida de confiabilidad de la escala siendo estimada a partir del examen de la consistencia interna de un conjunto de ítems como grupo (Carrasco, 2017). Así, en ciencias sociales dicho valor se considera aceptable si es mayor a 0.70 (Carrasco, 2017). En este marco, las tablas 10 y 11 demuestran que existe un alfa superior a 0.9, esto sugiere que los ítems evaluados en ambas variables tienen una consistencia interna relativamente alta y puede ser replicado por otros investigadores.

Tabla 10

Estadísticos de fiabilidad de la variable articulación curricular

Alfa de Cronbach	N de ítems
0.900	9

Fuente: Elaboración propia

Tabla 11

Estadísticos de fiabilidad de la variable fracaso escolar

Alfa de Cronbach	N de ítems
0.953	14

Fuente: Elaboración propia

4.1.2. Resultados Socio Demográficos.

La tabla 12 resume las características de la muestra cuantitativa la cual estuvo conformada por 175 estudiantes en total de los cuales 87 formaban parte del quinto grado y 88 estudiantes de sexto grado. La misma se estructuró con una ligera ventaja hacia el sexo masculino en ambos grados. En cuanto a la edad de la muestra, el 66% de los estudiantes de quinto grado poseía 10 años de edad y un 18% 11 años. Por su parte, la muestra de sexto grado fue menos homogénea, reportando que 31% de los estudiantes ostentaban 14 años, 22% de 13 años y 28% de 11 años.

Tabla 12

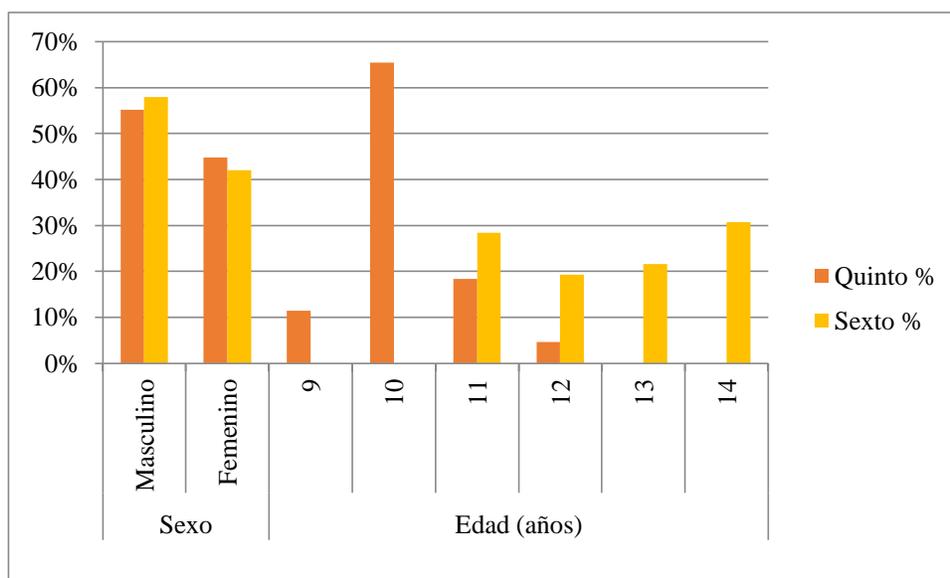
Características socio demográficas de la muestra cuantitativa

		Quinto		Sexto	
		n	%	n	%
Sexo	Masculino	48	55%	51	58%
	Femenino	39	45%	37	42%
	Total	87	100%	88	100%
Edad	9	10	11%	0	0%
	10	57	66%	0	0%
	11	16	18%	25	28%
	12	4	5%	17	19%
	13	0	0%	19	22%
	14	0	0%	27	31%
	Total	87	100%	88	100%

Fuente: Elaboración propia

Figura 20.

Datos socio demográficos de la muestra cuantitativa.



Fuente: Elaboración propia

En el caso de la muestra cualitativa, la misma se estructuró a partir de nueve entrevistas a docentes de quinto grado, once entrevistas a docentes de sexto grado y dos entrevistas a coordinadores o rectores. Por razones de confidencialidad no se registraron datos socio demográficos de estos informantes, siendo codificados para efectos del análisis.

4.1.3. Resultados Descriptivos.

El cuestionario aplicado a los estudiantes referido a la variable de articulación curricular y resumida en la tabla 13, reveló que algunos indicadores ligados a la participación y a las condiciones para sentirse satisfecho sufren una reducción importante al evaluarse en el quinto y sexto grado de la IE. En primer lugar, se observó que el puntaje de participación de los estudiantes en las actividades de aprendizaje disminuye de 3.41 puntos a 3.00 puntos al entrar en la secundaria (p1), evidenciándose una opinión neutra. De igual forma, al analizar si la escuela

brinda las condiciones para que se sientan a gusto, el puntaje de quinto grado fue de 3.63 viéndose reducido a 2.55 en el sexto grado (p2), es decir, los estudiantes perciben un desacuerdo con dichas condiciones.

Por otra parte, la figura 21 revela que algunos indicadores muestran una mejoría positiva. Por ejemplo, el puntaje referido a la motivación emanada de los docentes fue de 2.99 en el quinto grado mientras que en sexto grado fue de 3.81 (p3), es decir, una tendencia hacia estar de acuerdo con dicha afirmación. Similar comportamiento se registró en la percepción de los estudiantes sobre la preocupación de los docentes por el aprendizaje (p5) y por animarlos a desde el enfoque de aprender haciendo (p7). Asimismo, en el quinto grado se les anima muy poco a estudiar la secundaria mostrando un puntaje de desacuerdo (p8).

En otro ámbito, se puede resaltar que algunos indicadores como la percepción sobre la utilidad de lo aprendido (p4), su aspecto interesante (p6) y la comunicación de normas por parte de los docentes (p9) no registran cambios importantes entre las respuestas del quinto y sexto grado. En resumen, es imperante abordar los aspectos de participación y las condiciones de la institución educativa para brindar mayor satisfacción a los estudiantes.

Tabla 13

Respuestas de la variable articulación curricular

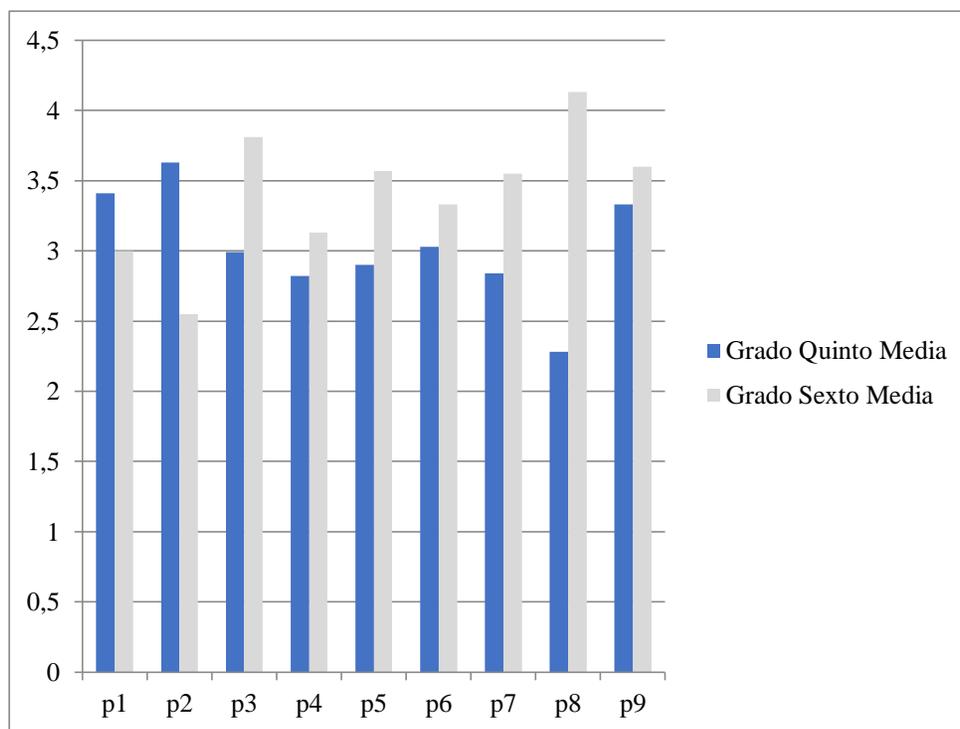
Ítem		Quinto		Sexto	
		Media	Desv típica	Media	Desv típica
P1	La escuela permite la participación de los estudiantes en las actividades de aprendizaje.	3.41	0.13	3.00	0.15
P2	La escuela brinda condiciones para que te sientas a gusto en la institución	3.63	0.13	2.55	0.13
P3	La escuela te anima a seguir estudiando	2.99	0.10	3.81	0.14
P4	Te parece que lo que te enseñan en la escuela te sirve para el presente y para tu futuro	2.82	0.13	3.13	0.12
P5	Los docentes se preocupan porque aprendas	2.90	0.13	3.57	0.16

Ítem		Quinto		Sexto	
		Media	Desv típica	Media	Desv típica
P6	Te parecen interesantes los contenidos que imparten en el aula de clases.	3.03	0.15	3.33	0.17
P7	Los docentes te llevan a comprender los contenidos desde el aprender haciendo.	2.84	0.14	3.55	0.17
P8	Tus docentes te animan a estudiar secundaria	2.28	0.11	4.13	0.13
P9	Los docentes comunican constantemente las normas	3.33	0.15	3.60	0.17

Fuente: Elaboración propia

Figura 21.

Valores promedio de respuesta de la variable articulación curricular.



Fuente: Elaboración propia

En relación a la variable de fracaso escolar, la percepción de los estudiantes se detalla en la tabla 14 sugiriendo un deterioro notable de los indicadores del fracaso escolar, sobre todo lo referido al apoyo de la familia, adaptación a la forma de impartir clases, evaluación docente y la atención personalizada. En efecto, los estudiantes manifestaron que la falta de apoyo de la familia

en las tareas escolares como causa del no cumplimiento de las tareas pasó de 2.15 puntos a 4.15 puntos (p3). Caso similar, es la falta de adaptación al nuevo contexto que registró 1.87 puntos en el quinto grado en comparación con el 3.83 en el sexto grado (p5).

De igual forma, como muestra la figura 22, la brecha de conformidad con la evaluación en la secundaria es evidente, pues los estudiantes de sexto grado perciben que no les gusta como evalúan los profesores registrando un puntaje de 4.08 (p6), es decir, están de acuerdo con dicha situación. Otro factor relevante es que los estudiantes de quinto a sexto grado pierden la atención personalizada del docente en relación a sus demandas particulares, ello se evidenció cuando el puntaje en quinto grado pasó de 2.28 a 3.75 puntos (p9).

Sin embargo, es importante resaltar que el único indicador que sufre una mejoría es el déficit de recursos, el cual se reduce de 3.79 puntos a 2.57, demostrando que en la secundaria cuentan con mayores elementos para desarrollar las actividades escolares (p8). Es de resaltar que aspectos como el cambio de amistades (p1), la atención de los docentes por las deficiencias del aprendizaje (p13) y la poca sensibilidad de los docentes ante las situaciones de fracaso escolar de los alumnos (p14), se mantienen sin mucho cambio en ambos niveles académicos.

Tabla 14

Respuestas de la variable fracaso escolar

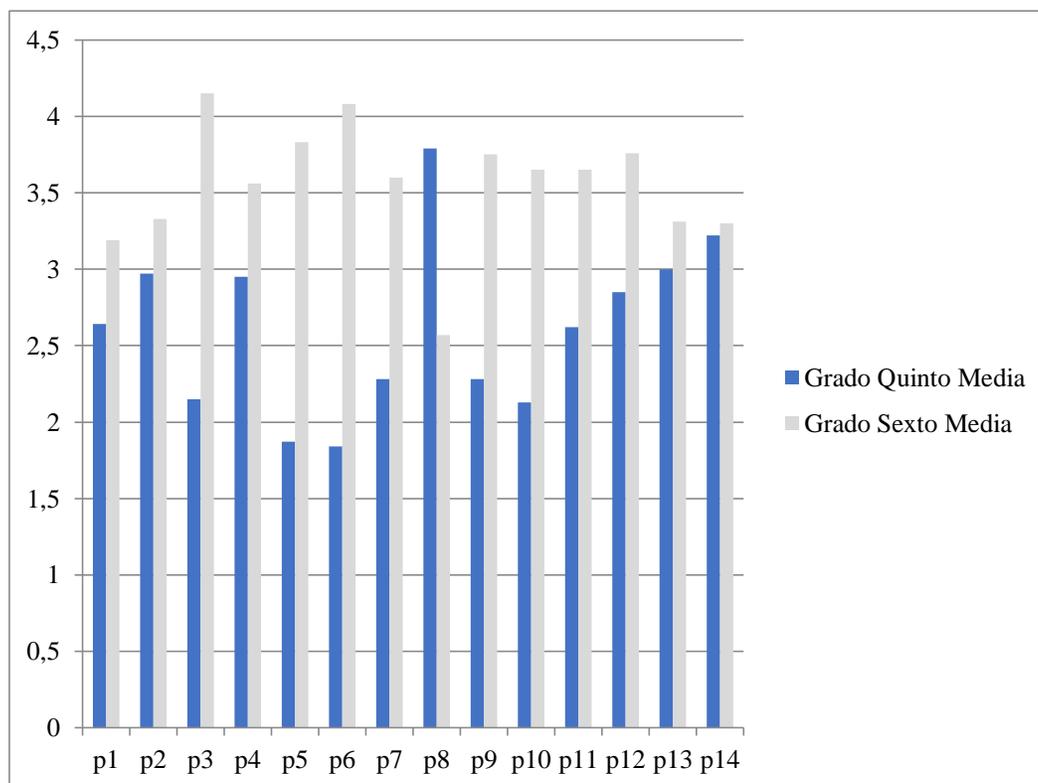
N	Ítem	Grado			
		Quinto		Sexto	
		Media	Desv típica	Media	Desv típica
P1	No has aprendido mucho en el colegio	2.64	0.15	3.19	0.16
P2	Te preocupan los cambios de amistades al pasar a la secundaria.	2.97	0.14	3.33	0.15
P3	No sientes el apoyo de tu familia en las tareas escolares y por eso no cumples con ellas	2.15	0.15	4.15	0.14

N	Ítem	Grado			
		Quinto		Sexto	
		Media	Desv típica	Media	Desv típica
P4	Estás obteniendo buenas notas, pero no sientes que estás aprendiendo algo que te sirva	2.95	0.13	3.56	0.15
P5	No te adaptas a la forma de dar clases de tus docentes y por eso no quieres continuar los estudios	1.87	0.11	3.83	0.13
P6	No te gusta como evalúan los profesores porque no sientes que así puedes aprender	1.84	0.12	4.08	0.13
P7	No sientes interés por hacer y entregar tus tareas de la escuela	2.28	0.14	3.60	0.15
P8	No cuentas con suficientes recursos para realizar tus actividades	3.79	0.14	2.57	0.17
P9	No sientes que los docentes te prestan la debida atención cuando manifiestas un problema o inquietud	2.28	0.14	3.75	0.15
P10	No crees que el ambiente en la escuela es el más adecuado y por eso no quieres continuar estudiando	2.13	0.09	3.65	0.11
P11	Hay poco interés de los docentes por la aprobación de las materias que enseñan.	2.62	0.11	3.65	0.14
P12	Los docentes hacen poco por diferenciar los aprendizajes para los repitentes.	2.85	0.12	3.76	0.15
P13	Hay poca valoración de los docentes sobre el éxito escolar de los estudiantes, siempre se enfocan en las deficiencias de aprendizaje.	3.00	0.13	3.31	0.13
P14	Los docentes no atienden o intervienen sobre la angustia y estrés de quienes reprueban o “pierden” asignaturas.	3.22	0.10	3.30	0.14

Fuente: Elaboración propia

Figura 22.

Valores promedio de respuesta de la variable fracaso escolar



Fuente: Elaboración propia

En otro orden de ideas, al realizar una evaluación global de los promedios de calificaciones por estudiante, se obtuvo una leve mejoría de la articulación escolar y un aumento importante de los valores promedio del fracaso escolar. En efecto, la tabla 15 y la figura 23 detalla que la articulación curricular registró 3.03 puntos en promedio por estudiante en el quinto grado y 3.41 puntos en el sexto grado. Por su parte, la calificación promedio del fracaso escolar aumentó considerablemente de 2.81 puntos por estudiante en el quinto grado a 3.82 puntos en el sexto grado.

Tabla 15

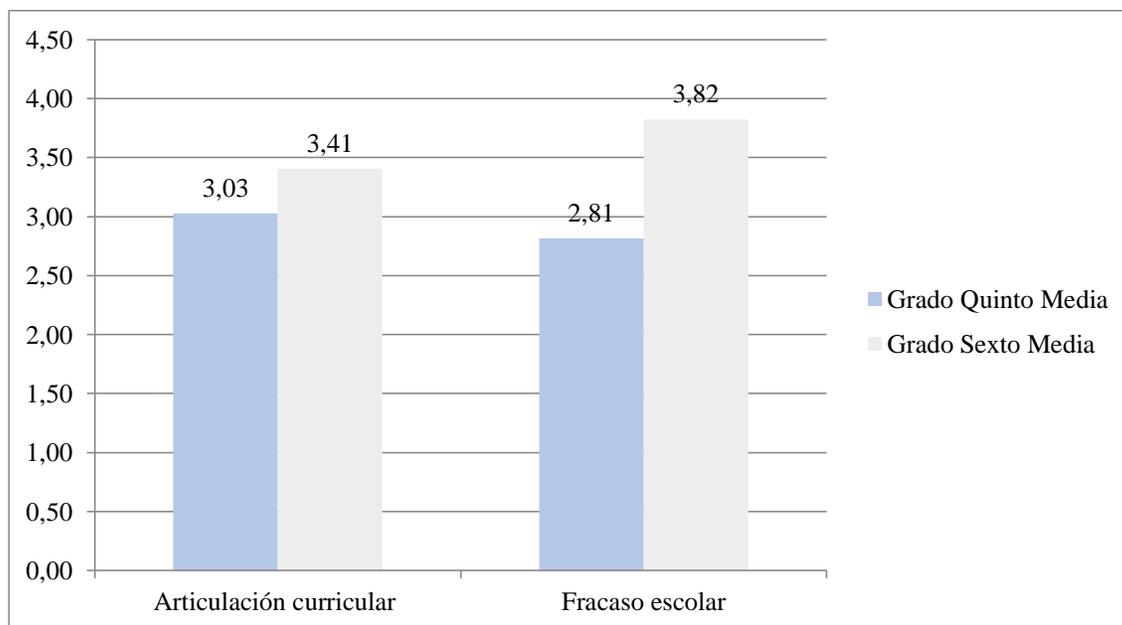
Valores promedio global de las variables analizadas

	Grado			
	Quinto		Sexto	
	Media	Error típico de la media	Media	Error típico de la media
Articulación curricular	3.03	0.12	3.41	0.09
Fracaso escolar	2.81	0.13	3.82	0.11

Fuente: Elaboración propia

Figura 23.

Valores promedio global de las variables analizadas.



Fuente: Elaboración propia

Resultó interesante que, al estratificar el desempeño de la variable articulación curricular y el valor promedio de puntos ligado al fracaso escolar, se denotó en la tabla 16 y figura 24, que efectivamente los estudiantes que percibieron un nivel de articulación curricular bajo registran una calificación de 1.51 puntos en quinto grado que se incrementa a 2.67 puntos en sexto grado, es decir una variación entre ambos grupos de 76.82%. Caso similar, se tiene con los estudiantes

que situaron su apreciación de la articulación curricular en un nivel medio, la cual pasó de 2.69 puntos en promedio en quinto grado a 3.48 puntos en sexto grado, representando un aumento de 29.36%.

Tabla 16

Nivel de articulación curricular vs puntaje promedio de fracaso escolar

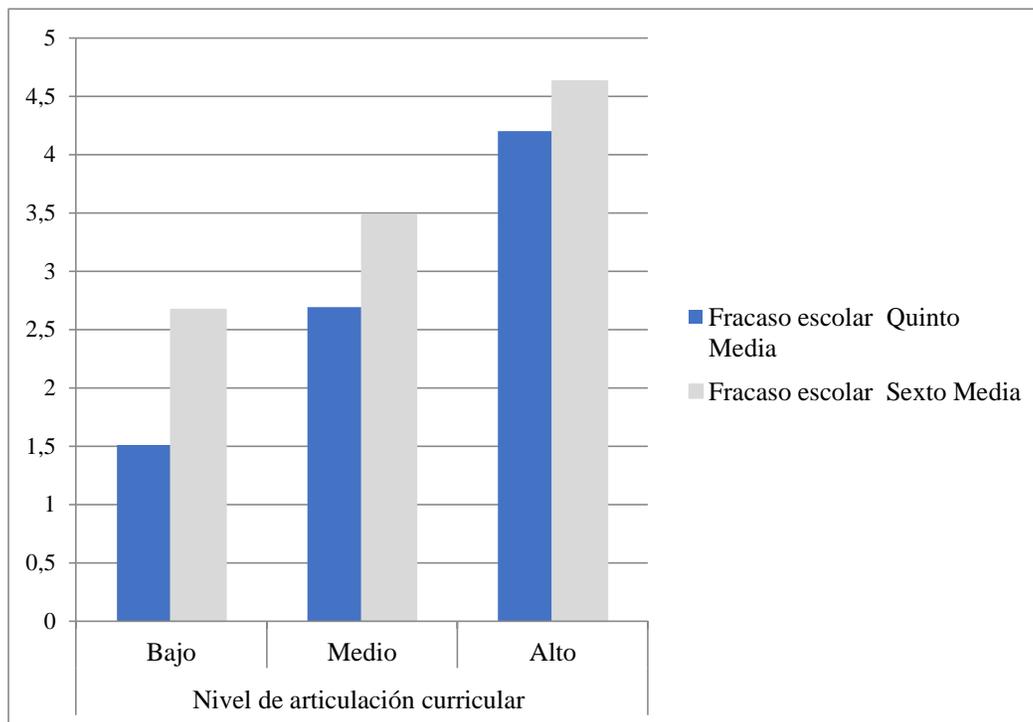
		Fracaso escolar	
		Quinto	Sexto
		Media	Media
Nivel de articulación curricular	Bajo	1.51	2.67
	Medio	2.69	3.48
	Alto	4.20	4.63

Fuente: Elaboración propia

Finalmente, aquellos estudiantes que situaron el nivel de articulación curricular como alto, denotaron un promedio de 4.20 puntos de fracaso escolar en quinto grado y 4.63 en sexto grado, representando una variación de 10.23%. En resumen, la evidencia descriptiva sugiere que aquellos estudiantes que demostraron un nivel más bajo de articulación curricular registran un mayor impacto o brecha en el crecimiento de la calificación de fracaso escolar (76.82%), este comportamiento puede visualizarse gráficamente en la figura 24, donde la distancia entre las alturas de la barra parece acortarse.

Figura 24.

Nivel de articulación curricular vs puntaje promedio de fracaso escolar.



Fuente: Elaboración propia

4.2 Resultados Cualitativos

4.2.1. Factores de Articulación y Fracaso Escolar.

En esta sección, se presentan los hallazgos correspondientes a las entrevistas aplicadas a los docentes de quinto, sexto grado y al personal directivo de la I.E. Fals Borda de Bogotá. En este sentido, la investigación centró su objetivo general en reconocer los factores asociados a la articulación curricular entre el grado quinto de primaria y el sexto de secundaria, que influyen en el fracaso escolar de los estudiantes de la Institución Educativa distrital Orlando Fals Borda. De esta manera, se generó la red semántica que se muestra en la figura 23, la cual muestra un resumen de aquellas categorías con mayor densidad de respuestas, es decir, elementos de análisis

que permiten fundamentar un acercamiento teórico a la realidad educativa evaluada. En dicho modelo conceptual, los factores asociados se clasifican en: (a) Características de los estudiantes en transición, (b) Problemas de comportamiento estudiantil, (c) Deficiencias en los estilos de enseñanza y (d) Prácticas educativas de articulación curricular deficitarias.

Precisamente, en relación con las características innatas de los estudiantes en transición el informante 3 indicó que:

“Por otra parte, cuando los niños ingresan al bachillerato entran inseguros, pues deben lidiar con diferentes docentes que manejan un estilo propio para construir conocimiento, la adaptación a los diversos requerimientos ocasiona dificultades en la comprensión de las temáticas, trabajos y tarea” (P3)

Por tanto, la falta de adaptación del estudiante emergió como un factor fundamental del fracaso escolar. Como señaló el informante 6:

“Los estudiantes no están acostumbrados a ejercicios de diálogo, análisis y todo aquello que involucre enseñanza en habilidades. Los niños y niñas están acostumbrados solo a transcribir del tablero al cuaderno (P6).

Otra característica que resaltó en las entrevistas de forma reiterada es la falta de acompañamiento de los padres en esta nueva etapa escolar. En efecto, los estudiantes de secundaria son cubiertos de una especie de velo de independencia o adultez y es reducida la atención de sus progenitores hacia su educación formal, lo cual aumenta las posibilidades de fracaso escolar. En tal sentido, el docente 9 reveló:

“Los padres de familia esperan de los docentes de bachillerato el mismo acompañamiento “maternal” de la primaria” (P9).

Unido a lo anterior, también se detectó en las respuestas una coincidencia en señalar algunos problemas de comportamiento de los estudiantes en esta etapa de transición. Así, el informante 4 resume muy bien la situación:

“Muchos chicos llegan a copiar estereotipos de otros compañeros o amigos que generalmente no tienen los mejores desempeños o comportamientos, lo cual genera varios conflictos a nivel escolar y familiar, llegando también así al fracaso escolar” (P4).

Para los docentes, los cambios en esta etapa conllevan a muchas inseguridades y si no existe un acompañamiento familiar de diálogo, confianza y comprensión, los estudiantes se aferran a otras compañías que pueden distorsionar su orientación escolar. Del mismo modo, aquellos estudiantes ya inmersos en el fracaso escolar experimentan muchas emociones negativas y entran en un ciclo de desesperanza que debe ser revertido. Efectivamente, como refiere el docente 3:

“Además de cargar con el lastre de haber reiniciado uno o varios grados, en estos años los estudiantes pierden el interés por el estudio”(P3).

En otra perspectiva, entre las prácticas educativas con mayor déficit se tiene aquellas que permiten una adaptación de los contenidos al nuevo contexto de secundaria que experimentan los estudiantes. Como indica el docente 5:

“Los temas y contenidos, así como los conceptos muchas veces no se articulan o relacionan con lo que ellos han aprendido en la primaria y se encuentran con algo totalmente nuevo que les termina generando un bajo desempeño ”(P5).

Así, los docentes proponen actividades de diálogo entre los docentes de quinto y sexto grado, encuentros de diálogo con los padres, búsqueda de temas que interesen a los estudiantes y no abandonar las estrategias de nivelación. No obstante, estas actividades de articulación requieren de un esfuerzo de planificación, en este sentido, el docente 12 planteó:

“Esto conlleva a anticipar el tiempo destinado al estudio de cada materia, prever estrategias de trabajo (necesidad de ayuda, lugar para hacer la tarea, tiempos para realizar las consultas, reuniones con pares para un producto grupal, etc.)” (P12).

Adicionalmente, entre los factores asociados a la articulación curricular que influyen en el fracaso escolar se obtuvo una densidad de respuestas ligadas a la deficiencia en los estilos de enseñanza y evaluación. En primer lugar, el estudiante se topa con un sistema de evaluación muy ajeno a lo conocido y que le puede provocar desorientación, creando brechas que en caso de no atenderse pueden derivar en el fracaso escolar. En esta perspectiva, el docente 3 indicó que:

Se debe explicar al estudiante de manera clara las condiciones de la evaluación, generar instrumentos como las rúbricas que le permiten al estudiante conocer con anterioridad lo que debe realizar para lograr la nota que él o ella desee generar a través de su trabajo. Conocer las competencias que se establecen en cada área del conocimiento (P3).

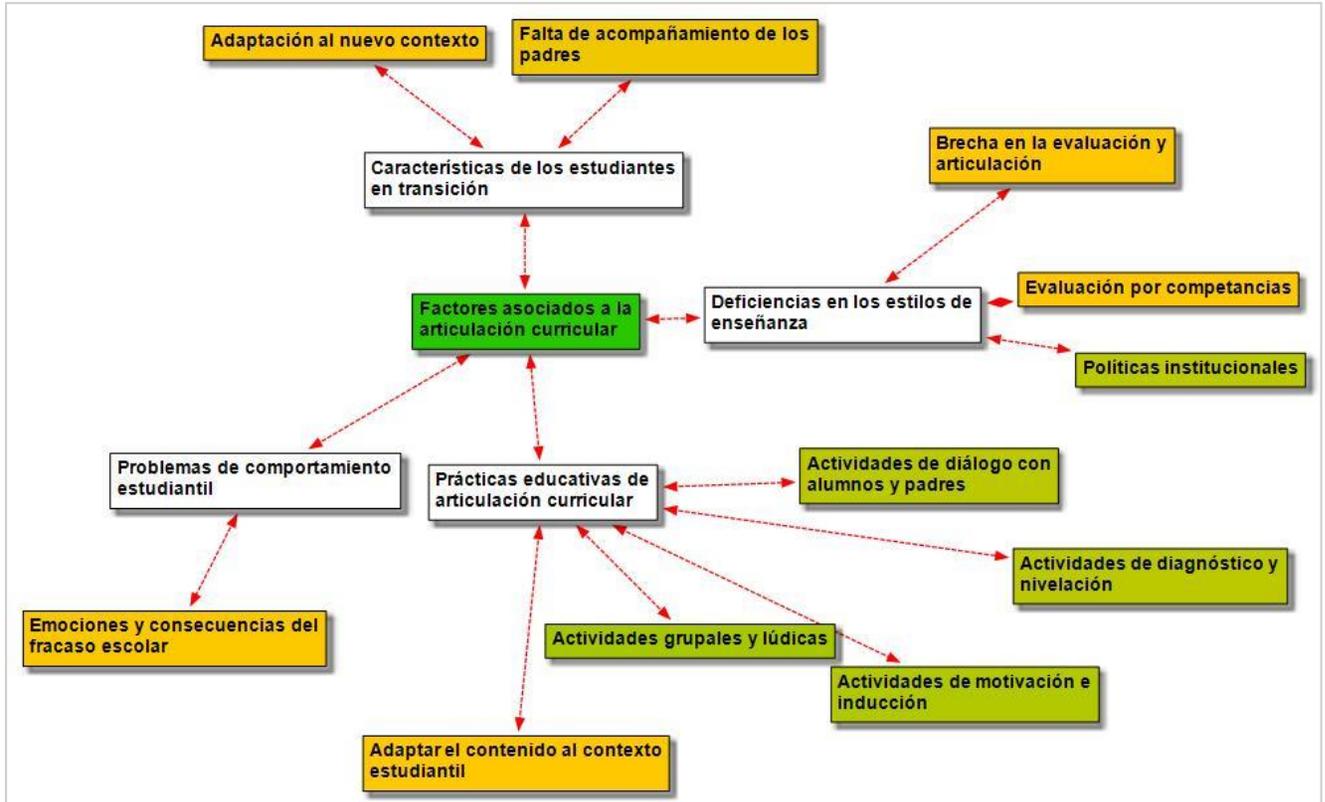
De esta manera, los resultados cualitativos convergen los hallazgos cuantitativos revelando que efectivamente los estudiantes manifiestan un deterioro notable de los indicadores del fracaso escolar, sobre todo lo referido al apoyo de la familia, adaptación a la forma de impartir clases, evaluación docente y la atención personalizada. Así, los factores detectados conforman un sistema complejo tanto a nivel individual del estudiante como en su entorno. La integración de los resultados a nivel cuantitativo y cualitativo, esta explicitada en la matriz de correspondencia, que se encuentra en el apéndice 6. En este sentido, en las próximas secciones se profundizará sobre los hallazgos obtenidos tomando en cuenta los objetivos específicos de la investigación.

4.2.2 Algunos Saberes y Prácticas para la Articulación Curricular.

Tal y como se indicó en las secciones anteriores, uno de los objetivos específicos que se fijó el estudio fue el de caracterizar los saberes y prácticas educativas como base para la articulación curricular, con incidencia en la política pública del grado quinto de primaria y sexto de secundaria con un enfoque intercultural e inclusivo de la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda. De esta manera, los hallazgos de la codificación de respuestas, resumidas en la figura 26, apuntaron hacia un modelo educativo que integre los siguientes elementos: 1) adaptar los contenidos de las asignaturas al contexto de transición, 2) realizar actividades de diagnóstico y nivelación, 3) promoción de actividades de inducción al sexto grado y motivación, 4) ejecución de actividades de diálogo con los padres y 5) puesta en marcha de actividades grupales y lúdicas. Dichos elementos conforman el núcleo central de las respuestas y permiten construir un acercamiento teórico del fenómeno educativo, abordado desde una perspectiva más intercultural e inclusiva que se muestra en la figura 26.

Figura 25.

Factores asociados a la articulación curricular entre el grado quinto de primaria y el sexto de secundaria que influyen en el fracaso escolar.

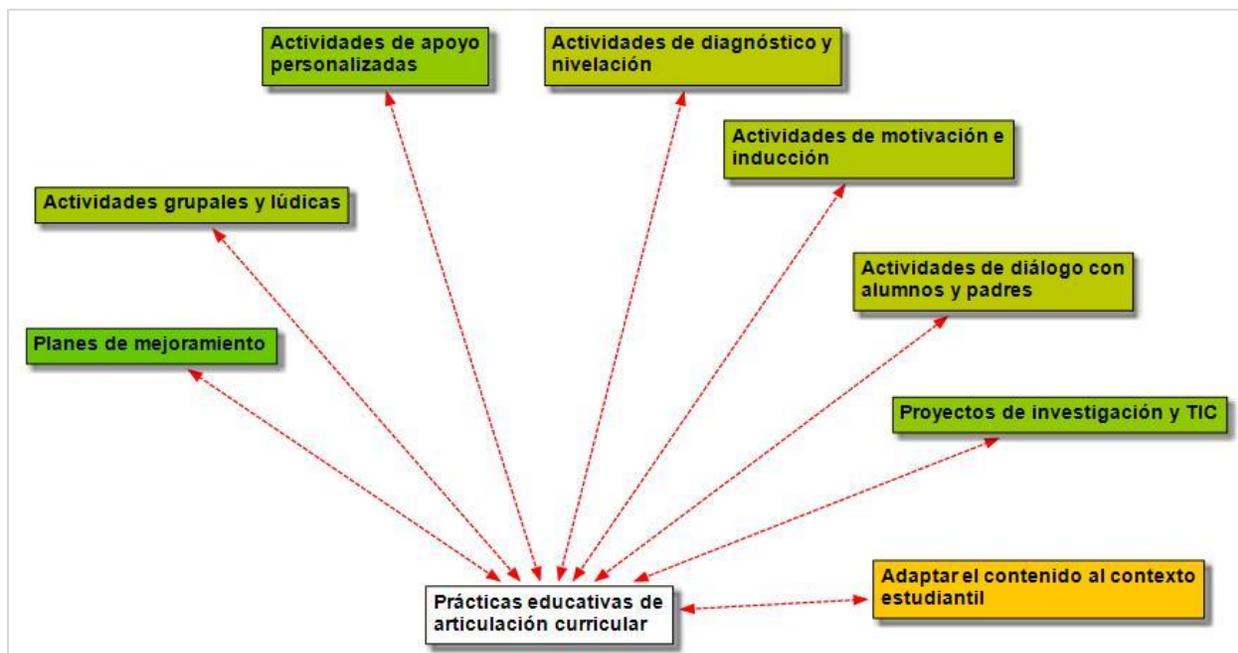


Fuente: Elaboración propia

De esta manera, la figura 26 muestra todo el abanico de saberes y prácticas educativas sugeridas por los docentes para mitigar el fracaso escolar.

Figura 26.

Prácticas educativas para la articulación curricular.



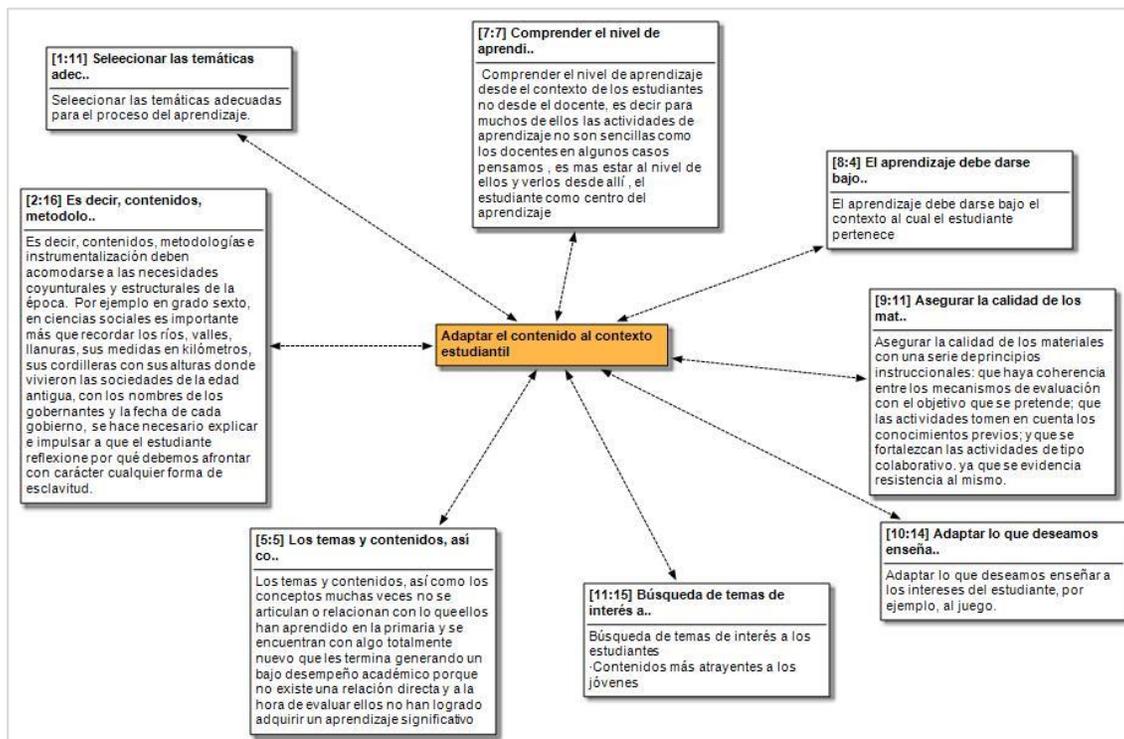
Fuente: Elaboración propia

En primer lugar, se resaltó la adaptación de los contenidos al contexto estudiantil de transición. En este marco, la figura 27 detalla que el reto más importante es que los docentes de la institución educativa logren acercar los contenidos impartidos a los contextos de los estudiantes y poder adecuar los contenidos, con miras a que puedan contribuir no solo en sus aprendizajes sino también en la vida cotidiana. Se trata de desarrollar los contenidos de forma más concretos y cercanos a la realidad del estudiante, enfatizando en sus necesidades vitales. Como refiere el docente 13:

“Los contenidos deben dar ideas para transformar sus propias realidades y permita estar preparados y capacitados para afrontar las diferentes situaciones que se presenten en la vida” (P13).

Figura 27.

Algunas citas referidas a la categoría de adaptar el contenido estudiantil.



Fuente: Elaboración propia

Sin embargo, ello no es una tarea fácil pues existe resistencia del docente de cambiar su método de enseñanza tradicional y del estudiante por no querer seguir disfrutando de ese enfoque lúdico que caracteriza a la primaria. A tal efecto, el docente 15 propuso como solución práctica acercamientos entre los docentes de primaria y secundaria desde un enfoque de integración de contenidos y estrategias de enseñanza:

“Pienso que en primer lugar los profesores de bachillerato deberían tener acercamiento a los estudiantes de quinto para que exista una familiaridad, que los maestros de quinto y de

sexto grado revisen la continuidad de los contenidos y estrategias de manera conjunta, y que realicen un empalme del curso en general" (P15).

La segunda práctica educativa propuesta es promover las actividades de diagnóstico y nivelación. Sobre este punto existió una alta convergencia de opiniones. En este sentido, los docentes entrevistados afirman que los profesores del sexto grado, al elaborar sus actividades educativas, deben previamente medir el nivel de comprensión o conocimientos de los estudiantes y según el diagnóstico, profundizar o reacomodar las actividades para ayudar a minimizar el fracaso escolar. Como indica el docente 3:

"Los docentes de bachillerato deben identificar las dificultades académicas de los estudiantes que ingresan mediante el análisis de boletines, diálogo con los docentes de primaria, pruebas diagnósticas que permitan reconocer las fortalezas y dificultades de los estudiantes" (P3)

En otra visión, también se detectó una alta densidad de respuestas ligadas a las actividades de motivación y nivelación. Precisamente, a la luz del diagnóstico de debilidades que enfrentan los estudiantes al llegar a la secundaria, se deben organizar actividades que los motiven a adentrarse a esta nueva etapa y que les ayude a nivelarse. Sobre este punto, sugieren talleres de integración para los estudiantes de grado quinto con los docentes de grado sexto y actividades puntuales de encuentros de estudiante de grados superiores. Para el docente 14:

"Esta inducción va acompañada de introducción a algunas temáticas importantes con las cuales los estudiantes tendrán la oportunidad de ir profundizando, estudiar y aprender un poco con el fin que cuando llegue a grado sexto sienta confianza y no temor ante estas nuevas temáticas" (P14).

De igual forma, para los docentes es de vital importancia abrir espacios de socialización e interacción académica en donde los estudiantes puedan recibir el reconocimiento a su proceso de aprendizaje, a su esfuerzo y a la culminación exitosa de su proceso educativo, sin duda alguna, brindará a los estudiantes la posibilidad de fortalecer sus autoestimas y reconocer sus propias capacidades para mejorar.

Con referencia a la ejecución de actividades de diálogo con los padres, la idea es abrir espacios de intercambio que permitan compensar en cierta forma la falta de atención de los mismos a los estudiantes, se trata de una especie de escuela para padres, donde se pueda conversar sobre el manejo de expectativas, preocupaciones, tolerancia a la frustración, maduración, independencia y responsabilidades compartidas. Para el docente 12:

“La institución debe facilitar mecanismos que permitan la acogida de estos estudiantes de grado 5 a 6 e incluso a los padres de familia brindándoles información a través de las reuniones o asamblea de padres sobre los planes de estudio y el sistema de evaluación” (P12).

Finalmente, otra práctica educativa que se debe abordar es la puesta en marcha de actividades grupales y lúdicas, se trata de conformar grupos de estudio donde se favorezca el trabajo colaborativo. Por ejemplo, para el docente 3:

Abrir espacios de discusión en clase, durante el periodo, para que los estudiantes puedan expresar sus dificultades y de esta forma generar grupos de apoyo, grupos de estudio, trabajo en horas de descanso como club de las diferentes asignaturas en los cuales el alumno supere sus obstáculos.

Adicional a lo antes expuesto, para los estudiantes evaluados, el juego es una actividad a la cual están muy familiarizados y sobre la cual pesa buena parte de su interés. Como sugiere el docente 7:

“Los docentes de bachillerato son menos lúdicos y tratan a los estudiantes de una manera más seria y proyectada hacia la responsabilidad” (P7).

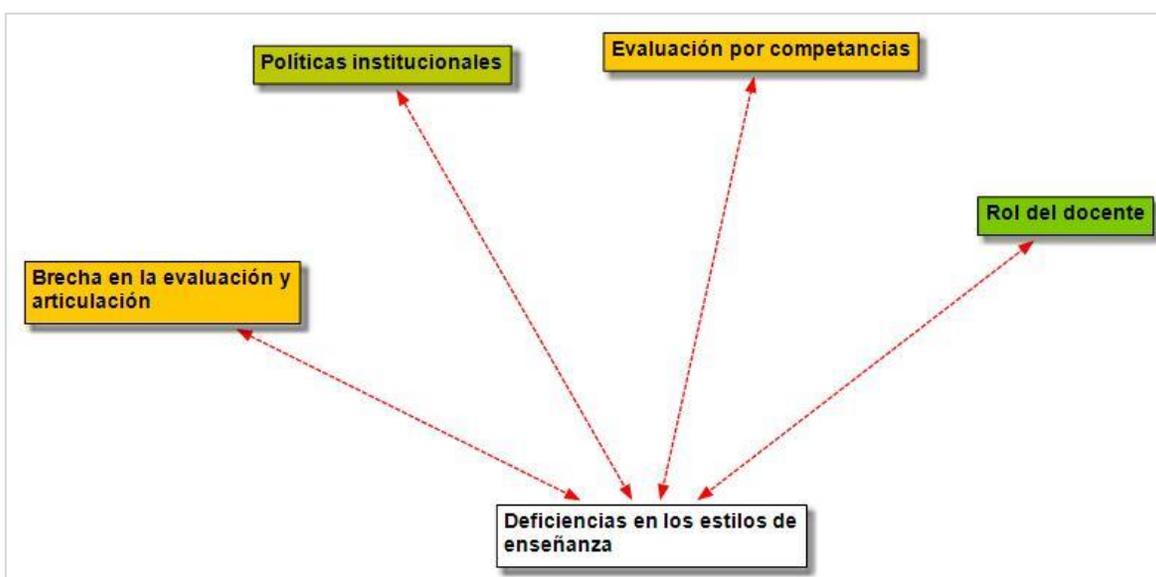
Así, sobre esta realidad no se deben dejar a lado las estrategias lúdicas como complemento educativo o para promover la motivación grupal.

4.2.3. Estilos de Enseñanza, Problemas de Comportamiento y Fracaso escolar

Otro objetivo propuesto por la investigación era determinar las deficiencias en los estilos de enseñanza y problemas de comportamiento de los estudiantes del grado quinto de primaria y grado sexto de secundaria para establecer situaciones de fracaso escolar de la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda. Al respecto, como refiere la red semántica de la figura 28, se obtuvo una alta densidad de respuestas en relación a la: 1) existencia de brechas de evaluación y articulación curricular, 2) deficiencia de la evaluación por competencias, 3) políticas educativas infectivas y 4) rol del docente ante el fracaso escolar.

Figura 28.

Deficiencias en los estilos de enseñanzas que inciden en el fracaso escolar.



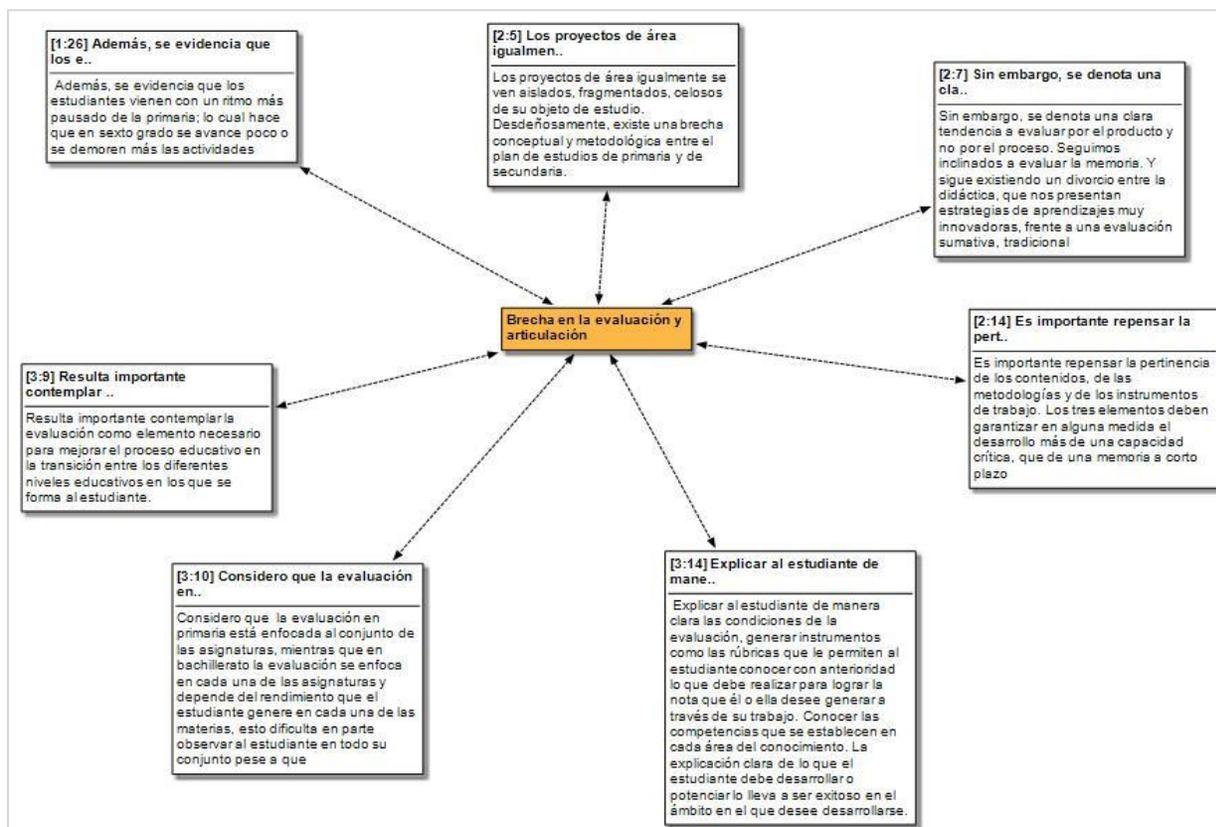
Fuente: Elaboración propia

De esta manera, se resaltó en las entrevistas resumidas en la figura 29 que, dentro de los esquemas tradicionales de la evaluación de los aprendizajes del sexto grado, uno de los elementos que puede conllevar al fracaso escolar de este grupo de estudiantes, es la evaluación centrada en contenidos más que en procesos, habilidades, principios y capacidades. Asimismo, reseñan que dicha evaluación no toma en cuenta las diversas potencialidades de los estudiantes y su calificación es netamente positivista. Sobre este punto el docente 16 indicó:

“La enseñanza y la evaluación tradicional son factores que inciden en el fracaso escolar, se instruye por contenidos, se busca memorizar conceptos, formulas etc. no hay una educación reflexiva, una crítica que busque el desarrollo de competencias” (P16).

Figura 29.

Algunas citas referidas a la categoría de brecha de evaluación y articulación.



Fuente: Elaboración propia

Según algunas apreciaciones de los profesores, el modelo educativo de transición no tiene en cuenta la valoración del estudiante ni su participación, pues no se posibilita una retroalimentación que propicie la corrección y mejoramiento, además que se adolece de espacios para la autoevaluación, la coevaluación y la heteroevaluación. Todo ello puede provocar malos resultados, sobre este punto, el docente 12 señala que:

“El estudiante siente frustración al no poder desarrollar la prueba suministrada por el nivel de dificultad hace que se vea obligado a repetir el año o en otras circunstancias abandonar sus estudios para dedicarse a otro tipo de actividades” (P 12)

En cuanto a la evaluación por competencias, si bien hay avances todavía queda mucho camino por recorrer para convertirlo en un proceso efectivo. En este sentido, el informante 4 explica las razones que dificultan su implementación:

“Al comenzar el año escolar y muchas veces a lo largo del año, es algo imposible; ya que el diagnóstico en muchos casos no permite la profundización de los temas y conceptos, lo cual implica que haya bastantes repasos y el abordaje de las temáticas sea de una manera más primaria” (P4)

De igual forma, algunos docentes, como el docente 6, alegan que

“Evaluar en términos de habilidades, capacidades y niveles de desempeño, va más allá de cuadernos llenos de texto y evaluaciones mediáticas memorísticas que terminan definiendo el año escolar de los estudiantes” (P6).

Se trata entonces de promover una verdadera interrelación entre las habilidades, proyectos y competencias que la institución tiene visualizadas desde su PEI. Se busca es que, efectivamente, se pueda reconocer las debilidades de los estudiantes del quinto grado y en dicho momento, atenderlas para poder llegar mejores preparados al ciclo de secundaria.

Sobre las políticas institucionales que pueden ayudar a minimizar el fracaso escolar y favorecer la articulación curricular se tiene que el departamento de orientación juega un rol fundamental y debe intervenir en el proceso de articulación, a través de programas de desarrollo cognitivo personalizados y espacios de encuentros con familiares. Sobre esta realidad, el docente 3 propone que

“En los colegios debe existir un equipo interdisciplinar que pueda ayudar a los estudiantes a superar las dificultades académicas, fortalezca su autoestima y les proporcione herramientas para superar su repitencia y a evitar recaer en esta situación” (P3).

También, sugieren revisar los planes de área tanto de primaria y secundaria que estén acordes a la realidad institucional y a las necesidades de los estudiantes, además, es importante que haya un espacio de reflexión entre los dos ciclos, porque el objetivo común es la formación integral de estudiante. Ello pasa, inequívocamente, por hacer una revisión conjunta de las mallas curriculares entre los docentes de grado quinto y sexto. El rol del docente emerge entonces como una práctica reflexiva y humana que debe permitir un acercamiento al mundo del estudiante y este pueda transformar su propia realidad. Visto de esta forma, el docente 15 puntualiza que

“Los maestros que se encargan de los grados sextos deben asumir un rol determinante y trabajar en la misma línea, usando el mismo lenguaje, que lleve a los estudiantes a aterrizarlos a su nuevo ambiente” (P15)

Otro elemento importante, se refiere a los problemas derivados de la naturaleza o comportamiento adolescente derivados del fracaso escolar. Sobre este punto, la figura 30 resume algunas citas expresadas por los docentes. Así, el fracaso escolar luce como una carga muy pesada que termina afectando buena parte de la vida escolar y personal. Los estudiantes que no logran promover de grado sufren un maremágnum de emociones negativas como tristeza,

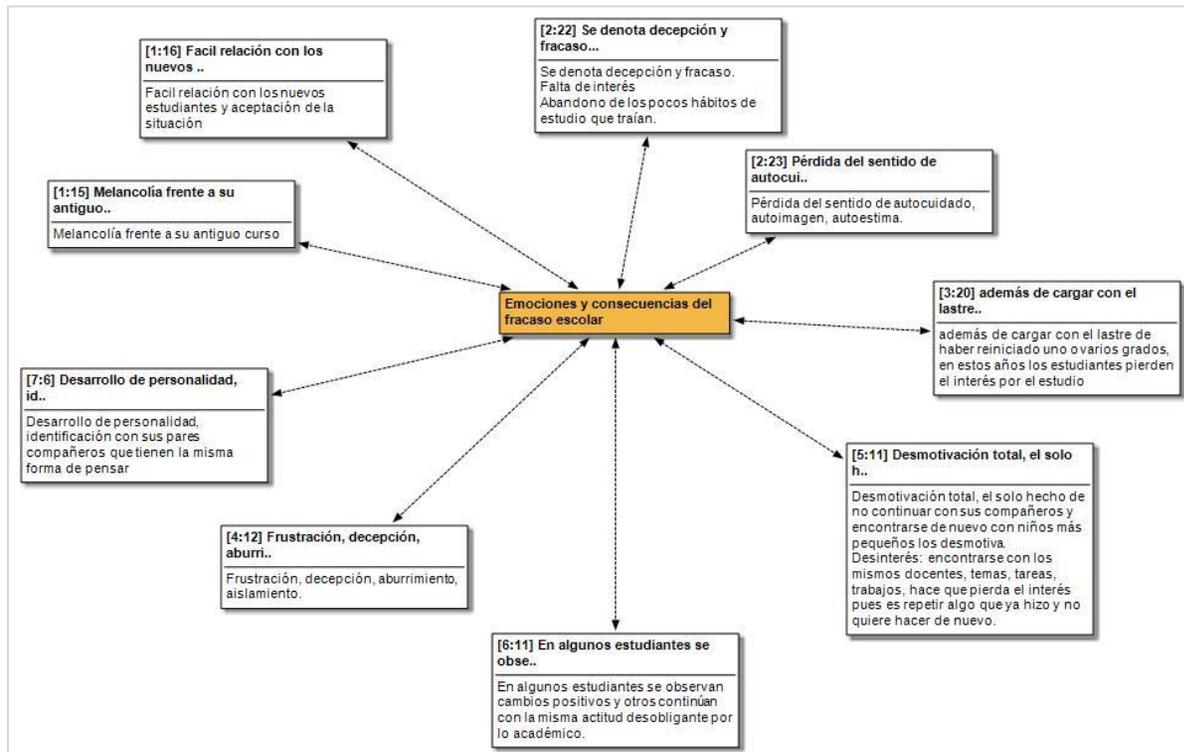
rebeldía, baja autoestima, desmotivación por el estudio y se vuelven algunas veces indisciplinados. Para el docente 11 la situación es compleja:

“Algunos estudiantes al reprobar deciden abandonar sus estudios, desertan. Otros, más adelante entran a colegios donde hay articulación por su extra edad, otros a institutos de validación y muchos ingresan a la nocturna y alternan con trabajos” (P11)

Según los entrevistados, el docente tiene la responsabilidad de mediar con dicha situación junto al departamento de orientación, al no buscar alternativas de motivación pues los estudiantes que repiten el año son bastante dispersos y renuentes a cambiar las actitudes que los han llevado al fracaso escolar.

Figura 30.

Algunas citas referidas a la categoría de brecha de emociones y consecuencias del fracaso escolar



Fuente: Elaboración propia

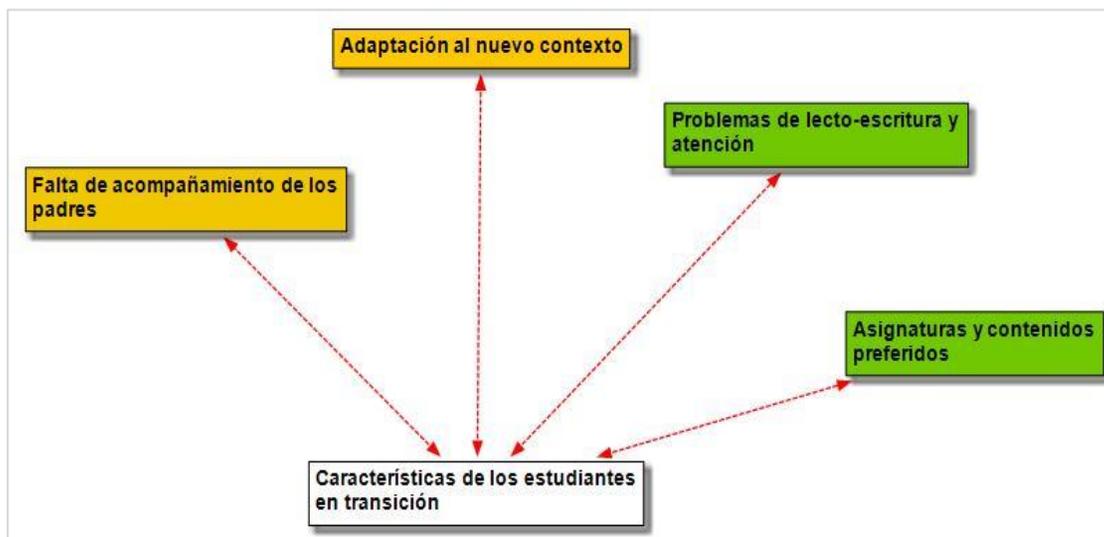
4.2.4. Características de los Estudiantes y Fracaso Escolar.

En esta sección se presentan los hallazgos referidos al tercer objetivo específico enfocado en determinar las características asociadas a los estudiantes en la transición del grado quinto de primaria al sexto de secundaria que influyen en su fracaso escolar de la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda. Sobre este punto, la figura 31 resume el modelo de respuestas detectadas el cual gira en torno a elementos prioritarios como: 1) poca adaptación al nuevo contexto escolar y 2) falta de acompañamiento de los estudiantes por parte de sus padres.

En efecto, la falta de acompañamiento de los padres y la poca adaptación al nuevo contexto de evaluación-aprendizaje son los atributos más referidos por los docentes como elementos que pueden promover el fracaso escolar. En primer lugar, se tiene que los estudiantes presentan un desacoplamiento con las nuevas áreas, además deben lidiar con el hecho que cada materia está asignada a un profesor diferente con disimiles visiones.

Figura 31.

Características de los estudiantes en transición.



Fuente: Elaboración propia

Precisamente, el docente 2 puntualiza sobre el choque de contexto:

“El tema de un nuevo currículo que aumenta hasta las 12 asignaturas y las nuevas relaciones con otros docentes que le plantean nuevas intencionalidades, nuevos retos de evaluación” (P2).

Igualmente, el docente 9 indicó:

“Algunas dificultades se presentan por el aumento del número de las asignaturas y el número de los docentes. También no existe una preparación previa para el cambio ni inducción al iniciar el año escolar” (P9)

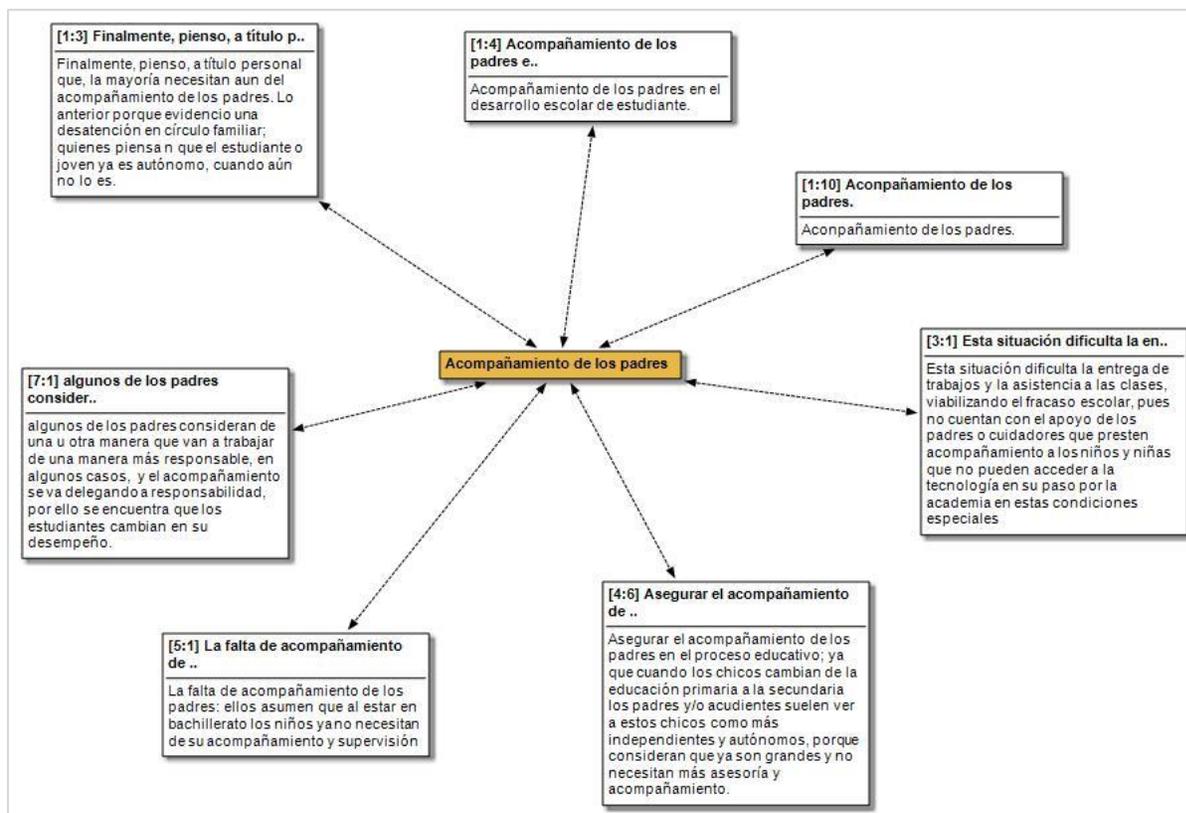
Al respecto, algunos coordinadores confirman esta realidad, de hecho el docente 21 reveló:

“Creo que lo mejor que se puede hacer es desdibujar esa brecha mental que se tiene entre el cambio de primaria a bachillerato” (P21).

De igual forma, la figura 32 contiene algunas citas referidas a la categoría de acompañamiento de los padres, allí se muestra que los docentes afirman que la mayoría de los estudiantes necesitan aún del acompañamiento de los padres y por el contrario muchos progenitores piensan que el estudiante ya es autónomo, cuando aún no lo es.

Figura 32.

Algunas citas referidas a la categoría de acompañamiento de los padres.



Fuente: Elaboración propia

Por ejemplo el docente 18 sugiere que

“En grado sexto los acompañamientos no son iguales en tanto que se evidencia en los padres un cambio de actitud y en consecuencia no ejercen un acompañamiento adecuado” (P18).

Además, el acompañamiento para el estudiante en transición no solo debe ser en cantidad sino de calidad. Sobre esta realidad el informante 3 sugiere que:

“El grado o nivel de escolaridad de la familia dificulta en gran medida el apoyo de la familia en la medida en que puedan dirigir, explicar y ampliar las temáticas a los estudiantes que ingresan al bachillerato”.

En este sentido, conocer las dificultades y limitaciones que presentan padres y cuidadores representa un reto a nivel de la docencia actual pudiendo ser objeto de investigaciones posteriores. Por ello, aunque la tecnología pueda parecer la respuesta a los problemas de las asociaciones entre la familia y la escuela, es sólo una respuesta parcial y no un sustituto de la participación de los padres. Por tanto, una participación más sistemática y significativa de los padres tiene el potencial de mejorar el comportamiento de los estudiantes, fomentar el éxito académico y mejorar la convivencia en el hogar.

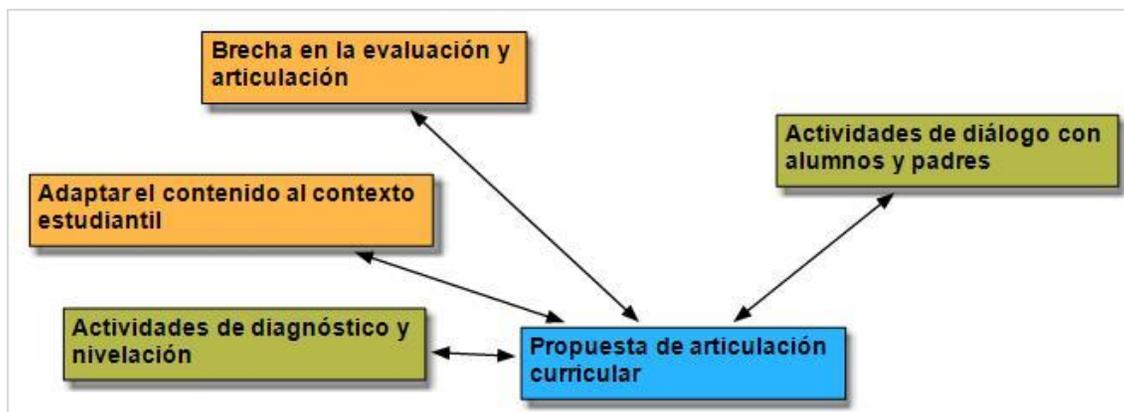
4.2.5. Elementos de un Modelo de Articulación Curricular.

Uno de los objetivos específicos que se trazó la investigación fue proponer un modelo de articulación curricular en el inicio de la secundaria que contribuya a minimizar el fracaso escolar en la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda. Para ello, se tomó en cuenta los elementos de las entrevistas de los docentes con mayor densidad de respuestas y los resultados del análisis cuantitativo. Por tanto, dicho modelo incorpora los elementos que se resumen en la figura 33.

El desafío consiste en hacer realidad una perspectiva de trabajo educativo en la cual se escuche a los padres, a los estudiantes y a los docentes, acompañándose al estudiante en todo el proceso de transición hacia la educación secundaria.

Figura 33.

Componentes de la propuesta de articulación curricular.



Fuente: Elaboración propia

El docente 15, resume de manera acertada parte de la propuesta de articulación:

“Pienso que el fracaso escolar en los grados quinto tiene que ver más con el abordaje del desarrollo humano de los estudiantes y de la falta de un manejo equilibrado por maestros, padres y estudiantes en cuanto a las expectativas de cada uno de los actores del proceso de enseñanza y aprendizaje” (P15).

Por ello, las instituciones educativas deben procurar mantener un acompañamiento más cercano a los estudiantes en transición, de tal manera que puedan brindar apoyo en el manejo y adaptación a esa nueva realidad. Como indica el docente 19

“El estudiante que llega al sexto grado, es un niño o niña que hasta hace unos meses era el más grande de la primaria y ahora pasa a ser el más pequeño del bachillerato” (P19).

5. Discusión

En esta sección se presentan y contrastan los hallazgos cuantitativos y cualitativos obtenidos con los reportados por otros investigadores educativos, haciendo énfasis en puntos de coincidencia o divergencia, implicaciones prácticas de los resultados, líneas de investigación derivadas y las limitaciones a la hora de interpretar los resultados. Bajo esta perspectiva, se debe acotar que el objetivo general de la investigación consistió en reconocer los factores asociados a la articulación curricular entre el grado quinto de primaria y el sexto de secundaria, que influyen en el fracaso escolar de los estudiantes de la Institución Educativa distrital Orlando Fals Borda. Visto de esta forma, Camacho (2016) refiere que la causalidad del fracaso escolar y abandono educativo es un problema complejo y depende de múltiples factores y circunstancias.

Por su parte, los hallazgos cuantitativos evidenciaron elementos como la participación en el proceso de aprendizaje y la satisfacción sufren una reducción importante al evaluarse en los grupos de quinto y sexto grado. En efecto, se halló que el puntaje de participación de los estudiantes en las actividades de aprendizaje se redujo en 13.6% al iniciar la secundaria. De igual manera, el examen sobre las condiciones que perciben los estudiantes para sentirse a gusto, se contrajo en un 42.3%. Del mismo modo, el componente de motivación en la secundaria fue muy poco valorado por los estudiantes evidenciando un desempeño muy bajo.

Dichos hallazgos contradicen lo indicado por Campos (2020), quien puntualizó que bajo un clima escolar positivo los alumnos se sienten a gusto, encantados con la organización y brindándoseles la posibilidad de desarrollarse como personas, que a su vez conduce a identificarse con la institución, de interactuar de manera positiva con los demás actores. Incluso, Sánchez (2017) evidenció que una alta motivación y la autopercepción son factores indispensables a considerar para continuar los estudios de educación secundaria obligatoria.

Además, el análisis descriptivo reveló que casi todos los indicadores de fracaso escolar se elevan al ser evaluados entre el quinto y sexto grado. Entre esos indicadores se tiene el apoyo de la familia, adaptación a la forma de impartir clases, evaluación docente y la atención personalizada. De hecho, la falta de apoyo de la familia en las tareas escolares aumentó 93%, además la carencia de adaptación al nuevo contexto se incrementó en 104% en el sexto grado, añadiendo una mayor posibilidad de fracaso escolar. Otro elemento importante es que existe gran una disconformidad con la evaluación en secundaria, registrando un puntaje de 4.08 sobre 5.

Todos estos resultados que devienen desde una perspectiva estudiantil se tradujeron en un aumento relevante de los valores promedio del fracaso escolar. Así, la percepción de fracaso escolar aumentó 71% al evaluar los grupos de quinto y sexto grado. Por otra parte, al combinar ambas variables se obtuvo que aquellos estudiantes que demostraron un nivel más bajo de articulación curricular registran un mayor impacto o brecha en el crecimiento de la calificación de fracaso escolar (76.82%). En ese sentido, Camacho (2016) manifestó que el fracaso escolar y el abandono educativo temprano generan, en todos los actores del proceso educativo, una situación de insatisfacción puesto que nadie quiere fracasar; siendo las repeticiones uno de los factores que favorecen este abandono progresivo del alumnado, a pesar de ser un problema complejo que depende de múltiples factores y circunstancias. Asimismo, Latorre (2014) consideró que el fracaso escolar se genera por múltiples factores, tanto relacionados con el propio alumno: desmotivación, dificultad de adaptación y lagunas de su aprendizaje, así como también con su contexto, que involucra el sistema escolar, los profesores, contexto familiar y una educación centrada en resultados.

En cuanto a los hallazgos cualitativos, coincidieron con los hallazgos cuantitativos en el incremento de la percepción de fracaso escolar al iniciar el tránsito a la secundaria, en efecto, los

factores asociados más relevantes, según la densidad de respuestas, fueron las propias características de los estudiantes en transición, problemas de comportamiento estudiantil y deficiencia en los estilos de enseñanza y prácticas educativas de articulación curricular. Sobre esta última, Bonfante et al. (2017) detectaron que la articulación entre los niveles de básica primaria y básica secundaria presentaban un proceso débil, porque no existe un diálogo entre los docentes de estos niveles sobre sus prácticas pedagógicas, esto conduce a que cada uno se desenvuelva en su rol de manera aislada, sin un trabajo conjunto y coordinado. En consecuencia, se conduce a casos de repitencia escolar o dificultad para adaptarse y aprender.

Adicionalmente, Martínez (2016) también encontró que la opinión prevalente de los estudiantes se dirigía a la falta de apoyo y ayuda por parte de profesores cuando se está en situación de riesgo de fracaso escolar; resaltando las complejidades de las asignaturas según el profesor que las imparte y la falta de funcionalidad que propician los aprendizajes y su desconexión con la práctica. También, Martínez (2016) indicó que la familia, la desmotivación de los estudiantes hacia los estudios, los compañeros y amigos, el sistema educativo actual, la falta de capacidad de los docentes para la atención personalizada de los estudiantes y un currículo establecido que se mantiene sin vinculación con lo práctico inducen el fracaso escolar. De allí, que Cubillos y Martínez (2019), destacaron que parte del logro escolar obedece a la articulación de la planificación curricular, la cual requiere un direccionamiento estratégico que desarrolle un perfil según la propuesta institucional, donde debe existir coordinación entre todos y cada uno de los factores, elementos y recursos que conforman una escuela para alcanzar los objetivos o metas.

Al igual que los hallazgos cuantitativos, se presentó una alta coincidencia en afirmaciones ligadas a la falta de acompañamiento de los padres en esta nueva etapa escolar, por ende se trata de estudiantes que son iniciados en la secundaria con poca o casi nula supervisión de sus padres,

quienes esperan erróneamente de los docentes de bachillerato, el mismo acompañamiento maternal de la primaria; dejando a un lado la percepción que ellos puedan tener sobre la secundaria, como un nuevo mundo que les deja un tanto inseguros de sí mismos y deben enfrentar múltiples docentes con estilos diversos de enseñanza-aprendizaje. Es de hacer notar que, en las entrevistas se reiteró la necesidad de acompañamiento familiar para dar mayor seguridad a los estudiantes que se adentran en esta etapa. De acuerdo con Márquez (2014), los alumnos valoran mucho como elemento motivador el apoyo familiar, referente al seguimiento de las tareas para casa y el interés por los resultados educativos.

Teniendo en cuenta lo anterior, se halló que existe una carencia de actividades que favorezcan la adaptación de los contenidos al nuevo contexto de secundaria. Así, los estudiantes se ven envueltos en conceptos alejados de lo aprendido en primaria, pudiendo perjudicar su desempeño escolar. En este sentido, Rodríguez (2016) indicó que para los estudiantes es importante que los profesores tengan sentido del humor, que comuniquen bien y estructuren adecuadamente los contenidos. Otros factores relevantes son la falta de espacios de diálogo entre los docentes de quinto y sexto grado, la carencia de diálogo con los padres y la falta de estrategias de nivelación. Todo este abordaje requiere de un esfuerzo extraordinario del docente, planificar sus tiempos y estrategias lo cual muchas veces, por la misma dinámica, no puede ser alcanzado. Como refiere Borda (2015), los programas de nivelación deben facilitar el reforzamiento de sus prácticas de estudio, el desarrollo más consciente de los procesos de metacognición, la posibilidad de conocer sus propias habilidades y la manera cómo pueden ser utilizadas para su propio beneficio.

Complementando lo anterior, se evidenció que la deficiencia en los estilos de enseñanza y evaluación conforma uno de los factores asociados a la articulación curricular y que influyen en

el fracaso escolar. Además, según los docentes, el estudiante se topa un sistema de evaluación muy distinto al que conoce de primaria, generando brechas que si no son atendidas pueden provocar el crecimiento de las estadísticas de fracaso escolar. Los resultados también demostraron que muchos estudiantes no conocen las condiciones de evaluación del sexto grado y no existen mecanismos que ayuden a que, desde el quinto grado, las vayan adquiriendo, por consiguiente, el impacto sobre el rendimiento académico de la transición puede ser variable. Por ejemplo, Rodríguez (2016) encontró que aquellos estudiantes con buen rendimiento mantuvieron un nivel de satisfacción positivo en todos los aspectos; los de bajo rendimiento o que han tenido dificultades en alguna asignatura, manifiestan no estar muy contentos con el ambiente educativo de secundaria, con algunos profesores y con los nuevos compañeros. Mientras que para Schön (2009), el currículo exige un profesor formado para conocer y comprender el actuar y las opiniones de sus alumnos, que perciba a cada estudiante como un sujeto histórico que es influenciado por el otro y a su vez influencia contribuyendo con la constitución de sujetos más reflexivos, activos y con capacidad de reflexionar de manera crítica.

Por otra parte, en relación al primer objetivo específico de caracterizar los saberes y prácticas educativas como base para la articulación curricular, con incidencia en la política pública del grado quinto de primaria y sexto de secundaria con un enfoque intercultural e inclusivo de la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda, se obtuvo que las prácticas educativas se estructuran en base a elementos como: 1) adaptar los contenidos de las asignaturas al contexto de transición, 2) realizar actividades de diagnóstico y nivelación, 3) promocionar de actividades de inducción al sexto grado y motivación, 4) ejecutar actividades de diálogo con los padres y 5) desarrollar actividades grupales y lúdicas.

En concordancia con esto, Borda (2015) recuerda que los objetivos de la instrucción necesariamente deben pasar de lo sencillo a lo complejo, de lo laborioso a lo innovador, de lo repetitivo a lo creativo, que requerirá en este sentido el involucramiento todos los agentes educativos (tanto internos como externos) iniciando con las familias. De igual forma, Domingo y Martos (2020) sugieren que se puede ofertar una experiencia de aprendizaje mucho más cercana a las necesidades y ritmos del alumnado de cara a inferir aprendizaje para la prevención del fracaso escolar en secundaria a partir de esa experiencia particular.

Asimismo, los resultados denotaron una contradicción evidente, por una parte, los estudiantes se ven sorprendidos con una amplia estructura de contenidos que es diferente al que conocen de primaria y al mismo tiempo, muchos docentes no desean transformar sus métodos tradicionales de enseñanza y evaluación. Acorde a lo anterior, Camacho (2016) afirma que se adolece de sistema interno de evaluación, así como procesos de investigación-acción, limitándose la evaluación a la elaboración de memorias finales o la elaboración de estadísticas generales. Así pues, Rodríguez subrayó que para los alumnos es importante que los profesores tengan sentido del humor, que comuniquen bien y estructuren adecuadamente los contenidos, de manera que puedan observarse los cambios con respecto a los maestros de primaria.

De igual manera, se evidenció que es importante que los docentes de primaria y secundaria puedan encontrar espacios de diálogo que permita conocer los grupos de alumnos, sus particularidades, debilidades y fortalezas. Además, los docentes sugieren que los estudiantes de quinto grado pudieran irse familiarizando con los profesores de sexto grado si existieran espacios de interacción. Para Camacho (2016), las medidas mejor valoradas para mitigar el fracaso escolar son aquellas que permiten flexibilizar el currículo y la respuesta educativa ofrecida al alumnado para titular, como las adaptaciones curriculares y otros programas de atención a la diversidad.

Según Lundgren (2013), el currículum debe ser entendido como la principal herramienta de la escolarización, en el cual confluyen perspectivas y expectativas sociales, tiene diversos objetivos esenciales como mediar entre las sugerencias o propuestas presentadas por los diversos sujetos de la organización escolar, que permita la convergencia entre la primaria y secundaria.

También, se evidenció la necesidad de realizar actividades diagnósticas y a partir de ellas, los profesores del sexto grado pueden elaborar sus actividades educativas, la idea es conocer con antelación el nivel de conocimientos de los estudiantes y según los resultados, ajustar las actividades educativas con el fin de minimizar el fracaso escolar. Al respecto, Domingo y Martos (2020), señalaron que, para afrontar el reto, es decir, prevenir el fracaso, los centros educacionales poseen autonomía pedagógica, y los principales factores estratégicos se enfocan en reivindicar la flexibilización curricular y personalizar los procesos de enseñanza-aprendizaje empleando metodologías participativas con altas expectativas sobre el alumnado.

Por otra parte, se detectó una alta proporción de respuestas ligadas a la necesidad de actividades de motivación y nivelación. De este modo, los docentes entrevistados recomiendan diseñar actividades que los motiven a adentrarse a la nueva etapa de secundaria. Dicha perspectiva fue compartida por Serrano Aldana (2019), quien afirma que la motivación incluye la satisfacción, reconocimiento, prestigio y autonomía, lo cual son aspectos de gran transcendencia dentro de la institución.

Igualmente, recomiendan la elaboración de talleres que favorezcan la integración de los estudiantes y docentes de ambos grados. La inducción sin duda podrá acompañarse de temáticas relevantes que sirvan de excusa para ir profundizando en el sistema formativo de secundaria y crear expectativas positivas. Dicha opinión también es compartida por Rodríguez (2016), quien señala que la motivación y las expectativas positivas son significativas para mantener un buen

ritmo en el rendimiento académico; sin embargo, las expectativas permiten predecir el futuro de la trayectoria académica a seguir, ya que los chicos con buena motivación, pero con pocas expectativas académicas.

La motivación, por su parte, se expresaría en espacios de interacción académica que permitan que los estudiantes puedan recibir el reconocimiento a su proceso de aprendizaje y la culminación exitosa de un proceso educativo, además de otras estrategias para fortalecer su autoestima y reconocer sus propias capacidades para mejorar. De igual manera, es fundamental las actividades de diálogo con los padres donde se pueda conversar sobre temáticas variadas que permiten conocer sus preocupaciones, frustraciones y responsabilidades compartidas. Los padres deben estar al tanto que la transición a la secundaria requiere de su apoyo en cantidad y calidad. Es por esto que Torres et al. (2017) afirman que, a mayor grado escolar, menor es la percepción del involucramiento parental, siendo este declive uno de los factores que ocasiona a su vez el incremento del nivel educativo, lo cual amerita que los maestros empleen las estrategias adecuadas para no perder el involucramiento, todo lo cual forma parte de un clima escolar positivo.

En este sentido, Márquez (2014) también sugiere que existe evidencia de la incidencia de la motivación y de las expectativas educativas de los alumnos en alcanzar el éxito escolar y en permanecer en el sistema educativo. Además, los alumnos valoran mucho y es un elemento motivador el apoyo familiar en respecto al seguimiento de las tareas para casa y el interés por los resultados educativos.

En relación al segundo objetivo específico, centrado en determinar las deficiencias en los estilos de enseñanza y problemas de comportamiento de los estudiantes del grado quinto de primaria y grado sexto de secundaria para establecer situaciones de fracaso escolar de la

Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda se obtuvo una coincidencia en las respuestas de los docentes en relación a la deficiencia de la evaluación por competencias, políticas educativas infectivas y el rol del docente ante el fracaso escolar. En este sentido, las respuestas sugieren que la evaluación del sexto grado está centrada en contenidos más que en la evaluación por competencias. Además, dicha evaluación excluye las potencialidades de los estudiantes concentrándose en un enfoque cuantitativo. La enseñanza actual no promueve una educación reflexiva o crítica que se oriente al desarrollo de competencias. Ante ello, Marchesi, (2003) plantea que es fundamental que el docente sepa gestionar el aula, la adaptación de los métodos y el estilo de enseñanza en relación con la diversidad del alumnado, de manera que propicie un adecuado clima de estudio.

Del mismo modo, la transición no es participativa ni propicia espacios de retroalimentación por lo que el estudiante puede sentir frustración y aumentar su posibilidad de fracaso escolar. La evaluación por competencias sigue siendo una tarea pendiente, pues a pesar de los avances, la cotidianidad del proceso educativo dificulta la realización de diagnósticos, impidiendo la profundización de los temas en los cuales los alumnos presenten debilidades. Asimismo, la evaluación por competencias busca reconocer las debilidades de los estudiantes del quinto grado y en dicho momento, atenderlas para poder llegar mejor preparados al ciclo de secundaria.

Sin embargo, muchas veces no se logra promover una interrelación entre las habilidades, proyectos y competencias desde lo planificado en el PEI. Es por ello, que Sánchez (2017) señala que es de vital importancia conocer la problemática inmediata de los niños y de los jóvenes, preguntarse por la pertinencia de los programas con los que se están formando, conocer que les

interesa a ellos aprender y profundizar, y, sobre todo, ofrecerles las garantías suficientes para que puedan empezar, mantenerse y terminar su educación escolar.

Aunado a ello, se resaltó que las políticas institucionales como el apoyo de orientadores puede mejorar el proceso de articulación a través de programas de desarrollo cognitivo personalizados y espacios de encuentros con familiares. Sobre este punto, Camacho (2016) refiere que se debe otorgar a la orientación, nuevamente su papel de mejora de la calidad educativa, por medio del incremento de orientadores/as por centro y etapa. De igual forma, Borda (2015) indica que la orientación vocacional para favorecer que los estudiantes puedan ampliar su horizonte de posibilidades y proyectarse hacia el futuro con mejores perspectivas.

Igualmente, se deben formar equipos interdisciplinarios que pueda ayudar a los estudiantes a superar las dificultades académicas y les motive a seguir su recorrido de forma exitosa en la secundaria. Los planes educativos no pueden dejar al lado esta transición, por ello es vital la revisión conjunta de las mallas curriculares entre los docentes de grado quinto y sexto. De hecho, se sugirió que los docentes del sexto grado deben asumir un rol de transición, usando el mismo lenguaje y códigos del quinto grado, que lleve a los estudiantes a aterrizarlos a su nuevo ambiente. Bajo esta perspectiva, Cubillos y Martínez (2019) afirman que la institución educativa en general debe procurar fortalecer los mecanismos de actualización y socialización, realizando de manera continua los ajustes que se estimen importantes en los componentes del proyecto educativo, así como realizar y supervisar aquellos cambios que se ejecuten de internamente en la gestión institucional.

Definitivamente, el fracaso escolar provoca emociones de angustia en los estudiantes que deben ser abordadas, pues pueden conllevar a el abandono definitivo de la carrera escolar. El fracaso es una pesada espada que recae sobre el estudiante y su familia afectando su vida

personal. Por lo que, los sentimientos de tristeza, rebeldía, baja autoestima, desmotivación emergen luego de repetir el año y pueden traducirse en indisciplina. Según lo docentes entrevistados, los estudiantes que repiten el año tienden a ser dispersos y renuentes a cambiar las actitudes que los han llevado al fracaso escolar; es por esto que las estrategias de motivación y orientación deben estar siempre disponibles. Dentro de ese orden de ideas, Camacho (2016) reafirmó que el fracaso escolar y el abandono educativo temprano generan en todos los actores del proceso educativo una situación de insatisfacción, puesto que nadie quiere fracasar, de igual forma, el abandono educativo temprano puede venir precedido de un historial de fracaso escolar.

En concordancia al tercer objetivo específico, las características asociadas a los estudiantes en la transición del grado quinto de primaria al sexto de secundaria que influyen en su fracaso escolar de la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda, se develó la falta de acompañamiento de los padres, problemas de adaptación y problemas de lecto-escritura. Dicha situación se hace más compleja cuando los padres no poseen las competencias, el tiempo o la disposición de apoyar en esta nueva etapa, sino que trasladan dicha responsabilidad al docente y al estudiante mismo. Para Gallego (2016), en secundaria los contactos con los padres se hacen más difíciles y, en general, no existe un conocimiento minucioso y detallado del estudiante por parte profesor tutor, dado el régimen de enseñanza existente. También, se hace necesario mejorar e incrementar los canales de comunicación entre el profesorado y los padres, específicamente, en aquellos casos de alumnos con algún tipo de dificultad. Por su parte, Torres et al. (2017) mencionan como elemento importante para el clima escolar el involucramiento parental, que incluye desde la crianza, comunicación con la escuela, aprendizaje en casa, participación en la toma de decisiones junto con las autoridades escolares y la colaboración con la comunidad, de modo que el involucramiento parental está perfectamente asociado con el éxito académico.

También, se ha referido en las respuestas que no todos los padres están preparados para adoptar plenamente la tecnología como herramienta de comunicación con el entorno escolar, sin embargo, ello puede ser profundizado en investigaciones posteriores. La tecnología emerge entonces como una respuesta parcial y no un sustituto de la participación de los padres con los docentes de sus hijos. Ahora bien, un mayor volumen de participación de los padres de forma ordenada y sistemática tiene el potencial de mejorar el comportamiento de los estudiantes, fomentando su éxito académico. De hecho, conforme lo señala Gallego (2016), el rol parental y su desempeño en la etapa de transición proviene del interés, la motivación y la implicación puestos en juego, siendo estas cualidades que están al alcance de cualquier persona, indistintamente de los medios materiales que posea y de la posición social que desempeñe.

El segundo factor referido a la adaptación al nuevo contexto no es una mera casualidad, las dificultades de los estudiantes inician cuando debe lidiar con un número elevado de asignaturas y diferentes enfoques docentes, sin una preparación previa o inducción al iniciar el año escolar. El desacoplamiento luce como un factor determinante del fracaso escolar pues, aunque el cambio de ambiente escolar es inevitable, es la capacidad de adaptación del estudiante y su motivación individual que marca la referencia. Consecuentemente, Rodríguez (2016) indicó que, durante la transición de primaria a secundaria, se determinó un mayor el nivel de exigencias del profesorado que generó en la mayoría de los chicos, situaciones de gran preocupación y ciertas dificultades que afectaron sus niveles de ansiedad.

Finalmente, para dar respuesta al cuarto objetivo específico con base a las categorías emergentes, se propuso un modelo de articulación curricular en el inicio de la secundaria que contribuya a minimizar el fracaso escolar en la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda. No obstante, Borda (2015) considera que las intervenciones no deben orientarse a evitar el

fracaso escolar, más bien se debe enfocar de manera sustancial a la mejora de la calidad de la educación, de los procesos de aprendizaje y la construcción del conocimiento de todo el alumnado y no solo del que presenta dificultades. Como señala Cubillos y Martínez (2019), en el diseño de nuevas propuestas debe primar la coordinación entre todos y cada uno de los factores, elementos y recursos que conforman una escuela para alcanzar los objetivos o metas, direccionamiento que además debe ser claramente conocido por la institución para que se apodere de él y sea ejecutable.

6. Tesis y Conclusiones

En este capítulo se presentan los constructos teóricos que surgen de la revisión y respectivo análisis de postulados y principios que permitieron reconocer los factores asociados a la articulación curricular entre el grado quinto de primaria y el sexto de secundaria, que influyen en el fracaso escolar de los estudiantes de la Institución Educativa distrital Orlando Fals Borda. Para alcanzar de manera relevante cada uno de estos constructos y en aras de ampliar los conocimientos en el campo de las Ciencias de la Educación inicialmente se realizó la caracterización de los saberes y prácticas educativas como base para la articulación curricular, con incidencia en la política pública del grado quinto de primaria y sexto de secundaria con un enfoque intercultural e inclusivo de referida institución educativa.

Se describen los hallazgos o proposiciones que emergen del análisis e interpretación de los datos cuantitativos y cualitativos ya presentados y argumentados en los capítulos anteriores. Se configuran seis tesis o conclusiones de esta investigación, porque aportan conocimientos nuevos y se homologan otros al contexto geográfico e institucional del establecimiento educativo que se toma como caso, son conclusiones que dan respuestas científicas (teóricas, conceptuales y prácticas) a los objetivos de la presente investigación.

- **Tesis 1: Problemas motrices de articulación a resolver:** La articulación entre el grado quinto de primaria y el sexto de secundaria en Colombia, acumula múltiples factores negativos para el desempeño de los estudiantes, que se expresan en alta ocurrencia de fracaso escolar, principalmente evidente a través de la alta reprobación y deserción interanual en el grado sexto de secundaria.

En consecuencia, la articulación entre los niveles educativos de la primaria y la secundaria, se convierte en un problema motriz que exige mayor atención de las autoridades educativas y principalmente de los docentes; se trata de la confluencia y un conjunto de problemas complejos en las que la articulación es deficiente y causante del fracaso escolar de los estudiantes, en los aspectos curriculares, principalmente, los cuales repercuten en problemas de aprendizaje y poco interés de los estudiantes por el estudio. La articulación es débil y el fracaso escolar es más grave en la transición.

Se identificaron un conjunto de factores asociados a la articulación curricular entre el grado quinto de primaria y el sexto de secundaria, que efectivamente influyen en el fracaso escolar de los estudiantes de la Institución Educativa distrital Orlando Fals Borda. Al respecto, gracias a la estrategia metodológica mixta emergieron elementos coincidentes propios de la transición estudiantil a la secundaria que se encuentran actualmente subvalorados en la Institución, en este sentido, se identificaron factores como: bajo grado de motivación para continuar la secundaria, ineficiente apoyo de la familia, poca adaptación del alumno al nuevo contexto de aprendizajes, falta de atención personalizada, deficiencias en los estilos de enseñanza de los profesores, carencia de prácticas educativas, interdisciplinarias, flexibles e integradas. Son múltiples los desafíos que plantea el propósito de articular la oferta educativa que se hace en el nivel de primaria con la secundaria, porque son diversos y complejos los factores que implican tal proceso, más aún cuando se hacen con relación a la meta de disminuir el fracaso escolar. Al realizarlo con respecto al componente curricular, el entramado hace referencia con los contenidos de los aprendizajes, las estrategias pedagógicas que se utilizan en la enseñanza, la calidad de la formación pedagógica de

los docentes, la adaptación curricular en la transición del quinto al sexto grado como la evaluación de los aprendizajes.

De los resultados de investigaciones sobre factores internos asociados a la transición de la primaria a la secundaria, se concluye que es un asunto al que poca atención se le presta ; factores pedagógicos y básicamente didácticos y curriculares, tienen un gran peso en la ocurrencia de fenómenos de fracaso escolar (reprobación, deserción y repitencia); el desempeño pedagógico de los docentes se orienta hacia aspectos académicos de las competencias cognitivas, con poca atención hacia a los intereses afectivos de los infantes; la administración del tiempo se vuelve menos flexible al entrar a la secundaria; se hace un mayor énfasis en las tareas y otras situaciones.

Esta tesis concluye en identificar que son múltiples los factores que se vincula en esta transición educativa de la primaria a la secundaria para generar el fracaso escolar; por ello, hace énfasis en la necesidad de acompañar y orientar a los estudiantes en este proceso, tomando en cuenta desde un antes, durante y después, para que estos actores sociales obtengan resultados positivos. Por lo tanto, en esta institución se debe buscar la transformación en los estudiantes para que dejen de ser sujetos pasivos en su proceso educativo y direccionen mediante sus realidades todas las adversidades que se le presenten.

Aunado a lo anterior, se resaltó que por falta de estrategias para desarrollar una correcta articulación curricular los estudiantes presentaron un mayor impacto o brecha en el crecimiento de la calificación de fracaso escolar. Dicho resultado, se explica pues existen factores como las propias características de los educandos, problemas de comportamiento estudiantil, deficiencias en los estilos de enseñanza y carencia de

prácticas educativas que contribuyan a la articulación curricular que están ejerciendo una influencia directa sobre el fracaso escolar.

Tesis 2: Cambios relevantes en los ambientes pedagógicos y de aprendizaje. En relación con dichos hallazgos se evidenció que los contenidos impartidos no están configurados para transformar las propias realidades y capacitar a los alumnos para afrontar las diferentes situaciones que se presenten en la vida, por ello, se requiere que los aspectos que se impartan se relacionen con los contextos afines a los estudiantes y contribuir en mejorar su aprendizaje, vida cotidiana y necesidades vitales. En cuanto al desfase con el nuevo contexto escolar, se halló que, aunque el cambio es inevitable, es la capacidad de adaptación del estudiante y su motivación individual que marca la referencia para manejar las situaciones de ansiedad propias de la transición hacia la secundaria.

De manera que, se deben implementar propuestas innovadoras, con un enfoque intercultural inclusivo que promuevan cambios en la cultura, modos de vida, concepciones, valores, actitudes, prácticas y regularidades nuevas; dentro del currículo del grado quinto de primaria y sexto de secundaria, como principal herramienta de escolarización, en donde confluyan espacios distintos; cambios en los ambientes físicos del contexto del establecimiento, prácticas educativas articuladas, relacionadas directamente con los conocimientos, valores estipulados en la realidad cotidiana de la institución y las políticas públicas.

- **Tesis 3: Débil flexibilidad y adaptación curricular en la transición de la primaria a la secundaria.** La enseñanza actual no promueve una educación reflexiva o crítica que se oriente al desarrollo de competencias, provocando deficiencia de la evaluación

- por competencias, por cuanto la evaluación está centrada en contenidos, esto excluye las potencialidades de los estudiantes concentrándose en un enfoque cuantitativo, memorístico que no favorece el desarrollo de sus habilidades, en consecuencia, existen brechas entre la evaluación y articulación curricular. Adicional, la existencia de políticas educativas infectivas, que evidenció un marcado déficit de actividades que favorezcan la adaptación de los contenidos al nuevo contexto de secundaria, establecimiento de diálogo entre los docentes de quinto y sexto grado, que dificulta las estrategias de diagnóstico, nivelación y evaluación. Aunado a ello, el rol del docente ante el fracaso escolar debe conllevar a que el proceso educativo debe abordarse con estrategias pedagógicas y didácticas que permitan resultados significativos en el proceso de enseñanza y aprendizaje, en el cual se posibilite un modelo educativo de transición que propicie espacios para autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación.
- **Tesis 4: Formas de vida estudiantil que cambian en la transición.** Se determinó que dentro de las características asociadas a los estudiantes en la transición del grado quinto de primaria al sexto de secundaria que influyen en su fracaso escolar de la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda, prevalece la falta de acompañamiento de los padres, problemas de adaptación y sorprendentemente, en menor medida, se reportaron problemas de lecto-escritura. De esta manera, los atributos personales de apoyo y adaptación surgieron como los más relevantes a la hora de influenciar el fracaso escolar. Sin duda, los dos elementos claves que caracterizan al estudiante en transición son la falta de acompañamiento de sus padres, quienes a criterio de los docentes consideran que el estudiante ya es autónomo, cuando aún no lo es y en este marco, se evidencia un claro desfase entre el apoyo de la primaria a la secundaria y en

consecuencia, no ejercen un acompañamiento adecuado; además, existe poca adaptación al nuevo contexto de evaluación- aprendizaje.

En cuanto al comportamiento de los adolescentes, se trata de jóvenes que luchan por hacerse de una identidad propia, que les permita distinguirse del resto, y precisamente en la búsqueda de dichos patrones puede generarse conflictos familiares que pueden devenir en mayor fracaso escolar.

Es de hacer notar que los cambios en esta etapa de preadolescencia y adolescencia conllevan a muchas inseguridades, que requieren de un adecuado diálogo, ambiente de confianza y comprensión, que en su ausencia los estudiantes se aferran a otras compañías que pueden distorsionar su orientación escolar. Del mismo modo, aquellos estudiantes ya inmersos en el fracaso escolar experimentan muchas emociones negativas y entran en un ciclo de desesperanza que requiere ser revertido. Por tal motivo, es necesario tomar en consideración que el fracaso escolar provoca emociones en los alumnos que los sumerge en una espiral o ciclo negativo y que, de no intervenir con propuestas en las que no se interpongan relaciones de poder entre docentes-estudiantes y el resto de los actores del proceso educativo pueden derivar con facilidad en el abandono definitivo de la carrera escolar.

- **Tesis 5: Propuestas para una exitosa articulación entre la primaria y la secundaria.** En atención al objetivo de proponer un modelo de articulación curricular en el inicio de la secundaria que contribuya a minimizar el fracaso escolar en la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda, emergieron cuatro ejes de acción basados en una perspectiva que permita re-humanizar el quinto y sexto grado como

etapas de transición que merecen de una atención especial, tanto a nivel de docente como a nivel institucional. Por ello, esta propuesta se concentra en los siguientes ejes:

- 1) Brecha de evaluación: Frente a esto, la evidencia apunta a la necesidad de contar con reuniones de empalme entre los docentes de primaria y grado sexto, que defina el desempeño académico de los estudiantes, alcances y logros. Asimismo, explorar sus dificultades, si es posible estudiante por estudiante. En relación con el plan de estudios, se necesitaría una planeación conjunta entre el docente de básica primaria y el de básica secundaria teniendo en cuenta la gradualidad, particularidades y profundidad de los contenidos esenciales o básicos, al igual que, las habilidades o capacidades que se pretende que los estudiantes desarrollen o potencialicen.

Dicha articulación, basado en el buen diagnóstico, permitirá aliviar la pesada carga y angustia de los estudiantes sobre el nuevo proceso educativo. Si bien el proceso de personalización exige mucho esfuerzo se debe por lo menos hacer énfasis en los casos próximos a derivar en fracaso escolar y realizar intervenciones conexas a la motivación. Este aspecto desde un punto de vista operativo exige:

- Reservar tiempo para que los profesores de primaria y secundaria discutan sus prácticas de enseñanza y evaluación, pueden informar de aquellos casos estudiantiles que requieren un mayor seguimiento y acompañamiento.
- Establecer un horario de trabajo flexible y unas condiciones que favorezcan la organización de las actividades de transición (por ejemplo, permitir que los miembros del personal se tomen tiempo libre y utilicen días pedagógicos, reconocer el tiempo invertido y asignar personal adicional).

- Proporcionar más apoyo y proponer actividades de integración para los alumnos con necesidades especiales.

2) Acompañamiento de los padres: Este elemento implica recordar el principio que los padres son los principales responsables de la educación de sus hijos, aunque quizás sea uno de los más difíciles de implementar pues las limitaciones tecnológicas, de tiempo o de conocimiento puede provocar efectos adversos de participación parental. Por ello, lograr dicho cometido requiere de mucha creatividad por parte de los docentes y debe ser abordado de forma conjunta con el apoyo del cuerpo directivo. En tanto, toda la evidencia recogida apunta a que un acompañamiento de los padres, aunque sea básico, puede reducir las posibilidades de fracaso escolar. Sobre este punto, la propuesta se orienta hacia el modelo de escuela para padres donde en reuniones de diálogo presenciales o virtuales en grupos reducidos puedan conversar sobre la necesidad de afianzar el seguimiento y apoyo al estudiante que entra en la etapa de secundaria. Igualmente, es muy probable que durante ese proceso los padres vayan conociendo la experiencia en las actividades de participación de otros padres. Además, pueden beneficiarse de un mayor acercamiento a sus hijos y de un sentido más profundo de su importancia como responsable de la educación de sus hijos.

En este contexto, es necesario:

- Programar las reuniones y actividades para que se ajusten los diferentes horarios de los padres. Asimismo, es fundamental realizar sondeos para ver qué horas/días son mejores para ellos. También, se puede abordar estas

reuniones en un sitio cercano a la IE, como un espacio cultural, parque o centro religioso.

- Aunado a lo anterior se debe ofrecer a los padres medios alternativos para acceder a la información sobre sus hijos y comunicarse con el personal de la escuela, como correos electrónicos y teléfonos.
- Organizar visitas guiadas de los padres al centro de enseñanza de secundaria y conocer sus maestros.
- Permitir a los padres compartir sus conocimientos sobre el alumno de forma confidencial.

3) Actividades de diagnóstico y nivelación: Este elemento de ser rescatado como medio de equilibrio entre las debilidades y competencias ideales que se aspira en los jóvenes que inician la secundaria; este punto muchas veces olvidado por la misma dinámica educativa de secundaria debe cobrar mayor relevancia, es decir, se debe introducir la evaluación diagnóstica y formativa en las prácticas pedagógicas cotidianas en el aula. El diagnóstico, prioriza los aspectos a nivelar para que el estudiante vaya asumiendo los cambios poco a poco sin traumatismos como ocurre usualmente; tiene la ventaja que permite continuar el proceso educativo de tal forma que, el estudiante se sienta cómodo y vaya asumiendo los cambios poco a poco sin traumatismos como ocurre usualmente. Tal y como refiere la evidencia, un elemento valioso es que el estudiante puede identificar sus falencias, el sentir que sus compañeros pueden opinar de manera objetiva sobre su proceso, lo invitan a generar acciones de mejora ayudado por las observaciones de su docente. Por ello, se anima con esta propuesta a fomentar una

actitud pionera en sus profesores. Quizás los profesores pueden no estar dispuestos a dedicar el tiempo, la energía y los recursos necesarios para implementar un apoyo un poco más personalizado, pero allí es donde el soporte de los coordinadores o rectores debe estar presente. Del mismo modo, se puede organizar talleres para que los profesores de primaria y secundaria puedan debatir sobre las prácticas de enseñanza y los contenidos de las asignaturas, especialmente a la luz de la implementación de clases intensivas de nivelación.

- 4) Adaptación de los contenidos al contexto: Sobre este punto es primordial que los docentes puedan incorporar nuevas estrategias que permitan derivar los contenidos en contextos que le sean atractivos para los estudiantes y adaptados a su realidad. Ello, no es proceso lineal, al contrario se nutre de un proceso iterativo para perfeccionar los enfoques hasta que se demuestre el éxito de los estudiantes. Asimismo, sería importante que en los grados cuarto y quinto los estudiantes, tengan la oportunidad de empezar a interactuar con más docentes aparte de su director de curso y a su vez, el currículo y la misma organización institucional permitiera la inclusión y el conocimiento de las asignaturas de una manera un tanto experimental. Por ello, en esta investigación se propone que en los grados cuarto y quinto los estudiantes, deben empezar a interactuar con más docentes y con aspectos del currículo de sexto grado de una manera sutil y un tanto experimental. En tanto, las actividades de transición y contenidos deben planificarse, organizarse y evaluarse de forma continua entre los dos cuerpos de docentes. En este punto, es pertinente designar a un responsable de enlace en la escuela primaria y su par en la escuela secundaria para que fomente y supervise

la transición y formar un comité de transición con la participación de padres y directivos.

Hechas las consideraciones que anteceden, la propuesta busca mediante sus ejes reconocer las necesidades de los adolescentes, prestando relevancia a las discontinuidades entre la etapa primaria y secundaria, planteando para ello una comunicación más coherente entre los docentes de quinto y sexto grado e incorporando a los padres en la cadena de comunicación, con la finalidad de rescatar su rol de apoyo educativo. Asimismo, un factor implícito es la especial atención a los estudiantes con mayor riesgo de fracaso escolar y formar comités de transición que, idealmente, ayuden a instaurar una cultura de transición. Tal y como se evidenció en los resultados, el fenómeno de la transición de la escuela primaria a la secundaria es vivido por los alumnos como una ruptura que interfiere en el curso normal de sus vidas. Además, cuando los problemas de comportamiento ya están presentes durante la escolarización primaria, los estudiantes inmersos en conflictos de comportamiento se verían más afectados por la transición primaria-secundaria, por lo cual se sugiere generar nuevos estudios al respecto. Del mismo modo, los hallazgos nos llaman a la reflexión sobre el hecho que el rol educativo de los padres debe ser reforzado. Por ende, simples acciones como revisar diariamente la agenda de la clase, comprobar que el niño o adolescente está siempre bien sentado a la hora de realizar los deberes en un lugar habitual y agradable para él, asegurarse que mantiene la misma franja horaria para los deberes que sea conveniente para la vida familiar, entre otras, pretenden mostrar al menor de edad que no está solo ante su escolarización y sus dificultades escolares.

Otro aspecto, más relacionado con la relación entre la escuela y la familia, lo cual puede ser abordado en investigaciones complementarias. De igual forma, las conversaciones

entre padres e hijos sobre su desempeño en esta nueva etapa parecen desempeñar un papel positivo para mitigar el fracaso escolar; sin embargo, ha sido un tema poco estudiado. No se debe olvidar que el docente es la piedra angular de cualquier intervención con el alumno y, como tal, desempeña un papel crucial en el éxito de sus estudiantes, especialmente en el nivel secundario.

Los hallazgos demuestran que la actitud del profesor y la relación profesor-alumno tienen una influencia real en el éxito escolar y el abandono. Así, una relación positiva entre un alumno y sus profesores puede ser un factor de protección contra el fracaso escolar. Del mismo modo, una relación cálida entre el profesor y el alumno es un mecanismo de protección para los estudiantes que tienen dificultades para adaptarse a la escuela secundaria. En definitiva, los alumnos necesitan profesores abiertos, dinámicos y atentos, que se preocupen por su éxito en esta nueva etapa que inician. Finalmente, es importante acotar que el director desempeña un papel determinante y está llamado, a fomentar la colaboración de los padres en el seguimiento del progreso educativo de sus hijos. En el caso concreto de la vinculación primaria-secundaria, los directores pueden jugar un rol más relevante, sin embargo, se deben profundizar los estudios al respecto.

- **Tesis 6:** Partiendo de la pregunta que dio pie a la presente investigación, ¿Cuáles son los factores asociados a la articulación curricular entre el grado quinto de primaria y el grado sexto de secundaria que influyen en el fracaso escolar de los estudiantes de la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda?, y una vez vistos todos estos hallazgos se propone las bases de un modelo de articulación curricular en el inicio de la secundaria que contribuya a minimizar el fracaso escolar en la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda. Así, la meta es re-humanizar la transición entre el quinto

y sexto grado y darles una atención especial con el apoyo de todos los actores de la comunidad educativa. Para ello es fundamental, a) Promover actividades de empalme basados un diagnóstico previo, fortalecido con la coordinación entre los profesores de primaria y secundaria. Ello implica planificar los tiempos para que los profesores de primaria y secundaria discutan sus prácticas de enseñanza y evaluación, b) Motivar el acompañamiento de los padres, en este sentido, se trata de crear espacios de encuentro por la vía de club de padres, escuela para padres, visitas a la IED, o capacitaciones puntuales, c) Adaptación de los contenidos al contexto, lo cual implica la planificación, organización y evaluación de la transición de forma continua entre los dos cuerpos de docentes de primaria y secundaria. Así, se propone nombrar con el apoyo del director un comité de transición con la participación de padres, docentes y directivos que pueda operacionalizar las propuestas en hechos concretos. Por tanto, el director es responsable de asegurar que los planes de transición sean desarrollados, implementados y mantenidos. Los mismos, deben desarrollarse para todos los estudiantes sean o no estudiantes excepcionales.

De igual forma, sería interesante conocer aquellas características presentadas por los estudiantes que no forman parte de las estadísticas en torno al fracaso escolar, es decir, indagar acerca de los procesos o situaciones que motivan al estudiante a que continúe formándose. Cabe destacar que, el hecho de conocer los matices del éxito y fracaso escolar en los estudiantes, ayudarían a comprender sus procesos de vulnerabilidad; puesto que, aportarían información y datos reales acerca de sus vivencias y saberes, por tanto, se puede atacar la problemática desde la raíz y trabajar en torno a la mejora de

esos elementos que pudiesen estar interfiriendo en el proceso educativo de los alumnos.

Finalmente, desde un punto de vista práctico, los hallazgos de la presente investigación no solo dan respuesta a la interrogante inicial de la misma, sino que animan a reflexionar sobre el hecho que las transiciones escolares no son necesariamente un problema, estas representan momentos en los que el alumno es más vulnerable; esto es especialmente cierto durante la transición de la escuela primaria a la secundaria, y sobre todo para los alumnos con riesgo de fracasar. Lo más importante es la capacidad de nuestros entornos escolares para ayudar a los alumnos a satisfacer sus necesidades psicológicas básicas. Por ello, los resultados pueden ayudar a planificar, aplicar y evaluar las medidas pedagógicas, sociales y organizativas para preparar a los alumnos para la transición del 5° grado a la escuela secundaria de la Institución Educativa distrital Orlando Fals Borda, además de promover de forma directa la colaboración concreta entre los profesores de ambos niveles, así como también de los directivos y padres. Sin duda, las tesis planteadas podrán servir de base para llevar a cabo proyectos piloto, en diferentes contextos y durante un periodo de tiempo suficiente para lograr medir su eficacia y corregir las posibles deficiencias antes de implantarlos a gran escala en la referida institución educativa.

Recomendaciones

Con relación a la categoría o variable de articulación curricular y fracaso escolar, en respuesta a los objetivos planteados y consolidación de las conclusiones de la tesis “LA ARTICULACIÓN CURRICULAR ENTRE LA PRIMARIA Y LA SECUNDARIA Y SU RELACIÓN CON EL FRACASO ESCOLAR EN UNA INSTITUCIÓN DE EDUCACIÓN BASICA Y MEDIA”, se plantean las siguientes recomendaciones:

- Para los estudiantes, las discontinuidades en la transición hacia la secundaria serían especialmente perjudiciales cuando las características organizativas y sociales de la institución de acogida no coinciden con sus necesidades de desarrollo. De allí la recomendación de poner en marcha la propuesta que deriva de la presente investigación. En efecto, la calidad de las transiciones escolares dependerá de la capacidad de la institución de acogida para satisfacer las necesidades psicológicas de los alumnos que pretende integrar. Asimismo, el fracaso escolar sería un acto completamente natural por el que el alumno rechaza un entorno en el que no puede satisfacer sus necesidades psicológicas y se siente rechazado. Por ello, se recomienda la realización de jornadas y talleres para darle una re-significación a esta etapa y promover una toma de conciencia, por parte de los adultos que rodean a los estudiantes (el personal escolar y los padres), de las importantes diferencias entre los dos niveles de enseñanza que puede incitar a la reflexión y a la planificación de una transición más fluida.
- Por otra parte, los hallazgos apuntan de forma implícita a organizar actividades emergentes que impliquen un contacto recurrente entre los alumnos de secundaria y primaria en torno a un proyecto a largo plazo de carácter social o académico. De igual

manera, es imperativo planificar la transición de los alumnos en mayor situación de riesgo. Dichos aspectos son complejos y pueden emerger como futuros temas de investigación doctoral.

- Los docentes en general requieren una mayor formación pedagógica para afrontar procesos de adaptación y adecuación curricular requeridos para mejorar el desarrollo curricular en el grado sexto.
- Se hace necesaria realizar una construcción curricular a través del diálogo reflexivo, asertivo, participativo y consensuado entre docentes y directivos docentes de los grados quinto de primaria y sexto de secundaria. Priorizando prácticas pedagógicas pertinentes para facilitar la transición de un grado al otro, generando un trabajo articulado y colectivo, atendiendo las necesidades e intereses de los educandos con relación a los factores tanto internos como externos donde se desenvuelven.
- Es importante generar una transformación en los estudiantes, moldear ese sujeto pasivo en su formación educativa para convertirlo en protagonistas.
- Se hace necesaria una comprensión de las etapas educativas por las que atraviesa el estudiante, además de los retos y desafíos que implica la transformación de las prácticas pedagógicas.
- Todo el cuerpo docente y directivo debe trabajar colaborativamente sobre estilos de aprendizaje, metodologías, evaluación por competencias, estrategias didácticas.
- Articular los estilos de enseñanza, ambientes de aprendizaje, metodologías, estrategias de seguimiento, procesos evaluativos del cuerpo docente de primaria con los de secundaria

para generar una transición armónica que responda a las necesidades, dificultades, fortalezas como intereses de los estudiantes.

- Generar espacios institucionales que posibiliten altos niveles de comunicación especialmente entre los docentes con sus estudiantes, con el fin de comprender a cada educando con sus particularidades generando un ambiente participativo en el proceso educativo.
- Asumir a cultura evaluativa como un proceso constante, integral y formativo que considere progreso, éxitos y limitaciones.
- Planear de forma conjunta entre el docente de básica primaria y de básica secundaria los contenidos elementales, teniendo en cuenta la gradualidad, particularidades y profundidad.
- Reservar tiempo para que los profesores de primaria y secundaria discutan sus prácticas de enseñanza y evaluación, pueden informar de aquellos casos estudiantiles que requieren un mayor seguimiento y acompañamiento.
- Establecer un horario de trabajo flexible y unas condiciones que favorezcan la organización de las actividades de transición.
 - Proporcionar más apoyo y proponer actividades de integración para los alumnos con necesidades especiales.
 - Programar las reuniones y actividades ajustadas a los diferentes horarios de los padres.
 - Ofrecer a los padres medios tecnológicos alternativos para acceder a la información sobre sus hijos y comunicarse con el personal de la escuela.

- Permitir a los padres compartir sus conocimientos sobre el alumno de forma confidencial.
- Realizar actividades de diagnóstico y nivelación como factor de articulación escolar.
- Adaptar los contenidos al contexto de los estudiantes, de manera de organizar actividades emergentes que impliquen un contacto recurrente entre los alumnos de secundaria y primaria en torno a un proyecto a largo plazo de carácter social o académico.
- Realizar jornadas y talleres para darle una re-significación a esta etapa y promover una toma de conciencia, por parte de los adultos que rodean a los estudiantes (el personal escolar y los padres), de las importantes diferencias entre los dos niveles de enseñanza que puede incitar a la reflexión y a la planificación de una transición más fluida.
- Es imperativo planificar la transición de los alumnos en mayor situación de riesgo. Dichos aspectos son complejos y pueden emerger como futuros temas de investigación doctoral.
- La articulación debe concebirse para mantener la continuidad de los aprendizajes que ya han adquirido los niños y niñas, que si bien afronta nuevos desafíos en el siguiente nivel no deja de ser lúdica, entretenida y contextualizada; los aprendizajes deben formularse en un continuo progreso, construyéndose unos a partir de los anteriores, lo cual debe constituirse en una línea de permanente trabajo expresada en articulación curricular.
- Se sugiere llevar a cabo iniciativas en el estudio del entramado de las diferentes transiciones académicas, alineado a las acciones, objetivos y fundamentos de las instituciones colombianas para fijar atención en los aspectos medulares relacionados con el éxito o fracaso estudiantil, como fenómenos de estudio en la caracterización emergente.

- Igualmente, se hace necesario conocer a fondo los posibles factores resilientes o de éxito escolar desde la articulación curricular, debido a que las situaciones de los estudiantes, denotarían cuales serían los elementos ideales para combatir el problema y trabajarlo arduamente.
- Desde la postura como investigador, se orienta a futuras aplicaciones de la investigación cualitativa, enmarcada en el paradigma interpretativo, cuya epistemología emergente otorgue significado a una vivencia cognitiva, desplegada en nuevos caminos hacia la comprensión de un fenómeno en la realidad compleja.
- Finalmente, se insta que la proyección para futuras investigaciones en el marco del grupo de investigación de gestión escolar y la línea de currículo y sociedad, posibilite e integración diferentes entornos, sensible a las problemáticas. Para lo cual se orienta acciones hacia la generación de procesos de interacción con diversos sectores y actores sociales.

Temas de Investigación que Surgen del Estudio

Los conocimientos construidos por esta investigación y otras que desarrollan el mismo tema y problema, se convierten en una oportunidad para incentivar la formulación y ejecución de investigaciones sobre temas en los cuales hay vacíos de conocimientos. Se necesita saber más sobre el porqué del alto fracaso escolar en el grado sexto de secundaria expresado en alta reprobación y deserción escolar.

Con relación a la tesis desarrollada, esta abre la posibilidad de profundizar en ciertos componentes del fracaso escolar como de la articulación curricular que no fueron abordados o pueden tener mayor profundidad, por ejemplo:

- El desarrollo de esta investigación en otros centros de estratos sociales.
- La exploración de elementos de articulación curricular en centros educativos con mayor éxito escolar.
- El reconocimiento de los factores asociados a la articulación curricular en estudiantes con situación de riesgo escolar.
- Los estilos de enseñanzas asociados al fracaso escolar.
- Los factores asociados a la articulación curricular entre la secundaria y la universidad.
- El rol del directivo docente frente a la comprensión del fracaso escolar.
- Los factores externos y su relación con el éxito escolar.
- Los centros educativos con mejores resultados.
- Las transformaciones curriculares en las transiciones educativas.
- La implicación de la familia en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Referencias

- Acosta, E. (2018). *Ideología y educación: alfabetizaciones obligatorias*. Recuperado el 10 de 07 de 2020, de <https://www.nuevatribuna.es/articulo/sociedad/ideologia-educacion-alfabetizaciones-obligatorias/20181005173937156254.html>
- Aguerrondo, I. (2009). Niveles o ciclos. El reto de la articulación. *Revista Internacional Magisterio* (N°38), 1-6.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2016). *Hacia una Bogotá educadora. Plan de desarrollo 2016-2020*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Alonso, I. (24 de 05 de 2016). *Teorías de la familia*. (H. & Medicine, Ed.) Recuperado el 12 de 07 de 2020, de <https://es.slideshare.net/IvanAlonsoSaldivar/teoras-de-familia>
- Anderson, L. (2000). Transiciones escolares: el comienzo del fin de un nuevo comienzo. *Internacional Journal of Educataion Research*, 325-339.
- Arena, O. (2017). *El clima organizacional para el desempeño exitoso de la labor docente reto de la función orientadora*. Recuperado el 8 de febrero de 2020, de <http://mriuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/handle/123456789/5153/oarenas.pdf?sequence=1>
- Aristimuño, A. (01 de 05 de 2015). El fracaso escolar, ¿fracaso de quién? La modificación del concepto de fracaso. *Revista Latinoamericana Educación Inclusiva*, 9(1), 111-126.
- Ariza , N., Quiroga, B., & Ardila, M. (2017). *Revisión del gasto sector educación*. Bogotá: Fedesarrollo - Departamento Nacional de Planificación - Unión Europea.
- Avanzini, G. (1994). *El fracaso escolar*. Madrid España: Herder.
- Bayona, H. (2016). *Efectos de la infraestructura sobre el fracaso escolar: evidencia empírica para Colombia*. Bogotá : Universidad de los Andes.

- Blat, G. (1985). *El fracaso escolar en la enseñanza primaria: medios para combatirlo; estudio comparativo internacional*. Ginebra, Suiza: UNESCO.
- Bolívar, A. (2018). *Autonomía escolar en el desarrollo curricular: Razones y Problemas*. Recuperado el 16 de 07 de 2020, de https://www.researchgate.net/publication/322367269_Autonomia_escolar_en_el_desarrollo_curricular_Razones_y_Problemas
- Bonfante, J., Toscano, E., & Villalba, C. (2017). *La articulación entre los niveles de básica primaria y básica secundaria en la institución educativa san vicente de paúl de la ciudad de sincelejo, sucre: un estudio de caso*. Recuperado el 20 de 07 de 2020, de <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/10104/Bonfatejose2018.pdf?sequence=1>
- Borda, J. (2015). *Relaciones entre fracaso escolar y factores socioculturales en inmigrantes latinoamericanos. Los programas de apoyo, una respuesta de la escuela a la exclusión educativa en Navarra (tesis doctoral)*. Pamplona-España: Universidad Pública de Navarra.
- Bracamonte, R. (2015). La observación participante como técnica de recolección de información de la investigación etnográfica. *Revista Arjé*, 9(17), 132-139.
- Brammer, L. (1991). *Como hacer frente a las transiciones de la vida*. New York: Hemisphere Publishing Corporation .
- Braslavsky, C. (1999). *La educación secundaria ¿Cambio o inmutabilidad?* Buenos Aires, Argentina: Santillana.
- Bustos, R. (1993). Acerca de las enfermedades del curriculum. *ANFORA Vol. 1Nº 1*, 99-103.

- Cabrera, M., & Giraldo, R. (2017). Micropolítica y macropolítica en las organizaciones educativas. *Revista Libre Empresa*, 159-167.
- Camacho, M. (2016). *Fracaso escolar y abandono educativo temprano en Educación Secundaria Obligatoria: un estudio integrado (tesis doctoral)*. Recuperado el 10 de 02 de 2020, de http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/12684/Fracaso_escolar.pdf?sequence=2
- Campos, M. (2020). Clima escolar y libertad de expresión en adolescentes. *Ajayu*, 18(1), 214-224.
- Campos, N. (2002). *El plan institucional en el ámbito escolar: ¿Un instrumento útil? En: La administración escolar para el cambio y el mejoramiento de las instituciones educativas*. San Jose, Costa Rica: EUCR.
- Canda, M. (2000). *Diccionario de pedagogía y psicología*. España: ENVEGA.
- Carabaña, J. (2009). Una vindicación de las escuelas españolas. *Tardor*, 68-83.
- Carrasco, S. (2017). *Metodología de investigación científica*. Lima: Editorial San Marcos.
- Cepeda, S. (2020). *La adecuada gestión educativa organizacional más allá de la conceptualidad: retos y oportunidades*. Recuperado el 11 de 07 de 2020, de <http://www.cienciacierta.uadec.mx/2020/04/01/la-adecuada-gestion-educativa-organizacional-mas-alla-de-la-conceptualidad-retos-y-oportunidades/>
- CES. (2009). *Sistema educativo y capital humano. Informe I / 2009*. Madrid-España: CES.
- Chamorro, L. (24 de junio de 2018). Una mirada a la eficiencia interna del sistema escolar. *Diario El Nuevo Día*.
- Chiang, M., Núñez, A., & Huerta, P. (2005). Efecto del clima organizacional en la autoeficacia de los docentes de instituciones de educación superior. *Horizontes Empresariales*, 4(1).

- Choi, A., & Calero, J. (2013). Determinantes del riesgo de fracaso escolar en España: una aproximación a través de un análisis logístico multinivel aplicado a PISA-2006. *Revista Educación*, 225-256.
- Choque, R. (10 de 05 de 2009). Ecosistema educativo y fracaso escolar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 49(4), 1-9.
- Colegio Orlando Fals Borda. (2019). Manual de convivencia 2019 - 2020.
- Condemarín, E., García, C., & Gutiérrez, M. (2011). *Con amor se enseña mejor*. Santiago de Chile: Ediciones Universal Alberto Hurtado.
- Congreso de la República. (1991). Constitución Política de Colombia. Bogotá, Colombia.
- Convención Americana sobre Derechos Humanos. (1969). Obtenido de https://www.oas.org/dil/esp/tratados_b-32_convencion_americana_sobre_derechos_humanos.htm
- Contreras, M. (2015). *El diseño curricular de aula como modelo de aprendizaje-enseñanza: Una alternativa para la educación colombiana actual*. Recuperado el 10 de 05 de 2020, de Madrid - España: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/34343/1/T36695.pdf>
- Cornejo, R., & Redondo, J. (2001). El clima escolar percibido por los alumnos de enseñanza media. *Última década*, 11-52.
- Creswell, J. W. (2009). *Research Design*. Third edition. University of Nebraska-Lincoln. Los Ángeles . London . New Delhi . Singapore.
- Cubillos, G., & Martínez, M. (2019). *Articulación del Direccionamiento Estratégico con la Planificación Curricular del Nivel de Formación Media*. Obtenido de <http://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/6003/Articulaci%20del%20direccionamiento%20estrat%20con%20la%20planificaci%20curr>

icular%20del%20nivel%20de%20formaci%3%b3n%20media.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Cutanda, M. (2019). *La implicación del alumnado absentista y en riesgo de abandono en su propio aprendizaje y el papel de la formación, el compromiso y el trabajo en el aula de los docentes: El caso de las Aulas Ocupacionales de la Región de Murcia*. Recuperado el 15 de 07 de 2020, de Murcia - España: <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/69785/1/M%2%aa%20Trinidad%20Cutanda%20L%3%b3pez%20Tesis%20Doctoral.pdf>
- Dávalos, M. (2005). Implicaciones epistemológicas del currículo transdisciplinario. *Gaceta Médica Boliviana*, 28(2), 81-92.
- Delgado, P. (2019). *La importancia de la participación de los padres en la enseñanza*. Recuperado el 15 de 02 de 2020, de <https://observatorio.tec.mx/edu-news/la-importancia-de-la-participacion-de-los-padres-en-la-educacion>
- Derecho a la educación, Sentencia T-666/13 (Corte Constitucional de Colombia 2013).
- Diario El Tiempo. (20 de marzo de 2020). La fórmula para combatir la deserción escolar en Colombia. *EL Tiempo*.
- Díez Gutiérrez, E. (2020). Ideología en la formación inicial docente. *Revista Iberoamericana de Educación. Revista Iberoamericana de Educación*, 82(2), 2-25.
- Domingo, J., & Martos, J. (2020). *Prevención del Fracaso Escolar en Educación Secundaria en Andalucía desde la Voz del Profesorado. Estudio de Caso*. Recuperado el 11 de 02 de 2020, de https://www.researchgate.net/publication/316570899_Prevenccion_del_Fracaso_Escolar_e

n_Educacion_Secundaria_en_Andalucia_desde_la_Voz_del_Profesorado_Estudio_de_Caso

- Echeita, G. (2008). Inclusión y exclusión educativa. Voz y quebranto. *Revista Iberoamericana*, 6(2), 9-18.
- Echeita, G. (2012). *Competencias esenciales en la formación inicial de un profesorado inclusivo. Un proyecto de la Agencia Europea para el desarrollo de las necesidades educativas especiales* (Vol. 19). Madrid: Tendencias pedagógica.
- El Espectador. (04 de 08 de 2019). El Espectador. *Poca calidad y mucha deserción: ¿Crisis en la educación media?*
- Escarra, D. (2002). *Gerencia Participativa. En la administracion escolar para el cambio y el mejoramiento de las instituciones educativas*. San Jose: EUCR.
- Escudero, J. (2005). Fracaso escolar, exclusión educativa: ¿De que se excluye y como? *Profesorado, revista de currículum y formación del profesorado*, 1(1), 1-2.
- Espíndola, E., & León, A. (2002). La deserción escolar en América Latina: un tema prioritario para la agenda regional. *Revista Iberoamericana de educación*, 30(3), 39-62.
- Esteban, K. (2015). La teoría del poder de Foucault en el ámbito educativo. *Horizonte de la Ciencia*, 5(9), 127-133.
- Estefanía, J. (1989). El fracaso escolar: Punta del iceberg del sistema educativo. *Revista Ciencias de la Educación*, 138, 33-78.
- Fals Borda, O. (2017). *Estadísticas de promoción y decersión escolar*. Urrao, Antioquia: Secretaría General del Colegio.
- Fernández, M., Mena, L., & Riviere, J. (2010). Fracaso y abandono escolar en España. *Política y sociedad*, 49(1), 197-200.

- Flores, M., Rivera , H., & Sánchez, F. (2016). Bajo rendimiento académico: más allá de los factores Sociopsicopedagógicos. *Revista DIgital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 2(1), 95-111.
- Fromm, E. (2002). *Miedo a la libertad*. Argentina: Editorial Paidós.
- Fuster Guillen, D. (2019). *Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico*. Recuperado el 12 de 07 de 2020, de https://www.researchgate.net/publication/330233808_Investigacion_cualitativa_Metodo_fenomenologico_hermeneutico
- Gabarró, D. (2010). *La solución inesperada del género y la educación*. Lleida: Bora Editorial.
- Gairín, J. (1999). *La orgnización escolar: contexto y texto de actuación*. Madrid: Editorial La Muralla.
- Gallego, A. (2018). Acercamiento a la historia de la educación en Colombia y el contexto social de Cartagena: Posibilidad para comprender las trayectorias escolares como resultado de las dinámicas políticas. *Zona próxima*, 28, 57-69.
- Gallego, J. (2016). *La familia y el desarrollo educativo de los hijos: una mirada sistémica (tesis doctoral)*. Alcalá de Henares, España: Universidad de Alcalá.
- García , J. (2015). *El fracaso escolar desde la perspectiva de la exclusión educativa. El currículum prescrito del PDC y del PCPI en la comunidad valenciana (tesis doctoral)*. Valencia-España: Universidad de Valencia.
- Gather, M., & Maulini, O. (2010). *La organización del trabajo escolar: Una oportunidad para repensar la escuela*. Barcelona: Editorial Graó.
- Gimeno, J. (1996). *La transición a la educación secundaria*. Madrid-España: Editorial Morata.

- Goicovic, I. (2002). Educación, deserción escolar e integración laboral juvenil. *Última Década*(16), 11-53.
- Gómez-Rada, C. (2002). *Liderazgo: conceptos, teorías y hallazgos relevantes*. Recuperado el 14 de enero de 2020, de http://www.uelbosque.edu.co/sites/default/files/publicaciones/revistas/cuadernos_hispano_americanos_psicologia/volumen2_numero2/articulo_5.pdf
- Gonzalez, A. (2016). *La ideología de los nuevos modelos de educación*. Obtenido de https://www.huffingtonpost.es/alberto-gonzalez-pascual/la-ideologia-de-los-nuevo_b_12857826.html
- González, C., & González, S. (2014). *Relaciones de poder en las instituciones escolares*. Recuperado el 12 de 07 de 2020, de <https://es.slideshare.net/natyto1/relaciones-de-poder-en-las-inst-educativas-gonzalez-garcia>
- González, G., Silva, I., & Sepúlveda, C. (2016). Desafíos investigativos en la formación inicial de directivos. *Revista Iberoamericana de Educación*, 70, 43-54.
- González, M., García, M., Correa, G., & Fernández, O. (2009). Hacia una epistemología del currículo para la formación de docentes de biología. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, 10(1), 238 - 257.
- González, T. (1999). *Revista de educación n° 316. Sistemas educativos más allá de la OCDE*. Recuperado el 12 de 07 de 2020, de <http://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:c0ca5b30-03fe-4c98-9c3a-4ec7c7e08a72/re316-pdf.pdf>
- Gordillo, E., Martínez, J., & Valles, H. (2013). Rendimiento académico en escuelas de nivel medio superior. *Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 4(6), 51-58.

- GOV.CO. (2019). *ESTADISTICAS*. Recuperado el 10 de 02 de 2020, de <https://www.datos.gov.co/Educacion/ESTADISTICAS-EN-EDUCACION-BASICA-POR-DEPARTAMENTO/ji8i-4anb/data>
- Graham, C., & Hill, M. (2003). Negotiating the Transition from Primary to Secondary School: Perceptions of Pupils, Parents and Teachers. *School Psychology International*, 24(1), 67-79.
- Hargreaves, A., Lorna, E., & Manig, S. (2001). *Aprender a cambiar. La Enseñanza más allá de las materias y los niveles*. Barcelona: Editorial Octaedro.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación (4th ed.)*. México: McGraw-Hill.
- Hernandez, F., & Tort, A. (2009). Cambiar la mirada sobre el fracaso escolar desde la relación de los jóvenes con el saber. *Revista Iberoamericana de Educación*, 49(8), 1-11.
- Hernández, M., & López, H. (2006). Análisis del enfoque actual de la cooperación padres y escuela. *Aula Abierta* N° 87, 3-26.
- Herrera, T. (2017). *Articulación curricular preescolar a primer ciclo básico: estrategias pedagógicas utilizadas por los docentes en el área de matemáticas de un colegio particular subvencionado*. Recuperado el 15 de 07 de 2020, de <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/3956/TPPEB%20878.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Hinojo, F., & Cáceres, M. (Octubre-Diciembre de 2005). Enfoque comprensivo del fracaso escolar como realidad educativa multidimensional. *Revista de Ciencias de la Educación*(204), 1-27.

- Inostroza, C., & Lohaus, M. (2019). Inclusión y Diversidad: Nuevos Desafíos para la Política Curricular Chilena. Reflexiones desde la Teoría Curricular y la Justicia Social. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 8(1), 151-162.
- Jiménez, S., & Pérez, A. (2019). *Inteligencia emocional para el fortalecimiento del clima escolar en básica primaria: Percepciones y desafíos*. Recuperado el 15 de 07 de 2020, de <https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/5848/Inteligencia%20emocional%20para%20el%20fortalecimiento%20del%20clima%20escolar%20en%20b%C3%A1sica%20primaria.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Jurado , P., & Olmos, P. (2012). Orientaciones para la intervención ante los factores de riesgo asociados al fracaso escolar de los jóvenes en la educación secundaria obligatoria. *Revista Iberoamericana de Educación*, 58(3), 1-11.
- Katayama, R. (2014). *Introducción a la investigación cualitativa: Fundamentos, métodos, estrategias y técnicas*. Lima: Fondo Editorial de la UIGV.
- Kovacs, K. (2003). *El informe de la OCDE sobre el fracaso escolar*. Madrid: Editorial Alianza.
- Larrosa, J. (2000). *Pedagogía Profana*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Novedades Educativas.
- Larrosa, P. (2018). *Clima del aula percibido por estudiantes de séptimo año básico a cuarto año medio de una institución educacional particular pagada de Valdivia, Región de los Ríos, Chile*. Recuperado el 15 de 07 de 2020, de <http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2018/ffb673c/doc/ffb673c.pdf>
- Latorre, M. (2014). Fracaso escolar y factores asociados en estudiantes de educación secundaria de colegios públicos del Perú. (tesis doctoral), *Universidad Marcelino Champagnat*. Lima, Perú.

- Latorre, M., & Seco, C. (2010). *Paradigma cocio - cognitivo humanista. Desarrollo y evaluación de las capacidades y valores en la sociedad del conocimiento para “aprender a aprender”*. Lima: Universidad Marcelino Champagnat.
- Leal, S. (2014). Doctrina e ideología en el ámbito educativo venezolano. *Educere*, 18(61), 535-545.
- León, A. (2012). Los fines de la Educación. *Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas*, 23(9), 4-50.
- Leria, F., & Salgado, J. (2019). *Efecto del clima social escolar en la satisfacción con la vida en estudiantes de primaria y secundaria*. Obtenido de https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S2215-26442019000100022&script=sci_arttext&tlng=pt
- Ley General de Educación. (1994). Bogotá, Colombia: Gobierno Nacional.
- Ley Orgánica 8/2013 LOMCE. (2013). *BOE*. Madrid-España.
- Lilo, R. (s/f). *Adaptación de lase enfermedades del curriculum de Stephen Abbumasen*. Recuperado el 15 de 02 de 2020, de http://www.rlillo.educsalud.cl/Diplomado%20INC%20Capac_Docencia_Profesionales_CS_2019/Curriculum/enfermedad%20curr.doc
- López R., P., & Sandra, F. (2015). *Metodología de la investigación social cuantitativa*. (D. D. Documents, Ed.) Recuperado el 10 de 07 de 2020, de https://ddd.uab.cat/pub/caplli/2016/163567/metinvsocua_a2016_cap2-3.pdf
- Lozano, A. (2003). Factores personales, familiares y académicos que afectan al fracaso escolar en la Educación Secundaria. *Electronic Journal of research in educational psychology*, 1(1), 43-66.

- Lundgren, U. (2013). PISA como instrumento político. La historia detrás de la creación del Programa PISA. Profesorado. *Revista de curriculum y formación del profesorado*, 17(2), 15-29.
- Magaña, H. (2002). Causas del Fracaso Escolar. *XIII Congreso de la Sociedad Española de Medicina del Adolescente*. Madrid: Sociedad Española de Medicina del Adolescente.
- Marchesi , A., & Hernández, C. (2000). *El fracaso escolar*. Madrid: Editorial Fundación por la Modernización de España.
- Marchesi , A., & Lucena , R. (2003). *El fracaso escolar: una perspectiva internacional*. Madrid: Alianza.
- Marchesi, A. (2003). *El fracaso escolar: una perspectiva internacional*. Madrid: Alianza.
- Marchesi, A., & Hernández Gil, C. (2003). *El fracaso escolar. Una perspectiva internacional*. Madrid: Alianza Editorial.
- Marchesi, A., & Pérez, E. (2003). *La comprensión del fracaso escolar*. Madrid: Editorial Alianza.
- Marina, J. (02 de 12 de 2016). *Educación e ideología: ¿puede haber la primera sin la segunda?* Recuperado el 20 de 02 de 2020, de https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/educacion/2016-11-29/educacion-ideologia-puede-haber-primera-sin-segunda_1296570/
- Márquez, C. (2014). *El fracaso escolar en la educación secundaria de Huelva (tesis doctoral)*. Recuperado el 10 de 02 de 2020, de file:///C:/Users/Windows%2010/Downloads/El_fracaso_escolar.pdf
- Márquez, S. (10 de 03 de 2020). *¿Cómo debería ser el nuevo currículum?* Recuperado el 10 de 07 de 2020, de <https://www.magisnet.com/2020/03/como-deberia-ser-el-nuevo-curriculum/>

- Martín, E. (2002). Los procesos de aula y su influencia en la calidad de la enseñanza. En A. Marchesi, & E. Martín, *Evaluación de la educación secundaria. Fotografía de una etapa polémica*. Madrid: Editorial Fundación Santa M^a. SM.
- Martínez Otero, V. (2009). Diversos condicionantes del fracaso escolar en la educación secundaria. *Revista Iberoamericana de Educación*, 51, 67-85.
- Martínez, B. (1981). *La familia ante el fracaso escolar*. Madrid-España: Editorial Narcea.
- Martínez, E. (2016). *Situaciones de fracaso escolar: aprender de la experiencia (tesis doctoral)*. Granada-España: Universidad de Granada.
- Matilde, M. (2020). *La teoría de la organización escolar y sus características*. Recuperado el 16 de 02 de 2020, de <https://eresmama.com/la-teoria-de-la-organizacion-escolar-y-sus-caracteristicas/>
- Maya, A. (2002). *La supervisión eficaz: un instrumento para la función formadora de la escuela. En: La administración escolar para el cambio y el mejoramiento de las instituciones educativas*. San José, Costa Rica: Editorial EUCR.
- Meléndez, S., & Gómez, L. (2008). *La planificación curricular en el aula, un modelo de enseñanza por competencia*. Recuperado el 15 de 07 de 2020, de <https://www.redalyc.org/pdf/761/76111491018.pdf>
- Merani, A. (1980). *Educación y relaciones de poder*. México: Editorial Grijalbo.
- Ministerio de Educación Nacional . (2017). Plan Decenal de Educación. Bogotá-Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2010). *Encuesta Nacional de Deserción Escolar (ENDE)*. Bogotá D.C.: Bogotá: Ministerio de Educación.
- Ministerio de Educación Nacional. (2004). *Planes de Mejoramiento. Guía 5: Y ahora ¿Cómo mejoramos?* Bogotá .

- Ministerio de Educación Nacional. (2008). *Gúia N° 34 Para el mejoramiento Institucional* . Bogotá.
- Ministerio Nacional de Educación. (2014). *Estadísticas Nacionales sobre Fracaso Escolar*. Bogotá-Colombia.
- Mizelli, N., & Irvin , J. (2000). Transition from middle school to high school. *Middle School Journal*, 31(5), 57-61.
- Molina, S. (2002). El pensamiento del profesorado con respecto al fracaso escolar. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17(1), 151-175.
- Monarca, H., & Ricón, J. (2010). Tránsito a la ESO, ¿continuidad o ruptura? *Cuadernos de pedagogía*, 401, 28-31.
- Monárrez, H. (2016). *El clima escolar y su relación con el liderazgo directivo en el nivel básico*. Recuperado el 18 de 07 de 2020, de <https://es.slideshare.net/monvasher/el-clima-escolar-y-su-relacin-con-el-liderazgo-directivo-en-nivel-bsico>
- Monereo , C. (1984). *Dificultades de aprendizaje escolar*. Madrid: Editorial Pirámide.
- Muñoz, G. (2016). *Participación familiar y comunitaria en el diseño y desarrollo del currículo escolar en contextos de diversidad sociocultural*. Recuperado el 18 de 07 de 2020, de <https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/400703/gomt1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Naím, M. (2013). *El fin del poder*. Bogotá: Editorial Debate.
- Navarrete, I., Cuenca, C., Lorenzo , J., & Vázquez, S. (2007). *Jóvenes y fracaso escolar en España*. Madrid: Ediciones Injuve.
- OCDE. (1998). *Overcoming failure at school*. París: OCDE.

- Oliva, A. (2003). Adolescencia en España a principios del siglo XXI. *Revista Cultura y Educación* 15, 373-383.
- Oliva, A., & Palacios, J. (2003). *Familia y escuela: padres y profesores*. Madrid: Alianza Editorial.
- Oliva, P. (2013). *Developing the Curriculum*. Bostón : Pearson.
- Oliveira, E., & Del Pino, J. (2013). *Currículo escolar en el contexto de la situación de estudio: drogas - efectos y consecuencias en el ser humano*. Recuperado el 12 de 07 de 2020, de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0187893X13724868>
- Palacios, N. (2017). *Prácticas políticas en la escuela. Un estudio en tres instituciones educativas de secundaria en Colombia*. Recuperado el 16 de 07 de 2020, de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362017000100213
- Pallisera, M. (1996). *Transición a la edad adulta y vida activa de las personas con discapacidad psíquica*. Barcelona-España: Editorial EUB.
- Pedraza, O. (2001). La matriz de congruencia: una herramienta para realizar investigaciones sociales. *Revista Economía y Sociedad Año 6 N° 10*, 311-316.
- Peiró, S. (2012). *Innovaciones sobre la formación inicial de profesores con relación a la educación en valores*. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*. Recuperado el 18 de 07 de 2020, de https://www.researchgate.net/publication/277734350_Innovaciones_sobre_la_formacion_inicial_de_profesores_con_relacion_a_la_educacion_en_valores/fulltext/5582802708ae1b14a0a1179e/Innovaciones-sobre-la-formacion-inicial-de-profesores-con-relacion-a-la-educacion

- Peniche, R., Delgado, M., & Cáceres, P. (2012). *El poder en las organizaciones escolares, todos lo buscan, pocos lo consiguen*. Recuperado el 15 de 07 de 2020, de <http://educacionyciencia.org/index.php/educacionyciencia/article/download/283/pdf>
- Pereira, Z. (2011). Los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta. *Revista Electrónica Educare*, 15(1), 15-29.
- Pérez, E., & Gutiérrez, D. (2016). El conflicto en las instituciones escolares. *Revista Ra Ximhai*, 12(3), 163-180.
- Pérez, E., & Gutiérrez, D. (2016). El conflicto en las instituciones escolares. *Ra Ximhai*, vol. 12, núm. 3, 163-180.
- Pérez, J. (2015). *Indicadores implícitos determinantes de la inclusividad o exclusividad de los centros escolares de educación secundaria de la provincia de Córdoba, Argentina (tesis doctoral)*. Burgos-España: Universidad de Burgos.
- Pérez, V., Rodríguez, J. C., & Sánchez, L. (2001). *La familia española ante la educación de sus hijos*. Madrid: Fundación La Caixa.
- Perrenoud, P. (2008). *La evaluación de los alumnos*. Buenos Aires-Argentina: Editorial Colihue.
- Pineda, M. (s/f). *Políticas educativas y desarrollo socio político*. Recuperado el 15 de 02 de 2020, de <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/a5n10/5-10-6.pdf>
- Pineda, Y., & Loaiza, Y. (2017). Un análisis del trayecto histórico del currículo en Colombia Segunda mitad del siglo XX. *Revista de Investigaciones UCM*, 17(29), 150-167.
- Proyecto Educativo Institucional. (10 de noviembre de 2019). Colegio Orlando Fals Borda . Bogotá, Colombia: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- QuestionPro. (15 de marzo de 2021). Obtenido de www.questionpro.com/es/que-es-spss.html

- Quintriqueo, S., Quilaqueo, D., Peña, F., & Muñoz, G. (2015). *Conocimientos culturales como contenidos de la educación familiar mapuche*. Osorno, Chile: Ediciones Alpha.
- Ramírez, M., & Quesada, J. (2019). Repensando los indicadores educativos: la gestión educativa, curricular y de vinculación con la comunidad. *Innovaciones Educativas*, 21(30), 1-11.
- Reales, L., Arce, J., Heredia, & Frank. (2008). *La organización educativa y su cultura: una visión desde la postmodernidad*. Recuperado el 16 de 02 de 2020, de <https://www.redalyc.org/pdf/761/76111491016.pdf>
- Ríos, J. (1972). *Familia y centro educativo*. Madrid: Editorial Paraninfo.
- Rodríguez Espinar, S. (2014). La problemática en la determinación de las buenas prácticas en la transición a los estudios universitarios. En P. Figuera Gazo, *Persistir con éxito en la universidad: de la investigación a la acción* (págs. 41-94). Barcelona: Laertes.
- Rodríguez, D. (2005). *Orgnaización escolar, política educativa y actitudes del profesorado hacia el alumno en desventaja socio cultural. Estudio de caso*. Recuperado el 18 de 02 de 2020, de <http://www.diegomarin.net/ual/es/81-organizacion-escolar-politica-educativa-y-actitudes-del-profesorado-hacia-el-alumnado-en-desventaja-sociocultural-estudio-de-9788482407531.html>
- Rodríguez, F. (2016). *Transición de primaria a secundaria: Factores de éxito*. Recuperado el 16 de 07 de 2020, de https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/400150/FMRM_TESIS.pdf?sequence=6
- Rojas, I. (2017). El poder de la autoridad formal en las organizaciones escolares. *Revista Praxis*, 13(2), 159-169.

- Rojas, Y. (2017). *Influencia de la Motivación en el desempeño de los docentes de educación superior*. Recuperado el 8 de febrero de 2020, de <http://riuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/123456789/4337/3/yrojas.pdf>
- Román, M. (2009). El fracaso escolar de los jóvenes en la enseñanza media ¿Quiénes y por que abandonan definitivamente el liceo en Chile? *Revista iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 7(4), 95-119.
- Rubio, M. (2005). Nuevos tiempos para la documentación informativa en el periodismo digital: viejas y nuevas funciones del servicio de documentación digital. *Revista Comunicación y Sociedad*, 17(1), 153-168.
- Rubio, S., & Brezmes, M. (2019). Transición de primaria a secundaria. *Comunicación y Sociedad*, 4(15), 1-41.
- Rumberger, W., & Rotermund, S. (2012). *La relación entre el compromiso y el abandono escolar*. Nueva York.
- Sánchez, A. (2017). Aspectos académicos y personales que inciden en el abandono escolar temprano en educación secundaria obligatoria. (tesis doctoral) *Universidad Complutense de Madrid*. Madrid, España.
- Sánchez, P. (s.f.). *Curriculum y atención a la diversidad*. Recuperado el 17 de 07 de 2020, de <http://campus.usal.es/~inico/investigacion/jornadas/jornada3/actas/conf2.pdf>
- Sánchez, Y. (2018). Combatiendo la deserción escolar en la institución educativa Saulo Sánchez Córdoba del Municipio de Riosucio Chocó. (tesis de maestría) *Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá*. Bogotá, Colombia.
- Sandoval, L., Pineda, C., Bernal, R., & Quiroga, C. (2020). Los retos del director escolar novel: formación inicial y liderazgo. *Revista Complutense de Educación*, 31(1), 115-124.

- Schön, D. (2009). *Educando o profissional reflexivo: um novo design para o ensino ea aprendizagem*. Recuperado el 18 de 07 de 2020, de https://scholar.google.com/scholar_lookup?title=Educando%20o%20profissional%20reflexivo&publication_year=2000&author=D.A.%20Sch%C3%B6n
- Schumacher, D. (1998). *The transition to Middle School*. Illinois: University of Illinois.
- Secretaría de Educación Distrital. (2019). *Encuesta Distrital de Educación (EDE)*. Bogotá-Colombia: Educación.
- Secretaría General del Colegio Orlando Fals Borda . (2020). *Estadísticas estudiantiles*.
- Serrano Aldana, R. P. (2019). *Percepciones de los docentes sobre los aspectos que influyen en el clima laboral de la institución educativa "Los Álamos" del distrito de Jesús María, Lima"*. Recuperado el 17 de 07 de 2020, de https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/4437/MAE_EDUC_TyGE-L_015.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Serrate, R. (2009). *Guía para prevenir el fracaso escolar. Causas y soluciones*. Madrid: Editorial Laberinto.
- Simbron, S., & Sanabria, F. (2020). Liderazgo directivo, clima organizacional y satisfacción laboral del docente. *CIENCIAMATRIA Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, 6(1), 59-83.
- Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina. (2010). *Metas educativas 2021: desafíos y oportunidades* . Buenos Aires-Argentina: IPE-UNESCO.
- Tapia, A. (1989). Fracaso Escolar: replanteamiento del problema. *Revista de Ciencias de la Educación*(138), 111-120.

- Torres, C., Estrada, M., García, M., & Rojas, H. (2017). *El clima escolar y el involucramiento parental en dos muestras de escolares en educación básica, la percepción de los alumnos, un estudio exploratorio*. Recuperado el 15 de 02 de 2020, de <https://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2017/epi171a.pdf>
- Torres, N. (2017). El fracaso escolar: entre preocupaciones políticas y esfuerzos investigativos. *Sincronía. Revista de Filosofía y Letras*, 72, 469-495.
- Umbria, A. (2015). *Gerencia educativa y su impacto en el comportamiento organizacional de instituciones educativas*. Recuperado el 16 de 02 de 2020, de <https://www.gestiopolis.com/gerencia-educativa-y-su-impacto-en-el-comportamiento-organizacional-de-instituciones-educativas/>
- UNESCO. (2013). *Análisis del clima escolar. ¿Poderoso factor que explica el aprendizaje en América Latina y el Caribe?* Recuperado el 15 de 07 de 2020, de <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/analisis-del-clima-escolar.pdf>
- UNESCO. (2016). *Reflexiones en progreso N° 2 sobre Cuestiones fundamentales y actuales del currículo y el aprendizaje*. Recuperado el 15 de 07 de 2020, de [Qué hace a un currículo de calidad: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000243975_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000243975_spa)
- UNICEF. (2018). *Guía para la mejora del clima escolar en los centros educativos*. Recuperado el 14 de 07 de 2020, de <https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/comunicacion/unicef-educa-educacion-derechos-guia-clima-escolar.pdf>
- Valdés, A., & Sánchez, P. (2009). Participación de los padres de alumnos de educación primaria en las actividades académicas de sus hijos. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 11(1), 2-27.

- Vallejo, F. (2018). Criterios de promoción estudiantil como factores conexos al éxito o fracaso escolar. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 14(1), 59-81.
- Van Dijk, S. (2012). La política pública para abatir el abandono escolar y las voces de los niños, sus tutores y sus maestros. *Revista mexicana de Investigación Educativa*, 17(52), 115-139.
- Vargas, R. (24 de mayo de 2017). Deserción y Decepción. *Diario Semana*.
- Vázquez, R., López-Gil, M., & Calvo-García, G. (2019). El currículum oculto del fracaso escolar y del abandono educativo temprano. Razones interseccionadas. *Revista internacional de investigación e innovación educativa*(98), 16-31.
- Velasco, H., & Díaz, A. (2006). *La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de escuela*. Editorial Trota.
- Zepeda, S. (2007). Estudio sobre la percepción de la relación profesor-alumno entre estudiantes de colegios vulnerables de la región metropolitana. *Revista Iberoamericana de Educación*, 43(5), 1-13.

Anexo

Anexo A. Guía de entrevistas

UNIVERSIDAD DEL TOLIMA

GUÍA DE PREGUNTAS

La presente entrevista se realiza con el propósito de indagar sobre la articulación curricular en el inicio de la secundaria, para la minimización del fracaso escolar. Cabe destacar que las respuestas suministradas por usted, solo se utilizarán con fines académicos para la elaboración de esta investigación. En este contexto, se considerarán todos los principios éticos a los fines de resguardar los datos suministrados.

Dirigido a: Docentes de grado sexto.

Instrucciones: Para cada planteamiento, agradecemos fundamentar sus respuestas.

Variable articulación curricular	
1. ¿Qué problemas ha identificado en sus estudiantes de grado sexto como consecuencia del paso del quinto grado de primaria?	<hr/> <hr/>
2. En su opinión, ¿cuáles son los factores esenciales que deberían considerarse para la adecuada articulación curricular en un proceso de transición del quinto grado de primaria al grado sexto de secundaria?	<hr/> <hr/>
3. ¿Cuáles son los cambios que usted identifica en cuanto a las estrategias de evaluación del aprendizaje, en el grado sexto, con relación al grado quinto?	<hr/> <hr/>
Variable fracaso escolar	

4. ¿De qué manera se puede minimizar el fracaso escolar expresado en reprobación, repitencia y deserción, de estudiantes que provienen del grado quinto?

5. ¿Para usted, cuáles son las asignaturas y contenidos curriculares que causan mayor interés en los estudiantes del grado sexto?

6. ¿Considera usted que el comportamiento propio de los estudiantes al llegar a la etapa adolescente tiene influencia en el fracaso escolar (reprobación, repitencia, deserción)?

¡Gracias por tu colaboración!

Anexo B. Guía de entrevistas

UNIVERSIDAD DEL TOLIMA

GUÍA DE PREGUNTAS

La presente entrevista se realiza con el propósito de indagar sobre la articulación curricular entre el grado quinto de primaria y el sexto de secundaria, para la minimización del fracaso escolar. Cabe destacar que las respuestas suministradas por usted, solo se utilizarán con fines académicos para la elaboración de esta investigación. En este contexto, se considerarán todos los principios éticos a los fines de resguardar los datos suministrados.

Dirigido a: Docentes de grado quinto.

Instrucciones: Para cada planteamiento, agradecemos fundamentar sus respuestas.

Variable articulación curricular	
1. ¿Considera que en la etapa de culminación de la primaria se puedan suscitar situaciones que no permitan una adecuada articulación curricular a la secundaria	<hr/> <hr/>
2. ¿Usted aborda situaciones que afrontará el estudiante al momento de transitar al grado sexto de secundaria, que le permitan prepararse a los futuros cambios?	<hr/> <hr/>
3. ¿Considera que en el grado quinto primaria deben desarrollarse más actividades curriculares en función del desarrollo de las competencias del alumno para que pueda adaptarse más fácilmente a la secundaria?	<hr/> <hr/>
Variable fracaso escolar	
4. A su criterio ¿La evaluación tradicional de los aprendizajes en el grado quinto de primaria puede conllevar al fracaso escolar?	

<hr/> <hr/>
5. ¿Cree usted que el docente debe canalizar los contenidos en función al contexto en el que se desenvuelve el estudiante como una forma de contribuir a disminuir el fracaso escolar? <hr/> <hr/>
6. ¿Una práctica pedagógica más reflexiva y menos memorística permitiría la prosecución de los estudiantes y de esta manera se evitaría el fracaso escolar? <hr/> <hr/>

¡Gracias por tu colaboración!

Anexo C. Guía de entrevistas

UNIVERSIDAD DEL TOLIMA

GUÍA DE PREGUNTAS

La presente entrevista se realiza con el propósito de indagar sobre la articulación curricular entre el grado quinto de primaria y el sexto de secundaria, para la minimización del fracaso escolar. Cabe destacar que las respuestas suministradas por usted, solo se utilizarán con fines académicos para la elaboración de esta investigación. En este contexto, se considerarán todos los principios éticos a los fines de resguardar los datos suministrados.

Dirigido a: Rector, coordinadores

Instrucciones: Para cada planteamiento, agradecemos fundamentar sus respuestas.

Variable articulación curricular	
1. ¿Cómo debería gestionarse la transición educativa entre el grado quinto de primaria y el sexto de secundaria con miras a reducir su impacto en el desempeño del estudiante?	<hr/> <hr/>
2. ¿Cuáles son los casos de mayor ocurrencia que afectan las relaciones interpersonales deseables entre los estudiantes del grado quinto de primaria y el sexto de secundaria?	<hr/> <hr/>
3. ¿Cómo se manifiestan los estudiantes cuando utilizan métodos de enseñanza novedosos?	<hr/> <hr/>
Variable fracaso escolar	
4. En su opinión, ¿considera que las características propias de la adolescencia en los estudiantes los lleva a la indisciplina y a conductas disruptivas en las aulas que conlleven al fracaso escolar?	<hr/> <hr/>
5. Con respecto al entorno escolar ¿cuáles factores presentes en las relaciones interpersonales de los estudiantes que inciden en el fracaso escolar?	<hr/> <hr/>
6. Para usted, ¿cuáles son los motivos básicos de la pérdida del año escolar de los estudiantes?	<hr/> <hr/>

¡Gracias por tu colaboración!

Anexo D. Guía de entrevistas

UNIVERSIDAD DEL TOLIMA

Encuesta

La presente encuesta se realiza con el propósito de indagar sobre la articulación curricular entre el grado quinto de primaria y el sexto de secundaria, para la minimización del fracaso escolar. Cabe destacar que las respuestas suministradas por usted, solo se utilizarán con fines académicos para la elaboración de esta investigación. En este contexto, se considerarán todos los principios éticos a los fines de resguardar los datos suministrados.

Instrucciones: Marque lo que considere su opinión con una X, tomando en consideración la siguiente nomenclatura:

TD: Totalmente en Desacuerdo; **ED:** En Desacuerdo; **N:** Neutral; **DA:** De Acuerdo; **TA:** Totalmente de Acuerdo.

Sexo: Femenino () Masculino ()

Edad: _____

Grado: _____

N°	VARIABLE ARTICULACIÓN CURRICULAR	TD	ED	N	EA	TA
1	La escuela permite la participación de los estudiantes en las actividades					
2	La escuela brinda condiciones para que te sientas a gusto en la institución					
3	La escuela te anima a seguir estudiando					
4	Te parece que lo que te enseñan en la escuela te servirá para tu futuro					
5	Los docentes se preocupan porque aprendas					
6	Te parecen interesantes los contenidos que imparten en el aula de clases.					
7	Los docentes te llevan a razonar los contenidos para que no los aprendas de memoria.					
8	Tus docentes te animan a estudiar secundaria					
9	Los docentes comunican constantemente las normas y reglas del colegio y de clases					
10	Los docentes se mantienen en comunicación con tus padres.					
	VARIABLE FRACASO ESCOLAR					
11	No has aprendido mucho en el colegio					
12	Te preocupan los cambios de grupos de amistades al pasar a la secundaria					
13	No sientes el apoyo de tu familia en las tareas escolares y por					

N°	VARIABLE ARTICULACIÓN CURRICULAR	TD	ED	N	EA	TA
	eso no cumples con ellas					
14	Estás obteniendo buenas notas, pero no sientes que estás aprendiendo algo que te sirva					
15	No te adaptas a la forma de dar clases de tus docentes y por eso no quieres continuar los estudios					
16	No te gusta como evalúan los profesores porque no sientes que así puedes aprender					
17	No sientes interés por hacer y entregar tus tareas de la escuela					
18	No cuentas con suficientes recursos para realizar tus actividades					
19	No sientes que los docentes te prestan la debida atención cuando manifiestas un problema o inquietud					
20	No crees que el ambiente en la escuela es el más adecuado y por eso no quieres continuar estudiando					

¡Gracias por tu colaboración!

Anexo E. Matriz de operacionalización de variables

VARIABLES	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES
ARTICULACIÓN CURRICULAR	Implica “fortalecer y apoyar las comunidades educativas, el liderazgo docente y directivo y la mejora continua y autonomía de los establecimientos educativos” (Inostroza y Lohaus, 2019, p. 153).	Comprende los contenidos, la evaluación del aprendizaje, los estilos de enseñanza y el comportamiento de estudiantes	<ul style="list-style-type: none"> • Contenidos • Evaluación del aprendizaje • Estilos de enseñanza • Comportamiento de estudiantes 	<ul style="list-style-type: none"> • Configuración simbólica • Proceso mental • Forma de percibir el mundo • Acciones y actores • Capacitación docente • Recursos-metodologías • Entender el pasado • Visualizar el futuro • Transmitir valores • Cultura • Desmotivación del estudiante • Dificultad de adaptación • Lagunas de aprendizaje
Fracaso escolar	“(…) lagunas en el aprendizaje de conocimientos y capacidades académicas e intelectuales que se considera que han de aprenderse en las escuelas, así como también al desarrollo inapropiado de vivencias,	Comprende la reprobación, repitencia y	<ul style="list-style-type: none"> • Reprobación • Repitencia • Deserción interanual 	<ul style="list-style-type: none"> • Factores internos al sistema educativo (la escuela/organización escolar, el profesor, la política educativa/ideología, relación de poder/control y

VARIABLES	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES
	sentimientos, percepciones y valores personales (...) y quizá, igualmente, a la adquisición insuficiente de habilidades sociales, conciencia y asunción de valores y normas de conducta que son decisivas para una vida común aceptable” (Escudero, 2005. p. 91).	deserción interanual		conflictos/clima escolar) <ul style="list-style-type: none"> • Factores externos al sistema educativo (familia, contexto sociocultural y situación económica)

Fuente: Elaboración propia

Anexo F. Matriz de correspondencia

OBJETIVO GENERAL	RESULTADOS
<p>Caracterizar los saberes y prácticas educativas como base para la articulación curricular, con incidencia en la política pública del grado quinto de primaria y sexto de secundaria con un enfoque intercultural e inclusivo de la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda</p>	<p>En torno a este objetivo, los resultados cuantitativos develaron que en la Institución Educativa objeto de estudio, los docentes refirieron que, muchas veces no se logra la articulación entre el contenido y lo aprendido en primaria previamente; por tanto, al encontrarse con algo nuevo, terminan en un bajo desempeño; sin embargo, los docentes proponen el dialogo entre sus homólogos en los grados de quinto o sexto respectivamente y a buscar estrategias de nivelación, ya que, mencionaron que esto puede conllevar a la anticipación de destinar tiempo a estudiar cada materia, prever estrategias de trabajo, entre otros. (p. 183). Además, los estudiantes del quinto grado tienen una opinión neutra acerca de los contenidos interesantes y la comprensión de los contenidos, también, expresaron que los docentes les comunicaban las normas, pero no con tanta frecuencia; en el caso de los alumnos de sexto grado, se obtuvieron mejores resultados, puesto que, expresaron que les parecían un poco mas interesantes los contenidos y que en comparación con los de quinto, sus docentes los ayudaban un poco mejor estos conocimientos; asimismo, expresaron que les comunican con mayor frecuencia las normas (p. 175).</p>
<p>Determinar las deficiencias en los estilos de enseñanza y problemas de comportamiento de los estudiantes del grado quinto de primaria y grado sexto de secundaria para establecer situaciones de fracaso escolar de la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda</p>	<p>En cuanto a la determinación de las deficiencias en los estilos de enseñanza y problemas de comportamiento, los docentes refirieron que es importante explicar de manera concisa y precisa, las pautas de evaluación, el hecho de generar instrumento para la evaluación de los aprendizajes como las rúbricas, permitirían al estudiante conocer las metas que debe lograr, para alcanzar el rendimiento deseado (p. 183). Por otro lado, acotaron que muchos estudiantes simplemente caen en los estereotipos de otros compañeros o amigos, que no tienen comportamientos o notas deseables, lo que puede llegar a producir enormes conflictos (p. 182). Ahora bien, los estudiantes de quinto grado relatan que la escuela no los anima lo suficiente a seguir estudiando, que sus docentes no se preocupan mucho por su aprendizaje, y piensan que lo que le enseñan lo se servirá de mucho para su futuro, sin embargo, los alumnos de sexto grado difieren, porque expresaron que, si los animan a seguir estudiando, también, piensan que los docentes se preocupan un poco más por su aprendizaje, en comparación con los de quinto (p. 175).</p>
<p>Determinar las características asociadas a</p>	<p>En relación a la determinación de las características asociadas a los estudiantes uno de los docentes refirió que los problemas de</p>

OBJETIVO GENERAL	RESULTADOS
<p>los estudiantes en la transición del grado quinto de primaria al sexto de secundaria que influyen en su fracaso escolar de la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda</p>	<p>comportamiento de los estudiantes pueden deberse a su inseguridad al entrar a bachillerato, puesto que, el hecho de lidiar con diferentes docentes que tienen sus propios estilos de enseñanza, aunado a sus nuevos quehaceres y actividades, puede ser perjudicial para ellos; además, añadieron que los alumnos no están acostumbrados a ejercicios que incluyan diálogos o análisis, y todo lo que pueda conllevar la enseñanza en habilidades, lo que dificulta el proceso de enseñanza (p. 181). Asimismo, en los estudiantes de ambos grados se evidencia un grado de fracaso escolar considerable, no obstante, los factores más resaltantes en torno al fracaso escolar fueron que los estudiantes no sentían el apoyo de sus familiares, sienten que no están aprendiendo algo que les pueda servir en un futuro, que no les gusta la forma de evaluación de los profesores, no sienten interés por entregar sus tareas, no se adaptan al estilo de enseñanza de su profesor y sienten que los docentes no les prestan suficiente atención (p. 177).</p>
<p>Proponer un modelo de Articulación curricular en el inicio de la secundaria que contribuya a minimizar el fracaso escolar en la Institución Educativa Distrital Orlando Fals Borda</p>	<p>Para la elaboración del modelo de articulación curricular, se tomó en consideración los resultados de la investigación, el mismo, incluyó la integración de diversos elementos, dependiendo de las dimensiones de las variables.</p> <p>Para los saberes y prácticas educativas como base para la articulación curricular, se incluyeron los siguientes elementos: Adaptar los contenidos de las asignaturas al contexto de transición, realizar actividades de diagnóstico y nivelación, promover actividades de inducción al sexto grado y motivación, ejecución de actividades de diálogo con los padres y la puesta en marcha de actividades grupales y lúdicas.</p> <p>En el caso de los estilos de enseñanza, problemas de comportamiento y fracaso escolar, se tomaron estos factores: La existencia de brechas de evaluación y articulación curricular, la deficiencia de la evaluación por competencias, las políticas educativas infectivas y el rol del docente ante el fracaso escolar.</p> <p>En lo concerniente a las características de los estudiantes y al fracaso escolar, se integraron los siguientes elementos: La poca adaptación al nuevo contexto escolar y la falta de acompañamiento de los estudiantes por parte de sus padres.</p>

Fuente: Elaboración propia